



© **Ediciones Bola de Cristal, S.A. de C.V. México 2011**

Río Sena # 43. Col. Cuauhtémoc
Delegación Cuauhtémoc
06500 México D.F.

E-mail: editorial@edicionesboladecristal.com

<http://www.edicionesboladecristal.com>

Diagramación y portada: Gerardo Terán

I.S.B.N.: 978-606-95777-4-2

Printed in México – Impreso en México

Cualquier forma de reproducción, distribución pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

#Yo Soy132

Voces del movimiento

Coordinación editorial

Gloria Muñoz Ramírez

Reporteros y editores

**Marcela Salas Cassani, Adazahira Chávez,
Jaime Quintana y Sergio Castro**

Con la colaboración de

**Amaranta Cornejo, Arthur Lorot, Clayton
Conn, Carolina Bedoya, Sofía Sánchez y
Stephanie Salas**

Revista electrónica Desinformémonos
(www.desinformemonos.org)

ÍNDICE

Prólogo	
Luis Hernández Navarro	7
Introducción	
Desinformémonos	27
Capítulo I	
El inicio	31
Capítulo II	
El joven camino del #YoSoy132	65
Capítulo III	
Mi primera vez	111
Capítulo IV	
La Coyuntura electoral... ¿Y luego?	147
Capítulo V	
La descentralización de #YoSoy132	177
Capítulo VI	
Soy 132 sin fronteras	201
Capítulo VII	
La democratización de los medios de comunicación	221
Capítulo VIII	
Los movimientos estudiantiles que preceden al #YoSoy132	247
Capítulo IX	
El #YoSoy132, uno más en el México de abajo	263
Capítulo X	
La irrupción juvenil en el mundo y el #YoSoy132	279
Tres escritos de Adolfo Gilly	299
Una mañana de sol en Xochimico	
Poner el cuerpo, jugarse el alma, ganar la vida	
El memorial de agravios de los estudiantes	
Tragedia, frivolidad, justicia	
Documentos oficiales del movimiento #YoSoy132	313

Prólogo

EL #YOSOY 132 FRENTE A SU LABERINTO

Luis Hernández Navarro

LA UNIVERSALIDAD

Entre la juventud universitaria de México ser #YoSoy132 es lo de hoy. De allí su potencia y su vigor. El movimiento se ha convertido en la seña de identidad principal de una generación. Adscribirse a él es una forma distinguida, original e inédita de relacionarse con la política, la sociedad y la cultura, que rompe con el pasado e inaugura un nuevo tiempo.

Ser #YoSoy132 es una manera de ser contemporáneo de la juventud que en el último año ha protagonizado cambios relevantes en países tan distintos como Túnez, Egipto, Grecia, España, Chile o Estados Unidos. Es un medio para reclamar un lugar en la historia presente en una era de revueltas. Es un sello similar e intercambiable al

de los indignados de la #SpanishRevolution, los Aganaktismeni heleenos de la Plaza de Syntagma, los sindicalistas estudiantiles chilenos o los Occupy Wall Street de Estados Unidos. Es un modo de ser, al mismo tiempo, mexicano y cosmopolita.

La ola de la rebelión estudiantil de 1968 fue resultado de un tejido invisible que unió, más allá de sus diferencias, al mayo francés, el otoño italiano, la primavera de Praga, las revueltas estudiantiles contra la guerra de Vietnam en Estados Unidos, las protestas en Alemania y la lucha de los jóvenes universitarios en México.

De igual manera, #YoSoy132 es parte de una movilización que abre una era de rescate de la política, y que expresa, más allá de las particularidades nacionales, una nueva sensibilidad planetaria.

Como en 1968, se acusa al movimiento de haber sido incubado o estar manipulado por fuerzas extrañas. En ese entonces se responsabilizó a los comunistas, los agentes cubanos o los soviéticos de organizar la conjura contra la patria. Ahora, sin pruebas, se acusa a Andrés Manuel López Obrador, el PRD o Manuel Camacho de orquestar el descontento. Lo cierto es que un movimiento así no puede ser organizado por ninguna fuerza política en general o por algún político en particular.

Quienes forman parte de #YoSoy132 se sienten orgullosos de su compromiso con el movimiento, de su impacto en la sociedad y de sus logros. A pesar de la campaña en su contra desatada en diversos medios de comunicación, alimentada por los servicios de inteligencia y los personeros del PRI, y reproducida por periodistas inescrupulosos, los universitarios están satisfechos de formar parte de una causa noble y virtuosa.

Como muchos jóvenes en distintas partes del mundo, los mexicanos han hecho de las redes sociales una herramienta eficaz de contrainformación, convocatoria y movilización. Si hasta hace unas 10 semanas esas redes sociales eran un vehículo para ensalzar la vanidad personal y la fama efímera de los cinco minutos de notoriedad, a partir de ahora se han transformado en vehículo de comunicación alternativo. El prestigio asociado al uso de esos medios se ha trasladado al movimiento.

El movimiento estudiantil de 1968 en México se desplegó durante apenas poco más de dos meses: entre el 26 de julio y el 2 de octubre. Formalmente demandó la solución de un pliego petitorio de seis puntos que pudo tener una solución inmediata. Sin embargo, tuvo efectos muy profundos en la política, la sociedad, la familia y los medios de comunicación, que perduran hoy día.

La movilización de #YoSoy132 ya provocó cambios muy importantes en la política nacional. De entrada, descarriló el proyecto de presidencia imperial de Enrique Peña Nieto, hizo abortar su pretensión de aprobar un paquete de reformas estructurales en un periodo extraordinario del Congreso de la Unión y en el periodo inaugural de la nueva legislatura entre septiembre y diciembre de este año. Reposicionó la fuerza de la izquierda electoral. Jaqueó a la telecracia y desnudó el poder fáctico no regulado del Canal de las Estrellas. Colocó en el centro de la agenda nacional el debate de una reforma profunda de los medios de comunicación.

Sin embargo, como sucedió en 68, estos logros iniciales e incipientes no son más que un primer paso de conquistas mucho más significativas y profundas.

El funcionamiento del movimiento, basado en la toma de decisiones en asambleas de base y aprobación de acuerdos no vinculatorios para quienes no los comparten, la rotatividad de sus representantes y voceros, la ausencia de líderes visibles y el uso de un lenguaje fresco y no doctrinario, le ha proporcionado una liquidez y una autenticidad inusitada en las luchas recientes.

La movilización tiene en la experiencia de Atenco tanto un emblema como un punto de observación privilegiado para asomarse al futuro que le espera al país en caso de que Enrique Peña Nieto asuma la Presidencia. La justificación de la represión que hizo el mexiquense ha sido escuchada por los jóvenes como una advertencia de lo que será su gobierno: el regreso al gorilato de Gustavo Díaz Ordaz. De allí la ola de indignación y malestar que brotó entre los estudiantes y que, conforme pasa el tiempo, en lugar de disminuir crece.

El movimiento #YoSoy132 es un actor político no partidario que no se sujeta ni a las reglas del juego de la política mexicana. Se mueve de acuerdo con su lógica, sus tiempos y sus ritmos. Es una fuerza autónoma. Es un factor de descontrol e incertidumbre en la coyuntura. Nada está completamente escrito en el futuro inmediato. Los meses que vienen serán de pronóstico reservado.

UNA VIDA MUY SUYA

Son cerca de las 12 de la noche. Es martes 3 de julio de 2012. En el entronque de Tlalpan y Periférico, en la sede del Instituto Federal Electoral, decenas de jóvenes enseñan a los automovilistas una pancarta en la que se lee: #YoSoy132. México votó. Peña no ganó.

Días antes, el lunes 25 de junio, el movimiento difundió un video en YouTube titulado Seis días para salvar a México, en el que pide a los ciudadanos cambiar al país. Nada más, nada menos.

Allí se afirma: Queda poco tiempo. Este es nuestro pasado, de represión y oscuridad. Pero también es el pasado de un pueblo que lucha y ha tomado las riendas de su destino, #Yosoy132 es heredero de esta historia, y asumimos esta tradición con orgullo y responsabilidad. ¡Es hora de cambiar a México!

Quien se propuso salvar a México no es un partido político, sino un movimiento de jóvenes universitarios. No tienen líderes visibles, sino representantes y voceros de sus instituciones educativas electos de manera rotativa. Nacieron antes de las elecciones del 1º de julio, exigiendo la democratización de los medios y cuestionando la pretensión de imponer como presidente de la República a Enrique Peña Nieto. Toman sus decisiones en asambleas.

No dan tregua. Parecen incansables. Toman las calles, realizan asambleas, debaten, reflexionan, organizan conciertos, protestan, denuncian y difunden sus mensajes en las redes sociales, hasta el punto de hacer de sus tuits trending topics.

El miércoles 4 de julio, después de más de ocho horas de discusión, se declararon en rechazo al proceso de imposición del candidato Enrique Peña Nieto para ocupar el cargo de la Presidencia de la República. Rechazaron un proceso electoral viciado de origen, con instituciones deliberadamente incapaces de prevenir y sancionar las incontables anomalías.

El 6 de julio, el movimiento efectuó una manifestación frente a la Comisión Federal de Telecomunicaciones (Cofetel) para pugnar por la democratización de los medios de comunicación. Demandaron participar en el proceso de las concesiones. Simultáneamente desmadrosos y serios, los estudiantes ingresaron en la Cofete tocando jaranas e interpretando coplas relativas a la antidemocracia de la telecracia. Finalmente se reunieron con el titular, Eduardo Pérez Motta.

Óscar O’Farrill sintetizó el sentimiento de indignación hacia el poder fáctico del monopolio televisivo existente entre miles de jóvenes: “Lo que más me enoja –dijo al periódico Reforma– es la manipulación que existe en este dupolio; que se pronuncien por un partido, que le hagan toda la campaña a Peña Nieto, al PRI, que no den contenido de valor para la ciudadanía, que le sigan dando atole con el dedo a la gente”.

La energía social y la inventiva que despliega la protesta es viento fresco en el aire viciado de la política nacional. Los universitarios han formulado más de 30 demandas asociadas con la democratización de los medios de comunicación. Un día antes de las elecciones del 1º de julio y un día después miles de jóvenes tomaron las calles de la ciudad de México y de otras urbes. En la capital, miles de vecinos del centro se sumaron espontáneamente a las marchas, indignados por la inequidad del proceso electoral y la coacción y compra de votos en favor de Peña Nieto.

El movimiento sostiene que la información es un derecho y como tal los organismos públicos requieren hacer todas las gestiones necesarias para garantizar que ésta llegue fidedigna y de la manera más veraz posible.

La festiva irreverencia juvenil, su pretensión de cambiar al país sin pedir permiso a los de arriba, ha generado múltiples reproches

de comentaristas y políticos que juzgan un despropósito su vocación transformadora y su desobediencia. Como si fueran padres enojones que se meten a las fiestas de sus hijos para reconvenirles por su mal comportamiento, han pasado de los consejos a los regaños y de allí a las calumnias.

De la misma manera en que muchos adultos piensan que la rebeldía de los jóvenes es resultado de la mala influencia de sus amigos y no producto de la conciencia de su propia condición, los comentócratas acusan a los universitarios de estar manipulados por la izquierda electoral. Suponen, en un acto de profundo desprecio e ignorancia, que los estudiantes no son capaces de pensar y decidir por sí mismos.

Pero el movimiento es ajeno a la lógica de acción de partidos y políticos. No se sujeta a ellos, ni a su agenda ni a sus tiempos. Ha definido su propio espacio de intervención y sus demandas. A pesar de su bisoñez, ha demostrado tener enorme madurez. Expresa el gran descontento en un amplio sector de la juventud universitaria con los medios de comunicación electrónicos y con el régimen político.

A quienes pusieron en duda su sobrevivencia pasados los comicios del 1º de julio, les respondieron con un vigoroso plan de acción que se desenvolverá durante las próximas semanas. De hecho, de tiempo atrás ya habían contestado al cuestionamiento cuando en sus marchas portaban carteles preguntando: ¿Y tú qué harás el 2 de julio? o afirmando: ¡Esto empieza el 2 de julio!

Parte de la prensa se ha dedicado a destacar las diferencias que existen en el movimiento, cuando lo verdaderamente relevante y significativo son las coincidencias que día a día alcanza. Que en una movilización social tan masiva, heterogénea y políticamente ambiciosa se presenten contradicciones es lo más natural del mundo. Lo novedoso es que sus integrantes puedan procesarlas creativamente y mantengan la unidad sobre lo esencial.

Los jóvenes universitarios tienen prisa por cambiar al país. ¿De dónde proviene esa urgencia? De no querer vivir en un país indigno. De no

tener tiempo para esperar. Su vida no es fácil, pero es su vida y es muy suya, y es una, y pasa volando.

LA PANTALLA Y LOS SUEÑOS

En el festival de carteles, performances y poesía instantánea que acompañan las protestas de #YoSoy132 se repite, una y otra vez, una estampa: una joven enmarca su rostro en la pantalla de un televisor de cartulina, con un letrero escrito a mano que advierte Televisa te idiotiza.

La imagen es emblema que simboliza la declaración de guerra de los jóvenes contra la telecracia que entretiene e informa a más de 70 por ciento de los mexicanos. En ella, una manifestante, que es simultáneamente emisora y receptora, que observa y es observada, lanza un grito de advertencia que busca sacudir la conciencia ciudadana.

En su nombre resume su origen y atributos. El movimiento #YoSoy132 nació de la indignación de los estudiantes universitarios ante la manipulación informativa de los medios de comunicación y la pretensión del Canal de las estrellas de imponer un candidato a la Presidencia de la República.

Un hecho tan común y corriente como el que la mayoría de la prensa ocultó y desvirtuó, el descontento juvenil contra Enrique Peña Nieto en la Universidad Iberoamericana, fue la gota que derramó el vaso de la ira estudiantil. De ese agravio informativo nació el hashtag que convocó a la acción colectiva contra Televisa y en favor de la democratización de los medios de comunicación.

El movimiento surgió realmente como un hashtag, es decir, como asunto al que cualquier joven universitario tiene la posibilidad de sumarse o de aportar su punto de vista, adhiriéndose a la cadena de iniciativas tras la almohadilla que da nombre a esa causa, como lo haría en Twitter.

Ser parte de #YoSoy132 implica identificarse como alguien no manipulado por los medios electrónicos, como alguien que escapa a la mediación y a la alienación del control mediático. A su manera, sus integrantes hacen suya la crítica a la televisión elaborada por el sociólogo Pierre Bourdieu, quien afirmó que este medio, en lugar de informar, oculta mostrando, pone

a la vista algo distinto de lo que tendría que divulgar, o presenta lo que sucede y es importante de manera inadvertida o irrelevante, de tal manera que lo que transmite no corresponde en absoluto a la realidad.

El movimiento va más allá de ello y ubica al poder no regulado de la mediocracia como uno de los principales obstáculos en la democratización del país. “Si queremos una democracia auténtica –aseguran en el discurso pronunciado durante la toma pacífica de las instalaciones de Televisa Chapultepec–, será ineludible la democratización de los medios. Como todos los defectos de nuestra pobre democracia, la concentración y manipulación de la información es una herencia que perdura del viejo régimen y del supuesto cambio.”

Ese discurso desmiente a quienes acusan a los universitarios de tener ideas ramplonas; por el contrario, el diagnóstico que se hacen sobre el papel de la telecracia es de gran brillantez. Los seis puntos programáticos que proponen para caminar hacia adelante y nunca volver atrás, que incorporan algunas de las ideas-fuerzas centrales de los movimientos sociales alternativos en el país, son notables.

El movimiento sostiene la necesidad de democratizar y transformar los medios de comunicación, sobre la base de la socialización de los mismos y el desarrollo de un modelo de medios públicos. Cambiar el modelo educativo, científico y tecnológico. Sustituir el modelo económico neoliberal. Transformar el modelo de seguridad nacional, retirando las fuerzas armadas de las tareas de seguridad pública. Fomentar y fortalecer la democracia participativa en la toma de decisiones y en la construcción de políticas públicas. Y, luchar por el pleno cumplimiento del derecho a la salud.

La problemática de los medios de comunicación ha atravesado al #YoSoy132 en sus acciones colectivas, debates y proclamas. Una de sus primeras definiciones consistió en exigir a la prensa información de calidad para poder emitir un voto informado. En sus protestas iniciales en las calles se gritaron consignas como Televisa-Tv Azteca / no más imposición / libre elección, Queremos escuelas, no telenovelas y Lucero, Gaviota / se acabó la caja idiota.

En la marcha anti-Peña Nieto y contra Televisa del 23 de mayo se leyó un documento en el que representantes de diversas universidades formularon demandas como: democratización de los medios, información veraz y equilibrada sobre la campaña presidencial, apertura informativa a la televisión abierta, creación de la figura del ombudsman en cada medio, difusión de códigos de ética para los medios de comunicación, como instrumentos de defensa del interés público; masificación del uso de Internet y que el acceso a ésta sea un derecho constitucional, transmisión del segundo debate de los candidatos a la Presidencia en cadena nacional; impulso al derecho a la información, y protección a periodistas.

Seis días después, durante una conferencia de prensa, el movimiento exigió transmitir el segundo debate por cadena nacional; competencia real en el sector de la comunicación; reformar los actuales procedimientos administrativos para otorgar las concesiones de radio y televisión, como forma de garantizar el derecho a la libertad de expresión; instauración en los medios de instrumentos que resguarden el interés social, y someter a concurso en escuelas de comunicación producciones de canales públicos.

La crítica de #YoSoy132 a la telecracia y la manipulación mediática no cesan. Los jóvenes han producido multitud de diagnósticos, propuestas, videos de gran calidad, y realizado una enorme cantidad de acciones de masas para impugnar la realidad que les inconforma.

Nuestros sueños no caben en tu pantalla, anuncia la rúbrica del video Televisa, estamos aquí, elaborado por el movimiento. Por lo pronto, con pantalla o sin ella, sus sueños están transformando al país.

LA ESTATURA DE PEÑA NIETO

Enrique Peña Nieto no es especialmente alto. Aunque su estatura real es un misterio oculto en un mar de cifras contradictorias, quienes han coincidido con él en persona saben que es pequeño. Sin embargo, en las fotografías que su partido publicó como parte de su propaganda parecía un gigante que caminaba sobre multitudes que lo aclamaban.

La iconografía de su campaña se basó en planos contrapicados, es decir, en imágenes captadas de abajo arriba que buscan engrandecer la figura del personaje. Orson Welles utilizó este recurso en la filmación de su película *El ciudadano Kane*, para enaltecer al protagonista y dotarlo de un poder extraordinario.

La persistencia del contrapicado en *El ciudadano Kane*, explica el crítico André Bazin, consigue que dejemos de tener clara conciencia del personaje y nos quedemos inmersos en su fascinación. Su intención estética es imponernos determinada visión sobre el relato.

La difusión masiva de las fotografías en las que Peña Nieto aparecía desplazándose por arriba de sus seguidores, como si fuera el gran timonel que conduce al país a puerto seguro, coincidió con el surgimiento de un amplio y combativo movimiento apartidista de jóvenes que lo repudian y le niegan toda legitimidad. Pareciera ser una maniobra para contrarrestar la masiva expresión del rechazo a su persona. Mientras los ciudadanos de carne y hueso lo minimizan, el encuadre fotográfico lo magnifica.

La impostura fotográfica sobre la estatura real del candidato no fue un hecho aislado, sino parte de una amplia operación de mercadotecnia política. Toda la campaña presidencial del muñeco telegénico fue diseñada para vender a los ciudadanos el cuento de un político joven al que las masas ven como rockstar, adorado por las mujeres, desligado del pasado autoritario y corrupto de su partido y capaz de encabezar las grandes reformas que el país necesita.

El diseño y la producción de esta puesta en escena es obra de Televisa. El canal de las estrellas y sus patrocinadores quiso hacer de los comicios presidenciales una telenovela, y a Peña Nieto una estrella más de su firmamento artístico. Los jóvenes universitarios del #YoSoy132, lejos de tragarse el embute mediático, se indignaron con el intento de imposición. Sus reclamos en favor de democratizar los medios de comunicación no cesan.

En el seno del #YoSoy132 no hay duda de que el mexiquense representa el retorno del viejo autoritarismo tricolor. Con él –dicen a propósito del ex gobernador– las cosas no están cambiando, se están

disfrazando. Los intelectuales mediáticos pro peñistas pueden jurar que el regreso del dinosaurio es imposible, pero los jóvenes saben que en realidad el reptil fósil nunca se ha ido. El autoritarismo forma parte del ADN del equipo de Atlacomulco.

La protesta juvenil desnudó la ilegitimidad de la candidatura de Peña Nieto. Sin que tengan alguna filiación partidaria, miles de estudiantes le dijeron al país que el proceso electoral está viciado de origen. Para ellos, el triunfo del abanderado del PRI fue no el producto de un proceso democrático que hay que aceptar, sino resultado de la imposición de un poder fáctico no regulado: el de las televisoras y los intereses que se articulan a su alrededor. No hay para esos jóvenes razón alguna para acatar los resultados electorales y, por el contrario, sí una fuerte convicción para desconocerlos.

Los jóvenes ven a Televisa como un poder fáctico que hace negocios y política al amparo de una concesión que le otorga el Estado. Saben que su influencia en las decisiones nacionales trascendentales no guarda relación con su peso en la economía nacional. Están convencidos de que su comportamiento frena la democratización del país. Intuyen que a su alrededor se aglutinan otros poderes fácticos. Les enervan sus contenidos informativos. Pero lo que ha colmado su paciencia es la pretensión de la empresa y el mundo de los intereses de fabricar un candidato e imponerlo a la sociedad mexicana. Eso les parece inadmisibile.

Los jóvenes universitarios no se fueron con la finta de los efectos estéticos con los que se pretende maquillar a Enrique Peña Nieto y a los intereses que representa. Conocen su verdadera estatura política. Por eso, no le reconocen legitimidad política alguna; su ilegitimidad se da de origen. Eso no cambió con los resultados electorales.

LA PROFUNDIDAD

La noche del 15 de septiembre de 2012 las cámaras de televisión se volvieron ciegas y los micrófonos sordos. Las protesta de centenares de jóvenes que, empapados por el aguacero que cayó esa noche en la

plancha del Zócalo, gritaron ¡fraude!, ¡fuera Peña! y ¡asesino!, y desplegaron mantas de denuncias, fue silenciada en las pantallas de televisión.

Sin embargo, los televidentes que vieron la ceremonia oficial del Grito la Independencia observaron cómo una multitud de luces verdes danzaban en el rostro de Felipe Calderón. Los rayos láser iluminando la cara del mandatario fueron la forma en que cientos de manifestantes le recordaron los miles de muertos provocados por su guerra contra el narcotráfico. La transmisión televisiva no tuvo forma de ocultar esas expresiones de inconformidad.

Apenas 12 horas después del Grito, varias decenas de estudiantes pertenecientes a #YoSoy132 protestaron en la Plaza de la Constitución durante el desfile militar del 16 de septiembre. Frente al balcón principal de Palacio Nacional levantaron una cartulina roja que decía: “Defiendan al pueblo, no a un narcopresidente”. En la plancha del Zócalo una manta rectangular color azul cielo recordaba: 80 mil muertos. A Felipe Calderón le gritaron ¡asesino!

Tres días más tarde, el 19 de septiembre, en el hotel Hilton Alameda, muchachos pertenecientes al movimiento interrumpieron a Felipe Calderón cuando hablaba en la novena Semana Nacional de Transparencia, gritándole ¡asesino/asesino!, y levantando pancartas en las que se leía: Estela de la corrupción y 80 mil muertes. Elementos del Estado Mayor Presidencial los sacaron del recinto de manera violenta y agredieron a uno.

En muchos estados y en ciudades extranjeras integrantes de #YoSoy132 realizaron protestas durante los festejos del 15 de septiembre o efectuaron ceremonias del Grito alternativas. Al menos en ocho estados fueron hostigados por la policía. En Tijuana grupos de choque propinaron una golpiza a los jóvenes. En Ensenada fueron apresados con violencia 19 estudiantes. En Poza Rica y Veracruz fueron detenidos 13 integrantes del movimiento. En Puebla las fuerzas del orden golpearon y arrestaron a 60.

Los actos de protesta juvenil suponen una gran valentía de quienes los ejecutan, pues implican un riesgo indudable a su seguridad personal. El peligro es real, no ficticio. Policías, golpeadores y

políticos que les dan órdenes no son una quimera. Lo que están haciendo no es un juego. Si se arriesgan como lo hacen, es que su indignación debe encontrarse en una situación límite y su convicción sobre el sentido de su acción es firme.

Pero ese valor nace también de un sentido construido en común por el movimiento. Sus protestas no son iniciativas de individuos aislados, sino de un colectivo que se ha dado una misión y una legitimidad. Detrás de cada joven que es capaz de increpar públicamente al Presidente en un acto público hay muchos más que lo apoyan, lo estimulan y comparten su causa.

Estas expresiones de descontento son indicadoras de un fenómeno de gran calado social. Tienen una dimensión territorial que va más allá de lo que sucede en la ciudad de México. Son masivas, aunque –por lo pronto– no reúnan en las calles a grandes contingentes. No cuentan con el padrino ni con el apoyo de partido político alguno. Se desarrollan por fuera de las instituciones gubernamentales. Recuperan el calendario cívico y lo resignifican desde la lógica de la protesta.

La mayoría de los jóvenes que las protagonizan no tienen experiencia política previa. Son –por decirlo de alguna manera– recién llegados a la lucha cívico-política. Aunque dentro del movimiento actúan grupos de activistas, éstos son una minoría y ninguno tiene ni la capacidad organizativa ni de convocatoria para realizar acciones de la envergadura. Cada iniciativa es acompañada de debates e intercambio de información. Una nueva generación ha irrumpido en la arena pública con beligerancia y en el camino está elaborando una nueva visión de la política y del país que no quiere.

Todos los movimientos sociales tienen momentos de ascenso y fases de reflujo. Etapas donde se expanden y trechos del camino para consolidarse. La movilización ininterrumpida es una fantasía inexistente. Comparadas con las manifestaciones que antecedieron al proceso electoral, las protestas actuales son menos concurridas. ¿Significa esto que #YoSoy132 se ha debilitado? No. Se ha concentrado en su reorganización, consolidación y definición programática. De cualquier

manera, las acciones colectivas que efectuó durante las dos primeras semanas de septiembre no son poca cosa.

#YoSoy132 ha afinado y profundizado propuestas tan importantes como la reforma a los medios de comunicación. Respondió al sexto Informe presidencial con un contrainforme que es un diagnóstico crítico de la realidad nacional, excepcional por su calidad. Ninguno de los partidos políticos con registro presentó a la ciudadanía una reflexión de ese calibre. Ambos documentos fueron aprobados por consenso, lo que demuestra que las contradicciones internas del movimiento, que algunos analistas gustan destacar, no son obstáculo para que sus integrantes alcancen acuerdos unitarios de fondo.

Como sucedió el pasado 15 de septiembre en el Zócalo capitalino, cuando la televisión no pudo ocultar las expresiones de descontento juvenil contenidas en luces de láser cruzando el rostro de Felipe Calderón, el movimiento ha encontrado la forma de burlar, una y otra vez, el cerco de desinformación que se quiere establecer a su alrededor. #YoSoy132 mantiene su vitalidad, su frescura y su capacidad de innovación original. Conserva su capacidad para atravesar la coyuntura política. Está echando raíces profundas en la sociedad. Cada día se inventa a sí mismo. Hace su camino caminando, al margen de recetas y manuales.

LA CALDERA

Durante su fase de despliegue, el movimiento #YoSoy132 fueron una caldera en la que se fundieron muchos de los distintos descontentos sociales que sacuden al país. En el nuevo crisol, cupieron todos y todos ganaron. Sin perder su independencia y su autonomía, los jóvenes universitarios obtuvieron autoridad política y moral. Las organizaciones silenciadas en la prensa adquirieron visibilidad. Los movimientos satanizados por los intelectuales mediáticos recobraron respetabilidad ante la opinión pública.

Maestros democráticos en defensa de la educación pública, indígenas en lucha por su autonomía, comunidades rurales que resisten a la devastación ambiental, jóvenes aspirantes a un lugar para continuar sus

estudios universitarios, campesinos que defienden sus tierras, trabajadores electricistas que defienden su fuente de trabajo y enfrentan la privatización de la industria, cineastas que demandan un espacio para difundir su obra, son algunos de los actores a quienes #YoSoy132 ha ayudado a romper el cerco político e informativo.

El movimiento se ha solidarizado con causas justas, no con ideologías. La lista es enorme. Apoya al sacerdote Alejandro Solalinde en su lucha en favor de los migrantes y su inminente salida del albergue Hermanos en el Camino. Acompaña al Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad en su Caravana por la Paz hacia Estados Unidos. Incorporó en sus filas a una representación del Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior.

Símbolo de una nueva mentalidad, una ola de creatividad rebelde trastoca al país. La cultura de la nueva revuelta juvenil tiene en la capacidad de sus integrantes para crear nuevas situaciones uno de sus signos distintivos. Una generación dotada de libertad de juicio expresa ahora sus quejas y sus anhelos, simultáneamente en el lenguaje de la injusticia y en el del arte. Los universitarios descontentos han hecho de la poesía, la pintura, la literatura, el grabado, la elaboración de audiovisuales, la música, el teatro y la fotografía parte fundamental de su lenguaje.

La poesía, dice José Emilio Pacheco, es una forma de resistencia frente a la barbarie, y los jóvenes se lo toman en serio. Centenares de ellos rodearon el pasado sábado 11 de agosto las oficinas del Partido Revolucionario Institucional para declamar, del bardo español Ángel González (un santo por lo civil, según Joaquín Sabina): "Otro tiempo vendrá distinto a éste / Y alguien dirá: / 'Hablaste mal. Debiste haber contado otras historias'."

La prosa y la poesía de la lucha se encontraron, en Buenavista, con la literatura. Los estudiantes leyeron también, para diferenciarse de Peña Nieto –quien no supo nombrar los tres libros que más lo han impactado en la vida–, Los heraldos negros, de César Vallejo; un fragmento de El oro filantrópico, de Octavio Paz; parte de Las dos orillas, de Carlos Fuentes; algunas fábulas de Augusto Monterroso, y el Manifiesto Zapatista del

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Intuyendo que se vive uno de esos momentos en la historia en que afloran sueños de un desafío de fondo tanto a los agravios cotidianos como a los ancestrales, cansados de la politiquería práctica de las élites y de la programación banal de las televisoras, los jóvenes han decidido intentar mover las vísceras nacionales tomando las calles y haciendo del arte un poderoso instrumento de información y propaganda. Al crear y difundir producciones artísticas buscan remover las partes inertes y tranquilas de lo vivido para sacudir la conciencia ciudadana. La suya es, al mismo tiempo, una cruzada política y cultural.

Las decenas de carteles elaborados para la campaña gráfica La autonomía es la vida, la sumisión es la muerte o para anunciar sus movilizaciones, dan cuenta de un indudable talento y una extraordinaria capacidad de creación, que pueden ser la envidia de las mejores agencias de publicidad. Ha surgido una ola de fervor y optimismo con respecto a las posibilidades de cambio, y el movimiento le ha dado forma utilizando el lenguaje del arte.

En la construcción de su relato como movimiento, #YoSoy132 está empeñado, también, en mantener viva la llama de la historia. Ante la insatisfacción con el presente, sus integrantes escudriñan en el pasado respuesta a la pregunta ¿qué vamos a ser? Su participación en las jornadas del 133 aniversario del natalicio de Emiliano Zapata fue un acto de afirmación testimonial de su causa; un hacer de la memoria un ejercicio de reflexión y compromiso con el presente.

Desesperanza, descreimiento, desconfianza, desilusión y desvalorización han bloqueado, durante años, la posibilidad de realizar los cambios posibles. Pero los jóvenes universitarios están fundando un nuevo optimismo en el campo popular. Su efervescencia es contagiosa. Su valor y su osadía ejemplares. Provocando la indignación de los especialistas en la injuria y los nuevos cínicos, han demostrado que tiene sentido oponerse a lo inaceptable y decirlo.

Presentimiento de una nueva época en las luchas sociales, el movimiento no es producto de una hora efímera. Para sus integrantes, terminó el tiempo del silencio, es hora de hablar. Sus sueños son irrenunciables. Con ellos, como dice el poema de Ángel González, otro tiempo vendrá.

EL HORMIGUERO

Vista desde el exterior, la vida diaria del movimiento #YoSoy132 semeja un hormiguero. Miles de incansables jóvenes realizan todo tipo de actividades de manera simultánea. Celebran reuniones de discusión y análisis, elaboran documentos donde califican el pasado proceso electoral, producen materiales audiovisuales explicando su causa, se solidarizan con luchas sociales, como la de los ejidatarios choles de Tila o la comunidad de Huexca; apoyan a los aspirantes rechazados en su movilización para tener un lugar de estudio, protestan masivamente contra Televisa y organizan campañas en el ciberespacio.

Efectúan con eficacia todas estas tareas que se han dado a sí mismos, a pesar de que enfrentan grandes dificultades. Cuando convocan a una protesta llegan miles de personas. Sus análisis y materiales educativos están elaborados con inteligencia, sentido del humor y buen gusto. Actúan con una mezcla de audacia y prudencia, rompiendo los moldes establecidos para la acción política y evitando caer en provocaciones. Sus iniciativas usualmente tienen resultados tangibles.

#YoSoy132 ha logrado dar forma a un profundo descontento social existente en el país antes de su formación como movimiento. Antes de su nacimiento, el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD), dirigido por Javier Sicilia, dio cauce al enojo popular contra la guerra de Felipe Calderón contra el narcotráfico. Sin embargo, al institucionalizarse y entrar en la lógica de las inevitables negociaciones con el Estado, su capacidad de convocatoria se diluyó. Sus intentos por poner a las víctimas de esa guerra en el centro de la campaña electoral no fructificaron.

La presencia de ese malestar existente antes del surgimiento de #YoSoy132 se hizo evidente cuando se convocó a la primera marcha contra Peña Nieto en la ciudad de México. El naciente movimiento estudiantil se deslindó de ella e, incluso, aseguró que podrían producirse provocaciones. A pesar de ello, la protesta fue un éxito y muchos jóvenes universitarios se sumaron a la convocatoria. Pero hoy, el surgimiento de #YoSoy132 y sus iniciativas han logrado dar a ese descontento popular un eje de sustentación y un horizonte programático.

¿Qué hay detrás de este hormiguero? El movimiento #YoSoy132 no es un sindicato o una unión estudiantil integrada por afiliados individuales. Tampoco es una federación de estudiantes conducida por una mesa directiva centralizada que asume la representación de sus adherentes, o una coordinadora de comités de lucha por escuela en la que participan activistas. Es un organismo de masas, de nuevo tipo, en construcción, cuya soberanía surge de las asambleas por escuelas y en la asamblea nacional.

Es un organismo de masas porque quienes lo integran son estudiantes de base y no sólo militantes comprometidos con una causa. Es de nuevo tipo porque nunca en la historia de los movimientos estudiantiles en México ha existido algo parecido. Su extensión, su organización y la naturaleza de su lucha son inéditas, por más que pueda tener aspectos parecidos al movimiento estudiantil-popular de 1968. Está en construcción porque su esquema de funcionamiento, su programa y sus principios se han ido acordando en la lucha misma; algunos de ellos tienen un carácter provisional y otros se encuentran aún en discusión.

Un movimiento de esta naturaleza tiene ante sí grandes retos organizativos. Debe resolver el problema de la representación y la vocería (quién habla a nombre del movimiento), de cómo tomar acuerdos democráticamente y ser simultáneamente eficaz en la ejecución de las tareas que se propone. Necesita solucionar el dilema de si es un movimiento exclusivamente estudiantil o si participan también otros sectores. Requiere enfrentar la disyuntiva de contar con dirigentes permanentes o con representantes rotativos. Para sortear estos desafíos, el mo-

PRÓLOGO

vimiento debate actualmente tres modelos de funcionamiento distinto, expuestos durante su asamblea general, efectuada en Morelia.

El movimiento se ha convertido ya en un verdadero dolor de cabeza para varias embajadas y consulados de México en los cinco continentes. Las protestas, peticiones y presiones de todo tipo realizados por las 52 representaciones de #YoSoy132 en el exterior son un desafío para la diplomacia azteca. Pero sus acciones buscan, también, impactar en los medios de comunicación y los movimientos sociales locales. En Inglaterra, por ejemplo, sus integrantes llevaron mariachis al periódico The Guardian por haber publicado información relevante sobre los vínculos entre Televisa y el candidato presidencial del PRI.

El hormiguero estudiantil se mueve sin cesar. Esto apenas comienza.



Introducción

El 11 de mayo de 2012 la vida de miles de estudiantes se transforma con el nacimiento de un movimiento que en los siguientes meses se convertirá en la más importante expresión de rebeldía de los jóvenes en México, primero frente a un proceso electoral marcado por el autoritarismo del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que después de haber gobernado durante más de 70 años, y un retiro de dos sexenios del gobierno federal, dispuso de la maquinaria necesaria, en complicidad con Televisa, la empresa de comunicación más grande de México, con TV Azteca y, principalmente, con el gobierno de Felipe Calderón (que creó las condiciones sociales), para retomar el poder.

Para recrear el joven camino del movimiento #YoSoy132, el equipo de reporteras y reporteros de la revista electrónica Desinformémonos realizó 97 entrevistas, 73 de ellas a participantes del movimiento en México y en otros países del mundo. El resto corresponde a periodistas, profesores de comunicación, representantes de movimientos sociales e integrantes de luchas estudiantiles anteriores en México y en otras partes del mundo, quienes hablan de sus causas y posibles vinculaciones con el #YoSoy32.

Es importante ubicar que las entrevistas se realizaron en los meses de agosto, septiembre y octubre de 2012, en medio de cambios vertiginosos dentro del movimiento y del resto del país. El #YoSoy132, como ya se dijo, nace en el preámbulo de las elecciones federales que se celebraron el 2 de julio, y todas las conversaciones que contiene esta publicación se realizaron después de esa fecha, es decir, ya con un resultado electoral que oficialmente le otorgó la victoria al impugnado candidato del PRI.

El inicio del movimiento en la Universidad Iberoamericana; el proceso de incorporación de estudiantes de otras universidades públicas y privadas, con el emotivo encuentro, una vez más, de los alumnos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y del Instituto Politécnico Nacional (IPN); la primera participación política de miles de estudiantes que jamás habían asistido a una marcha o a una asamblea; la coyuntura electoral y la resaca por los resultados; su vinculación con otros movimientos sociales; la descentralización del movimiento y la incorporación de jóvenes mexicanos fuera de las fronteras, se relatan en este libro a través de diálogos convocados por Desinformémonos para cada uno de los temas. En algunos casos se reúnen grupos de estudiantes que deshilvanan, discuten y reflexionan alrededor de una mesa, con la participación directa vía internet de jóvenes de otros estados o de otros países.

El contexto nacional e internacional que hospeda al emergente #YoSoy132 se recrea con los testimonios de representantes de algunos movimientos de México (Atenco, la defensa de Wirikuta, la lucha del Sindicato Mexicano de Electricistas, el Movimiento por la Paz, la autodefensa de Cherán, y la organización popular en Oaxaca); y de los movimientos de indignados de España, Estados Unidos, Canadá, Chile y Colombia.

La conformación horizontal del movimiento, la negación a conformar liderazgos individuales, la toma de decisiones en asambleas, y la organización de comisiones y voceros, logra que absolutamente todos los participantes dejen claro que hablan a título individual, que insistan en que sus voces no representan a todo el movimiento, que son sus

INTRODUCCIÓN

opiniones y nada más. Las ausencias son responsabilidad nuestra. La explicación es pura y llanamente la falta de tiempo y espacio para incluir a todos los que hubiéramos deseado.

Agradecemos a todos los participantes la confianza depositada, a Luis Hernández Navarro sus imprescindibles reflexiones contenidas en el prólogo, y a Adolfo Gilly la autorización para la inclusión, al final del libro, de tres de sus escritos sobre el tema. A Ediciones Bola de Cristal, la propuesta, su confianza y el habernos puesto a trabajar.

El trabajo fue posible gracias a muchas voluntades que de manera desinteresada facilitaron sus contactos, concretaron citas, auxiliaron en las entrevistas colectivas, apoyaron la transcripción de decenas de horas de grabación y, sobre todo, a todos y todas las que brindaron su tiempo para este entramado de voces. Hoy, junto al escritor y activista uruguayo Raúl Zibechi, nosotros también pensamos que “sin jóvenes rebeldes no hay cambios ni revoluciones”.

El equipo de Desinformémonos
Ciudad de México, 1 de noviembre de 2012



El inicio

El 11 de mayo de 2012 nace un capítulo en la historia del movimiento estudiantil en México. El lugar: la Universidad Iberoamericana. El contexto: la visita de Enrique Peña Nieto, entonces candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y del Partido Verde Ecologista de México (PVEM) a la presidencia de la República.

Tres estudiantes y un profesor de la Ibero narran en estas páginas, con estimulante frescura, las horas previas al evento realizado en el auditorio “José Sánchez Villaseñor”: la seguridad desplegada por el equipo del candidato en el plantel, la tensión, el ambiente de inconformidad, la preparación de los alumnos para recibirlo, las preguntas que encienden la mecha y descolocan al ex gobernador del Estado de México, a quien los estudiantes repudian con pancartas en las que lo acusan de asesino, en alusión a la represión que ordenó contra el pueblo de San Salvador Atenco, en mayo del 2006.

La respuesta de Peña Nieto a la interpelación estudiantil sobre el caso Atenco crispera los ánimos. “Fue una acción determinada personalmente”, reta el candidato, “para restablecer el orden y la paz, en el legítimo derecho que tiene el Estado mexicano de hacer uso de la fuerza

pública...” La declaración indigna a un auditorio colmado que no deja de abuchearlo, gritarle y perseguirlo hasta que parte con su comitiva. Ese día marca un antes y un después en su campaña electoral. Y un antes y un después en la vida de muchos estudiantes.

El momento en el que el candidato priista se atrinchera en el baño de la universidad, la huida, el festejo en la Ibero, la posterior descalificación de los estudiantes por parte del equipo priista, la manipulación de los medios de comunicación, la reivindicación de los y las jóvenes a través de un video en el que participan azarosamente 131 estudiantes con credencial en mano, el uso de las redes sociales y, finalmente, la entonces incipiente construcción de un movimiento, es relatada por un coro de voces que pertenecen a un estrato social del que nadie, reconocen, esperaba que visibilizara su inconformidad.

LAS COSAS NO VIENEN BIEN

MARÍA Hacía mucho tiempo que Sandra, Ros y yo queríamos armar algo contra Enrique Peña Nieto, pero nos enteramos muy poco tiempo antes de su visita a la Ibero. Varios de nosotros no nos conocíamos, pero estuvimos comunicándonos por *WhatsApp* y decidimos hacer unos *flyers*. El 10 de mayo en la madrugada, yo los terminé de diseñar y Ros los imprimió una hora antes del evento. También una hora antes otro compañero llamado Víctor hizo dos *stencils* con las leyendas “Atenco vive” y “Mi cuerpo no es campo de batalla”, por lo de las mujeres violadas en Atenco. Todo lo hicimos una hora antes. Nos dividimos: Sandra, tú corre a imprimir eso; Víctor, ¡raya!, ¡raya! No teníamos una manta y Ros robó de su casa una sábana sobre la que escribimos “Todos somos Atenco”. Fue muy simpático conocernos justo ese día.

Rodrigo Era una acumulación de protestas, no una integrada. Hubo un grupo de historiadores que hizo como 50 *devedés* con la historia del PRI y los repartieron ese día como su forma de protestar.

ANNA Uno de mis grandes amigos desde tercer semestre me dijo, oye ¿ya te enteraste de este evento? Me explicó que se juntaron en la fuente, acordaron hacer un evento en Facebook y proponer preguntas que atacaran a Peña Nieto. Se trataba de decir todo lo que se nos antojara. Me dijo también que él ya tenía su pregunta: “¿Qué valores le quieres transmitir a la ciudadanía mexicana, comportándote como una marioneta de la mercadotecnia política y no como un verdadero político, siendo el candidato puntero?” Pero bueno, caben 300 personas en ese auditorio, y estaba hasta la madre, entonces las probabilidades de que saliera sorteado su nombre eran una entre 300. ¡Y sí salió! Le hizo la pregunta y Peña se sacó muchísimo de pedo y todos estábamos casi llorando de emoción porque había salido su pregunta. Ése fue uno de los grandes éxitos de la visita.

En el evento “Las visitas de los presidenciables”, las discusiones eran enormes: ¿Qué hacemos?, ¿pintamos las fuentes de rojo? Ahí fue donde se organizó hacer las máscaras de Carlos Salinas. Estaba el PDF para que cada quien la descargara, la recortara y se la pusiera. También se propuso que nos pintáramos las manos de rojo y que nos acostáramos en la entrada o la salida para que Peña Nieto tuviera que pisarnos o rodearnos para poder pasar, pero eso no se hizo.

ANNA Para el evento, que fue a las diez de la mañana en el auditorio Sánchez Villaseñor, había gente que se empezó a formar desde las siete de la mañana. Estaba llenísimo y no pudieron entrar todos los que estaban formados.

MARÍA Antes de que llegara Peña Nieto teníamos mucho miedo porque en el 2006 Sandra y yo ya nos habíamos manifestado en la Ibero cuando acababa de pasar lo de Atenco. Esa vez éramos cinco pelados; repartimos el devedé “Romper el cerco”, del Canal 6 de Julio, y traíamos un *flyer* y unas pancartas. Nos manifestamos pero nos quitaron todo. Los *flyers* salieron volando porque nos los intentó arrebatar una persona de Peña Nieto, y la gente de seguridad de la Ibero nos dijo, chavos, no tienen permiso para hacer esto, por favor pórtense bien y váyanse a su casa.

Ahora teníamos un poco de miedo de que nos fuera a pasar lo mismo con las playeras, que con tanto trabajo pintamos. Decidimos ir con la playera y nada más *brassier* abajo para que no nos las pudieran quitar. Nos fuimos a esconder al estacionamiento de las motos para pintarlas sin que nos vieran.

Terminamos de pintar todo y nos sentamos en la parte de afuera para verlo. Decidimos sacar la manta hasta el final, mientras repartimos *flyers*, y yo pensé que nadie nos los iba a aceptar, que todo mundo iba a decir ¡qué flojera! ¡Ya, intensitos! Pero la gente te los arrancaba de las manos y nos decían, préstame, ¿tienes más? Sacamos miles de copias y cuando ya no teníamos más, alguien, por sus ganas, fue a sacar más y las empezó a repartir.

Yo estaba muy sacada de onda pensando que a la gente le había interesado mi *flyer* anti Peña Nieto, que solamente traía datos duros, como en Atenco eran tantos contra tantos, tantas mujeres violadas y etcétera. Había entre tensión, emoción y nervios.

ANNA El ambiente era súper tenso y pesado; el equipo del PRI ya tenía conocimiento de que habría algún tipo de manifestación por una nota que publicó *El Universal* como a las seis de la mañana, con capturas de pantalla de todo el evento del Facebook.

Entre los edificios y el estacionamiento están los pasillos; había dos guardias en cada salida, estaba todo rodeado de seguridad. Estuve un rato afuera del auditorio porque no me dejaban entrar. Como tenía trabajo, me tuve que ir como a las 10:15 ó 10:30, pero no me dejaban salir. Estaba vestida de sudadera roja y jeans negros, y cuando iba hacia mi coche me dijeron que por qué tenía que ir ahí. Yo dije que era alumna y me tenía que ir. Revisaron mi mochila y me dejaron.

RODRIGO La seguridad estaba muy, muy pesada. Cuando fueron los candidatos Andrés Manuel López Obrador y Gabriel Quadri no pasó nada parecido. Ese factor nos puso muy tensos, a la defensiva.

ANNA Llegué a mi coche y me hicieron abrir la cajuela para asomarse. Yo expliqué que iba a dejar mis papeles para tramitar mi título, no a lo de Peña Nieto. Me dijo, sí señorita, lo siento pero tenemos que revisar su coche. Eso te pone nerviosa, tensa y a la defensiva.

PABLO Yo llegué temprano, como a las 7:30 de la mañana, porque quería ver cómo estaba el asunto. Desde ese momento ya había mucha seguridad afuera de la puerta principal, gente de traje. Enseñé mi credencial y a los policías internos de la Ibero les dije, ¡puta, cuánto miedo!

Afuera del auditorio ya había mucha gente; eso no era normal porque el evento era hasta las diez. La profesora de Ciencias Sociales que estaba organizando todo, Elena Varela, tenía la cara desenchajada por la presión. Le pregunté cómo estaba todo y me dijo, no se puede trabajar, es mucha tensión. Le traje un café y me fui a escuchar la entrevista que dio con Carmen Aristegui, a monitorear en Twitter y a platicar con la gente de seguridad de la Ibero. Ellos decían que iba a llegar en helicóptero y que tuviéramos cuidado porque había mucho movimiento en cuestiones de seguridad.

Yo quería saber qué instrucciones tenía el personal de la Ibero si los estudiantes sacaban algo. Ellos estaban tranquilos, abiertos y respetuosos, no había alguna señal de que fueran a intervenir.

En Twitter, mientras estaba la entrevista con Aristegui, empezó a salir que a varios estudiantes les quitaron las cartulinas, que les ofrecieron dinero. Creo que lo que desató el enojo es que el PRI operó dentro de la Ibero antes de que entraran los estudiantes que estaban formados. Adentro ya había cinco o seis filas de gente con sus copetes de espuma. Lo que nos fue molestando a todos fue la seguridad, que ya había gente dentro, que un señor de traje negro estuvo ofreciendo 250 pesos para que no le preguntáramos nada a Peña Nieto, que nos quitaron los fólders, que decías algo y alguien movía a gente a favor de Peña para que no salieras en fotos o en los medios.

Yo ese día sí fui a gritarle, estaba muy consciente de eso. Cuando bajé, un poco antes de las diez, ya estaba todo mundo afuera. Traté de ver hacia dónde estaba la seguridad para ver por dónde iba a entrar. Veo bajar al rector y me voy atrás de él, hacia donde se estacionó, y ahí estaba el presidente del PRI, Pedro Joaquín Coldwell, y el güey ese del Partido Verde, Arturo Escobar.

Los encargados de prensa de la Ibero me dicen, no se puede trabajar con esto, luego te platico; y es que había mucho movimiento del PRI adentro. Me regreso y espero abajo del puente de Informes. Viene Peña entrando y todo el mundo diciendo, ¡qué chaparrito!

Estábamos *El copia* y yo, y que le grito ¡Justicia por las mujeres en Atenco! La reacción inmediata fue la gente de su equipo tomándonos fotos directo, muy violentos.

Cuando afuera empiezan a levantar algunas cosas de protesta, llega un joven y le quita a un estudiante el cartelón con el que estaba protestando. El estudiante, que es grandísimo, se voltea con ganas de pelear. Ahí me meto y le digo, no vale la pena, cabrón, ten una cara de Salinas, y ahí está otra vez el de las fotos. Le digo ¿por qué les tomas fotos a los estudiantes? Él me pregunta qué hago ahí y le respondo que soy profesor. Me empieza a cuestionar y le digo, ni me busques porque seguramente ya tienen todos mis datos, soy Pablo Reyna, trabajo aquí y si ves en tus archivos, me vas a encontrar varias veces.

Después algunos cuestionaban por qué no lo corrimos a través de argumentos, pero no había condiciones de diálogo. Eran las condiciones con las que operan ellos, es el sistema funcionando ahí, y no lo aguantamos.

LA INVITACIÓN

RODRIGO Como parte del programa “Buen Ciudadano”, organizado por la Ibero, la universidad invitó a los cuatro candidatos, entre ellos a Enrique Peña Nieto.

ANNA Hubo muchas organizaciones de distintas carreras convocando a la protesta, y la gran mayoría no se conocían. Yo estuve en la de Comunicación.

Como Peña Nieto ya había rechazado algunas invitaciones, desde antes del 11 de mayo hubo gente que se reunió en la fuente de la escuela, charlaron y organizaron un evento en Facebook con 20 personas. El evento se llamaba “La visita de los presidenciables” y su descripción era “Porque podemos y es divertido”.

Las demás carreras se organizaron un día antes o el mismo día. El 11 de mayo la papelería Lumen se llenó de personas que querían comprar cartulinas.

EL AUDITORIO SE DESBORDA

MARÍA Yo estaba con los que traíamos la manta y estábamos también repartiendo los *flyers*. Había muchos chicos del PRI que los hacían bolita y los tiraban al piso. Yo sin pena los recogía, los estiraba y se los daba a alguien más. Recuerdo que alguien nos dijo ya nos diste como tres de estos e hice puros avioncitos, y alguien le contestó, seguro es porque no sabes leer. Otros nos preguntaban ¿por qué lo odian?, ¿por qué no ven las partes buenas? Y yo pensaba, ¿pero cuáles partes buenas, de qué estás hablando?

Sentimos que había como mucha confrontación, pero dijimos, no dejaremos que nos quiten la manta. Fue entonces cuando nos paramos y la subimos. Algunos nos hicieron ¡buuuu!, pero también mucha gente se nos unió. Nos sentamos junto a los de Comunicación, que traían las manos pintadas de rojo y las caras de Salinas que decían “Número 1 en feminicidios”. Nos unimos y dijimos ahorita gritamos todos juntos, porque pensamos que éramos muy pocos, pero de pronto ya éramos un buen.

Afuera del auditorio estaba atascado. Y en el pasillo de informes también había un montón de cartulinas. Es un pasillo no muy ancho, pero estaba como si fuera un concierto.

PABLO Todos estábamos desbordados. Era como estar en un estadio de fútbol. Teníamos una sensación en la piel, que se dispersó en colectivo. Había mucha tensión, muchas cosas estaban sucediendo al mismo tiempo. Trataba de escuchar lo que estaba pasando dentro del auditorio, pero también estaba pendiente de quiénes estaban tomando fotos, viendo cómo les estaba yendo a las que traían la manta con lo de Atenco. Recuerdo también las caras de muchos profesores con los que he trabajado mucho tiempo. Recuerdo a maestros míos encabronados, gritando. No fue solamente un desbordamiento juvenil, fue una cuestión de comunidad que nos desbordó a todos. Estábamos muy eufóricos.

ANNA Yo no puede entrar al auditorio. Nada más lo topo por muchas fotos y por el *streaming*. Lo que recuerdo es que hasta adelante había muchos jóvenes con camisetas azules, o sea, muy bien vestiditos, con sueterillos y con copetes de espuma. Todos traían cartulinas rojas mandadas a imprimir, o sea nada de plumones. Estaban impresas con el *hashtag* de #Ectivistas y decían “Estamos contigo” y “Contigo hasta Los Pinos”.

En los dos extremos había señores trajeados y las cámaras de los medios. Atrás estaban los alumnos. A un amigo mío le quitaron sus cartulinas de protesta en la entrada, y lo que hizo fue desdoblar un fólder amarillo, sobre el que escribió con pluma –porque también le quitaron los plumones– “Te odio”. Rayó mucho las letras para que se vieran y se pasó casi toda la conferencia con su fólder levantado. En un momento, también le dio la espalda al podio.

La chica que abrió el evento del Facebook dijo que la seguridad era muy ofensiva. Ella también era parte del *staff* y contó que cuando estaba parada en algunos lugares le decían ¿y tú qué haces aquí?, y ella decía, yo soy *staff* también vengo a protestar. A lo que le respondían, pero es que por qué protestan, ustedes tienen que ser más inteligentes.



NUESTROS PASOS TIENEN MEMORIA



Un profesor nos platicó que desde que se bajó de su camioneta, en el estacionamiento a donde llegan los invitados, Peña Nieto ya estaba muy nervioso, porque hasta allá se escuchaban los gritos.

MARÍA Yo me acuerdo que muchos profesores del departamento de Historia, que está a un ladito del de Informes, estaban afuera, trepados en las banquitas viendo lo que pasaba. Recuerdo que me vieron, me ubicaron y como que no sabían qué hacer, si decirme ¡María, bájate de ahí, esconde tu manta!; o decir, ¡muy bien por ustedes!

RODRIGO Adentro del auditorio, en la cabina de audio, tuvieron problemas incluso desde antes de que Peña Nieto llegara, porque estaban los operadores de la Ibero para manejar el audio, las luces y las cámaras de la cabina y llegó gente del PRI y del Estado Mayor y les dijeron esto lo vamos a operar nosotros. Pero los operadores de la Ibero dijeron que no, y entonces ahí hubo un altercado. Finalmente, los del Estado Mayor se quedaron parados atrás de los operadores, viendo, revisando. Es decir, el mismo tipo de actitud que se reprodujo en toda la visita, a todos los niveles, hacia la institución, hacia los alumnos, hacia los maestros y hasta en redes sociales.

ANNA A los que usábamos el *hashtag* #epnlaiberonotequiere, nos llegaban ataques de usuarios desconocidos llamándonos *pejeczombies* y de muchas otras formas. Ya desde las redes sociales nos decían que estábamos entrenados, vendidos, que éramos unos nacos y que seguramente no éramos de la Ibero, porque los de la Ibero jamás estarían opinando así.

RODRIGO Esa actitud general es la que yo creo que enojó a toda la banda, más allá de los tres o cuatro grupitos organizados que entre todos deben de haber sumado a lo más 50 personas. En realidad, eso de lo que hablaba Pablo, que se sentía en la piel, es que la comunidad univer-

sitaria verdaderamente estaba ofendida. La habían maltratado muy gacho. No entendieron que al panal de abejas no se le pateaa.

SE ENCIENDE LA MECHA

ANNA La primera pregunta que recuerdo que se le hizo a Peña fue de un amigo. Le preguntó por qué se comportaba como un títere de la mercadotecnia y no como un verdadero político, siendo el candidato puntero.

Luego estuvo la bonita pregunta de un chico que le dice, “¿qué va a hacer usted con las anomias?”. Peña Nieto le contesta, “perdón, ¿te puedes regresar?” El chico se aleja cinco pasos del micrófono y Peña dice, “¿qué son las anomias?” Entonces vino el ataque absoluto. En el *streaming* se escuchó hasta afuera ¡Uuuuuh!, con el grito de, ¡que le expliquen, pásenle un diccionario!

Otro le preguntó algo sobre la religión y la Biblia, y todos decían ¡buuu!

MARÍA Había unas preguntas planeadas para que él se luciera –cosa que no es posible que haga–, y decías, de verdad, qué vergüenza.

RODRIGO Yo me acuerdo mucho de las respuestas porque todas eran iguales. Por ejemplo, en ¿qué va a hacer en el caso de las anomias?, la respuesta era “bueno en el Estado de México invertimos tanto en carreteras”, “en el Estado de México durante mi gobierno...”, otra cosa, una cifra que no tenía nada que ver.

ANNA El tema más tratado en Twitter era que no contestaba nada, que hablaba mucho y no decía nada. De verdad nos burlábamos mucho de como, neta, sólo repetía el discurso.

MARÍA Era como ver un *spot* ¿sabes?, como un comercial que decía “Construimos siete carreteras en el Estado de México”. ¡Pero te

preguntamos sobre las anomias! ¡Te preguntamos sobre los malditos feminicidios! No, parecía que nadie le había preguntado nada.

ANNA Nadie le preguntó sobre Atenco, pero habían muchas cartulinas, y no sólo afuera. Adentro había unas que decían “No olvides Atenco” “Todos somos Atenco”, y entonces a él le causaba mucho conflicto. Se veía en el *streaming* cómo veía hacia un lado y se volteaba, hasta que se cansó y dijo, ya, ya vi tus cartulinas, ya la vi, por favor ya bájala. Sí, voy a hablar de eso. Se veía que le perturbaba mucho.

MARÍA Lo de Atenco yo creo que era lo que lo tenía más nervioso. No esperó que chavitos de la Ibero, que no deberían gritar y sí ser súper monos y vestir de cuello en V, estuviéramos ahí exigiendo respuestas.

PABLO Como en la Ibero está el estereotipo del hijo del beneficiario del sistema, no tenían plan B. Yo en algún momento tuve la oportunidad de platicar con una activista que siempre tenía para sus agendas varios *hashtags* preparados, pero para el día de la Ibero no tenían nada para hacer frente a un día de protestas, pues todo fue como muy improvisado. Ahorita me acordé de cómo empezó Peña su participación: “Vengo aquí a dar mi punto de vista y quienes estén de acuerdo bien, y quienes no estén de acuerdo...”, casi dando a entender que no le importaba.

ANNA De hecho dio 20 minutos de plática, cuando los otros candidatos se echaron 45. O sea, de verdad, Andrés Manuel se echó casi 50 minutos dando un discurso inicial; Quadri me parece que dio 40.

MARÍA ¿Qué prende la mecha? Creo que fueron los comentarios de Atenco.

ANNA Fue la representación de la represión del PRI, ya desde antes del evento.

PABLO Fue el PRI funcionando. El PRI operando.

LA HUIDA

ANNA Habrá durado como 25 minutos más o menos, con todo y la escondida del baño. Yo lo estaba escuchando en 90.9 porque estaban describiendo, sí, ya está subiendo las escaleras, ya se está acercando a la puerta, no, está entrando, ya se está regresando...

RODRIGO Antes que nada, llegó a la Ibero 90.9, entró a la estación, estaba en la puerta de la cabina. Esto lo pueden escuchar en las grabaciones de 90.9 y platicar con la gente que estaba ahí, con Alfonso Basilio y con David. Llegó a la puerta, abrió, se acercaron y le dijeron algo, entonces se hizo para atrás, discutieron algo, dialogaron, y sin decir ni agua va, se hizo para atrás. Eso a toda la banda que lo estaba escuchando la enojó más. Esto lo puedes encontrar en YouTube.

ANNA Y es que, aparte, los dos locutores iban describiendo, ya no está entrando, nos va a dejar aquí parados, nos está dejando plantados, cosas así.

RODRIGO Sí, sí, claro, hablarle así al locutor estrella de la Ibero 90.9, te estás echando a toda la banda encima.

EL BAÑO

ANNA Se supo que iba a la estación de radio de la Ibero, la 90.9, que está en el edificio P, y entonces para llegar ahí hay escaleras; y de hecho atrás está el otro estacionamiento, que es donde me revisaron a mí la mochila, entonces pues todo fue entre ellos. Te digo, hay una puerta que es para entrar a la recepción, y luego luego está la cabina. Entró a la recepción y cuando abrió la puerta de la cabina fue cuando le dijeron algo y se fue. Ya después regresaron Coldwell y Escobar a descalificarnos y a decir que teníamos que ser castigados.

RODRIGO Y ahí fue cuando fue al baño y lo acorralaron.

ANNA Iba a entrar al baño de 90.9 pero estaba cerrado porque está en remodelación, entonces bajó al del piso y fue cuando salió y estaba la banda ahí.

RODRIGO Y ahí una compañera de la estación, Cecilia Villaverde, tuvo la fortuna de que iba saliendo y los tenía aquí, así, a toda la comitiva viendo qué onda, y como si nada, quitada de la pena, puso su cámara y ahí se ve que Peña tiene la cara deshecha. Y ahí sale el famoso capitán, el peor capitán del Estado Mayor, ya me queda claro.

MARÍA Ahí es cuando le pregunta Peña, “¿capitán, pero por dónde vamos a salir? ¿Cómo está la salida?”.

PABLO Yo lo que nunca entendí es por qué estaba la enfermera de la Ibero ahí.

MARÍA Yo tampoco, pero esa señora enfermera no nos dejaba pasar y era la más intensa en que, niños, por favor, ya. Nos hablaba como si tuviéramos tres años. A mí eso sí también me enojó. Nos decía, por favor, muchachos, ya dejen que se vaya, ya hicieron su show. Estábamos Ros, Lucía, Sandra y yo, y ahí fue cuando nos enfrentamos con un ectivista, que luego resultó que era el güey del ITAM (Instituto Tecnológico Autónomo de México), el Paris ese, o como se llame, que también nos decía, pero ¿por qué lo odian, por qué no lo escuchan? Y nosotras, a ver, una pregunta, ¿sabes qué es Atenco? Pues claro, dijo, lo vi en Televisa. No, bueno.

¡ASESINO!

MARÍA Es que fue todo muy raro, porque estábamos primero en las escaleras de rectoría de donde casi nos querían aventar, ¡casi morimos!, y luego alguien gritó ¡Va para la 90.9! No pues córrele, pero se nos

adelantó y fue cuando entró a la cabina. Como las escaleras son de caracol, pues llenamos los tres pisos y fue cuando entró al baño. Sale y le dice al señor capitán Cuevas, ¿por dónde vamos a salir?

ANNA Pero cuando sale del baño grita ¡capitán, capitán!, porque el capitán creo que andaba en otra cosa. En el video de Cecilia se le ve la cara así, trabada.

RODRIGO Sí, sí, literalmente trabada.

PABLO Hay otros videos donde se ve a la seguridad de la Ibero diciendo, bueno, déjelo pasar; y así, todo el mundo haciéndose para atrás. Y nosotros diciendo, que pase, que pase, no le vamos a hacer nada.

MARÍA Le gritábamos, no está tan guapo, no lo vamos a tocar.

ANNA Luego ya cuando salió al estacionamiento, al que estaba ahí luego luego, llegó una camioneta y fue cuando CNN le preguntó, candidato, candidato ¿cómo ve las protestas? Y dice, pues no, la verdad yo no creo que sean genuinas todas. Ya en ese momento como riéndose, *cool* y se subió a la camioneta.

MARÍA Ahí todavía le gritábamos y nos hace así como, ¡adiós!

PABLO Ahí hay una historia de los guardias de seguridad de la Ibero, que lo decían con mucha tensión en el momento, “si le han querido hacer algo se lo hacen, porque su equipo de seguridad operó muy mal”. Cuentan que cuando va del radio al estacionamiento, alguien con una máscara se le para de frente y le grita ¡asesino! y que voltea. Y la gente de seguridad lo describe en términos de que una jovencita flaquita, bien guapa, que agarra y le dice en su cara ¡A-SE-SI-NO!

ANNA Ella es flaca, flaca, flaca, muy pálida, entonces sale del baño y se lo topa así, cara a cara. Ella ahora dice, o sea, no lo pensé, no lo pensé, y se arrepiente y dice ¿qué miedo, no? Pero lo primero que le nació fue decirle ¡asesino!, y luego cae en cuenta de lo que está haciendo y se va corriendo.

CON SABOR A TRIUNFO

PABLO El ambiente quedó eufórico cuando se fue. Colgaron la manta de Atenco en la fuente, que tenía el agua pintada de rojo. Ahí se reunió mucha gente y fue el espacio para conocerse. En ese momento me acerco a saludar a todos los que vi que habían protestado, y empiezo a saber quiénes habían estado con las máscaras, con las manos rojas. Era como regresar de pescar, llegando al puerto y todo mundo contando su historia en el mar.

ANNA Las redes sociales no daban abasto. Ibero era *trending topic*, con los *hashtag* #EPNlalberoNoTeQuiere, #MeEscondoEnElbañoComoPeña y #Anomia.

RODRIGO Había un montón de fotos y capturas. En ese momento yo hice un *meme*, que era “Yo dialogo como Peña”, con la cara desencajada de la entrevista.

MARÍA Se va Peña y nosotras, con nuestra manta y con mucha energía, dijimos no, aquí no podemos quedarnos, vamos a dar una vuelta con nuestra manta. Dimos una vueltita por el pasillo donde está Comunicación y por el balcón; por donde pasábamos salía gente de los departamentos y nos aplaudía.

Luego bajamos a la fuente, nos paramos un ratito y nos preguntamos ¿qué hacemos con nuestra manta? Sugerí colgarla; queríamos que fuera en el puente de Informes, el que antes estaba llenísimo, pero dijimos,

no podemos. Solamente traíamos *masking* que habíamos robado de la oficina de Pablo; lo sacamos y empezamos a hacer como una cuerquita. La manta ya traía unos hoyos que le habíamos hecho. Ros dijo ¡en esos árboles!, y entonces le dije, bueno, pues vas, yo las ayudo a subir.

Justo la estábamos colgando cuando llegaron los de seguridad de la Ibero y nos dijeron, ya, esto no está bien, ya se les dio chance de su protesta, ya bájense. Las dos que estaban colgadas estaban abrazadas, terminando de amarrar, y les dicen los de seguridad que ya se bajen y quiten la manta. Ros dice, ¡no, es que no me puedo bajar, por favor! El de seguridad le dice que no se bajaría hasta que no quitara la manta. Ros cuenta ¡uno, dos, tres! y se avienta al suelo. ¡Casi le cae encima al pobre señor, que es gordito y bajito, y esta chica es ridículamente alta! La otra chica bajó mejor, medio la cargamos y dijimos, ¡ups! ya no nos podemos volver a subir.

Tres chicas y Víctor hicieron esa manta. Ya después vinieron a quitarla, se la llevaron no sé a dónde. Yo decía, no se la lleven, es mi manta, es de mi casa y con eso duermo. Esa manta después se la dieron a Doña Trini, de Atenco.

Después de eso nunca dijimos, sí, armemos un movimiento. Después me llegaron muchos mensajes de amigos que decían, María, ¿estás bien? Te acabo de ver en un video.

ANNA Yo creí que todo se iba a quedar en decir ¡qué chingón!

PABLO Ese día imaginamos que todo se iba a quedar hasta ahí, con tomar unas cervezas en la noche por habernos conocido.

LOS MEDIOS

PABLO La gente de comunicación institucional que hizo el monitoreo me contó que la esposa de Humberto Moreira, ex líder del PRI, –que estuvo ahí esa tarde– subió videos de las protestas. En uno de ellos, que

duró dos días arriba, me identificó como organizador. Lo bueno es que no pasó a mayores.

ANNA No olvidamos el precioso encabezado: “Éxito de Peña a pesar de intento de boicot” en muchos periódicos; en *Reforma* y en muchísimos medios digitales también.

RODRIGO Yo estaba monitoreando en el *streaming* de una amiga que estaba transmitiendo desde afuera con su iPhone, y al mismo tiempo en el de la Ibero, de adentro del auditorio. Además estaba escuchando la 90.9, y viendo qué onda en Twitter –que la mayoría era gente de la Ibero– y en Facebook.

En Twitter había una guerra de arengas a través de *hashtags*. Todos los de la Ibero estábamos protestando –aunque no estuviéramos ahí–, reproduciendo los gritos. Una amiga puso un *tweet* que se fue propagando: “Estoy orgullosa de mis compañeros”, y ese día ganó como 500 *followers*. Los medios en general no sabían cómo tratarlo; estaban esperando información oficial. La primera información que salió fue la de la 90.9 en el sentido de que Coldwell y Escobar regañaron a los locutores de ahí. #RegañoComoEscobar fue *trending topic*.

ANNA Coldwell dijo que él había estudiado en la Ibero, que en sus tiempos jamás hubieran hecho una falta de respeto así y que los que quizá habían sido alumnos merecían un castigo.

RODRIGO Luego, en el noticiero de las dos de la tarde en *Radio Fórmula*, con Joaquín López Dóriga, José Carreño, director de la División de Estudios Profesionales de la Ibero, dijo que era gente de fuera, y que si era de adentro estaban entrenados porque, dijo, esas son técnicas atenuantes que los estudiantes no tienen. Ese güey es el causante de todo, es su culpa. Esa gota derrama el vaso en los medios. Crece el enojo, empiezan a subir fotos y salen los *tweets* de: “Yo soy estudiante de la Ibero”, “Nadie me entrenó para nada” y “Estoy orgulloso de mis compañeros”.

En ese momento investigué e hice un *quizz* de un medio digital del norte, equis casual, que saca una nota diciendo que la chica que organizó en Comunicación es pagada por Morena (Movimiento Regeneración Nacional), que es infiltrada en la escuela y que no es estudiante. Esa chica es la que abrió el evento en Facebook.

ANNA También decía que nos pagó a todos los que sí somos estudiantes para hacer protestas.

RODRIGO Esta chica reacciona y sube una foto donde sostiene su credencial; entonces, en Facebook empiezan a rolar fotos de estudiantes de la Ibero con su credencial. En esta parte se empieza a calentar la cosa; ese día en la noche Coldwell hace la declaración. Sale al principio del video, dice que no éramos estudiantes.

ANNA José Carreño dijo que éramos entrenados. Lo que dicen Escobar y Gamboa es que no estábamos vestidos como jóvenes, que teníamos entre 25 y 30 años.

El único que dijo que éramos entrenados fue José Carreño, pero de ahí en fuera dijeron que esto parecía cosa de los partidos de oposición. Acabo de hacer un recuento de notas; ahí decían que en este tipo de actos se reflejaba que éramos de la oposición, que ellos conocían la Ibero, que muchos de ellos estudiaron ahí y que jamás hubieran imaginado este tipo de faltas de respeto. Pero también decían que ya había pasado, que ellos querían dejarlo en el olvido.

ANNA Arturo Escobar dijo que él no dudaba que hubiera unos cuantos alumnos que estuvieran en contra del candidato del PRI, pero que estaba seguro que no eran todos.

PABLO Lo que dicen es lo que han dicho por 40 años o más de cualquier cosa que se sale de su control. Fue muy buena la entrevista

que les hicieron Poncho y David en Ibero Radio, les preguntaron si iban a descalificar a todos.

RODRIGO Además, se sintieron ofendidos y empezaron a cuestionarlos. Posteriormente, cuando ya está saliendo Coldwell en la camioneta, le habla Laura Zapata, de CNN México, y a ella le declara que eran un puñado de estudiantes. No, lo hicieron muy mal.

PABLO Aun así no hubiera pasado mayor cosa; la preocupación de la gente con quien yo me reuní en la noche era cuál sería la postura de la Ibero y si ésta iba a tomar alguna medida contra ellos. Luego salió la declaración de Alejandro Guerrero en términos de respeto a las manifestaciones, y había una entrevista a Agustín Basave, director de Posgrado, que fue quien dio la postura oficial.

RODRIGO Al día siguiente empieza la opinadera: que si Basave o que si Camacho –el del PRD (Partido de la Revolución Democrática)– habían organizado todo. El sábado se nos viene una cargada muy fuerte de opinólogos priistas. Un columnista de *Milenio* declara: “Estos jóvenes de tendencias fascistas”.

MARÍA En el video del PRI del 12 de mayo primero salían las protestas, la chica con las manos pintadas de rojo y la máscara de Carlos Salinas en un cuadro donde se veían tres personas, y en algún momento sale un poquito de una cartulina que dice “Atenco” y de la que dice “Te odio”. Todo fue muy escogido, muy manipulado.

RODRIGO Sale ese video y evidentemente todos empezamos a preguntarnos quiénes son esos güeyes que declaran, “yo creo que es el presidente joven”. En Facebook corre el perfil del güey que habla en el video, dice que estudia en el ITAM, que es ex alumno. ¡Súper pendejos!

MARÍA Fue muy tonto. Yo tengo un video donde salimos ese niño –el Paris– y yo discutiendo ese día; alguien le pregunta si es de la Ibero y responde “eh, sí, bueno, pero Peña va a hacer muchas cosas buenas”.

RODRIGO No recuerdo nada más de ese video. En esos cinco días todo lo que sacaban nacía muerto.

MARÍA Se les hundió rapidísimo, no pegó nada y eso que a mí me lo mandó mucha gente como diciendo, ya viste María, no es tan malo.

LA IBERO REACCIONA

MARÍA El consejo de la sociedad de alumnos de la Ibero se tardó muchísimo en reaccionar.

RODRIGO Su respuesta oficial fue hasta el martes. Cuando sacamos el video teníamos miedo de represalias; la carta del rector fue el miércoles, y el video salió el lunes 14.

PABLO La carta del rector salió con una frase fabulosa, en términos de que quien dudara de la legitimidad de las protestas atentaba contra la libertad e inteligencia de los alumnos. Es un insulto a la inteligencia decir que fueron acarreados o que alguien influyó en ellos.

MARÍA Eso nos dio muchísima seguridad.

ANNA No estaríamos aquí sin el apoyo de la escuela, en términos de echarnos la mano con la comisión.

PABLO Y de aventarse los tiros cuando ha habido amenazas.

RODRIGO Ha sido un apoyo muy respetuoso: “nosotros apoyamos su libertad de expresión y en ese sentido tienen todo nuestro apoyo; no necesariamente compartimos su postura, pero esa no es la discusión”.

PABLO En ningún momento ha habido una discusión política frente a las autoridades; no ha habido ningún cuestionamiento.

ANNA En una junta que tuvimos con el rector un día antes de lo de la Estela de Luz, una niña que estaba muy asustada le preguntó qué opinaba de la marcha. Él dijo, ustedes hacen lo que quieran, siempre y cuando sea respetuoso. Eso es un apoyo muy grande.

EL VIDEO

RODRIGO Todo el viernes estuve monitoreando medios. La declaración de Carreño me puso una emputada que no podía, y ahí fue cuando se me ocurrió la idea del video, pero equis, la dejé pasar. El sábado en la mañana me desperté y vi todos los encabezados de Organización Editorial Mexicana. Ya había visto las fotos de toda la gente que había subido una foto con su credencial como imagen de perfil a las redes sociales, pero yo no me la había tomado.

Después de que el medio norteco acusó a nuestra compañera, la respuesta de la chica a esa nota en específico fue subir una imagen con su credencial de la Ibero como foto de perfil.

PABLO Yo me enteré de eso en la noche. Un familiar de la chica, que vive fuera del país, le mandó el *link* de un medio del otro país diciéndole ¡están diciendo esto de ti! La nota del medio norteco ya se estaba difundiendo en otros países.

RODRIGO Entonces más alumnos empezaron a subir este tipo de fotos a Twitter y a Facebook, como foto de perfil.

ANNA Yo puse: “No soy porra, no soy acarreada y nadie me entrenó para nada”, y subí mi foto.

RODRIGOEL texto de “No soy porra, no soy acarreada y nadie me entrenó para nada” salió de unos *tweets* que empezaron a correr ese mismo día y que fueron muy populares. A mí, por ejemplo, en ese *tweet* me dieron mil 500 *retweets*.

El sábado desperté y vi la cargada de opinólogos. Había quedado de ver a Anna esa mañana. Cuando llegó a mi casa, yo estaba haciendo el evento del video y le dije, tengo esta idea, ¿qué onda?, ¿me ayudas? Y Anna, sí, a güevo. Hicimos el evento y lo dejamos. Nos fuimos a desayunar y a un museo. Fue el último desayuno de mi vida antigua. Luego abrimos el evento, empezamos a convocar a más gente de la Ibero y por la noche ya teníamos como mil o mil 500 asistentes.

ANNA El evento del video se llamaba “Video por la verdad”.

RODRIGO En ese momento estaba en contacto con Mariana y con Paulette, que estaban en el chat de Facebook. Yo esperaba que llegaran unos 30 videos de mis compañeros que habían participado en las protestas, y ya. Entonces pensé, no, no vamos a llegar a 30. Pero sí llegamos a 30 y dije, bueno, ya lo voy a cerrar. Y Mariana, Paulette y Anna me dicen, no mames güey, espérate, necesitamos mínimo cien.

ANNA En ese momento, los únicos videos que teníamos eran el tuyo y el mío. En la noche nos fuimos a cenar y a mi celular me llegaron dos videos más.

RODRIGO Cuando alcanzamos 30 videos, puse una encuesta en Facebook. ¿Esperamos los cien o nos quedamos con 30? La votación fue que esperaríamos a los cien, pero teníamos claro que el video tenía que salir el lunes, porque si no perdería toda vigencia y no iba a servir de nada. Esperamos todo el domingo. Llegó una ola de videos. Los organizamos.

Hablé con un amigo, Omar Chávez. Le digo, oye, tenemos esta idea. Y Omar responde, sí, lo que sea. Ayúdanos a editar. Y él, sí, perfecto. Todos los videos se fueron subiendo a una carpeta compartida de *Google Drive*. En el evento habíamos puesto el texto que debía decirse al principio. Quien quisiera podía decirlo todo, o decir un cacho. Quien no quisiera, podía decir nada más su número de cuenta y su nombre.

ANNA Pero el requisito principal era que salieran con credencial, nombre inicial y número de cuenta. Eso a fuerzas.

RODRIGO Empiezan a llegar los videos, los clasificamos en carpetas para editar. Nos los dividimos en tres: Anna, *Mono* y yo editamos un tercio cada quien. La noche del domingo cerramos la convocatoria. Estaba a punto de terminar mi parte de la edición, ya sólo lo iba a guardar y mi computadora *crashea*. Entonces me pongo a editar los que habían llegado en ese momento y Anna editó los que yo ya había editado. Anna editó dos tercios. Pasó así, como en la ley de Murphy.

ANNA Luego separé los videos, los que mandaron discurso, los que sí se escuchaban. Junté todos los que decían el discurso y los cortamos en cachos.

RODRIGO Lo del discurso lo terminé juntando yo. Omar subió su cacho, Anna subió su cacho y yo junté los tres cachos.

ANNA Busqué quién había hecho alguna descalificación y encontré la de Arturo Escobar. Se la mandé a Rodrigo y él la descargó.

RODRIGO Omar estaba buscando la música –porque el video tiene música aunque nadie se dé cuenta–. Omar me mandó la música. No sé, de hecho fue un desmadre, porque Omar mandaba una rola y yo, no, está muy tranquila. Mandaba otra y yo, no, está muy ruidosa. Yo creo que Omar me estaba mentando la madre. Escogimos música de Royalty Free, para que

no nos bajaran el audio. *Mono* se fue a dormir a las 4:30; yo a las 5:30 terminé de juntar todos los cachos y los dejé subiendo a YouTube. Me fui a dormir. Desperté. El video se seguía subiendo. Me fui a la chamba.

ANNA Conté cuántos archivos teníamos en todas las carpetas. Los sumé. “Esta carpeta tiene 43, ésta tiene 41”. Y le digo: “Güey, son 131”.

RODRIGO Son 127, en una toma salen cuatro.

ANNA Sí, y entonces le pregunto, ¿cómo lo dejamos?

RODRIGO El título tenía que tener el *punch* de cuántos eran. Eso era parte de la idea, por eso necesitábamos saber cuántos eran, y sabíamos que el título tenía que tener el número.

ANNA Y por eso lo decidimos. Pero eso fue hasta el otro día. Rodrigo se fue a su trabajo, y el video se seguía subiendo. En la mañana del lunes yo llegué a mi chamba y Rodrigo me dijo, revisa por favor. Y entonces reviso y veo, ¡enhorabuena, tu video se ha subido! Y yo, ¡oh! ¿Cómo le ponemos? No sé. Rodrigo me preguntó cuántos eran, y yo le dije que 131. Entonces se quedó: “131 alumnos de la Ibero responden”.

RODRIGO Ahí hubo un desmadre, pues un compañero que había mandado su video, luego como que se *paniqueó*.

ANNA Estaba muy preocupado por haber puesto nuestras caras y nuestras cuentas.

RODRIGO Y tiene razón. Es un chavo de Michoacán, o sea tiene toda la razón. En su entorno está cabrón. Él estaba muy preocupado y fue a rectoría. Les dijo, oigan, están armando este video, no sé qué opinan ustedes. Y en rectoría dijeron, no, que no lo suban.

El chavo de Michoacán se organizó con otros que habían participado en la protesta y que no habían mandado video. De varios canales nos empezaron a llegar mensajes: "Oigan, no suban el video, es muy peligroso", pero eran mensajes de gente que no había salido en el video. Yo me empecé a *paniquear*. Había chateado con Sandra, a ella le gustaba la iniciativa y había dicho, yo tengo contacto con gente que se organizó, yo los muevo para que manden videos. Ese día hablé por primera vez por teléfono con Sandra. Ella propuso hacer una encuesta y ver si lo subíamos más tarde. Y yo estuve a punto de decir, no güey, no lo subimos, pero Anna me regañó muy cabrón.

ANNA Pues es que me dice, oye, estoy hablando con otras personas y estamos viendo la posibilidad de poner una encuesta para ver si lo sacamos o no. Y yo dije, no, porque hay 131 personas a las que no les pusiste una pistola en la cabeza y te mandaron el video porque quieren hacer esta réplica, porque ellos estuvieron en la protesta y están ofendidos porque los llamaron porros, acarreados. No, güey. ¡Este video sale!

RODRIGO Mandó un mail con copia para mí y para *Mono* preguntando ¿quieren que salga el video o no? Y yo, a güevo. Y *Mono*, lo que ustedes quieran. Entonces lo puse público, copié el link, puse el primer *tweet*, y luego corrí al evento de Facebook y escribí, "hey, chavos, ¡ya está el video!" Y nos criticaron porque estaba muy largo.

RODRIGO Sí. Nos dicen, ay, la luz no se ve; ay, el audio qué pedo.

ANNA Aparte hay un video que está al revés, pero ya nos valió madres. Yo dije ay ya, no mamen, son las pinches cuatro de la mañana, y no me importó voltearlo. Y todos criticando, ay, es muy largo, ¿cómo que 11 minutos?

RODRIGO El video es un derecho de réplica para los medios de dudosa neutralidad, porque no podíamos decir sólo *Milenio*, Organización Editorial Mexicana, tal programa... O sea, la lista hubiera sido enorme.

ANNA En el video le hablamos a Joaquín Coldwell, a Arturo Escobar, a Emilio Gamboa y a los medios de dudosa neutralidad, bueno, y entre paréntesis, a José Carreño.

Subimos el video a un canal de videos de YouTube de Rodrigo, pero ese canal es de él y de otro amigo al que se me olvidó decirle a tiempo que usamos el canal. Luego se enteró por un mensaje de *WhatsApp* que le llegó un poco tarde y me contestó, sí, ya te vi *rockstar*. Y yo, ¿*what?* Y que me manda de inmediato la fotografía de una noticia donde aparezco y soy *trending topic* nacional y mundial.

RODRIGO *Trending topic* mundial durante 12 horas, eso es algo difícil de conseguir, una locura. Cuando me enteré que el video era *trending topic*, me hice bolita.

ANNA ¡Yo grité!

RODRIGO De inmediato recibimos una llamada de *Milenio* y de diversos medios que nos querían entrevistar, y nosotros sólo pensábamos, no, ¿por qué? ¿Qué hicimos?

Yo avisé en mi trabajo. Les dije, oigan, perdón, acabo de hacer un video viral que es *trendig topic* mundial, probablemente lleguen madrazos del PRI, les aviso porque van a decir que lo inventamos aquí, y que trabajábamos para el *Peje*.

La primera posible reacción, de parte de mis jefes, era que me corrieran. Sin embargo me apoyaron e insistieron en que pasara lo que pasara iban a estar defendiendo la posición, inclusive me dieron el día para poder organizarme con todo lo que estaba pasando en torno al video, y tomara con control los hechos ocurridos.

ANNA A mí me felicitaron en mi trabajo, donde todos utilizan Twitter y estaban muy emocionados por verme como *trending topic*.

RODRIGO Somos comunicólogos. Nuestras herramientas son las redes sociales.

ANNA En nuestro evento de Facebook, nuestra convocatoria era hasta las 12 del día y video que no llegara a esa hora, video que no salía, porque la neta teníamos que editar. Pero me siguieron llegando muchísimos hasta una semana después.

RODRIGO En todo el desmadre, nos empiezan a hablar de la radio, de Ricardo Rocha, que nos están buscando, que estamos ganando *followers* como si fuera divertido, como si estuviéramos regalando cosas.

MARÍA Como si regalaras dulces, o marihuana, yo que sé.

RODRIGO Yo regreso a mi casa, y mis papás me dicen, mira la tele por favor, y cuando volteamos, vemos el collage de los 131 en *Milenio*. Me quedé sorprendido.

ANNA Y es cuando sale el primer *spot*, en el noticiero de Joaquín López Dóriga. Queríamos ver que decía, y menciona algo así como: "yo voy a apoyar a los jóvenes, estén de acuerdo con mi proyecto o no".

RODRIGO El martes, que tenía el día libre, llego a la Ibero y subo con Sandra y me dice que hagamos una reunión con todos los involucrados, y que yo vaya en representación de los 131. Le comenté que yo no podía representar a los 131, ya que no era una organización ni nada.

PABLO Eso fue en las salas de Diseño. Ahí es donde yo te conocí.

MARÍA Y el lunes salieron muchas cuentas de Twitter falsas de gente que se hacían pasar por los 131, y nosotros les aclarábamos que no estuvieran hablando a nombre del grupo, que no lo pusieran en peligro.

RODRIGO Voy a la reunión y conozco a Pablo, conozco a Sandra en vivo y me voy medio enojado, definiendo que no se podía llamar 131 porque no sabíamos ni quiénes eran. Habíamos borrado el evento de Facebook, por seguridad de nosotros mismos. Pensábamos que en verdad nos iban a recoger en nuestras casas o algo por el estilo.

PABLO Ahí empiezan las primeras amenazas, gente en Twitter que decía “yo soy de los 131” y empezaron a recibir respuestas amenazantes.

MARÍA También hubo un *hashtag* que decía algo como “Mata a un 131”, así como muy fuerte todo el asunto.

RODRIGO Eso no lo recuerdo, yo lo bloqueé.

PABLO Y todo fue vinculado a otra compañera que aparecía en el video diciendo “Yo soy 131”.

ANNA Y entonces fue cuando un priista le respondió: “Qué bueno que ya te encontramos, a ti y a tus otros 130”.

MARÍA También nos decían: “No todo es libertad de expresión”.

ANNA Eso estuvo súper feo.

PABLO Todo eso fue desde el primer día en que salió el video.

NACE EL #YO SOY 132

RODRIGO El martes es la reunión en la Ibero con los representantes a los que yo voy a decirles que no se puede llamar 131 porque había mucha gente que no había salido en el video y no sabíamos ni quiénes eran. Después me di cuenta que fue un error borrar el evento, ya que se perdió el contacto de muchas personas.

ANNA Fue la primera reunión, que empezó como junta en un salón y que acabó en asamblea con compañeros.

RODRIGO Fue muchísima gente, alrededor de 200 personas, todos alumnos.

ANNA Ese martes nos enteramos por las noticias que en Córdoba, Veracruz, habían golpeado a unos jóvenes que protestaban contra Peña. Entonces hablamos de ese tema y decidimos hacer un video en apoyo a Córdoba, en él nos grabamos entre todos con un iPad gritando ¡Córdoba, Córdoba! Y eso sí, les pedíamos a todos que tuvieran su credencial si querían aparecer en el video.

ANNA El día que sale el video, Denise Dresser dijo en su noticiero “No están solos chavos, porque somos más de 131, yo soy el 132”.

RODRIGO Para la reunión del martes, ya teníamos logo y nombre.

ANNA Sí, todo fue muy rápido. Se organizaron comités de logística, de voceros, planeación, diseño, etcétera.

PABLO Aunque no todos estábamos de acuerdo con el hecho de organizar comités.

RODRIGO Te puedo decir que en un lapso de 15 ó 20 días, di un total de 72 entrevistas, y con esto me refiero a la rapidez con que se dieron las cosas.

PABLO El video ocasiona muchas cosas paralelas, que aportan a lo sucedido con el movimiento: Cuestiona a los incuestionables hasta ese momento, en este caso a Televisa y Peña Nieto; genera identidad porque de pronto, después de ese video, todos amamos a la Ibero y nos sentimos identificados; genera empatías y se expande hasta las calles. Todo esto fue sin querer.

RODRIGO Hay una reunión el miércoles a la cual no asistí por trabajo, donde se decide la marcha a Televisa y con amigos que se tenían se empieza la coordinación con otras universidades como ITAM, el Tecnológico de Monterrey, la Universidad Anáhuac, entre otras.

La coordinación de la primera marcha a Televisa se hizo con los amigos de nosotros, de boca en boca. Sale un póster que empieza a circular por Facebook.

PABLO La primera propuesta era convocar a actos de presencia en las puertas de la universidad, y llegó gente de diversas universidades, como la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), UAM (Universidad Autónoma Metropolitana), La Salle, el Poli (Instituto Politécnico Nacional), entre otras.

RODRIGO La demanda de democratización de medios surge en la Estela de Luz, luego de la marcha a Televisa, que convoca la Ibero ya con la gente que había conocido en la Estela de Luz. Y empieza a formarse el grupo Unión Universitaria, que luego se deshace y se organiza la asamblea.

PABLO Lo de la Estela de Luz es asombroso. Ahí nos percatamos que no sabemos en qué momento nuestras pequeñas marchas de 50 personas se han convertido en algo monumental.

ANNA Nos intentaron adjudicar una marcha anti Peña que hubo entre nuestra primera marcha a Televisa y el evento en la Estela de Luz, cuando no teníamos nada que ver.

PABLO En esa marcha anti Peña, el grupo que presentó la manta de Atenco en la Ibero, se la entrega a doña Trini. Para los que estábamos presentes fue muy intenso. Antes de eso, los de Atenco sacan un comunicado de prensa diciendo que van a ir al movimiento anti Peña, y el último párrafo es un agradecimiento a los estudiantes de la Ibero.

Sucedieron muchas cosas, como Ignacio del Valle ofreciendo un gran agradecimiento a los estudiantes de la Ibero. Es cuando nos sentimos ubicados, recibiendo agradecimientos y todo. Y las personas preguntándonos que si éramos de la Ibero, tratándonos como celebridades.

MARÍA Se volvió algo muy sentimental. No sabíamos que habíamos logrado mover sentimientos de las personas que nos agradecían con mucha dedicación.

RODRIGO Lo que sigue fue en la Estela de Luz. La idea es que fuera un espacio cerrado para que la prensa no quisiera tomar ángulos para hacer ver como menor todo lo acontecido, y que quisieran restarle importancia al movimiento.

ANNA ¡Esperábamos 500 personas!

PABLO Yo esperaba 2 mil.

RODRIGO ¡Fueron 20 mil!

Se fue al Ángel de la Independencia, que no estaba planeado, unos al Zócalo y otros a Televisa, porque Peña Nieto iba a estar en el programa Tercer Grado.

Es cuando te das cuenta de cómo algo así se desborda. No lo puedes controlar, es un símbolo. Es algo que representa mucho al movimiento

132, donde la gente va a hacer lo que quiere, pero siempre respetando los principios de pacifismo.

PABLO Hubo un momento antes en el que empezó a correr un video del Poli gritando “Ibero aguanta, el Poli se levanta”.

MARÍA A mí se me pone la piel chinita sólo de acordarme.

ANNA Creo que fue lo grandioso de este movimiento, donde todas las escuelas, públicas y privadas, se olvidaron de eso y pudimos decir “qué pedo compa, vámonos por unas chelas”.

PABLO Ese día terminamos en Chapultepec con muchísima gente. Muy entrañable todo ese momento.

MARÍA El *hashtag* #LaMarchaYoSoy132 duró dos semanas.



YO SOY 132

PARTICIPANTES

Rodrigo Serrano, licenciatura en Comunicación. Universidad Iberoamericana (UIA)

Ana Rolón García, licenciatura en Comunicación. Universidad Iberoamericana (UIA)

María MacGregor, licenciatura en Historia. Universidad Iberoamericana (UIA)

Pablo Reyna, profesor del Programa de Interculturalidad y Asuntos Indígenas. Universidad Iberoamericana (UIA)



El joven camino del #YoSoy132

La Estela de Luz, monumento erigido para conmemorar el Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución, que se convirtió en símbolo de la corrupción institucional, fue testigo de la primera gran concentración del emergente #YoSoy132. En respuesta a una convocatoria que circuló en redes sociales, el 23 de mayo, 12 días después del acto Peña Nieto en la Ibero, jóvenes de escuelas públicas y privadas unen por vez primera sus voces. ¿La exigencia? El cese de la manipulación y el sesgo informativo.

Los primeros esbozos del esqueleto organizativo del movimiento, que en ese momento ya se conoce como #YoSoy132; la inédita y austera organización ciudadana de un debate preelectoral; los eventos y acciones de protesta, donde la música y la cultura cobran un papel preponderante; la preparación y retos de las asambleas (para muchos las primeras) y el planteamiento de la horizontalidad política; las primeras definiciones identitarias; la realización de un “Contrainforme” presidencial, presentado en respuesta al último informe de gobierno de Felipe Calderón; son narrados por un grupo de estudiantes, hombres y

mujeres, de escuelas públicas y privadas, que en diferentes momentos participan en el movimiento.

Después de conocerse los resultados electorales oficiales, que le otorgan una “aplastante victoria” a Enrique Peña Nieto, los jóvenes afirman que resurgen los bríos y su ánimo de lucha. Esto, dicen, apenas empieza.

No tardan en llegar la represión y las amenazas contra algunos de sus integrantes, pero continúan construyendo una agenda que, aseguran, va más allá de la coyuntura electoral en la que nació el #YoSoy132.

LOS PRIMEROS PASOS

JAVIER Después del 11 de mayo, empezó a surgir una especie de “corre la voz” subterráneo, sobre todo en la Ibero. No había una estructura de movimiento social o un planteamiento para trascender el evento, pero sí había la intención de movilizarse contra las declaraciones del presidente del PRI, Pedro Joaquín Coldwell, y del coordinador de la campaña de Enrique Peña Nieto, Luis Videgaray.

En la Ibero formaron un pequeño grupo y empezaron a mover la información en las redes sociales, en particular Facebook y Twitter. Sin saber para dónde ni cómo, empezaron a organizarse.

VLADIMIR Al inicio la demanda era de una real competencia entre los medios de comunicación, pero cuando se sumaron las universidades públicas se amplió y se aterrizó la idea de democratización de los medios.

Las primeras convocatorias fueron lanzadas un poco al aire, por las redes, sin que sepamos bien de dónde venían.

En la Facultad de Derecho empezamos a organizarnos para ir a la marcha de la Estela de Luz, y después vinieron los primeros intentos de asambleas locales.

Un compañero de mi Facultad participó en la Coordinadora y nos contó después acerca de las primeras reuniones en el Parque México y en la Biblioteca Vasconcelos.

DAVID En los momentos de la convocatoria a la concentración en la Estela de Luz, existía una agrupación que se llamaba la Coordinadora, que era una especie de avanzada de lo que después se convirtió en el #YoSoy132. Eran sobre todo miembros de escuelas privadas, pero también algunos participantes de escuelas públicas, como la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana) y la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México).

La concentración fue una manera de apoyar a los compañeros de la Ibero, pero también de generar un movimiento que se opusiera a los poderes fácticos, especialmente de los medios de comunicación, y a la tergiversación de la información por parte de los partidos políticos.

JONATHAN Estudio Ciencias de la Comunicación y me llamó mucho la atención que un movimiento juvenil empezara a protestar contra los medios de comunicación. Era importante para mí estar allí. En un principio no pensaba estar adentro como tal, sino como observador, pero empecé a ir a las asambleas de mi Facultad y de ahí me seguí.

NÉSTOR Cuando surgió el rechazo a Enrique Peña Nieto en la Ibero, me dio mucha sorpresa que en una universidad privada repudiaran a un candidato. No asistí a las primeras movilizaciones pero me informé y dos semanas después de la Estela de Luz se conformó una asamblea en mi escuela. Lo que movió a muchos estudiantes para organizarse políticamente por primera vez fue la acción de los compañeros de la Ibero.

JAVIER La concentración se convocó en la Estela de Luz, con la intención de apropiarse del monumento, como símbolo del rechazo a la estupidez y a la corrupción del gobierno de Felipe Calderón. Es parte de la creatividad y de la voluntad de congregarse en lugares patrióticos que caracterizan al movimiento.

VLADIMIR La primera vez que me sumé al movimiento fue en la concentración de la Estela de Luz. Llegué justo cuando leyeron el documento.

Dos puntos importantes fueron la pluralidad del movimiento, con la voluntad de romper el paradigma entre universidades públicas y privadas, y el apartidismo. Supe luego que el escritor Paco Ignacio Taibo intentó hacer un discurso a favor del PRD y que toda la banda lo calló a gritos. Fueron los dos principales ejes de la reapropiación de la política y de los símbolos por parte de los jóvenes.

DAVID Varios íbamos con la idea de que nos habían convocado a una concentración. En el momento en el que llegamos y vimos tanta gente, pensamos que tenía que aprovecharse para algo mucho más grande. Y sí, se convirtió en una movilización muy exitosa que fue más allá del discurso preparado por un grupo de estudiantes. Por la propia sinergia del movimiento se logró mostrar mucho más nuestro músculo, sin ningún incidente.

ISRAEL Fue muy raro porque andaba en el Centro a las ocho de la noche y escuchaba en el fondo mucho desmadre, había mucha gente dispersa con globos y pancartas. Era muy bueno ver a personas que nunca habían marchado en los metros, con sus playeras pintadas. No eran los izquierdosos de siempre, sino gente emocionada por su primera marcha. Sabían que algo malo estaba pasando y salieron a protestar sin ideas políticas muy claras. En este momento pensé que podía pasar algo más.

VLADIMIR Me acuerdo de los cantos del Poli: "Ibero, aguanta, el Poli se levanta". Era un doble mensaje de unión para canalizar la indignación que sentíamos.

JONATHAN Me impresionó la presencia de las amas de casa, de los trabajadores del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME). Una parte de los estudiantes que fuimos, teníamos ya una historia de lucha y aportamos una experiencia que fue muy importante.

MARIANA Llegué a la Estela y me reí mucho al ver a unos chavos que estaban muy preocupados porque no dejaba de sumarse gente. Cuando empezamos a marchar, se dieron cuenta que no cabíamos en las banquetas, por donde estaba planeado caminar primero.

Se escucharon gritos diciendo, ¡vamos a buscarlo a su casa!, refiriéndose a ir por Peña Nieto a Televisa. En el camino, los vecinos y comerciantes se reían, tomaban videos y fotos, algo que no habíamos visto antes. Un amigo que venía conmigo nunca había marchado y no lo podía creer.

Era indignación, no enojo como tal. Marchamos con mucha felicidad y alegría. Las consignas eran muy distintas, con mucho humor. Ver que de manera espontánea y casi automática había unidad entre personas que coincidieron en un mismo lugar, es tal vez lo que me atrapó en el movimiento. Las calles fueron secuestradas por nuestro entusiasmo.

La entrada al Zócalo, cuando ya teníamos cuatro horas caminando, fue uno de los momentos más emocionantes. Fue la primera vez que escuché el himno nacional sin que me pareciera artificial.

VLADIMIR La marcha después decide irse a Televisa porque hubo un vínculo directo con el intento de los actores políticos de desprestigiar a los estudiantes. Fue también la continuidad de la primera marcha del viernes 18 de mayo, cuando alumnos de la Ibero y del ITAM fueron a protestar a Televisa Santa Fe y San Ángel.

Quisimos encontrar uno de los principales responsables del problema social y político del país, a través, por ejemplo, de la relación directa entre Enrique Peña Nieto y Televisa.

No había nada planeado, pero fue como un contagio automático el querer ir a Televisa, un lugar a donde podíamos dirigir las fuerzas de inconformidad y de indignación.

JAVIER Ahí es donde empieza la idea del “no a la imposición”. Se reconocía que Televisa no sólo tenía una deuda con los estudiantes de la Ibero por haber reproducido las declaraciones de Videgaray, sino que también estaba interfiriendo directamente en el proceso electoral.

Había que ir a cobrar ésta también. Me pregunté por qué no íbamos al Zócalo, el centro de la política del país, como lo hacíamos antes, pero me gustó la idea de ir a la “casa” de Peña Nieto.

Los chavos de la Ibero sintieron como un respiro al ver que los de las otras universidades, que sí habían ido a marchas, se sumaron. Cuando se habló de armar una asamblea en el Zócalo, varios dijeron, ¿qué chingados es una asamblea? Nos sentamos, platicamos y poco a poco se dieron cuenta de lo formal que es una asamblea. Todos se llevaron algo nuevo de esta experiencia y lo reprodujeron en sus escuelas.

NÉSTOR Lo sorprendente fue la creatividad que se mostró en las consignas, en las pancartas, en las maneras de protestar, ya que en otras ocasiones era un discurso izquierdoso de protesta, pero muy trabajado. A veces hasta sabías lo que se iba a decir.

FERNANDA Se me hizo muy llamativo ver las diferencias con otros movimientos. En la primera marcha me llamó mucho la atención cómo algo muy chiquito se convertía en algo muy grande. Se sentía toda la fuerza cuando íbamos caminando hasta el Zócalo, sin orden. Me pareció el resultado de un enojo general y que explotó algo, y a partir de allí, todos los que ya tenían una noción de cómo está la cosa, se quisieron entender, en búsqueda de la democracia, a pesar de sus diferencias.

HÉCTOR IGNACIO No acudí a la concentración de la Estela de Luz porque me parecía todavía algo iluso. El día antes, habían participado unos compañeros de la Ibero en una entrevista con Loret de Mola, en Televisa, con un discurso muy desordenado, y al verlos me pregunté cuál era su postura. La verdad es que no me llamó la atención.

Al día siguiente, vi las noticias y me dio coraje no haber ido. Los propios medios fueron rebasados y tuvieron que darle cobertura.

LAS ASAMBLEAS, EL RETO DE LA ORGANIZACIÓN

JAVIER El acuerdo era regresar a las escuelas y organizar las asambleas. No se tenía una idea muy clara de quiénes estábamos allí y de lo que se iba a hacer. Se quedó esta idea de seguir organizando a través de las redes sociales. Era chistoso porque los prejuicios iban de allá para acá, porque los chavos de la Ibero estaban preocupados de que los iban acompañar los de la UNAM. Estaba el temor de que iban a irse sobre ellos.

DAVID En realidad fueron ideas muy vagas, que tuvieron que ver con el relajo de la concentración de Tlatelolco, porque no se sabía quiénes iban a ir. Unos decían que sólo iban a estar los de la UNAM, otros que todas las universidades públicas, y yo decía que íbamos a estar todos los que quisiéramos participar. Surgieron estas ideas de generar siguientes fechas, pero con bastante confusión. Fue en los siguientes días que empezó a tener forma.

ISRAEL Me enteré de la asamblea, o mitin o convocatoria, nadie sabía bien lo que era por Facebook. Decía “Asamblea general” o “Mitin del #YoSoy132”. Había una desinformación total, y fue muy bueno porque mucha gente llegó desde temprano y se quedó. Cuando salí del Metro Tlatelolco vi mantas de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y pensé, ¡híjole, ¿desde cuándo van a asambleas los de la UPN?

Luego llegó la UAM Azcapotzalco y gente del Poli. Me compré un raspado y el señor me preguntó si venía con los de la UPN. Le dije que no y me dijo, ¡qué bien que estén los de las universidades fresas!

Hubo un descontrol total, todos gritaban cosas contradictorias, y llegaba más gente. En este momento escuché el grito de “Gracias Ibero por correr a este culero”. Me encontré a cinco personas de la ENAH (Escuela Nacional de Antropología e Historia) muy dispersos. Unos lle-

garon con acuerdos, otros esperaban los que se iban a tomar en Las Islas, otros no querían dejar a la UNAM encabezar el movimiento.

Cuando llegó el contingente de la Ibero fue impactante porque todos se empezaron a callar y a gritar, ¡no están solos, no están solos!, durante cuatro minutos. Vi a una chica de la Ibero llorar de la emoción.

Llegaron con un pronunciamiento de la asamblea de la Ibero, muy enfocado en los medios de comunicación y no tanto político, pero era prueba de una organización. Fue cuando se llamó a más organización en las propias escuelas.

MARIANA Cuando terminó lo de la Estela de Luz, yo estaba en el Zócalo y allí se acordó que se iban a hacer asambleas. Quedamos que sería en Tlatelolco, pero los que estaban en Televisa, acordaron verse en Las Islas. Entonces confiamos en Facebook y tomamos las dos como convocatorias, apuntando a otra en Las Islas que debía ser más grande y con acuerdos de asambleas.

Cuando llegamos a Las Islas ya teníamos un documento que más o menos habíamos platicado entre varios.

Me acuerdo que nuestro texto iba por voceros rotativos, revocables y convocables, y dijimos que teníamos que abrir la estructura.

Teníamos la presión encima, pues había que ir a Tlatelolco, donde la concentración ya había empezado. Para mí ese día en particular fue ya más un proceso interno. Se empezó a ver cómo se iba a organizar la UNAM, lo cual era muy complicado porque hay gente que viene con una larga historia de lucha, y hay otra sin nada de experiencia. Los dos grupos intentaban nutrirse y los que tenían un largo trayecto de lucha decían que teníamos cosas que aprender.

JAVIER En ese momento fue cuando creamos la asamblea de académicos. Llegamos y vimos a todos los chavos organizarse y entonces decidimos crear una asamblea de académicos, literalmente, para pasar el tiempo mientras se creaban las asambleas por escuelas. Hicimos pasar un papelito que decía: "Asamblea de académicos, ex-alumnos,

trabajadores, y todos lo que quieran sumarse”, y nos dimos cuenta de que en poco tiempo estábamos 40.

Apareció la idea de sacar el movimiento de las redes sociales porque decíamos que estaba bien, pero que apenas el 15 por ciento de la población tiene acceso a internet, y mucha más gente quería sumarse. Surge esta necesidad de rehacer lo que pasó en la Estela de Luz, de canalizar el encabronamiento de la gente. No sabíamos cómo pero sentíamos la presión de las elecciones. ¿Cómo íbamos a articularnos con toda esta banda si nosotros no parábamos de discutir en una asamblea de cuatro horas sobre cómo nos íbamos a organizar?

LAS PRIMERAS DISCUSIONES

MARIANA A la asamblea interuniversitaria, que se hizo en Las Islas de Ciudad Universitaria (CU), cada uno llegó con su propia agenda y se fueron apuntando temas que llevaba la gente. Había dos que sabíamos que eran muy importantes: posicionamiento político y organización del movimiento. Para éstos se acordó que participaran los voceros que más o menos tenían mandatos de su asamblea, y que los demás podían ir a las mesas que les interesaban.

Se intentó abarcar la mayor cantidad de temas posibles. Hubo también la mesa de memoria histórica que fue muy importante y la de medio ambiente. El problema que surgió fue la manera de tomar decisiones porque llegaron alrededor de seis mil personas, organizadas en 15 mesas.

Se acordó que las decisiones tomadas en esta asamblea no serían resolutivas. Se tomó como un momento de reconocimiento de quién estaba participando en el movimiento y con qué intereses. El nivel de coincidencia que había fue sorprendente.

NÉSTOR Ese día llegué temprano a Las Islas y me encontré a varios compañeros. Se prolongó un poco el inicio de la asamblea por muchas razones y empezó la ronda de saludos. Fue maratónica porque pasaron compas de

muchos lugares, hasta chavos de España y Alemania. Muchos casi se hartaron y ya querían ponerse a trabajar. Muchas organizaciones estuvieron presentes, como Atenco, padres de víctimas de la guardería ABC, organizaciones obreras, estudiantes. Lo emocionante fue que hubo cabida para que cada quien diera un saludo y mostrara su solidaridad con nosotros.

HÉCTOR IGNACIO Como estudiante de la UNAM, uno piensa a veces que es la única escuela, pero esta asamblea me hizo salir de esta idea. En los primeros 20 ó 30 minutos uno le ponía mucha atención, pero dos horas después se preguntaba cuándo iba a acabar esto. El cierre con los padres de la guardería ABC fue para mí la parte más emotiva, entre varias más, como ver a universidades privadas en el campus de la UNAM.

JONATHAN Los de la carrera de Comunicación de la UNAM trabajamos un discurso sobre la democratización de los medios, la difusión, los periodistas y el periodismo, que presentamos ese día.

MARIANA El día de Las Islas me tocó estar en la mesa de organización del movimiento. Fue muy sorprendente escuchar los acuerdos que se tomaron en las mesas porque se perfiló una agenda común con mucho contenido y con un nivel de crítica impresionante. Escuchar el resultado del diálogo de seis mil personas en dos horas con un nivel de solidaridad con muchas causas, como Wirikuta. Fue una catarsis colectiva en la que subió el tono.

Cuando la asamblea empezó a gritar, ¡justicia, justicia!, aparte de lo que decía el orador, fue muy emocionante. Esa sensación de un grito que nos concentra al margen de todas las diferencias fue increíble. Fue un día que desató algo, porque no esperábamos que saliera un contenido tan claro.

HÉCTOR IGNACIO Más que los discursos, la cantidad de medios de comunicación presentes me impactó. Cubrieron la nota con cámaras de televisión enormes y estaban sacados de onda porque veían que iba a acabar en la noche.

Un posicionamiento importante era que por primera vez los estudiantes en conjunto no apuntaban solamente al tema de la educación, sino a las luchas sociales desde el carácter anti neoliberal. Ahora se veía desde el tema social, de la cultura, de la salud, del medio ambiente.

JAVIER Aparte del propio documento y de la estructura que se le dio ese día al movimiento, se demostró que ya habíamos logrado organizarnos en la calle y que también podíamos organizarnos de esta manera. Ya teníamos abierto un frente social en la Estela de Luz, pero con eso inaugurábamos el frente político. Decíamos en este momento que el movimiento no sólo iba a salir a la calle, sino que iba a dar respuestas políticas, como movimiento amplio. Aparecía también por primera vez una manera para trascender la coyuntura electoral, una manera de no morir el 2 de julio. Allí se planteó cómo transformar el país.

Empezamos a definir quién era nuestro interlocutor. El documento no iba dirigido solamente a Peña Nieto, sino a toda la clase política. Les hablábamos a todos.

MARIANA Al nivel de organización se acuerda que la primera asamblea de voceros va a ser en Arquitectura, una semana después. De las mesas nacieron también ciertos grupos operativos, como el 132 Internacional, que hasta la fecha siguen funcionando y son parte fundamental del movimiento. No sólo fueron discusiones, allí nacieron las primeras bases organizativas del movimiento.

HÉCTOR IGNACIO Participé en la mesa de violencia y represión. Había dos grandes ejes; el primero, el contexto actual del país; por otro lado, la posible represión hacia el movimiento y sobre otros movimientos sociales.

Cada semana se hacían reuniones en Las Islas y de ahí surgió la creación del Comité Jurídico y de Derechos Humanos #YoSoy132. Fueron horas de discusión pero fueron de mucho aprendizaje.

ÁLVARO Estuve en la mesa de comunicación. Hubo un gran choque de posturas; por un lado, los que querían realizar acciones; y por otro los que llegaban con temas para abordar. Parece que no hay tanta distancia, sin embargo, ahí se notó mucho. En esos momentos, la gente de Ciencias Políticas trabajó un documento, que sigue construyéndose, sobre qué es para nosotros la democratización de los medios. Lo que pasó ahí fue un encuentro de perspectivas sobre cómo y qué democratizar.

¿UNA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA?

MARIANA La asamblea de Arquitectura es un primer ensayo y fue traumático para muchos. No sabíamos ni cómo iba a funcionar. Ahí comenzaron los primeros procedimientos: los votos, los voceros acreditados, permitir la entrada a observadores, pero sin voto.

El tema central de esa asamblea fue la organización del movimiento. Se hizo una lista de oradores y en un lapso de cuatro horas pasaron a decir su propuesta: unos veían pirámides; otros, redes. En ese momento se formó una comisión que recogió un poco de todas las propuestas para generar un consenso.

DAVID En la reunión en Las Islas quedó muy vago el dibujo de la organización; algunos decían que todos podrían participar, fueran asambleas estudiantiles o no. Otros decían que sólo asambleas estudiantiles. Afuera de Arquitectura muchos se pusieron muy locos, pues se avisó que no pasarían colectivos u otras organizaciones, sólo asambleas estudiantiles. Algunos aprovecharon que venían asambleas de los estados para meterse como representantes de dichas escuelas.

Ahí vimos la necesidad de certificar que la asamblea fuera real. Fue un inicio convulsivo; comenzamos a entender la complejidad en lo material. Algo que ayudó mucho fueron viejas estructuras de organización que venían del CGH (Consejo General de Huelga), como el voto con papeleta. Algunas cosas funcionaron y otras demostraron ser

vicios. Ese día, en lo general, se conformó toda la estructura del movimiento #YoSoy132, y sigue funcionando.

MARIANA Se establece que la base del movimiento son las asambleas por escuelas autónomas. Se acuerda, que la autonomía de las escuelas será la base del movimiento, y que éstas tienen libertad para tomar acciones y para posicionarse políticamente. Esa estructura es, en gran medida, lo que ha hecho tan operativo al 132.

Hubo una gran discusión sobre si ser anti Peña o no. En Las Islas se salvó el consenso respecto al posicionamiento político. El asunto no fue oponerse a una cierta persona, sino a la imposición, a las prácticas antidemocráticas, a la represión y a la violencia de Estado, que hoy decantan en Enrique Peña Nieto, pero que podría ser cualquier otro y que prácticamente es toda la clase política.

Además hubo un debate muy interesante y nutrido sobre el anti-neoliberalismo. La base era la desigualdad social y la pobreza, y cómo a todos nos jode, y partiendo de esto vimos cómo cada uno defendía su postura y al final se decretó ser antineoliberales.

JAVIER Algo que también nos llevamos de la asamblea de Arquitectura fue la desconfianza que empezamos a tener hacia ciertos grupos. Cuando se comenzó a acordar la siguiente asamblea, hubo voces que advertían sobre algunos grupos de la UNAM que querían tomar las riendas del movimiento. Pero ese discurso fue bajando de nivel; primero se dijo que se tuviera cuidado con la UNAM, y después con algunos grupos ultras de la UNAM. Debemos de ser autocríticos y pensar que en algún momento sí adoptamos ese discurso, y comenzamos a ver a algunos compas con desconfianza.

ÁLVARO Esa misma desconfianza había de las escuelas públicas a las privadas; nos preguntábamos por qué no había nadie de escuelas públicas en la extinta Coordinadora Interuniversitaria, o por qué sólo los del ITAM o el Tec (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de

Monterrey) salían en la tele. Era una desconfianza ficticia, porque no había esta visión de que la esfera estudiantil es mínima dentro de la estructura social. Parecíamos muchos, sin embargo, no se habían dado las condiciones para el surgimiento de un movimiento estudiantil.

Necesitábamos la experiencia histórica, pero no la queríamos retomar por el miedo a repetir las fallas. Teníamos que lograr un consenso sobre la estructura; cómo iba a funcionar, si era horizontal o vertical, y si era así, quién iba a ser el líder. Había discusión entre lo que era correcto, lo que era operativo y lo que era mejor. Además, en las asambleas locales se discutía la forma en cómo mejorar la organización del movimiento; eso ayudó mucho a la conformación.

JAVIER En el movimiento se han definido tres niveles de autonomía: la autonomía misma del movimiento; la de las asambleas locales; y la de los sujetos.

¿SÓLO ESTUDIANTIL?

NÉSTOR Se toma la decisión de abrazar demandas de otras luchas porque en las discusiones que empiezan a gestarse dentro de las escuelas, se llega a la conclusión de que no podemos ser un movimiento puramente estudiantil, sino que tenemos que hacerlo más popular. Había muchos sectores de la sociedad que querían juntarse, que se habían movilizado con nosotros. El punto no era luchar como estudiantes organizados, sino como pueblo organizado.

MARIANA Hay una característica general del movimiento, abarca todo. Por ejemplo, al elegir entre Facebook y las calles, privadas o públicas, se dice que los dos. Esta característica desconcierta a muchos sectores tradicionales de la izquierda e incluso a varios de nosotros. ¿Es estudiantil o no lo es? Sí, es estudiantil y al mismo tiempo abarca a todas las luchas sociales que nos parecen pertinentes.

Nos han criticado mucho por ir por todo. Creo que nuestra característica es esa reivindicación de la diversidad. Nace en un contexto marcado por la exclusión, y creo que es una forma casi natural de devolverle a la realidad su utopía.

DAVID Los políticos y los medios de comunicación vieron con mucho miedo lo que estaba pasando. Una de las demandas, aparte de la democratización de los medios, era la democratización en general, y entonces se le ocurrió a Peña Nieto sacar un decálogo sobre la democracia, pero nadie se tragó eso, más bien lo consideramos como un chiste o una ofensa. A pesar de que al movimiento le falta cierta memoria, hay cosas que recordamos muy bien y tenemos muy presentes, y una de ellas es que el discurso de los políticos está muy vacío de contenido.

Se veía muy bonito ese decálogo, pero veías, como estudiante, como persona indignada, que eran palabras vacías, que de fondo no decían absolutamente nada. Aparte, el rechazo era ya muy fuerte en contra de Peña Nieto, entonces creo que nada más le echó más fuego al movimiento. Nos impulsó a plantear más las demandas, frente a este tipo de posturas vacías.

HÉCTOR IGNACIO Me llamó mucho la atención que los mismos medios de comunicación oficiales criticaran el decálogo. Hasta ellos se reían de él, diciendo que nada más repetía la Constitución.

MARIANA Después de la marcha de Tlatelolco dijimos, perfecto, tenemos que ir a nuestras escuelas y hacer nuestras asambleas. Cada uno se volteó hacia su proceso interno y asumiendo que se iba a hacer todo de manera mágica. Unos chavos de Arquitectura, sobre todo, pero también unos de Estudios Latinoamericanos, se preguntaron quién estaba organizando el evento de Las Islas, porque alguien ya había hecho el evento Facebook y había varios miles de personas confirmadas. Todos empezamos a preguntar.

Tres o cuatro días antes de la Asamblea, se dice que es la UNAM quien tiene que organizarlo porque ella recibe el evento, pero nadie lo estaba haciendo. Entonces un grupo de unas siete o diez personas empiezan a hacer cárteles y a buscar a las autoridades para conseguir los permisos, las mantas, a ver dónde encontrar el templete y los micrófonos. En unos días lograron resolver más o menos el problema técnico.

Ahora el problema organizativo era todavía más difícil porque, ¿a qué carajos íbamos a ir a Las Islas?

La idea era una presentación de los voceros y una repartición de mesas temáticas. Finalmente se tomó como base lo que se había distribuido en las redes. A la hora de darnos cuenta que había espacio para 40 oradores y ver llegar a unas 150 delegaciones, vimos que era imposible leer todos los acuerdos de las asambleas, y se dio una discusión de dos horas para saber qué temas iban a entrar y así se organizaron las mesas temáticas.

No sólo fueron voceros de escuelas, sino que llegó gente de la sociedad civil, padres de familia cuyos hijos han sido asesinados en la guerra contra el narco, llegó una delegación de Ciudad Juárez que ni tenía boletos de regreso. Se vio como un espejo de todos los problemas que el movimiento estaba abarcando.

LAS PRIMERAS ALIANZAS EN MÉXICO Y EN EL MUNDO

ÁLVARO Aunque el mismo sistema te enseña que las luchas de los campesinos o los obreros son muy diferentes entre sí, el movimiento, sin pretenderlo, rompe con esas segmentaciones al principio y hace visible que compartimos las mismas necesidades. Esto es un acierto del movimiento y por eso abraza a tantas luchas y consigue apoyo. Pienso que no existía un movimiento que aglutinara tantas y tan urgentes demandas sociales.

JAVIER Las muestras de apoyo también demuestran las limitaciones del movimiento. No hemos logrado aglutinar a los sectores importantes del país; los obreros no se han pronunciado por nosotros, tampoco el movimiento campesino ni el movimiento indígena. No hemos establecido esos canales de diálogo y creo que debemos medir las muestras de apoyo, quién nos las da y quién no nos está apoyando.

ÁLVARO Al principio, el 132 Internacional era un grupo de amigos que te preguntaban sobre lo que estaba pasando; se empiezan a juntar y a organizar, y de pronto te dicen que son 132 de Francia. Son personas que te apoyan de manera solidaria. Habría que matizar el apoyo; el emotivo ahí está, pero el efectivo es donde se pierde. Sin embargo, hay mucha aceptación del movimiento en otros lugares.

La cuestión es lo que pasó en Atenco o Huexca. Existen las ganas de hacer las acciones, pero en el momento de llevarlas a cabo se desdibujan y las buenas intenciones se pierden. En Atenco salió una súper lista de acciones y todos decían, ¡sí, vamos!, pero cuando llega el día te das cuenta de que no la puedes llevar a cabo y que la gente ya no está, y estás cansado.

MARIANA El 132 Internacional es parte del 132 y votan en la asamblea decisiones internas del movimiento. Son cerca de 70 delegaciones; su experiencia de organización nos da elementos para organizarnos porque hay redes y grupos de trabajo que no necesariamente se reúnen de forma presencial. Es una forma de organización que en otros movimientos no se había pensado. Recordemos que México tiene una tasa de migración muy alta, es otra parte de la realidad nacional donde muchas veces las propias autoridades mexicanas presionan para que se dejen de hacer manifestaciones. Tiene su valor por ese lado. A ti ya no te está afectando y estás fuera del país, pero tienes la decisión de organizarte con otros cuates para sensibilizar en un país donde lo que platicas puede ser de otro mundo.



EL FUTURO ES AHORA



Cuando no sabíamos todavía si teníamos movimiento, antes de Las Islas, había gente que ya nos miraba desde fuera, querían hermanarse y sabían todo del movimiento, como los de Quebec. Si los artistas van al festival de Cannes y se ponen una camiseta del #YoSoy132, es un alimento muy fuerte para un movimiento. Hay un video de unos compas en Ginebra que hicieron un performance. Ha sido un movimiento muy simpático, lúdico e irreverente. Por otro lado, es verdad que quizá no hemos sabido aprovecharlo del todo, pues estratégicamente es uno de nuestros fuertes.

ÁLVARO Es una de las grandes problemáticas a las que se enfrenta el movimiento: la descentralización. Se pretende integrar a todas las voces que se puedan, pero al mismo tiempo las condiciones objetivas no permiten que sea así todo el tiempo. La gente del norte del país no se puede desplazar todo el tiempo a la Ciudad de México, y los del extranjero no pueden esperar a los resolutiveos finales para saber qué hacer. Debemos plantear cómo descentralizar la organización para que sea más autónoma, sin perder la línea de lo que trabajamos.

También es cierto que la mayoría en el centro del país es de universitarios, pero si nos vamos a los estados nos daremos cuenta de que no necesariamente es igual. En Morelos son organizaciones sociales y son parte de Morena, y es gente que quiere participar dentro del movimiento. Es un problema: no podemos intentar plantear todo desde la Ciudad porque no es un marco de reflexión pertinente, es un marco resolutivo, y muchos ya han optado por salirse.

JAVIER Pareciera que a la banda de afuera sólo los ocupamos para la foto, pero la neta es que hay mucha banda que sí está chambeando. En el marcaje que le hicieron a los güeyes de Televisa Deportes en Inglaterra no sólo arriesgaban el pasaporte: arriesgaban la beca. Está también la chava que corrió en el Estadio de Wembley con el brazo pintado con la leyenda de fraude. Pretendemos que fluya la información

hacia afuera y rompamos el cerco. Aún no hemos sabido cómo explotar la potencialidad que esto tiene.

Yo hablo con unos compas en Sao Paulo, les pregunto cómo nos ven allá y me dicen que allá no existimos. Eso nos da una dimensión del movimiento y de qué tan fuerte es el cerco de información; tendríamos que establecer mecanismos de diálogo más eficientes. De repente llegan casos como el de unos compas que no sabían si existía la Universidad Autónoma de Barcelona y decían que era una asamblea ficticia.

MARIANA Son más de 60 países donde hay comités, y hay lugares que tienen varias asambleas. Algunos son Francia, España, Inglaterra, Rumania, Estados Unidos, Canadá, Alemania, Austria.

ÁLVARO Esa parte de Europa es bien interesante. En Alemania se juntan varios; luego marchan ahí, gente que está en Austria o en varias asambleas de varios países.

MARIANA Algo interesante fue cuando se realizó el debate del 132; se hicieron muchas proyecciones públicas y además de las que se dieron en el país, se dieron también en Sudáfrica, Australia, Europa; prácticamente se cubrieron todos los continentes. El nivel del 132 Internacional, más que demográfico, es extensivo y de generar redes.

JAVIER No es un fenómeno nuevo. Cuando viene el levantamiento zapatista, hay un chingo de banda que se regresa de Estados Unidos con la consigna de que en México empezó la Revolución. Muchos de los de ahora no es que no quieran estar en México, es que no hay de otra.

Conozco de cerca a la asamblea de Sao Paulo; son siete compas, de los cuales tres son mexicanos y cuatro son brasileños. Es muy cagado porque pertenecen al Partido de los Trabajadores, que gobierna, y tienen sus diferencias, como si se declararse antipartidistas o no. Ellos también están dando una discusión interna de cómo conformarse y cómo allegarse a nosotros.

ÁLVARO Una movilización importante para el movimiento fue la del 10 de junio, que es una fecha histórica, la de la matanza de estudiantes en México en 1971. Ese día, sin querer, se juntaron dos marchas, la histórica del 10 de junio, que sale del Casco de Santo Tomás, y la marcha contra la imposición de Enrique Peña Nieto. No sé si fue intencional o no, no se cuál hubiera sido la complicación, y cada quien tomó la decisión de a dónde asistir. En Ciencias Políticas decidimos ir a la tradicional.

Esa marcha fue casi maratónica, nos la aventamos del Casco al Zócalo, del Zócalo al Ángel y todavía hubo gente que se fue caminando a Televisa.

NÉSTOR Obviamente hay una confusión porque los compas no sabían cuál era la del movimiento y no saben a dónde asistir. En mi caso, asistí a la del 10 de junio. Es más, una señora que iba con nosotros nos preguntó que si esa era la marcha anti Peña. Otro compa nos dijo que él quería ir a la marcha anti Peña, y le dije, mira, ésta es la del 10 de junio para conmemorar la represión de 1971, allá hay otra que tiene un carácter meramente anti Peña. No sé si fue intencional o sin pretenderlo, pero se juntaron las dos marchas.

HÉCTOR IGNACIO La marcha del 10 de junio tuvo una mayor relevancia debido a que muchos compañeros por primera vez asistían a esa marcha. Eso pareció lo más interesante, porque además fue durante todo el domingo, maratónica. A pesar de que fue la tradicional, tuvo una fuerte carga por la gente que se unió.

ÁLVARO En un momento se juntan las dos marchas y una tuvo que detenerse para que pasara la otra. Ese día se suman una serie de condiciones producto de la coyuntura y del descontento social. La lucha de ahora se simboliza marchando y uniéndose en esas fechas tan representativas.

EL TERCER DEBATE, UNA CONQUISTA DEL MOVIMIENTO

ÁLVARO Organizamos un tercer debate porque, desde una perspectiva política, el gran problema de los dos debates anteriores es que no respondieron a preguntas importantes; no hubo una estructura que generara una discusión política y lo que existió es una extensión del discurso político y de la campaña. Entonces, la necesidad de organizar el tercero fue porque en las formas del IFE (Instituto Federal Electoral) no surgieron preguntas de la ciudadanía.

HÉCTOR IGNACIO La gran argumentación que podría tener el movimiento es que en el tercer debate sí se fijaron los posicionamientos políticos. El debate fue de carácter político pero también muy creativo, con una parte muy lúdica. Asumimos que atacábamos ciertos puntos del sistema político mexicano trabajando en torno a lo que ya está construido.

DAVID La Ibero, en su posición de autonomía, decide hacer este debate. Luego se discute en el Poli; habíamos algunas asambleas que decíamos que cómo un debate, pero después vimos que era una acción avanzada y que era algo importante. A pesar de que es una acción que sale de la Ibero, a la hora de conformar las preguntas y quiénes van participar sí se hace una convocatoria amplia.

En Políticas se hace un encuentro con representantes de asambleas locales elegidos para discutir las preguntas. Fue un ejercicio democrático de cómo hacer el debate, muy rápido e increíble. Está una institución como el IFE, que tiene toda la infraestructura, toda la gente y todo el varo del mundo, y hace unas cosas nefastas, sin sentido. Luego llega un grupo y realiza un esquema general, y llegan otras asambleas y aportan más, todo en tres días.

Veíamos qué cosas se podían hacer (porque luego los candidatos se ponían muy reinos) y terminamos negociando. Llegamos con preguntas realmente bien elaboradas, y era un problema saber quién te iba a

tocar. La gente que lo pudo ver dice que había que mejorarlo y seguir pensando en hacer actividades así.

MARIANA Para sacar las preguntas se discuten en mesas temáticas tecnología, educación, salud, etcétera. Después se elige quiénes las van a leer. Cada uno estaba en el lugar que elegía: había gente en laboratorios, en sus casas, en las bibliotecas, etcétera. Lo que cada quien tiene para la transmisión es su computadora personal y unos audífonos. El debate costó alrededor de 2 mil 500 pesos.

De manera paralela, los grupos de apoyo se organizan para hacer las proyecciones en las plazas públicas, que fue una de las cosas más emotivas. Otras asambleas salen a las plazas a las ocho de la noche y se paran con carteles en las esquinas diciendo, ponle a esta estación de radio, están pasando el debate. La gente se moría de risa al ver que por azar, por ejemplo, le tocara justo la pregunta de Elba Esther a Quadri, o la pregunta de los acuerdos de San Andrés a Josefina.

ÁLVARO Una de las dificultades que tuvimos para organizar el debate en Políticas fue la conformación de las réplicas, que no se podían hacer a partir de un trabajo como ése. Lo que teníamos que hacer primero era ver qué voy a preguntar, y a partir de ahí los datos que necesito, cómo los estructuro y cuáles sacrifico, porque la réplica tenía que ser de 30 segundos; si no, el IFE te cerraba el micrófono.

El segundo problema fue quién lo va a transmitir, si vamos a dejar que los medios lo transmitan o vamos a hacer nuestra propia forma, y dónde. En un acto de solidaridad, los de la Universidad Iberoamericana dijeron, nosotros no vamos a ser quienes moderen el debate. Entonces, el otro problema era si va a moderar un académico, un periodista o un estudiante, y bajo qué criterios se escoge.

HÉCTOR IGNACIO Algo que se veía cómo problemática era cómo convocar a los candidatos. Al final, a nivel institucional fue un triunfo para el movimiento que no participara Enrique Peña Nieto. No fue una

derrota total, pero para el personaje sí lo fue. Su asistencia dio mucho de qué hablar, y la que parecía ser una problemática de cómo vamos a convocar a las instituciones y a la clase política se convirtió en un triunfo.

LEONARDO Peña Nieto se negó a participar porque, desde su visión, hubiera sido una legitimación del movimiento.

ÁLVARO Lo que Peña decía es que era una contradicción participar en un debate organizado por un movimiento que de facto se planteaba en su contra. Ésa era una justificación estéril porque las preguntas se planteaban a partir de un montón de condiciones que nos impusieron: nos dijeron que alguien tenía que ver las preguntas antes de que se las hicieran a los candidatos. Entonces, no podía ser un debate de ataque. A final de cuentas es no querer darle un ese espacio y justificar a un actor político que estaba en su contra.

LEONARDO Televisa no se declara anti López Obrador, que sí lo es, y le hacen guerra sucia mediática. No soy obradorista, pero el señor sí se presentó a *Tercer Grado* para que le echaran a los tiburones y se notó. El debate de #YoSoy132 era mucho más civilizado.

MARIANA Sí le queríamos dar un *encuerón* a las instituciones, decir que son parciales y además inútiles, pero también era el *encuerón* a Peña Nieto, que es un tipo limitado que no se puede presentar en espacios donde se le puede cuestionar. Justo este movimiento nace a partir de su incapacidad de responder e hilar una idea con otra, y de que es profundamente autoritario. Eso es lo que queda más claro en el debate.

NÉSTOR Peña Nieto no asistió al debate porque no podía exponerse a la confrontación y es un tipo acostumbrado a que todo se lo den ensayado, ya preparada la respuesta para que sólo repita como perico.

JAVIER La principal diferencia es que el debate de #YoSoy132 obedeció a una exigencia: después de los del IFE, la gente decía que ni siquiera hubo debate. Otra diferencia fue la cosa espontánea y la fresca que tuvo el movimiento. Recuerdo cuando fue Josefina a la Ibero, estábamos afuera gritando cuando sale una compa y dice, ya la invitamos a un debate y aceptó. Yo le pregunto, ¿y ahora? Ella responde, ¡no mames, y ahora qué hacemos! Con la fresca del movimiento vimos que nos podemos aventar esos tiros, y viene la discusión de dónde va a ser el debate.

DAVID Otra parte fundamental es que, a pesar de que detrás hay una metodología bastante compleja y discusiones profundas, la forma en que se presentó era sencilla. En el del IFE, cuando Solórzano explicó la metodología decías: ¡No mames, qué pedo! Los candidatos decían que se los explicaran de nuevo porque no entendían. Para estos güeyes entre más complicado sea, mejor, para que la gente crea que son muy sofisticados.

JAVIER Los que han hecho evaluaciones o balances del movimiento, marcan como uno de los primeros logros que se transmitiera el debate en cadena nacional. Salimos a las calles a pedir la democratización de los medios y estaba la consigna también del debate en cadena nacional. Me parece que para este momento el movimiento había trascendido la parte de la propia organización interna, pero también había sabido dar respuesta política. El asunto de exigir el debate en cadena nacional era una respuesta política a dos televisoras.

No era algo que se pidiera a Felipe Calderón, sino directamente a las televisoras. La propia exigencia del movimiento, sumada a la ola que venía creciendo hizo que las televisoras lo pensarán, y dentro del control de daños, se aventaron el debate. Estaban, y lo siguen estando, desconcertados por la lógica del movimiento, que parece caótica, pero que tiene un centro muy definido. Fue un gran logro del movimiento.

EL MOVIMIENTO CULTURAL Y ARTÍSTICO SE INCORPORA AL 132

LEONARDO Como eventos artísticos representativos del movimiento, la primera asamblea general fue importantísima porque era medirnos en nuestra capacidad de convocatoria y organización. Lo segundo fue el festival cultural del Zócalo el 22 de junio; estuve en la comisión de organización y fue toda una epopeya.

ADRIÁN El festival sale por idea de Sandino, que nos cuenta que le ofrecieron hacer un festival y que lo único que teníamos que hacer era casi, casi, pararnos y se iba hacer. Esa oferta, 22 días antes de la fecha programada, nos pareció una buena oportunidad. Nos dieron una lista gigantesca de artistas, unos cuarenta grupos, que querían participar sin cobrar. El grupo de logística del festival hicimos el primer filtro. Luego le hablamos a cada artista y, al parecer, no estaban enterados de que iban a participar en el festival.

En el sector de arte hubo talleres bien interesantes de pintura, papalotes, esténcil, serigrafía, con los del Circo Demente. Un señor, sin conocerlo, llegó con unas cabezas y nos preguntó, dónde me pongo. La gente sólo busca un espacio público donde expresarse; hacía falta que se apropiara de él, que lo volviera un espacio de expresión política. Nosotros sólo les dimos el arma, que era el arte.

LEONARDO Llegó gente de todas partes, que cobra normalmente por su trabajo, pero se ofrecieron sin cobrar nada. Los grupos musicales tampoco, por ejemplo, el grupo Panteón Rococó puso las camisetas.

También es emocionante darse cuenta de que la gente nomás está esperando a que la llamen; todos buscan algo y en México cierran cualquier espacio para la expresión.

Protección Civil dice que fueron alrededor de 70 mil personas, pero nosotros, calculando el espacio por metro cuadrado, creemos que fueron más de 100 mil.

Como artistas participaron Panteón Rococó, Los de Abajo, Botellita de Jerez, Natalia Lafourcade, Los Malditos Cocodrilos, Los Músicos de José, Barricada Azul, grupos alternativos de danza, slam poético, poetas de todo el distrito, hiphoperos.

JULIO Hicimos todo lo posible para realizar el festival con toda la logística, delimitando el Zócalo, etcétera. Cuando empezó a llegar tanta gente, incluso la que quería participar, sí se nos salió de control porque realmente no teníamos una lista certera del número de grupos que iban a participar. Igual, habían muchos colaborando en la organización.

ADRIÁN La gente fue la que más trabajó para financiar el festival; el boteo fue sorprendente. En una asamblea dijimos que había que botear, pero que también había que buscar otras formas porque creíamos que no sería suficiente. Sin embargo, el boteo recogió el 70 por ciento de los gastos del festival, que fueron alrededor de 300 mil pesos. La mayor parte de eso era para costear el escenario y una buena planta de sonido, por cuestiones de seguridad. Nos gastamos casi 15 mil pesos en 10 horas de talleres.

LEONARDO También hubo particulares que ayudaron al financiamiento: una galería de arte, papás de amigos, *Bandtastic*—que aunque es neoliberalismo puro, también nos apoyó con la plataforma—. Juntamos todo el dinero en dos semanas a través del boteo, una cuenta bancaria y la plataforma; teníamos muy claro que no recibiríamos dinero de ningún partido ni de empresas.

La plataforma ayudó mucho para mostrar: de cada centavo que entraba se decía de dónde salió, quién lo puso, por qué lo puso. Todo salió del esfuerzo de todos, de no dormir durante seis días; incluso, muchos se quedaron a vivir tres días en el Zócalo. Ya en el festival la gente tenía los ojos morados. Incluso hubo críticas internas de por qué nos desgastamos en un festival, si la política es lo principal.

ADRIÁN Un día antes, miré la página del festival, vi la crítica de una chica y hasta las lágrimas se me salieron. Ella hablaba de por qué gastar tanto en un festival así cuando podríamos hacer repetidoras de radio u otra cosa. Un día antes del festival yo estaba de acuerdo; me preguntaba qué tanto habíamos hecho en estos 22 días. Al día siguiente se da el festival, y el 24 sale en los periódicos.

Las cuatro primeras páginas de *La Jornada* eran del festival; se rifaron una nota que se llamaba “Utopía, #YoSoy132”: me encantó. La reportera explicó muy bien el ver a la gente dando talleres, unos enseñándole a otros diferentes métodos de expresión, platicando. Ella decía más o menos que el movimiento se enfoca en lo que realmente podría ser un cambio en la política: un arraigo a la cultura, ver la expresión artística en la expresión pura del ser humano.

LAS ELECCIONES

ÁLVARO Existen preguntas necesarias que todo el mundo plantea pero que nadie dice en voz alta: ¿Si gana López Obrador, se van a seguir movilizándolo? ¿Si gana Peña Nieto, le vamos a pedir demandas específicas? Por la forma en que llegó al poder, ¿lo vamos a reconocer como interlocutor político legítimo? Responder era para nosotros lo fundamental en ese momento.

Tenemos una serie de demandas –más allá de que estemos contra un candidato que representa una institución, y contra todo un aparato político mediático que pretende imponer un sistema de gobierno– que trascienden toda esa clase de fronteras. Tenemos demandas que tienen que ver no con una estructura política, sino con una demanda social, como la educación.

Esto es por mucho más que las elecciones, por algo más dignificante: fortalecer los vínculos que existen entre nosotros. Más allá de quién gane, hay que considerar que hasta ahí no llegó la lucha, que el proceso social es mucho más amplio y que toma más tiempo.

MARIANA La campaña preelectoral del movimiento no estaba pensada segmentariamente; desde el principio hay un programa que vincula la vigilancia ciudadana –que es lo que articula al movimiento en esos días– con la movilización social.

El movimiento hace campañas mediáticas para reforzar los votos por casilla y tomar fotografías, y hace una invitación muy fuerte a que la gente tome las calles. El plan “Seis días para salvar a México” resumía algunas acciones que ya se habían tomado de las asambleas interuniversitarias y las locales.

La campaña se había pensado por varios frentes. Estaba la marcha del silencio del 30 de junio, en medio de la veda electoral. La marcha de las luces fue algo muy bonito que se hizo frente a las instalaciones de Televisa, en un intento por mostrar que en un país totalmente hundido en la oscuridad del autoritarismo, cada uno puede ser una luz para iluminar al país.

JULIO Independiente de que exista una imposición sistemática, en la que participan el IFE, un supermercado, un canal de televisión, hay diferentes demandas sociales que trascienden la coyuntura electoral. ¿Qué pasa con el sistema político mexicano y la clase política? ¿Por qué los diputados ganan las cantidades de dinero que ganan?

LEONARDO Esto va mucho más allá de una elección; sabemos que hay una estructura de poder que puede tomar cualquier partido, que la va a usar quien llegue, y es la estructura de la represión, corporativista, que ha implementado una mentalidad de vasallaje. No creo que haya una mentalidad ciudadana en México, y el 132 ha hecho mucho trabajo de concientización política.

NÉSTOR Dos semanas antes de las elecciones, en una asamblea en el Poli, se discutieron varias cosas y quedamos en hacer brigadas informativas; se formaron comisiones de redacción para sacar volantes con información de lo que podría representar el gobierno de Peña Nieto.

Salimos a la calle, estuvimos en la línea B del metro y la respuesta de la gente fue muy buena. Estaban abiertos a recibir los volantes y nos animaban, o te devolvían el volante pero te daban dinero, También boteábamos y en cuestión de una hora recogimos casi 500 pesos para sacar más volantes y copias.

ÁLVARO Antes de las elecciones pasó como cuando te dicen, eso no lo puedes hacer. Lo haces y hasta con más ganas. El IFE dice que esa noche había veda electoral, que no querían consignas ni a favor ni en contra de ningún candidato, pero eso sólo calienta más los ánimos. Cuando te encuentras con un sistema que ha sido tan inoperante, tan cínico, no le vas a ser caso.

El contingente de Ciencias Políticas y Sociales no tenía una coordinación. Nos quedamos de ver en Copilco, pero apenas llegamos diez personas. No sabíamos si íbamos a llenar la plaza de Tlatelolco, pero cuando llegamos había tanta gente que era imposible organizar a los contingentes. Incluso se supone que íbamos a marchar en silencio, pero nadie lo hacía.

También estaba la cuestión de a qué hora se prenden las luces; había gente que desde las cinco de la tarde ya hasta tenía ya su antorcha encendida. No había una muy buena organización, pero sí estaban todas las intenciones de dar un mensaje en un momento crítico. Incluso le pierdes miedo al Estado.

LEONARDO Con el 132 pasó que la gente en algún momento sintió que sí se podía quejar, y sí le podías contestar a esos güeyes del gobierno, pues ¡que chido! Una de las consignas en la marcha es “el pueblo consciente se une al contingente”, y más si son marchas estudiantiles, son más familiares.

DAVID Todavía faltaba que llegara más de la mitad de la marcha y alguien nos dice que faltaba poco para alcanzar la capacidad total del Zócalo. La gente de algún modo tenía miedo porque no nos habían dado el

permiso, pero uno tenía claro que no había manera de que nos agarraran a todos, por el hecho de no tener líderes o representantes. Luego empezamos a ver un montón de antorchas encendidas y se te olvida completamente el contexto.

MARIANA Cuando entran los contingentes al Zócalo, todos guardaron silencio. Volteabas a ver a las miles de personas en silencio y muchos estaban llorando. Era un silencio tan solemne... Pero luego se escuchó el grito ¡#YoSoy132!, con tanta dignidad. Ese día se leyó el programa de lucha; el templete tenía gente de todas las escuelas, y ya empezamos a identificarla.

Conmueve mucho porque se siente como un diálogo entre cuates. Hay un compa que dice que este movimiento es lúdico y terapéutico, que sabemos que hay cosas inevitables, pero cuando estamos juntos es mucho menos peor. Una de las grandes aportaciones del movimiento fue sacarnos de la soledad frente a una situación que era depresiva, y darnos algo que se nos había negado a los jóvenes: tener comunidad.

ÁLVARO Ese día fue brutal para la gente de Ciencias Políticas porque la iniciativa del programa de lucha nació en esta Facultad, en una Asamblea que era un desmadre. Ese día nos dividimos en comisiones para hacer diferentes puntos. Luego ves lo que redactaste al principio, que no creías que fuera a llegar porque lo tenían que votar todos, y de pronto ya lo están leyendo en un templete. Todas las opiniones que hay en el movimiento convergen en ese momento.

MARIANA El mensaje duro del Zócalo es que no somos un movimiento electoral ni electorero; aunque nacimos en una coyuntura, no estamos atados a ella. Era recoger el trabajo del programa de lucha. Justo en la puerta de las elecciones nace el miedo a decir que no somos un movimiento electoral.

Había incertidumbre porque sabes que tú sí estarás mañana pero no sabes de los demás, sobre todo si enfocas todas las baterías a que

no llegue un güey que, como sabíamos, llegó a la mala. El programa de lucha dice que queremos trascender la coyuntura electoral, y el mensaje fue más para nosotros como movimiento.

Se trataba de perfilar la agenda que durante los siguientes meses iba a articular las acciones concretas, pensando además que no había que adelantarnos a lo que iba a pasar en las elecciones.

DAVID Después de la lectura de los dos documentos proyectamos una serie de videos de toda la historia del movimiento. Parece poco, pero ha habido muchas actividades.

MARIANA Para el primero de julio se había convocado a la comisión de vigilancia para coordinar a Cobertura 132, los observadores de las elecciones. Estaba también el proyecto Reporteros 132 para salir a la calle a documentar irregularidades y hacer crónica de la jornada. Eso se vinculaba, en el Cuarto de Paz, con Vigilancia Ciudadana, que recogía información de las irregularidades proporcionada por plataformas respaldadas por el 132. También había personas haciendo monitoreo de medios y recogiendo denuncias que salían en Facebook y Twitter.

La capacidad de respuesta de la organización sí funcionó y las irregularidades que estábamos detectando se sistematizan en informes. En la noche llegan los encargados de hacer el posicionamiento de la comisión de vigilancia. Algo que calienta mucho los ánimos es escuchar los mensajes del IFE y de Calderón sobre las elecciones; se cuelgan nuestro trabajo diciendo que una participación ciudadana tan amplia legitima una elección democrática.

En ese momento era muy importante poder replicar ese discurso y decir, la gente como nunca salió a votar y a cuidar las elecciones, pero las instituciones no estuvieron a la altura de su ciudadanía. Se hace un trabajo súper intenso, éramos cerca de 50 personas trabajando a las 12 de la noche. Es cuando se saca en vivo, por internet, la postura del 132.

El mensaje era ni ha ganado, ni las elecciones ya terminaron. Que salga Calderón a cantar victoria y a limpiarle la silla a Peña Nieto es su discurso,

pero esto todavía no ha terminado. Además, se perfilaba lo que pasaría los días siguientes para el 132: presentar a los medios toda la documentación de las irregularidades, y la movilización del día siguiente.

LA CRUDA POSELECTORAL

ADRIÁN Yo estaba en el cuarto de Media cuando dieron los resultados preliminares. A mí me tocó bajar videos de la gente que nos estaba enviando sus situaciones. Me tocó ver denuncias espantosas, y en el momento en que sale Zurita a hablar de unas elecciones claras y limpias, volteo a ver el PREP (Programa de Resultados Electorales Preliminares), que era un asco.

En ese momento sabía que lo iban a subir a la silla y que les valía madre lo que la gente estuviera diciendo desde hace meses, o todo el trabajo que la gente hizo en la calle.

ÁLVARO Más que decepción fue frustrante que, a pesar de los esfuerzos que hagas, rinde sus frutos la realidad de la cultura política, la falta de condiciones dignas en la sociedad y el proceso histórico que va más allá de esos seis meses. Te das cuenta de que, si las condiciones para las trampas se sentaron, es porque ni el PRD, ni el Partido Nueva Alianza (PANAL), ni nadie hizo nada para que esa carne de cañón no estuviera ahí.

Te frustra que todo ese esfuerzo se consuma muy rápido entre los actores políticos. Te das cuenta de que con cuatro personas que digan que ya ganó es suficiente. Tienes a un coordinador del IFE que sale a dar el mensaje de manera adelantada, con un 5 por ciento, como si fueran elecciones limpias, mientras afuera del IFE hay gente diciendo, yo vine a votar a una casilla especial y no pude.

Cuando eres parte de ese proceso y te das cuenta de toda la serie de cerdadas que se hicieron, es un frustrante e indignante.

DAVID Lo que me pareció verdaderamente insultante es algo que ya veníamos considerando, que iban a buscar que el margen fuera bastante amplio para evitar todo el conflicto y la indignación que hubo antes.

También sentí una profunda tristeza, más que por la victoria o la derrota de alguno de ellos, porque el movimiento se tardó mucho en nacer y porque no puedes hacer en tres meses un proceso de organización que requiere años. Algunos les estábamos apostando a lograr un nivel de organización importante y trascendente, que permaneciera, que presionara; si no para que no quedara Peña Nieto, sí para continuar un proceso de lucha.

Pensé en que se venían meses muy cabrones de organización que iban a costar más trabajo, porque ya no luchabas sólo contra la cuestión de la elección, sino también contra la decepción de la gente. No nos dio para inculcar en la gente que el proceso era más largo.

MARIANA Cuando vimos la televisión nos empezaron a salir las lágrimas; todo el mundo conteniendo las mentadas de madre porque estábamos rodeados de medios de comunicación. Estábamos con mucho enojo, hablando con la televisión, interpelando, diciendo que es un cínico. Sí se sintió como una caída.

Y de pronto, el grito unánime fue, vamos a ponernos a trabajar porque ellos ya acabaron pero nosotros no. Regresamos, entre lágrimas y enojo, como diciendo, ahora sí ya les tenemos que contestar con todo. Estábamos muy tensos porque no sabíamos si íbamos a poder conciliar nuestras posturas en media hora para sacar un posicionamiento. Cuando el posicionamiento se lee en público, todo mundo regresa a este estado de ánimo, de esperanza, de felicidad.

Se recuperó un poco el ánimo de las personas en la chamba en común, que es lo que ha aglutinado al movimiento. Al margen de estar en el peor escenario y en la adversidad absoluta, la banda encuentra en el trabajo el punto de cohesión. Ese día sí estábamos bien emputados pero terminamos trabajando y muy contentos.

NÉSTOR Al día siguiente de las elecciones se convoca inmediatamente a una marcha. El punto de salida fue la Estela de Luz. Empezamos a llegar mucha gente; hubo un pequeño mitin antes de salir. Se sentía un ambiente de indignación y de un repudio total hacia las instituciones que en teoría deberían garantizar una elección limpia. Se gritaron consignas contra el IFE: que no sabía contar, y que Peña no sabía leer; consignas de ese tipo. Aparte de estudiantes hubo mucha concurrencia popular. Se marcha con un recorrido por Polanco. Ahí se dan algunas muestras de apoyo entre los vecinos, abren sus puertas, sacan mantas de apoyo. Se suelta un aguacero tremendo antes de llegar al Monumento a la Revolución. Sin importar el aguacero se siguen gritando consignas, y hay un ambiente festivo. Al final mucha banda seguía con las ganas hasta arriba y decían, vámonos al zócalo. No sé si se concreta porque yo permanezco ahí como media hora y luego me desaparezco.

En las marchas que siguieron al proceso electoral se ha sentido ese rechazo hacia las instituciones que tienen que fungir como un árbitro en los procesos electorales. No dan garantías a los ciudadanos, y son procesos que no tienen mayor ciencia y en los que se gastan millones. Realmente están corrompidos.

DAVID Fue una locura. Se había planteado que viniera de la Estela de Luz hacia Revolución. Nosotros imaginamos que lo obvio era que se avanzara por todo Reforma, pero, al parecer, los de la marcha no habían hablado con el gobierno del DF y no les permitieron ir por Reforma, así que tuvieron que ir callejoneando. No fue planeado que se metieran a hacer una manifestación por todas las calles fresas de esa zona. A la gente le pareció muy divertido y les gustó bastante, porque era otro ambiente. La mayoría de las movilizaciones son por las calles principales, que normalmente tienen mucha afluencia de sectores populares, y los brigadeos son en colonias populares. Que una manifestación haya pasado por esas zonas de clases más altas, y haya recibido el apoyo, tanto de los vecinos que estaba en sus casas, como de la gente que trabaja ahí, a mucha gente la pareció bastante emocionante.

Se empezó a amenizar un rato y de pronto, pinche lluvia cabrona. Fue cuando un compa dijo, ya sabemos desde hace tiempo que Tláloc es priista, nos da en la madre cada que puede. Una lluvia de espanto. No terminaba, no terminaba, no terminaba. Los compas de las cámaras no tenían ni cómo protegerlas, se quitaban la ropa para protegerlas porque la lluvia estaba impresionante. Nosotros en el templete, los que estábamos ahí, dijimos, ni modo, aquí nos tenemos que aguantar porque si nos bajamos, la gente se va. Y nos quedamos en el templete, hechos sopa.

Creo que ahí sí nos faltó organización. Llegaron desfasados los documentos, y no traían una propuesta. Lo que la gente quería después de las elecciones era una propuesta de acción. En ese momento la gente quería hacer algo. No teníamos manera de hacerlo a nombre de #YoSoy132 porque no había una acción concertada. Lo que dijeron fue, vamos a hacer aquí votación sobre acciones y nos vamos a donde nos tengamos que ir, en caliente. La gente dijo, al PRI. Unos decíamos, ¿cómo al PRI?, no mames, ¿ahorita?, va a valer madres. Pero la gente votó por ir al PRI. Nosotros consideramos algo, vamos a ir al PRI, pero del PRI nos pasamos a Televisa, y de Televisa vemos a dónde vamos. Temíamos que en el PRI se generara un acto de violencia porque la gente venía con muchas ganas de descargar lo que traía. Cuando pasamos por ahí, a pesar de las vallas que estaban, hubo mucha gente que sí estuvo a punto de empezar a tratar de jalar las rejas para hacer algo más radical en ese momento. Al final se logró hacer la trayectoria completa, terminó y todo transcurrió en calma. Para mí fue una práctica democrática interesante.

MÁS ALLÁ DEL 132

LEONARDO En México tenemos la costumbre histórica que los movimientos estudiantiles se acaban. Nadie reacciona, nadie hace nada. Desaparecen los estudiantes, los meten a la cárcel y ahí quedó el asunto.

Se empezaron a crear grupos operativos que conecten el #YoSoy132 con grupos indígenas y comunidades. Los otomíes vinieron a la ENAH. Se acordó hacer una asamblea de enlace y coordinación con pueblos indígenas. El enlace con ellos te da otra perspectiva de muchas cosas. Hay comunidades autónomas que están en decreto franco contra el gobierno, hay policías comunitarias y muchos llevan en lucha más de 500 años. Te das cuenta que, además, desde las primeras llamadas que haces con ellos, que sólo estaban esperando a que les dijeras que vinieran, que también está este espacio para ellos. Hay que hacer grupos de reacción. Si tocan a ellos también nos tocan a nosotros. Si queremos un movimiento popular, no podemos quedarnos aislados.

Decimos, el encuentro va ser tales días en Las Islas. Sale el otro cartel: va a ser tales días en la Ibero. Llamamos a los de la Ibero y les decimos, qué carajos está pasando. Nos dicen, nosotros no somos, quién sabe quién les está haciendo eso. Vienen desplegados de corrección: el 131 no está haciendo esto, la asamblea de pueblos indígenas sí va a ser en Las Islas de la universidad.

Le pedimos al SME que nos ayudara a organizar el encuentro con pueblos indígenas, y lo primero que nos dijeron fue, ¿y el encuentro obrero? Dijimos que sí, es cierto. Y ahora va a tener que haber un encuentro obrero, y uno agrario, y uno con académicos.

MARIANA Está también el encuentro en Huexca, Tlaxcala. Ahí hubo congreso estudiantil, que no era resolutivo, pero se da justo después de las elecciones y retoma los ejes del programa de lucha para hacer mesas de discusión. Vamos a un lugar muy emblemático, es una forma de mostrar solidaridad con otras formas de organización y para decir, bueno, esta cuestión de la lucha contra los megaproyectos y contra la destrucción de las autonomías y de la posibilidad de que sean los pueblos que decidan sobre su territorio, no es una cuestión meramente discursiva sino que efectivamente queremos venir a escuchar esas luchas.

En muchas de las discusiones había una intención de decir, sumemos fuerzas, estamos luchando por lo mismo en estas movilizaciones contra la imposición. Y por otro lado decir, sí podemos sumar fuerzas con cualquier persona que esté motivada por los mismo intereses que nosotros, pero no mientras eso nos ate o nos ligue a un partido político porque no estamos luchando por la candidatura de López Obrador. Fue un momento donde algunas fuerzas internas del movimiento decantaron y se logró derrumbar un mito: que en cuanto pasaran las elecciones iba a haber una desbandada y que todos nos íbamos a echar a correr.

JULIO Fue un gran ejemplo para quienes ven cómo conciliar un movimiento estudiantil que puede ser aún más incluyente, tomando en cuenta que ahorita es cuando está todo fresco, cuando el movimiento estudiantil tiene el ímpetu, y hay gente que tiene actividades muy puntuales. Por esa línea creo que va todo lo que sigue dentro del plan de acción: empezar a vincularse con otros frentes, sobre todo con el indígena. Ahora mismo hay un foro en Tepoztlán que tiene representantes del 132. Es gente que pelea contra un megaproyecto, una autopista que quieren ampliar alrededor del Tepozteco.

ADRIÁN En la reunión en Atenco, que se da después, vi mucha gente con ganas de unir esfuerzos y unir las luchas, y que esta frustración de que no se podía hacer nada regresaba a la expresión de antes, al paro nacional, a la huelga. Y creo que en ciertos puntos esto puede funcionar, pero que si plantea desde otro modo, uno más interactivo, donde la gente se siente parte de ese acto, puede haber un cambio en todo momento, y en Atenco eso fue algo que me faltó ver. Era el regreso a los modos tradicionales. Fue un momento muy padre por el hecho de unir luchas, pero me dio un poco de miedo el regreso de manifestaciones tradicionales.

DAVID En nuestra asamblea también hemos considerado la importancia de salir a las calles a sumar a la gente, sectores populares más allá del estudiantil.

Somos estudiantes, pero no vamos a poder hacerlo solos. Hemos empezado a buscar vinculación con otros actores. No creemos que el movimiento vaya a dejar de ser estudiantil o que tenga que dejar de serlo, más bien tenemos que encontrar las formas de vincularnos con otros movimientos. Los encuentros que han intentado los compañeros me parecen bien, pero no como forma de vinculación. Debemos entender que también ellos tienen sus dinámicas, son organizaciones distintas, tienen sus luchas, sus objetivos, pero compartimos espacios y en ellos podemos generar acciones conjuntas.

Lo que se viene va a estar culero, no porque seamos un movimiento de oposición, sino por las políticas económicas que se vienen. Luego, luego, al día siguiente de que se declaró triunfador a Enrique Peña Nieto, saca su paquete de políticas económicas que va aplicar, que por qué, dice, la gente pide la reforma laboral, la reforma energética, la reforma no sé qué. Es cuando te das cuenta que viene muy ñera. Va a generar fricciones muy fuertes que van a obligar a la gente a salir a manifestarse, y qué mejor que hacerlo organizadamente para que no sea un Atenco nacional. Eso es lo que estamos tratando de hacer: impulsar a la gente. Esto no se acaba sólo porque ya quedó él, seguimos viviendo y es importante continuar con la organización.

Una democracia real, un México como el que queremos no se construye si no participas a nivel político permanentemente. Entendernos como ciudadanos, como mexicanos, como parte de la construcción de este país implica que entendamos que nuestra labor de participación política es todo el tiempo.

LA REPRESIÓN

DAVID Los de la Ibero, del #masde131 y todo el sistema interuniversitario jesuita que tuvo la primera manifestación contra Peña Nieto, sufrieron, sobre todo al principio, el mayor número de amenazas y seguimientos.

Esa ha sido una de las formas de represión y autoritarismo que utiliza el gobierno. Otra muy fuerte es la que tuvieron los compas del Politécnico, a una de sus voceras la treparon y la golpearon toda una tarde. La soltaron hasta la noche, le dieron duro.

Hay otros sectores, sobre todo los que están a las orillas del 132, que han sufrido mayor represión porque no necesariamente tienen la cobertura del movimiento y de pronto impulsan acciones más radicales. Se entiende que son sus formas de hacer, y que de pronto nadie quiere cubrir; llega la policía y les meten unos putazos, y está más cabrón.

MARIANA Una de las formas de proteger al movimiento es no tener líderes, pero también ser absolutamente transparentes sobre dónde y cómo nos vamos a reunir. Se trata de poner todo sobre la mesa, para no alimentar la lógica de la sospecha, diciendo que no estamos haciendo nada ilegal, y que quienes nos agreden sí están haciendo algo ilegal.

Es cierto que no se vive igual la represión en la Ciudad de México que en los estados más militarizados. Una de las campañas fuertes ha sido el fortalecimiento de las redes internas del movimiento, porque la mejor forma de estar protegidos es estar organizados. También está la parte más institucional de protección de derechos humanos, como el comité que se encarga de dar seguimiento a los casos.

En Oaxaca y León hemos tenido compañeros muy golpeados; en Juárez, incluso estuvieron presos. Uno de los primeros escenarios que perfilamos a partir del 1 de julio fue que viene la represión, que lo que podemos esperar es todavía peor. Este tipo, además es vengativo,

no tiene límites. Las estrategias del movimiento tienen que ir enfocadas en ese sentido.

LUIS Viene un régimen que va a recrudescer el sistema por el cual impone su autoritarismo. Este país ha sido violento desde que se impuso una guerra contra el narco. Mucha gente pudo haber votado por este candidato porque están hartos de una guerra que costó miles de muertos, y él implica por ahí una negociación con el crimen organizado.

Este miedo ante la violencia, los secuestros, la tortura, la gente mutilada, será una herramienta fuerte de represión ante cualquier frente de lucha social que emerja. De ahí la importancia de generar redes de comunicación que signifiquen una respuesta inmediata, en bloque, con asambleas locales y frentes con los que nos hermanemos; que haya espacios no solamente estudiantiles donde nos podamos reconocer y saludar.

MARIANA Para responder a estas amenazas se conformó el Comité de Derechos Humanos y se fortalecen las redes y asambleas, ya sean por escuela, barrio o colonia. Que nos conozcamos en la colonia, esa es la forma. Los ejemplos que tenemos de seguridad autónoma se basan en el conocimiento y reconocimiento de las necesidades locales y la propia comunidad.

También hay un trabajo fuerte de medios; internet ha sido nuestro mejor amigo porque por otros lados es mucho más difícil. El 132 Internacional y los vínculos con organizaciones nacionales e internacionales nos dan un respaldo para circular la información. Es una lógica menos de la centralización y más de la dispersión de las fuerzas.

EL CONTRAINFORME

MARIANA Ha sido un debate muy grande el Contrainforme, que es una propuesta en el sentido de no dejarles todo a ellos. La primera decisión es que no tiene por qué ser una réplica del informe oficial y

acotarse a esos temas, sino que debe recuperar los ejes del programa de lucha, lo que es importante para nosotros. Se formaron grupos de trabajo para hacer el contenido.

Otro debate grande ha sido que nuestro interlocutor no es quien se presume como autoridad, sino el pueblo. También pensamos en una forma de comunicar esa información que no replique la forma de güeva del informe tradicional. Además, históricamente es un día de exaltación de la figura presidencial, y nosotros –así sea para picarle las costillas– creemos que sería mucho más interesante mover el que se queden hablando en el vacío.

Nosotros queremos hablar desde este otro lado, con los temas de la agenda nacional, apuntado los grandes vacíos y las historias que el informe oficial no va a contar. Por ahí va la idea del contrainforme.

DANIELA El #YoSoy132 hace un informe muy diferente al oficial. El saldo de este sexenio es de muchos muertos. La técnica que utilizó Calderón de ir contra el narcotráfico fue fatal. El hecho de que no funcionó se nota con las estadísticas de muertos. Por otro lado se incrementaron muchos los precios.

Lo que necesita el país es que se piense en las personas; esa mentalidad que tiene el PRI y el PAN de que los ricos van a vivir mejor no está bien.

Yo estudio Ciencias de la Comunicación y me quiero especializar en Periodismo, pero como que está de pensarse. En este sexenio hubo muchos periodistas muertos. También los salarios, como que te dicen ven y te pago tres pesos la hora, siendo que tú estás estudiando y te estás preparando para trabajar y tener dinero para vivir más o menos bien.

Puede haber futuro pero sólo con el movimiento, no con la mentalidad del PRI que se viene.

JESSICA Lo que hemos vivido en este gobierno ha sido un cambio muy drástico, porque hablan sobre democracia pero en el fondo no lo hacen, ocultan demasiadas cosas, además de que los medios de comunicación esconden lo que está ocurriendo, nos tratan de manipular con

la información y no es justo porque la gente quiere saber la verdad. Por eso estamos presentando un contrainforme, para que se sepa que no nos tragamos las mentiras oficiales.

No estamos ciegos, ya nos informamos más, sabemos cómo están las cosas, y el estar sumisos y callados no es bueno, tenemos que levantarnos, porque así somos más.

Por el lado de los jóvenes, nosotros queremos crecer, queremos ver un México bien, con igualdad, pero nos limitan demasiado. Me gustaría ver a mi país junto y yendo hacia delante. Por eso estoy en el movimiento.

IVONNE Vimos la necesidad de hacer un contrainforme por que el presidente Felipe Calderón no iba a decir nada sobre lo que realmente pasa en el país. Por eso estamos aquí, para decir que todo eso es mentira, y que hay más de 65 mil muertos, los feminicidios, las represiones en Atenco, que nos ha dejado pobreza extrema, que ha vendido el territorio de México a las trasnacionales y no nos ha dejado nada bueno; nos suben el IVA, nos suben la canasta básica.

A los jóvenes Calderón nos deja la explotación, nos promete empleo pero con un sueldo absurdo. En la educación nos deja sin ese privilegio, y qué es lo que nos queda, ¿unirnos a las fuerzas militares, al gobierno, al comercio informal?

Siendo México un país que produce petróleo, la gasolina aumenta cada mes, es algo indignante, pero algo más indignante, es que la mayoría de la gente sigue sin hacer nada, cuando deberíamos estar aquí, apoyándonos y uniéndonos, para que pueda darse una revolución, y no precisamente armada, una revolución significa un cambio.

ESMERALDA Estamos presentando un Contrainforme porque el gobierno de Calderón fue una verdadera porquería. Con él hubo pura muerte; una guerrita de soldados y ahorita no puedes salir ni a las 10 de la noche en el Estado de México, porque hay robos, asaltos, secuestros y asesinatos.

LUCIO Venimos a informarle al país que en este año lo que hubo fue la militarización del territorio, la disminución de los derechos laborales, el aumento de la población que entró a la pobreza extrema, el control de precios de la canasta básica, y la apertura de mercado hacia el exterior apoyando muy poco a la industria nacional.

A los jóvenes se nos han disminuido oportunidades de empleo: A los que buscamos estudiar y trabajar, es muy poco lo que encontramos, y lo que hay es de un salario bajísimo. No hay oportunidades para nosotros en este país.



YO SOY 132

PARTICIPANTES

David Acevedo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Javier Bautista, Investigador asociado. Línea de investigación Educación Intercultural (INIDE). Universidad Iberoamericana (UIA)

Vladimir Chorny, Facultad de Derecho. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Néstor, Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas (UPIICSA). Instituto Politécnico Nacional (IPN)

Jonathan Castro, Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Ignacio Martínez Álvarez, Geografía, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Israel Pérez Quezada, Etnología. Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH)

Mariana Favela, posgrado en Filosofía de la Ciencia. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Fernanda Poblete, Derechos Humanos y Gestión de Paz. Universidad del Claustro de Sor Juana

Álvaro Hernández Villalobos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Leonardo Ortega, Facultad de Derecho. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Adrián Ramos, Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Julio Salazar Ojeda, Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Ivonne, Colegio de Ciencias y Humanidades Oriente (CCH Oriente)

Esmeralda, Medicina, Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Daniela, Ciencias de la Comunicación. Universidad del Valle de México (UVM)

Jessica, Universidad del Valle de México (UVM)

Lucio Martínez, Economía, Facultad de Estudios Superiores Acatlán. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)



Mi primera vez

Las marchas, las asambleas, la entrega de volantes, la confección de una manta, el protagonismo en las calles y la sensación de que “se está haciendo algo”, irrumpe por vez primera en miles de estudiantes que conforman el #YoSoy132. No todos son novatos, pero sí un gran porcentaje.

Hombres y mujeres se juntan, toman los parques para realizar asambleas y las calles para visibilizar su protesta. Se reconocen entre distintos estratos sociales. “Somos bonitas pero no pendejas”, dice una pancarta que los y las une en manifestaciones y demandas comunes.

Las palabras “democracia”, “justicia”, “lucha”, “neoliberalismo”, se asoman al vocabulario de quienes van conformando un movimiento junto a muchos otros y otras que han librado ya más de una batalla.

“Todo sucedió muy rápido”, coinciden los testimonios recogidos en dos ambientes distintos: uno en el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), y otro en una mesa conformado por estudiantes de escuelas públicas y privadas. Las redes sociales, afirman, fueron los vehículos convocantes, su lenguaje común y sus códigos.

“El movimiento me cambió la vida”, dice una de las estudiantes y el resto coincide con ella. La indiferencia ya no tiene lugar en sus vidas y las movilizaciones se vuelven parte de su cotidianidad.

Las asambleas maratónicas revientan a unos y fortalecen a otros. Muchos jamás habían asistido a una y se dicen asombrados, frustrados, fastidiados, pero no rendidos.

La definición de apartidista los une. Son jóvenes y, advierten, los partidos políticos no los representan. Ninguno, porque “el sistema es lo que está fallando”.

LA IRRUPCIÓN POLÍTICA

ANDRÉS Yo estaba siguiendo lo que iba ocurriendo desde el 11 de mayo en la Universidad Iberoamericana y, sobre todo, el momento en que salió el video de los compañeros de la Ibero y la reacción que empieza.

Maggie También estudiante del ITAM, se pone en contacto con un amigo suyo del Tec de Monterrey, Saúl Alvidrez, y con él hace el evento en Facebook para la primera marcha.

La idea era hacer una cadena humana. Recuerdo que ese día salí de entrenar y vi a Maggie, Sofís y Daniel sentados en la plaza roja. Los saludé y me seguí; dijeron algo de la Ibero, algo del 131, de los videos; en la noche veo que está el evento en Facebook y me habían invitado porque tenían mis datos. “Marcha mañana”. Yo estaba muy preocupado de lo que se fuera a decir en medios. Agregué a Maggie como amiga y la empecé a molestar vía Facebook. Me dijo, mañana nos vemos.

Al día siguiente me acerqué a platicar con Maggie. No nos conocíamos, nunca habíamos cruzado palabra. Me dijo, necesitamos que vayas ahorita al centro de cómputo; ahí conocí a Daniel Cubría y juntos sintetizamos un texto suyo, el mismo que leyó Attolini frente a Televisa. Sacamos como 300 copias y les dimos a todos los estudiantes que pudimos para que supieran que no estábamos marchando por cualquier estupidez, que estábamos indignados por la clara parcialidad de algunos medios de comunicación con respecto a lo que había pasado en la Ibero y por el cinismo del PRI con su video del “éxito” que tuvo Enrique Peña Nieto en esa universidad. Ése fue mi

primer acercamiento con el movimiento, y ese mismo día, en la noche, me habló Maggie y me dijo que si podía ir al otro día a la Ibero. Yo tenía que entregar un ensayo y lo entregué en blanco, me dio igual. Le dije que sí, pasó por mí y nos fuimos hasta la Ibero.

Ahí conocí a Saúl, a Aldo y a Carlos Brito, y agendamos la primera junta de la primera Coordinadora Interuniversitaria, que fue en el parque México. Llegó gente del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, de la UNAM, de la Ibero, del Tec, de la Anáhuac y de la Universidad del Valle de México. Los dos primeros días de mi acercamiento con el movimiento fueron muy intensos.

LUIS Me enteré del movimiento un día antes de la marcha del ITAM a Televisa. Me contactaron para que tomara algunas fotos. Era un tema que me interesaba desde hacía mucho rato. Me preguntaba por qué los estudiantes estaban tan callados, por qué había poca participación juvenil en las elecciones y tanto desinterés. Dijeron, hálblele a Luis, y yo me fui con mi cámara.

SANDRA Yo llevaba ya un rato trabajando en cuestiones sociales, con Las Abejas de Chiapas, en comunidades tzotziles, luego con migrantes en Oaxaca y estuve en una pequeña organización llamada “No puedo callar”, con un grupo de la Ibero, éramos muy poquitos los que íbamos a comunidades indígenas y hacíamos protestas o lo que fuera.

Justo cuando Peña Nieto fue la primera vez a la Ibero, en 2007 ó 2008, no recuerdo bien, hicimos una pequeña protesta que fue muy mal aceptada por la Ibero, la institución no la tomó para nada bien y fue un mal sabor de boca.

Un mes y medio antes de lo sucedido en la Ibero, me junté con unos amigos de “No puedo callar” y con otros que sabía que tenían el perfil, como Gisela, Pablo y María; nos juntamos y les dije, oigan, no podemos no hacer nada, va a ganar Peña Nieto y no podemos quedarnos con los brazos cruzados. Hablamos por *Whatsapp*, dijimos qué vamos a hacer,

hay que hacer brigadeo en comunidades priistas. Nos sentíamos muy impotentes porque éramos seis personas.

Se organiza la primera asamblea en la Ibero, en un salón de clases. Éramos muchísimos, estábamos apretados, hacía calor. Entre algunos nos organizamos, preguntamos quiénes representaban a grupos que se organizaron; hicimos una presentación de Power Point con los puntos que podíamos tocar, empezamos a organizarnos en algunos comités: el audiovisual, el de planeación y logística. Fue una organización rapidísima, y a la par ocurría lo de Televisa. Fue increíble, hubo una junta muy importante en la Ibero, llegaron Maggie, Tebbie y Saúl, gente de otras universidades a nuestra universidad y nos dicen, vamos a marchar a Televisa. Empezamos a planearlo. Se corre la voz, y ya saben todo lo demás.

ALDO Es importante señalar que en el Tec de la Ciudad de México, las expresiones políticas están prohibidas por las autoridades de la escuela. Incluso ahora los alumnos y profesores que están organizándose en el 132 son de alguna manera reprimidos por la misma institución.

El único antecedente de protesta política en el Tec fue en el 2005, creo, cuando Vicente Fox inauguró allí un edificio; una chica salió con un cartel denunciando el intento de desafuero a Andrés Manuel López Obrador, y le fue como en feria. Casi casi la aislaron del mundo, le dijeron que no podía hacer eso.

En el Tec, la política no es tan importante en la vida de los estudiantes, pero hay algunos que sí se interesan; alguien de mi grupo de amigos en redes sociales me invitó al grupo de Facebook "Gente del Tec y amigos que van a asistir a la marcha anti Peña". A la primera reunión asistimos como 20 personas. Ahí nos organizamos y tratamos de definir un esquema de participación.

Fuimos a la marcha anti Peña y esa fue mi primera experiencia, la primera vez que participé de manera activa. Fue un giro radical, creo que a muchas personas les pasó así. Estabas en cierto momento, en cierto lugar y tenías que actuar. Y así fue como empezó.

VIRGINIA Yo estaba en Ciudad Juárez cuando me enteré de la noticia del 11 de mayo sobre lo que pasó en la Ibero. Las pancartas de Atenco me llamaron mucho la atención y dije, algo extraño está pasando aquí. Incluso vi el video de los 131 y sentí mucha emoción, como una cosa bien extraña.

Durante los días siguientes, me entero de que vienen las marchas en Santa Fe. Sale en la tele, en el canal 2, la imagen de Attolini hablando y dije, realmente algo está pasando; y entonces nos enteramos de que ya existe una coordinadora interuniversitaria que está sesionando para empezar a articular el movimiento, y lo más raro es que nos enteramos de que la Facultad de Estudios Superiores Acatlán tiene representación. Y yo pensé, pues quiénes son.

JULIO Yo iba manejando felizmente, escuchando el radio, estaba el noticiero de Carmen Aristegui en MVS. Escuché que iba Enrique Peña a la Ibero y que ya había pancartas. Luego me desconecté un rato de eso. Ya en la noche revisé en internet las noticias y entonces me entero de cómo está todo el rollo; chequé las grabaciones que empezaban a subir en YouTube y me impresionó mucho. La primera marcha que yo veo es la de anti Peña. Yo no fui, pero me interesó y entonces dije, bueno, por qué no ir a ver cómo está el asunto. Y ya luego fui a la marcha de la Estela de Luz.

ÓSCAR Recuerdo que el famoso viernes negro yo estaba en mi casa, frente a la computadora, y alguien puso en Facebook que Enrique Peña Nieto estaba en la Ibero. Como estaba el enlace para el *livestream*, le di clic en lo que desayunaba; estaba escuchando, sin poner demasiada atención, y cuando llegó la sesión de preguntas dije, bueno, a ver qué tal le va. Termina el foro y la verdad es que cuando escuché las preguntas de los compañeros de la Ibero, dije, hójole, que chingonas preguntas, lo tenían ahí contra las cuerdas.

Luego viene toda esa serie de cuestionamientos, que si Atenco, que asesino y no sé cuánto más. Se regresa el señor y les contesta, básicamente, "yo lo hice porque pude hacerlo". Escándalo. Al otro día,

platicazo, y no va a pasar más, todo bien. Yo seguí con mi vida y al siguiente día, en efecto, *el platicazo*, gente pagada por Morena estuvo ahí esperando a Peña Nieto, porros, no sé qué, organizados por gente de Andrés Manuel. Era normal, era de esperarse. Pero luego viene la reacción, que no somos porros, somos estudiantes, y bueno, ya lo demás sabemos cómo es.

VLADIMIR Yo estaba en un encuentro de sociología en Ciudad Juárez y alguien de los que estaba ahí me dicen, mira, ven a ver lo que hicieron estos cabrones, y me enseña el video de la Ibero, cuando están sacando a Peña, cuando lo están persiguiendo, que se encierra en el baño.

Eso fue lo primero que yo supe del movimiento, pero ahí se quedó, porque nosotros estábamos hasta allá, en otras dinámicas, por el encuentro que teníamos y regresando es que nos damos cuenta del impacto que está teniendo el movimiento, de todo el proceso que se ha dado.

SOBRE LA MARCHA

ALDO Yo nunca había estado en una marcha. La primera fue la de la Ibero a Televisa, y me di cuenta que es un mundo distinto, donde en realidad puedes hacer que se escuche lo que piensas y lo que sientes. Me preguntaba qué tenía que pasar, para que de lo que es, fuera lo que debería de ser, ahí es cuando decido entrarle de lleno, cuando empezó todo.

LUIS Marchamos a Televisa, fue una experiencia única. Me acuerdo que muchos compañeros tenían mucho miedo. Salió Antonio Attolini en Facebook y dijo que no tuviéramos miedo, que para muchos era la primera marcha, pero que no pasaba nada, que ante amenazas no sucumbiéramos, que no pasaba nada, y que si pasaba algo sería para bien. Despertó a los demás estudiantes que no sabían si ir o no. Fuimos y, como dice Sandra, el resto es historia.



LA
DIFUSIÓN
POSIBILITA
UN CAMBIO
SOCIAL



ANDRÉS Yo ya había visto el evento en Facebook, me habían invitado, pero no conocía a nadie, no sabía quién era Saúl Alvidrez, Sofía Alessio, Maggie Núñez, que eran los organizadores. El momento puntual en el que decido entrar al movimiento fue cuando agarro mi mouse, veo los nombres y digo, no conozco a nadie, a ver si es chicle y pega, veo a Maggie y le doy agregar amigos. Maggie me agrega, le mando un *inbox*, le digo que quiero saber más y empiezo a bombardearla de preguntas, muy intensamente. Entonces Maggie me dijo que me veía al otro día; así entré.

Tengo que admitir que cuando pasó lo de la Ibero me dieron bastantes celos, pensé, por qué coños fue en la Ibero. Yo sentía que éramos mucho más críticos nosotros. Estaba muy frustrado porque teníamos un ratote queriendo invitar a Peña Nieto, y él no quería venir, y decía por qué demonios fue a la Ibero, aquí están las preguntas, neta, aquí lo van a increpar feo, lo van a poner contra la pared.

Vi el *streaming* y dije, qué chafa conferencia. Después, empecé a escuchar, no, que la manta, que Peña Nieto, que el baño, y dije, yo tengo que formar parte de esto, y esto tiene que salir de la Ibero, y cuando vi el evento en Facebook, me uní.

Me llenó de emoción el día que marcharon tres universidades en Santa Fe y una en San Ángel. Queríamos hacer una cadena humana y teníamos miedo de ser muy poquitos, pero éramos tantas personas que cuando íbamos rumbo a Televisa, veía cómo del callejoncito de Río Hondo salía, y salía, y salía gente. En Televisa éramos un conglomerado importante, yo nunca había visto a tanta gente, ni en los partidos de fútbol, ni cuando hay tacos gratis en la plaza roja, ni en los exámenes más difíciles en la biblioteca.

Éramos casi 500 personas, el Periférico estaba *aperrado* de gente, yo tenía que decirles, avancen, avancen, pero todos querían saludar a los carros y mentar madres. Fue muy emotivo para mí; en el año y medio que llevaba en la escuela, nunca me había sentido tan *itamita*. En ese momento sentí mucho orgullo. Dije, pueden ser de güeva las clases y la gente, porque pedantes y como que nos *mamaseamos* mucho, pero ese día me dio un sentimiento muy padre, de saber que no

estaban los güeyes de siempre, que ahí había actuarios, matemáticos y gente que estaba por convicción. Ahí fue cuando me puse la chamarra del ITAM y dije, tengo que ser parte de este movimiento, tengo que quedarme aquí y vivirlo, no quiero que me lo cuenten, no puedo ver que algo está pasando en México y quedarme sentado.

SANDRA Cuando decidí agarrar la manta de Atenco que había hecho antes y pararme, el movimiento aún no estaba conformado. El momento en que decidí ser parte fue cuando dije, voy a grabar mi video porque estuve ese día y soy de la Ibero. Fue cuando le marqué a *Niboy* y dije, no podemos seguir callados. Creo que fui arrastrada por toda la situación que pasó en la Ibero.

VLADIMIR En la FES-Acatlán, justo una semana después del 11 mayo, el 17, teníamos un evento para discutir la problemática electoral, un foro que veníamos trabajando desde hacía tiempo. Entonces coincide que estábamos impulsando un trabajo crítico frente al proceso electoral. Ese fin de semana fue la primer marcha anti Peña Nieto, como que se empalman varios procesos y a partir de ahí es que yo decido incorporarme a participar en el movimiento 132.

VIRGINIA Y de repente, yo pensé que sí, que lo había visto en la tele y en las redes, pero cuando te das cuenta que muchísima más gente le está poniendo atención, es cuando dices, sí está como importante. Fuimos a la primera marcha anti Peña, y de repente, ver tantísima gente, tantos jóvenes, dije, esto está loco y esto va a cambiar. Y a partir de eso es cuando yo digo, pues sí, voy a formar parte del movimiento, pues somos muchos.

JULIO Estaba la convocatoria a la marcha de la Estela de Luz en todos lados, no era difícil enterarse, entre amigos y redes sociales, y dije, bueno, vamos a ver cómo está. Lo primero que me sorprendió fue que había otro tipo de personas a las que siempre hay en las marchas.

Había gente que nunca te imaginarias que estuviera ahí: niñas frescas, gente con un acento bien chistoso, un contingente del Claustro de Sor Juana, los que iban todos de negro con sus camisas, los del ITAM, y entonces me sorprendió.

La idea era que nos fuéramos de la Estela, caminando sobre las banquetas, al Ángel. Los de la Ibero o del ITAM, quién sabe de dónde, traían cordones; entonces vamos caminando, pero nadie les hacía caso, era un caos, había un montón de gente, fuimos recorriendo el camino y llegamos, y en el Ángel, bueno y ahora qué. Todos nos quedamos viendo unos a otros, y de repente empezaron los gritos de, vamos al Zócalo, vamos al Zócalo. Y se desprendió toda una multitud de gente al Zócalo. Y quién sabe a quién se le habrá ocurrido, no, primero vamos a Televisa. Y entonces se va toda la multitud de gente a Televisa.

Yo tengo mis ideas, no confío en ningún partido, a todos los veo iguales, veo la corrupción aquí en el DF y en el Estado de México, donde vivo, pero cuando vi todo eso, todo ese ánimo, gente que quería hacer algo y un ambiente nuevo, dices, vamos a participar. Yo tengo mis ideas, otra gente tiene otras ideas, pero igual vamos a poder sacar algo distinto, un nuevo proyecto, ir hacia un nuevo camino, y yo creo que ahí vamos ahorita.

ÓSCAR Yo me mostré escéptico en un inicio con todo lo que estaba sucediendo, y en realidad lo que me motivó a participar fue puro y llano sentimiento. No hubo un proceso intelectual, fue pura y simple indignación, así nada más; la sensación de ya estoy hasta la madre.

Cuando fue la marcha a la *suavicrema* (la Estela de Luz) estaba yo en mi compu, haciendo bilis con todo esto del proceso electoral y empiezo a ver las publicaciones de la marcha, todo con un tenor muy festivo, muy lúdico; eso fue lo que me llamó la atención, porque no era la típica marcha solemne, de caras largas. Y entonces dije, bueno, vamos, pues ¡total! Llego y me encuentro con todo aquel merequeten-

que, con un montón de gente riéndose, con consignas muy divertidas como “Loret de Mola, pícate la cola”.

Se dio un fenómeno como de auto organización. Nadie dijo, tenemos que hacer esto, sino que fue como decir, a la *suavicrema*, y allí vamos a mostrar la indignación, pero de una manera más feliz, atractiva. Y vamos al Ángel, y ahora a Televisa, y ahí fue lo más impresionante, porque yo dije, seremos como 200 pelados que no tenemos nada que hacer en una tarde, y cuando vamos llegando a Televisa era un mar de gente, éramos 20 mil o algo así, y ahí fue cuando me cayó el veinte y dije, de aquí va a salir algo, esto es síntoma de que algo se viene.

LA NOVATEADA EN LAS ASAMBLEAS

ALDO El objetivo de la asamblea que hubo en el Tec antes de la primera marcha anti Peña fue organizarnos para ir a la marcha. Ahí, Brito nos empieza a dar los preceptos básicos de cómo llevar un debate. Nos decía, no compañeros, usted tiene la palabra, y nos daba la palabra. Fue interesante.

Conforme fue pasando el tiempo, las asambleas se hacen mucho más intensas, tanto en ideología como en el número de personas y de horas. Recuerdo que la segunda fue en el jardín de la Ibero, después de la marcha. Podría considerarla como la primera del 132, en sí.

ANDRÉS Para mí, la primera asamblea a la que asisto es la del parque México.

ALDO Yo creo que el 132 ya se conforma como tal desde la Ibero. Habíamos 15 universidades y luego ya nos fuimos al parque México. Ahí tuvimos experiencias bastante raras porque éramos chavitos, la mayoría de universidades privadas, no acostumbrados a reunirse para discusiones políticas, menos en parques públicos.

Por ejemplo, el parque México era un lugar muy simbólico para nosotros porque dijimos, La Condesa es el lugar más de moda.

ANDRÉS Es un lugar a donde todo el mundo sabía llegar. Dije, vamos al parque España; y Mariana Gallego dice, no, al parque México.

ALDO O sea, para qué vamos al parque España si vamos a trabajar y a hacer la revolución por México. Llegamos al parque y no éramos tan conscientes del entorno; la mayoría estábamos acostumbrados a salones cómodos, que la maderita, que el lujo, que los colchoncitos de los salones de clases del Tec, de la Ibero, del ITAM.

Llegamos a sentarnos a la tierra, con material orgánico de perro y olor a todo. La gente decía, ¿qué están haciendo estos locos? Esos primeros acercamientos entre nosotros fueron bastante interesantes. Fueron puras escuelas privadas, la Ibero, el ITAM, el Tec, la Anáhuac; después llegó la UNAM.

ANDRÉS Llegó un chico que estudiaba su posgrado en la UAM Xochimilco; él tenía un amigo zapatista que por azares del destino estaba en la ciudad en ese momento. Invitan a este cuate de la UAM. Me acuerdo perfecto que yo estaba pasando lista, y empiezo: "Tec de Monterrey..."

ALDO Yo estaba en la minuta. Me pasaron la lista, iba en orden alfabético; cuando la leí y dije EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional), todos dijeron, ¿qué?

ANDRÉS Iba pasando la lista y veía a cada uno. Lo veo y me dice, yo soy de La Otra Campaña. Yo de ingenuo le dije, ¿Cuál es La Otra Campaña? ¿Candidaturas independientes, Clouthier? ¿De qué me estás hablando?

Dijo EZLN y todos nos quedamos así, de ¿eh? Pues aplausos. Así es como rompes paradigmas.

ALDO Yo no estuve en la primera asamblea, la de Las Islas. Yo estuve hasta la primera en Arquitectura y salí bastante golpeado; me alejé un poco del movimiento por unos días y me perdí lo más emocionante, la Estela de Luz. Pasamos de las asambleas en los parques, de 20 ó 30 personas, a 150 ó 200 personas en un auditorio gigante, sin aire acondicionado, todos gritándose y yo así de, ¿qué pasa?

Ahora lo entiendo, ya sé que esa forma de participación se trae desde hace mucho en escuelas como la UNAM, pero la primera vez fue muy frustrante. Recuerdo a Andrés haciendo ademanes con los brazos y gritando: ¡Pero por favor entiendan, no estamos diciendo que no somos antineoliberales en el ITAM, sólo queremos definir qué es antineoliberal!

SANDRA Por cierto, gracias a que Andrés impulsó la definición de neoliberal, es llamado “cerdo burgués”.

ANDRÉS Yo quiero contar tres diferentes experiencias. Considero mi primera asamblea del movimiento como tal –porque ya está la UNAM presente– la del parque México. Ese día fue bien padre porque llegamos a la esencia del movimiento.

Hicimos un video de ese día, “Leyendo la esencia del movimiento”. Llegué con gente del ITAM y empecé a ver a toda esta gente de diferentes universidades. Tardamos horas, debajo de un poste de luz, y entre más se hacía oscuro, más estábamos todos juntos, hacía frío. Me di cuenta de que me exasperaba fácilmente; callaba a la gente. Brito me callaba a mí. Me decía, no estás en el orden, y yo le decía, déjame participar. Al final, redactamos ese párrafo pequeño pero simbólico con luz de los celulares. Se hizo un vínculo: la gente que conocí ahí son mis amigos hoy, y pienso que ahí es donde se gesta el movimiento.

Luego fue la primera asamblea en el ITAM: una locura y bien pesada, como 200 alumnos sentados en los jardines debatiendo si íbamos a ser o no antineoliberales y anti Peña. Los estudiantes priistas llegaron a desconocer a los que habíamos participado desde el principio. Fue

un ejercicio de autolegitimación, golpes duros y aguantar las ganas de mentarle la madre. Luego pasamos a la asamblea, todos participan, votaciones bien cerradas.

Estaba grabando *Punto de partiday* se hizo un debate sobre si apagar la cámara o no. Grité súper fuerte, ¡si estamos pidiendo la democratización de los medios, que se grabe todo, chingá! Salí con subtítulos mentando la madre. Mi mamá, que le tiene pavor al movimiento, tuvo más después de ver esas cosas.

La otra asamblea fue el día de Arquitectura. ¡Putá! Llegué, quería que fuera rápido y operativo, y mentaba madres. Estábamos acostumbrados a nuestras juntas de la Coordinadora de 40 personas que nos conocíamos. Hubo una pelea eterna sobre cómo íbamos a votar, si levantando la mano, la derecha o la izquierda. A alguien se le ocurrió la brillante idea de boletas con tu nombre; tardamos horas en resolverlo.

Había dos güeyes de Puebla; se para uno y dice, aquí hay infiltrados del PRI. Veías al que estaba a lado de ti y decías, ¡seguro eres tú, cabrón! Y luego decías, yo soy del ITAM, seguro que piensan que soy yo; es más, ¡chance y soy yo! Luego se para el otro de Puebla, con el estereotipo del PRI, playera Polo, peinadoito, y todos: ¡es él! Empezó que tú, que yo, que la asamblea, hasta que el de la playera le dice a uno, a ver tu credencial de estudiante. El otro contesta, la dejé en el camión. Tuvimos que romperle el voto a Puebla porque no aguantamos la presión.

Hubo una votación y Citlalli, del MAES (Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior), decía, voto nulo, voto nulo. Yo me paraba y le gritaba, ¡no, vótenlo, no mames! Ella seguía con que no se hiciera nada; yo le grito, ¡Cállate Citlalli, ya te la pelaste! Después te enteras de que el MAES es "El" MAES y que tiene cuadros bastante radicales. Llegaron los artistas aliados a decirme, güey, no voy a olvidar cómo le gritaste. Yo dije, no tengo ni idea de quién es.

El momento más chido fue una discusión fuertísima, no recuerdo si fue por lo de anti Peña o lo de antineoliberal. Se polarizó, la gente gritaba, no había mesa, a Brito le quitaron el micrófono. Valió madres, todo mundo mentaba madres, se arrebataban la palabra, y en eso, un

señor que estaba sentado hasta atrás desde el principio, camina –nadie lo percibe porque todos andan en otras cosas–, llega hasta adelante del auditorio de Arquitectura, le quita el micrófono a Brito...

ALDO Hay que mencionar que ese día fue el eclipse de Venus por el Sol.

ANDRÉS Me imaginé como en el Señor de los Anillos, cuando Gondor pide ayuda. El viejito, vestido con traje típico, agarra una caracola y suena un “uuu”. La asamblea se quedó así de, ¿qué pedo, qué está pasando? Hacía calor, no había aire acondicionado, todo mundo estaba tenso. El señor de pronto dice “por mi raza mexicana hablará el espíritu de Quetzalcóatl, en este momento histórico que está pasando, donde Venus Quetzalcóatl pasa por Huitzilopochtli Sol, llénense de energía, alineen sus espaldas”. Era como hacer yoga colectivo.

La parte de ser antineoliberal era un problema; el ITAM –de por sí apático– iba a dejar de participar porque es la casa del neoliberalismo en México, la neta. Votaron antineoliberal y todos me decían, ya se votó, ya perdiste. Yo decía, no quiero que lo cambien, sólo ayúdenme a hacer una definición para que en mi asamblea no me maten. En el ITAM pesó más el anti Peña que el antineoliberal porque hay muchos cuadros priistas en la escuela.

Me fui con un vocero de Académicos UNAM, con un vocero de la Facultad de Economía, con Tayde del 132 Internacional y con otro chico a redactar lo que el movimiento entiende por neoliberalismo. Mis amigos del movimiento me empezaron a decir pinche señor neoliberal que evolucionó a cerdo capitalista, que eventualmente llegó a cerdo burgués.

SANDRA Mi caso fue muy diferente. La asamblea de la Ibero era grande, hicimos comités bien formados, siempre fue un grupo unido y tenemos un comité interuniversitario que iba como vocero a las interuniversitarias. Las asambleas internas se nos hacían muy importantes.

Ahora pienso que me hubiera gustado ir a más interuniversitarias; sólo estuve el primer día en el pasto de la Ibero y en Ciencias Políticas.

En la asamblea de Ciencias Políticas hubo mucha presencia de la Ibero. Fue muy divertido y emocionante ver a Citlalli y conocer en vivo a muchos de los personajes del movimiento. ¡Era algo tan lejano que yo estaba viviendo tan dentro! A veces me preguntaban sobre cómo eran las asambleas y yo no tenía idea, nunca había estado en una.

Estuve en la asamblea de Las Islas y me frustró mucho. Había muchísima gente y medios, era un relajo. Fue antes de que pasaran las 50 mil universidades a saludar a todos. Había prensa sentada al lado de voceros, no sabían quién era quien. Estábamos decidiendo cuáles iban a ser las mesas de trabajo y yo estaba enojadísima porque traía el anti peñismo dentro de mí. De repente yo escuchaba que decían, una mesa de medio ambiente. Yo pensaba, no puede ser, a mes y medio de las elecciones quieren hacer una mesa de ambiente.

Me paro –como eres de la Ibero, siempre recibías aplausos o tensión– y les digo, me parece absurdo, nos vamos a distraer pensando en medio ambiente cuando tenemos que enfocarnos en las elecciones. Fue un momento súper extraño. Entonces me dijeron, cómo crees que el movimiento se va a centrar sólo en las elecciones. Hubo quienes aplaudieron y en ese momento dije, sólo vamos a quedar en mesas de medio ambiente.

Fue muy frustrante, no veía organización, mucha gente se desesperó, no sabían lo que estaba pasando. Sentí que era una regresión a los años setenta: Compañeros, hasta la victoria siempre. Fue también lindo, un sentimiento doble. Tal vez no fue la primera asamblea con resoluciones, pero fue increíble estar todos ahí, reconociéndonos, y al mismo tiempo caer en esa burocracia, que sabíamos que iba a pasar. Había muchas expectativas.

Fue increíble pasar de ese momento a la última asamblea que me ha tocado, ver tanta familiaridad entre todos donde nadie se reconocía. Ahora todos hablamos de nuestras formas de organización, de prin-

cipios rectores, de nuestro programa de lucha, cosas que pasaron en tan poquito tiempo.

LUIS Lo que viví en el ITAM por primera vez fue lo que cambió mi vida, nunca lo voy a olvidar. Ver a tanta gente, como 200, en el pastito, se iba oscureciendo, nos hacíamos más para atrás. El momento donde Andrés grita ya es un clásico. Ver a tanta gente despertar contigo es algo muy padre.

Había un chavito que ni siquiera estaba en el ITAM, pero que quería entrar algún día. Iba en la prepa y nos dijo que esta era la asamblea del 132 más cercana: “Me gusta participar y aquí estoy”. Tenía 16 años.

TODOS SOMOS FRIJOLES

LUIS Recuerdo que desde pequeño veía a los políticos como gente que tomaba decisiones importantes, y eran gente bien, los veía allá, como en otro planeta, en el monte Olimpo y yo, mortal, iba a mi escuelita, comía mi lunch y regresaba a casa. Pero llega un momento en el que se hace el debate y tú haces preguntas, y llega ese acercamiento de los políticos a la ciudadanía que no se había hecho.

Se me hizo maravilloso cómo, en el debate, los jóvenes pudimos tener un acercamiento directo con los políticos, fue impresionante. Poder ver que sales a la calle, tomas una foto y se expande por todas partes, y ves que las acciones pequeñas que puedes hacer tienen una repercusión más allá. Ver que sí puedes cambiar algo, tú tienes el poder. No necesito salir y tener un doctorado, si tienes ganas puedes hacerlo el día que quieras, el chiste es querer.

ANDRÉS Estoy en un lugar donde no creí que estaría. Yo siempre estudié en escuelas privadas, en donde la concepción de la política es que es mala y hay concepciones muy maquiavélicas respecto a las personas de bajos ingresos. La primaria y la secundaria las estudié en escuelas

laicas, en la prepa estuve en una escuela del Opus Dei. Yo soy católico. Estudié ahí porque era la opción más cercana a mi casa y porque estaba harto de mi secundaria.

Mi abuelo siempre estuvo metido en el campo, trabajó en Pemex, y ahí estuvo trabajando por los derechos de los trabajadores. Eso se lo contagió a mi papá. Yo no podía ver injusticias y quedarme callado. Cuando participaba en mi preparatoria era el frijol en el arroz. Me decían, de qué te quejas si tú vives bien, vives en San Jerónimo, no pasa nada, el que es pobre es porque quiere ser pobre. Y todo eso es como muy fuerte y yo no lo creo.

Cuando entré al ITAM tampoco cambió mi concepción. A pesar de que tiene a medio mundo tomando decisiones por México, sus concepciones de la realidad son muy sesgadas, y yo pensaba, ¿en qué momento se van a dar cuenta? No tienes que irte a la sierra o a comunidades tzotziles, puedes salir a la calle que está a una cuadra de tu universidad, donde hay gente de tu edad que no acabó la preparatoria, inhalando tiner; viven en una realidad completamente diferente a la tuya y te vale madres, y cuando sales a la calle los ves feo.

El movimiento entra en esta parte de conocer a los frijoles en el arroz de otras escuelas, sobre todo a los de las universidades privadas. Ése es el caso de Sandra, Brito, Aldo, Saúl y Maggie, de toda la gente que conoces de universidades privadas que tiene esa misma frustración, y empiezo a ver que no estoy solo en mi manera de pensar; que no soy un espécimen bizarro en el ITAM. Me daba gusto saber que hay gente así.

Me empecé a acercar con gente de la UNAM, del Poli o de la UAM. Algunos te hacían el feo por ser del ITAM, pero me daba gusto cuando se daban cuenta de que pensaba como ellos de alguna u otra manera y que no éramos tan distantes como lo creíamos.

El movimiento ha abonado mucho a mi vida, ahora que estoy iniciando mi carrera y que es un momento de tomar muchas decisiones. Yo estudio Relaciones Internacionales y me he dado cuenta que no necesariamente debes convertirte en empresario para cambiar las

cosas, como te lo venden en el ITAM: aquí, el que gana millones es empresario, por eso te meten Economía hasta que te duele, lo sufres.

SANDRA El movimiento me cambió la vida. Pasé muchos años de mi carrera en profunda frustración porque vengo de una familia que me ha dado mucho, de una familia acomodada. Nunca tuve contacto con el sufrimiento. No tuve que decidir entre estudiar y trabajar, y fue hasta la carrera donde empecé a cuestionarme todas estas cosas, cuál era mi lugar, y por qué yo podía estar en la Ibero y otros no. Incluso me cuestioné mi presencia en la Ibero, me dije, qué hago aquí, aquí a nadie le importa. Mis años de la carrera fueron súper difíciles, me tuve que alejar de muchas personas, cambié mucho mi forma de pensar.

También era un frijol en el arroz. También estudié Relaciones Internacionales. Todo el tiempo había debates, escuchaba muchas incongruencias. Decían, vamos a salvar a los africanos y al final no les importaba su país; lo único que querían era trabajar en la ONU (Organización de las Naciones Unidas) y ser diplomáticos. Decía, qué triste es que las cosas sean así en este país.

Después de habernos conocido en las comunidades tzotziles, en Chiapas, a donde habíamos ido con los jesuitas, un grupo de amigos de la Ibero y yo intentamos hacer un despertar universitario. Había sido increíble encontrar algunos frijoles en el gran arroz de la Ibero, de diferentes carreras. Eso fue un alivio, pero no fue suficiente, porque éramos un pequeños grupo de frijoles en un gran, gran arroz que era nuestro círculo social.

Y para mí cambió la vida ese 11 de mayo cuando vi a mis compañeros de la Ibero, y vi que en lugar de ser arroces, eran frijoles.

No sólo fue la Ibero. Luego el enojo se contagió a los jóvenes mexicanos que estaban en el DF, en los diferentes estados o en otros países. Veo que hay 132 Londres, 132 Buenos Aires y hay 132 en China, y digo, yo no creo que sólo haya cambiado mi vida, cambió la vida del país en general.

Mi vida cambió muchísimo porque tuve la fortuna de estar involucrada. Voy a recordar este verano como el momento más increíble, un

momento en el que mis sueños de ver a la juventud mexicana despertar y exigir se hicieron realidad. Ver que la prioridad de todos sea la democracia y la justicia, valores que sólo creíamos estaban en los libros de texto, ver que todos estamos saliendo a las calles, dejando de dormir, de comer para lograr eso, ver que marchábamos, mano a mano, alguien de una universidad pública y una privada, rompiendo estereotipos, ¿cómo no me va a cambiar la vida, cómo no nos va a cambiar la vida a todos? Será algo que sin duda me marque toda mi vida.

ALDO Me sentía muy incómodo en el Tec. Yo no me sentía como el frijol en el arroz, más bien, yo veía que muchos no se daban cuenta que eran frijoles y se creían arrocitos. Yo decía, cómo es posible que tantos vivan en otra realidad.

Yo hacía mis pequeños esfuerzos que algunas veces se quedan aislados. Hago audiovisual y tuve la oportunidad de hacer un documental con una chica de mi edad que vivía en el basurero del Bordo de Xochiaca. Eso te pega y empiezas a hacer cosas para cambiar esa realidad. Traté de difundir eso. Estos esfuerzos aislados los encuentras en el 132, así como la posibilidad de comunicarte con algunas personas ajenas a tu círculo escolar, social y hasta regional. En el 132 te encuentras desde el que viene de Mexicali, hasta el que viene de Chiapas. Puedes intercambiar ideas y creas proyectos más fuertes, y te deja un montón de experiencia y conocimiento.

El 132 es de proyectos que van ganando adeptos. A alguien se le ocurre un proyecto o una idea, y se la cuenta a alguien más de la UACM (Universidad Autónoma de la Ciudad de México), de la UNAM, y así se van construyendo las grandes acciones del movimiento. Desde pequeñas ideas que se comunican y que van tejiendo toda una red. Eso es lo que me deja.

ÓSCAR El movimiento me ha cambiado bastante. Me hizo ser muy cuidadoso de la formas. La primera enseñanza de la colectividad es cuidar las formas y empezar a hacer política de esa manera. Luego, me ha

enseñado a escuchar, muchísimo; no es que fuera yo una persona autoritaria, pero me ha hecho mucho más paciente para escuchar las ideas y tratar de entender qué es lo que la otra persona quiere decir antes de formarme un juicio; escuchar, regresar sobre sus palabras y tratar de agarrar el mensaje. Me ha dado esa habilidad de poder congeniar en algún nivel con las personas con las que incluso no comparto ideas.

VLADIMIR Yo creo que sí me ha cambiado el movimiento. En un momento en el que nadie se lo esperaba, estalla el movimiento y creo que la primer cosa que me ha cambiado tiene que ver con la esperanza; nunca, nunca pensé que algo así podría pasar, y menos que fuera a salir de los sectores más privilegiados, los que la sufren menos, nunca pensé que fuera a llegar tanta gente dispuesta a hacer algo, dispuesta a cambiar.

También he aprendido que para poder construir acuerdos y avanzar, es necesario escucharnos y hacer ese ejercicio de decir, a ver, qué quiso decir; a mí me dieron toques lo que dijo, pero a ver, qué traba de decir, y saber que si no aportamos todos, si no estamos dispuestos a construir algo entre todos, va a ser muy difícil avanzar.

VIRGINIA A mí también me cambió la vida un montón; creo que a partir del 132 me volví más sensible de lo que era. El día de la marcha de la *suavicrema*, de verdad, nunca había sentido esa cosa en la panza y en la piel, así que dije, no mames, es un montón de gente.

Otra cosa que ha cambiado en mí es la necesidad de estar todo el tiempo leyendo, investigando y averiguando. Yo no era tan fan de las redes sociales y ahorita, como que sí he tenido esa cosa de ver qué está pasando, cómo son los compas de allá, cómo están los compas de Guerrero y que están haciendo en Ciudad Juárez.

También aprendí a escuchar al otro y saber que a pesar de que todos tenemos como muchas ganas y le buscamos mucho y tenemos un mismo fin, hay un montón de caminos para llegar a ese fin, y hay que darnos cuenta de que cada quien va caminando a su paso y con sus formas.

Y la cosa que más, más, más me ha cambiado, es que me quitaron un montón de prejuicios; de repente, yo pensaba que los de la Ibero eran tal, que los de Guanajuato eran x, y te das cuenta de que sí tenemos formas bien distintas, pero que no era nada de lo que tú pensabas antes. Por ejemplo, la chavita fresa de la Ibero que te habían pintado, pues también sabe qué es Atenco, y los compas anarcos que crees bien intolerantes y que sólo llegan ahí a reventar, tienen también muchas otras cosas que decir. Aprendí que no toda la lucha está en la UNAM, que hay mucha gente haciendo cosas. A mí me impresionaron mucho los compas del IPN; tú dices que ni siquiera se organizan y luego salen y te dicen tantas cosas. Neta que sí te vas quitando de prejuicios y vas caminando mucho más ligero; y eso es lo que necesitamos.

LA POLÍTICA Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS

ALDO Pienso que el sistema político en México está rebasado por el potencial de país que tenemos. Tenemos los recursos y calidad humana para construir grandes cosas, pero éstos no son aprovechados porque el sistema político está rebasado por la corrupción, y un sistema corrupto que no sirve para administrar un país.

El sistema político está divorciado de la sociedad mexicana y del país en general; los políticos viven en una burbuja, no sé qué país ven ellos, pero el país real, el que vivimos todos los días, es completamente distinto. El ejemplo más claro lo vi en la candidata del PAN (Partido Acción Nacional), Josefina Vázquez Mota, que yo no sé de dónde sacaba tanto discurso, que yo decía, bueno, de qué país está hablando.

El sistema político en México no es un sistema incluyente; siempre son los mismos actores, que no representan a toda la población.

ANDRÉS Creo que se sataniza mucho a la política, como si fuera algo que de facto es malo, y no creo que sea así. Me queda claro que el sistema

mexicano está fallando, creo que hay una gran ineficiencia por parte del poder ejecutivo, el legislativo, el judicial y las instituciones que se encargan de la parte política del país, pero no creo que la política sea ontológicamente mala. La idea es, no podemos juntarnos con los políticos, son tan corruptos, tan cerdos, si te acercas un poquito a ellos, te conviertes en eso. No creo que sea así.

El mismo ciudadano dice, para qué voy a votar, siempre ganan los mismos, los tramposos, los corruptos. La política se ha convertido en un ente maquiavélico por la falta de interés del ciudadano de hacer política. Pero hacer política no es malo, tienes que hacerla para hacer frente a las injusticias y para ser más democrático.

LUIS A mí desde pequeño no me gustaba la política, no sé si porque mis papás siempre mentaban madres en contra de los candidatos, senadores e infinidad de políticos que salían en los medios, pero nunca me interesó, lo veía como algo sucio, como decir, qué pena ser político, qué bueno que mi papá no es político.

La visión de muchos políticos está separada de la realidad de este país. Compartí clase con un aspirante a diputado local, y no sé cómo se movía, no tenía idea de lo que era el país. Había pláticas en las que decías, y así quieres ser diputado, ¡qué pena! Pero hay otros que dices, ojalá sí hagan algo, ojalá no se manchen, y trasciendan y lo logren, que no tengan miedo y que sigan.

SANDRA Para mí, los partidos y la forma en que se hace política en este país son una porquería. Lo digo abiertamente. Espero haber limpiado un poco mi conciencia con mi participación en el movimiento. Siento que ningún partido me representa a mí ni a la mayoría de la población. Si hubiera tenido que votar, no me hubiera sentido contenta. Ninguno se puede lavar las manos de esta guerra, de los problemas económicos o de la negligencia hacia grupos vulnerables.

Tengo una imagen en la que se sientan los altos mandos de los partidos, atacados de la risa, diciendo, pobres incrédulos, acá atrás nos

estamos repartiendo todo el pastel. No veo grandes diferencias entre ellos en cuanto a ideología, ni que realmente se acerquen a una gran democracia. Veo a países como Brasil –parecido al nuestro en cuestiones económicas e históricas– y a presidentes como Lula, y digo, ¡qué envidia! Un presidente que salió con más del 70 por ciento de aceptación, ¡algo hizo bien ese güey! Y aquí, en nuestro país... *pff*.

Hacer política es importante. Es lo que estamos haciendo nosotros, el movimiento, y es lo que quiero hacer toda mi vida. Jamás quiero estar *en* la política. Tengo unos tíos que estuvieron en la guerrilla. Los dos han luchado toda la vida. Una se fue por el lado de la sociedad civil, el otro a la política; éste acabó muy dañado, le rompieron sus ideales. A la otra le cuesta más trabajo, pero mínimo no siente que se vendió. Es lo que me da miedo de meterme a la política. Mucha gente me dice que ahí está el cambio, pero creo que los cambios que se han logrado en el mundo entero han sido gracias a la sociedad civil.

JULIO Creo que está mal separar a la clase política y la sociedad civil porque todos tenemos el derecho de participar en política. El movimiento #YoSoy132 ha demostrado que no son dos clases separadas. No veo que los partidos políticos en sí sean lo malo, sino los políticos que tenemos ahorita, que han degenerado los conceptos de democracia y de política completamente. Yo no confío en ninguno; si algún día surgiera otro proyecto que representara los verdaderos sentimientos de la gente, sería algo muy distinto de lo que tenemos hoy en día.

VIRGINIA Nos han tratado de separar del término “política” como si fuera una enfermedad, algo extraño a nosotros; incluso, mucha gente cree que el movimiento 132 es apolítico porque somos apartidistas. Todo el tiempo hacemos política, nada más que habría que entender qué tipo de política. Podríamos empezar a “deselitizar” el término y la misma práctica.

En cuanto a los partidos políticos, yo no creo en ninguno, ninguno, ninguno, ni en los que mucha gente plantea desde organizaciones.

Existen otras formas de organizarnos a las que sí podemos aspirar como sociedad. No me gusta decir que la política es un circo porque el circo está bien chido; se me hace que la política y los partidos mexicanos son una burla, una pesadilla. Es mi dolor de cabeza hablar de eso.

SANDRA Sí hay que hacer política, sin duda. Sí a que mis decisiones incidan en que el país tome un rumbo mucho mejor en lo social, económico y cultural. Digo que no me voy a meter jamás a la política: espero que esto se cumpla y que a la Sandra del futuro no le salga un periodicozo y me traicione.

La forma en la que haré política es en derechos humanos, en luchas sociales, en cuestiones humanitarias, probablemente desde la sociedad civil. Algunos del movimiento serán empresarios, otros políticos, otros en la sociedad civil, y muchos seguiremos con esta cosquillita de seguir luchando por la democracia que exige el país. Cada quien lo hará en la forma que lo encuentre; quienes terminen de políticos –será muy respetable– espero que sean de los pocos decentes que haya, si es que hay.

El punto es que nunca hay que dejar de hacer política; hay que convertir la forma de hacer política en los partidos políticos, que tanto daño le han hecho históricamente a nuestro país.

ANDRÉS Conuerdo con Sandra en que debes de hacer política, pero no creo que la política sea mala, ni que el que se acerque sea una mala persona; el sistema está viciado y es bien difícil encontrar a gente honesta, pero no es imposible. El cambio debe de ser desde adentro del sistema, con gente fiel a sus principios.

ALDO El sí de la política es darnos cuenta, como sociedad, de que la política es algo cotidiano y no el ente malvado que relata Andrés.

El no de la política: el sistema tal y como es ahora. ¿Qué es un diputado? Muchas veces es un borrego más que repite lo que le dice el coordinador de la bancada, no alguien que tiene decisión propia;



NO

MÁS

IMPOSICIÓN



muchos no están preparados para estar ahí, son sólo gente con conexiones o fácilmente manipulable, que sabe que si los ponen ahí tienen un voto seguro para causas que no son las necesidades de la sociedad. Hace falta profesionalizar el sistema político mexicano y eso debe de ser socializándolo.

También tomando decisiones se hace política y, ¿por qué no?, si tienes las credenciales para pedir un puesto de elección popular, pues postularte.

QUÉ POLÍTICA QUEREMOS

VIRGINIA Yo creo en un ejercicio horizontal de las decisiones y los acuerdos; creo en la comunalidad, en las autonomías y en los procesos locales que tienen muchísimo más apego con la gente. Nos podemos poner de acuerdo y ejercer las voluntades de las mayorías en lo local, no creo que tenga que ser estos megaproyectos globales, nacionales, donde nos tengamos que gobernar todos igual, como si fuéramos igualitos y viviéramos en las mismas condiciones. En lo chiquito nos podemos poner de acuerdo con el vecino, con la vecina, y así, para un rumbo distinto.

ÓSCAR En el ámbito de la política entendido como un ejercicio cotidiano, que todos llevamos a cabo, yo creo en la libre determinación, tanto a nivel individual como colectivo. Creo que uno de los grandes retos es encontrar el punto de equilibrio entre estos dos aspectos. ¿Cómo? No sé, no me preguntes porque voy a llorar si me haces la pregunta, pero es uno de los grandes retos.

Justo este proceso entre lo colectivo y lo individual es lo que puede dar vida y definir qué tan sostenible es algo de los acuerdos, qué tan viable es una decisión, ya sea a nivel personal o colectivo.

Debemos repensar el concepto de colectividad para estar bien claros de qué entendemos por ello. Eso es como yo creo que se debe conducir la política.

VLADIMIR Nos hemos educado en este escenario de cochambre y por-quería que los partidos han generado, pero el problema es estructural. Si me preguntan en qué creo en política, empiezo por una negación: no creo en este sistema, pero creo que el problema central es que la política no se puede concebir aislada o abstracta. Creo más en dar una respuesta en la economía política y en un sentido más social.

La política debe estar completamente ligada a nuestros procesos y cultura como pueblo, incluso como pueblos originarios. Yo creo en una política donde el pueblo participa constantemente en la toma de decisiones, que además no se circunscribe sólo al ámbito del poder, sino que abarca otros elementos, como el desarrollo económico. Es muy importante, para que el pueblo pueda participar en política, que también tenga la capacidad y los medios para decidir sobre el rumbo económico del país.

La gente que controla la economía, controla también la política, nada más que no hay una visión social porque está construida desde un grupo muy reducido de personas que deciden el rumbo del país e imponen también candidatos.

JULIO Con los buenos sentimientos no basta; muchas veces, el 132 puede decir, tenemos buenas intenciones, pero ¿siempre se pueden cumplir? En el seno mismo del 132 te planteas cómo va a participar la gente. ¿Realmente las asambleas, a un nivel nacional, servirían? Si la asamblea interuniversitaria del 132 tuviera ahora en sus manos el rumbo del país ¿qué proyecto tendríamos? Son preguntas que te empiezas a hacer si participas dentro del movimiento.

Obvio creo en política. ¡Estás haciendo política! Pero, ¿cuál es la política que propongo? Una basada en la gente, que tengamos proyecto y una visión de país que nos lleve hacia algo completamente nuevo, que nos quite la dependencia de Estados Unidos, que desarrolle todas las capacidades de nuestro bello país, que todos esos recursos se utilicen realmente para los intereses de la gente.

Se trata de barrer con el montón colosal de basura que tenemos hoy, que se llama política, y construir algo nuestro, nuevo, centralizado pero también completamente democrático.

LA DEMOCRACIA

LUIS La democracia es el poder del pueblo, pero también es que el pueblo esté informado y que tenga todos los elementos para definir posturas. Si tienes dos cadenas nacionales que controlan prácticamente la mayoría de la información, y ésta se manipula, pues ya no es un pueblo informado. No se toma una decisión con todos los elementos. Se va dando matiz a esa información y se va guiando a la gente por un camino. Para mí eso es la democracia, que la gente tome una decisión bien informada.

ANDRÉS Es un espacio donde todas las voces se escuchan, independientemente de que sean correctas o incorrectas. Lo padre de la democracia es que existen mil aristas para tratar de entender un problema, y todas son válidas.

Democracia es el espacio en donde convergen la mayoría de las ideas y ninguna voz es mayor que otra, ni por grado académico, nivel de escolaridad o nivel socio-económico. Lo más importante, y también lo más riesgoso, es que en la democracia se respetan todas las opiniones.

Para mí es muy importante la idea del respeto, pues éste te lleva a superar la intolerancia. Más allá de la coyuntura política y del movimiento, el lugar para definir lo que es democracia, es el lugar donde todas las voces se escuchan.

SANDRA Para mí la democracia es algo muy simple, que toda la gente que pertenece a la sociedad tenga realmente una participación activa, que sus intereses y sus necesidades sean escuchados y atendidos por las autoridades.

ALDO Para mí el concepto de democracia antes del movimiento era que un bebé que nace en la sierra de Oaxaca tenga la misma oportunidad de ser presidente que un bebé que nace en un hospital en Polanco.

Después, en el transcurso del movimiento me doy cuenta de que la democracia tal vez es que todos los ciudadanos, sin excepción, participen en la toma de decisiones. La democracia, para mí, no son sólo elecciones.

ÓSCAR Hay muchos ejemplos de alternativas y otras concepciones democráticas, como las comunidades zapatistas, Cherán, Ostula. Sí hay requisitos mínimos que debería cumplir una democracia: inclusión, equidad, ser humana ante todo. Tal vez no digo nada nuevo, pero el actual sistema democrático –con comillas– lo deja en el discurso. ¿Que hay que aceptar que ha habido avances? Pues son insuficientes; en el esquema costo-beneficio, nos ha salido más cara la democracia que benéfica.

VLADIMIR Para mí, la democracia está entendida en dos términos: el primero, es una idea que hemos construido a nivel teórico, de participación del pueblo en el gobierno, en la toma de decisiones, etcétera. El gran problema es cuando nos hacen la pregunta y tratamos de explicarla por sí sola; no podemos hablar de democracia en abstracto, tenemos que aterrizarla en un momento histórico concreto y en relaciones de poder específicas.

La democracia arroja a toda una serie de procesos sociales; en el caso actual de México, la forma específica es este sistema partidista de democracia representativa que arroja procesos de desigualdad, despojo y explotación que encajan perfectamente este sistema.

Para mí, la democracia es una forma de gobierno que permite la participación de un grupo en la toma de decisiones. Lo que me gustaría es que esta democracia coincida con una transformación, con un reparto equitativo de la riqueza, para que el pueblo tenga acceso a una democracia no sólo representativa, sino también participativa.

JULIO Es una grosería decir que México es un país democrático desde el momento en que te dicen, tu momento de democracia son los segundos que tienes para tachar un papel y aventarlo en una cajita. Te ponen unas tres opciones, que siempre son las mismas. Peor aún, ¿cómo puedes pedir una participación libre con millones de personas que no tienen qué comer, que sus escuelas tienen un nivel bajísimo, si es que tienen, que tienen que salirse a trabajar?

El problema es, ¿por qué pudimos nosotros, como 132, tomar parte en un proceso democratizador del país? Porque tuvimos educación, porque fue en las ciudades donde había que comer, porque no somos el pueblo trabajador. Para mí, democracia es que tengamos democracia en lo económico, en la educación, en beneficio de salud, etcétera, para que todos tengamos las mismas oportunidades.

VIRGINIA A partir del 132, la democracia se convirtió en un reto y una construcción; sabemos perfectamente lo que no es democracia, lo que nos enseñaron que era democracia y lo que no se ha cumplido.

Tenemos la oportunidad de construir lo que significaría para nosotros este ente súper abstracto. Es un camino que hay que delinear, en el que todos tenemos muchas ideas, y construirlo a partir del 132.

NUESTRA IDENTIDAD #YOSOY132

ANDRÉS Creo que lo padre de la identidad del 132 es que no está definida y puede generar mucho consenso con el disenso que tiene. Es un tema tan general decir “estudiantes de México”, los 132, pero ¿qué son? Hay muchos que no son estudiantes pero se identifican con ellos.

La identidad de un estudiante del ITAM, su participación y la manera en que quiere involucrarse en el movimiento es muy diferente a la de un estudiante de Antropología en la ENAH, un egresado de Periodismo en el Tec de Monterrey o alguien de Ciudad Juárez. Sí, todos somos estudiantes, pero la identidad es diferente en cada uno.

A veces, por eso cuesta tanto trabajo entender la lucha que quiere llevar cada quien. Por eso, a los del ITAM les cuesta trabajo creer que los del Poli quieran levantar las plumas, y a los del Poli les cuesta creer que los del ITAM sean un bola de tibios reformistas; sin embargo, se sienten 132 por este entre abstracto universitario. La identidad del 132 es muy plural. No puedes definir a cada ciudadano que se siente 132.

SANDRA #YoSoy132 engloba todo, el malestar de años que tenemos no sólo los jóvenes y los estudiantes, sino la sociedad en general. Es un movimiento súper plural, más allá de la asamblea interuniversitaria, de las asambleas locales y de las personas que han estado en las marchas, la gente lo ve y se identifica.

#YoSoy133 es algo muy simpático, tierno y esperanzador. Ver a niños de secundaria y prepa que inspirados por el movimiento dicen, no soy 132 porque no soy mayor de edad, no puedo votar y no soy ciudadano activo, pero algún día lo voy a ser, desde ahorita me cuestiono y voy a seguir sus pasos.

Lo mismo pasa con Papás #YoSoy132, que grabaron un video o que van a marchas con pancartas que dicen “yo soy padre orgulloso”. Mi mamá, que jamás apoyó mis locuras –mis idas a Chiapas eran un drama en casa–, apenas había abierto Facebook y puso una foto donde salgo en las marchas y escribe “orgullosamente, mamá de 131” (por la Ibero y porque todo era muy reciente). Sí es una identidad, yo me voy a considerar toda mi vida orgullosamente 132.

No es una terquedad de la Ibero decir, nosotros somos 131 y todos los demás son 132. Nuestra organización se dio antes, nos estábamos conociendo antes de conocer a las demás universidades. Estábamos decidiendo qué nombre ponerle y decíamos: 131, pues no, somos más de 131. Lo platicamos mucho, antes de que existiera el 132. Estaba el *hashtag* #YoSoy132 porque fue cuando empezaron a apoyarnos con el video, pero no era como tal una organización ni tenía diseño. #masde131 sale de nuestro comité de diseño de la Ibero, probablemente a las 12 de la noche, y traía unas manitas.

LUIS 132 es un *hashtag*, y cualquier persona que estaba enojada ponía #YoSoy132; incluso se prestó a muchos chistes. Es una esencia indefinible.

ALDO En el Tec, alumnos, profesores y ex-alumnos interesados en el 132 todavía somos Voz Universitaria CCM; no podemos decir que somos del Tec porque nos expulsan. Brito y yo hicimos ese concepto, pero Saúl Alvidrez fue totalmente el que creó el nombre #YoSoy132, que tiene mérito porque se pega.

Hasta donde yo sé, él fue el primero en escribir el *hashtag*. Lo que haya venido después ya es otra historia. Eso fue la inercia de lo que ya era el concepto del 132, con referencia al primer video.

Entre los nombres que barajamos la primera ocasión estuvieron Voz Universitaria, #YoSoy132, #masde131, Unión Universitaria. El primer nombre pseudo oficial que se acordó entre las 15 universidades fue Juventud Consciente.

El #YoSoy132 como identidad es un cambio de paradigma, y engloba tantos mundos que llama la atención y se le cataloga como revolucionario. Es simplemente la conexión de ciertas preocupaciones de distintos sectores de la sociedad que se facilita a través del internet. El internet, que fue la revolución de la última etapa del siglo pasado, ahora está en un auge que da lugar a eventos como el 132, te hace ver las cosas de distintas maneras, puedes informarte de diferentes fuentes y de manera más horizontal, con más retroalimentación y debate.

Las demás identidades son las maneras de autodenominarse, como en el Tec es Voz Universitaria, #masde131 en la Ibero.

VIRGINIA El 131 surge, en un inicio, con esos 131 alumnos de la Ibero que muestran su credencial en el video; por eso, los de la Ibero se quedan con el nombre #masde131.

El 132 somos los que dijimos que no eran sólo los 131 los universitarios que estaban dispuestos a decir ya basta, a enunciar ante cualquier persona que tenemos memoria, que sabemos qué pasó con el

gobierno del Estado de México de Peña Nieto. Que somos más de 131 estudiantes los que no queremos a Peña Nieto como próximo presidente. Cuando todos esos nos decidimos solidarizar y unificar en una lucha, nos convertimos en 132.

Hay tres 133. Unos eran 132 pero no les gustó que nos declarásemos antineoliberales y anti Peña, creo que son unos chicos del ITAM. Otro 133 son egresados de la UNAM, principalmente abogados, que defienden los derechos sociales y cuando detienen a alguien, ahí van. Hay otro 133 de chavitos de secundaria que dijeron, soy hermano de un 132 y también hago un video y digo que no quiero a Peña Nieto.

El 132 Media son todos los que participan en los procesos de las comisiones, de la información.

JULIO La página yosoy132.mx fue administrada por una persona que no fue electa. No estaba en manos del movimiento como tal. En la dinámica de cómo el movimiento se empieza a dar una forma, surge la necesidad de una voz en internet; esa voz es el #YoSoy132Media; sólo hay una página oficial del movimiento.

ÓSCAR El yosoy132.mx es un capítulo desechable del movimiento. Fue una tomadura de pelo del tipo éste, Luis Cossío, que resultó ser priista, que registró el dominio y luego la marca, por lo que no podemos vender cosas con el logotipo del 132.

Fue un intento de romper el movimiento, que afortunadamente no le sirvió. Lo importante es que #YoSoy132 es el símbolo que agrupa y bajo el que actúa la masa.

Un compa de la Ibero me dijo que como son más de 131, son 132; es el nombre de su asamblea, nada más. Todos, incluso el 133, se asumen como 132.



YO SOY 132

PARTICIPANTES

Luis Uribe, licenciatura en Relaciones Internacionales. Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)

Andrés Torres, licenciatura en Relaciones Internacionales. Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)

Sandra Patargo, egresada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales. Universidad Iberoamericana (UIA)

Aldo Sotelo, egresado de la licenciatura en Comunicación y Periodismo. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), Campus Ciudad de México

Virginia Luna, licenciatura en Sociología, Facultad de Estudios Superiores Acatlán. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Julio Martínez, licenciatura en Contaduría. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Óscar Rodríguez, posgrado en Ciencias Matemáticas. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Vladimir Téllez, Facultad de Estudios Superiores Acatlán. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)



La Coyuntura electoral... ¿Y luego?

Consolidar una organización permanente, que vaya más allá de la coyuntura electoral en la que surgió el #YoSoy132 es uno de sus principales retos, reconocen en un diálogo abierto un grupo de estudiantes de distintas escuelas.

Ellos y ellas deciden “no seguir el guión que nos habían impuesto”, y demuestran que no son ni apáticos ni apolíticos como muchos creían. Y, lo principal, que nadie está detrás de ellos, que no son acarreados de nadie.

“Yo soy socialista, y ningún partido me representa”, asegura uno; mientras otro arremete que sería mejor que hubiera ganado Andrés Manuel López Obrador, el entonces candidato del Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT) y Convergencia, porque en cuanto a niveles de represión “no son lo mismo los balazos que los macanazos”.

Ciertos de que ningún movimiento puede avanzar solo, los #YoSoy132 afirman que saben de la importancia de vincularse con otros movimientos, y de descentralizar las protestas. Así, procuran la regionalización de las asambleas y establecen contacto con actores del movimiento indígena, popular y obrero del país.

Las posturas partidistas, reconocen, no se tocan en las asambleas para no dividir al movimiento. Se trata, argumentan, de consensar lo que los une. La mayor parte de los entrevistados afirma haber votado en las elecciones presidenciales pero, paradójicamente, todos y todas aseguran no creer en ningún partido político. “El menos malo”, parece ser la consigna.

El miedo también ronda sus pensamientos, y no tienen empacho en reconocerlo: temor al desgaste, al cansancio, a la muerte, a la represión, a la desintegración, a la apatía, y, sobre todo, a traicionarse a sí mismos, abandonando sus ideales.

EL SURGIMIENTO DEL #YOSOY132 EN LA COYUNTURA ELECTORAL

DAVID Para que se despertara una lucha de la escala que se generó fue muy importante que gente de la Ibero se manifestara en un período electoral –que ya estaba siendo bastante molesto e indignante para la mayoría de la gente–, a pesar de que a muchos *unamitas* nos pegue en el orgullo que lo haya hecho un grupo de la sociedad que, por su realidad social, parecía muy apático y que pensamos que estaba en otra idea de los problemas de la sociedad.

MAX Toda esta inconformidad y esta rabia estallaron en la Ibero porque fue desde una óptica distinta, la de la juventud que está en el ámbito privado. También fue porque muchos jóvenes iban a tener la oportunidad de votar por primera vez, y las generaciones que venimos un poquito atrás ya estamos enojados.

MARÍA Era un malestar en común; ya se había impuesto la idea de que Peña Nieto iba a ser nuestro presidente porque había un proyecto creado en los medios. También hubo un desgarré a partir de que muchos de nosotros ya vamos a salir de la carrera y vamos a empezar a trabajar, y vemos que no basta con estar en una universidad privada

para conseguir algún trabajo. Fue un enojo que salió de la impotencia ante un guión ya establecido que no estábamos dispuestos a seguir.

PEDRO En 1988 y en 2006 la imposición fue un poco cínica, ya se hablaba directamente de fraude a la hora de la elección. El día de hoy, las elecciones –el hecho de emitir el voto– fueron relativamente limpias; el problema lo representa todo el proceso que se da antes para imponer a este candidato.

Para que surja el movimiento estudiantil se suman la calidad de la juventud y de la clase media –que también empieza a ser reprimida por el neoliberalismo– y la calidad del análisis que requiere un nuevo enfrentamiento contra la imposición.

JUAN CARLOS Muchos políticos pensaban que los jóvenes no teníamos conciencia de lo que pasaba en el país, pero llegó un momento de hartazgo al imponer tan abruptamente a un candidato como Peña Nieto. Luego hubo mucha indignación, cuando nos llamaron acarreados en la lbero, y un descontento por la radicalización de la derecha. Pensaban que los jóvenes estábamos dormidos, pero más bien no encontrábamos por dónde enfocar el descontento que ya había.

ASAE Ha tenido un efecto mediático el que, al principio del movimiento, personas no tan politizadas se unieran. A un nivel psicológico, un poco infantil, creo que Peña Nieto se convierte en un monstruo.

A veces la historia o la política no se sienten muy reales o cercanas, pero de repente nos llaman acarreados y te das cuenta de que lo estás viviendo.

BRUNO Para explicar esta explosión que se dio en un momento coyuntural habría que irnos un poco más para atrás, 1988, 2006, guerra contra el narco, modernidad capitalista cada vez más excluyente. Bien pudo haber pasado esta explosión en otro momento, pero hubo una confluencia de varios factores en la coyuntura electoral.

MAX Venimos de un período donde están el movimiento zapatista y la huelga de la UNAM, donde la juventud se movilizó. Esto va dejando huella, no pasaron ni diez años en los que la juventud se mantuviera aislada o apática.

El período de 2000 para acá también marcó una época de movilizaciones juveniles en todo el planeta: España, Chile, Estados Unidos, Colombia. Esta movilidad colectiva permea y nos da la noción de que como juventud sí somos capaces de transformar y de decir, esto no es así.

GERÓNIMO El surgimiento del 132 tiene más que ver con un contexto nacional que con uno internacional. La cuestión electoral no es realmente lo determinante, sino que los jóvenes tenían la necesidad de enfrentar al poder económico más corrupto que hay en este país, representado por Peña Nieto, y la coyuntura electoral parecía buena oportunidad.

Debemos recordar que los que se han unido al 132 son movimientos y grupos juveniles que ya actuaban, de una manera no unitaria, en todo el contexto de guerra contra el narco y crisis económica.

JOEL El movimiento surge en un momento de involución, donde Peña Nieto representa un retroceso en el sistema político. Es en ese sentido que va más allá de lo electoral, se aprovecha la coyuntura y, puesto que es un proceso que se articula con un orden internacional, puede tener una perspectiva a largo plazo aunque su detonante haya sido lo electoral.

DAVID Es fundamental entender las dos perspectivas: la internacional y la local. Sí hay un contexto de crisis que genera mucha efervescencia e involucra a jóvenes de todas las partes del mundo, aunque cada parte posee sus particularidades. A pesar de que nos encontramos en esta coyuntura de crisis –a nivel nacional e internacional–, sin la participación de las elecciones como un factor,

probablemente se habría perdido parte de la fuerza y el nivel de movilización que tuvo el 132.

Lo mismo pasó en Chile, con la llegada del nuevo presidente y las medidas que llega a tomar; en África, con los regímenes; en España, con las condiciones laborales más y más precarias. Estas situaciones tienen una chispa que permite una explosión de manera particular.

No era la coyuntura electoral sólo un asunto de votación, sino que Peña Nieto representa un sistema político con elecciones fraudulentas en dos ocasiones anteriores. Muchos del 132 son personas que, sin ser estudiantes, participan y salen a las calles; muchos de ellos son perredistas o de Morena. Sin esa fórmula de coyuntura no se hubiera dado esa reacción necesaria.

PEDRO Existen muchos movimientos sociales, previos a estas elecciones, de los cuales se nutre el movimiento 132. Estos grupos se unen, aprovechando la coyuntura electoral, contra Peña Nieto como fetiche de todo lo reprobable que existe en este país. Esta elección fue más bien sintomática de todo un sistema corrupto y desigual.

ASAE Pudo ocurrir una indignación como la que suscitó la participación de Coldwell, pero el hecho de que faltara tan poco para las elecciones tenía un nivel de consecuencias directas que podía sufrir cualquiera que se manifestara.

El contexto fue propicio para que quien no estaba aún tan politizado se involucrara más y se sumara al movimiento. Esto representa una cantidad considerable de personas; en otro momento no hubiera ocurrido tan buena respuesta.

BRUNO Yo veo la llegada de Peña Nieto a la presidencia como el desarrollo de algo más, no como una involución, porque él y Felipe Calderón son representaciones de un sistema neoliberal. Por eso se puede observar cierta similitud en las políticas que quieren llevar a cabo ambos.

Claro que existen especificidades en la figura de Peña Nieto, como Atenco o las reformas. Estos anuncios de lo que puede pasar le asusta a algunos sectores de la sociedad. Si ya vemos un proceso de militarización en la sociedad actual, lo que viene con Peña Nieto es peor.

MAX Felipe Calderón es uno de los responsables de la guerra contra el narcotráfico y de sacar a las fuerzas de seguridad a las calles. En ese sentido hay que ver a todas esas luchas que surgen en un contexto de crisis de legitimidad. Cuando hay transiciones –aun cuando sean una farsa– siempre se puede cambiar.

La coyuntura electoral es un periodo más amplio que el voto; se toma partido para responder en dónde estás o quién eres. En ese sentido, el 132 acertó en decir que somos un movimiento apartidista, pero no apolítico. Al contrario, reivindicamos otra manera de hacer política. Eso se da en una coyuntura donde parece que los jóvenes estamos destinados a nada.

MARÍA Funcionó más como una puerta de escape ante la fatalidad de un sistema político que, sabemos, ya está súper podrido y es un simulacro, donde se obedecen ciertas reglas que les convienen a unos cuantos.

Ahí es donde están insultando nuestra inteligencia. ¡Que ellos sepan que nosotros estamos aquí presentes! Parecía que esta nueva juventud estaba dormida, y les molesta tanto porque se dan cuenta de que tenemos la capacidad para proponer y la inteligencia y la fuerza para poder sacar al país.

NO A LA IMPOSICIÓN DE PEÑA NIETO, JUICIO POLÍTICO A CALDERÓN. ¿APARTIDISTA? ¿Y ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR, EL CANDIDATO DEL PRD?

JUAN El 132 es un frente de diversas expresiones ideológicas, que no tiene desde el principio una unidad ante algunos temas de política. Hay un gran sector del movimiento que al principio tiene cierta simpatía por la cuestión electoral y por el movimiento lopezobradorista. En ese momento, acelerar una discusión acerca del sistema de partidos quizás hubiera llevado a la ruptura y era políticamente anti estratégico. Tiene que llevar su tiempo para que se decanten estas expresiones a la luz de la praxis política.

¿Por qué se señala a Calderón o a Peña Nieto, y por qué se deja de lado a López Obrador? Porque los dos primeros representan la parte más corrupta del sistema político mexicano y del neoliberalismo militar, que está contra los intereses del pueblo. López Obrador es parte de ese sistema político, pero hay diferencias. La gente tiene muy claro quiénes son los partidos, pero no es lo mismo López Obrador y Morena.

JULIÁN El proceso de democracia al interior del 132 nos permitió reconocer que hay distintos actores, entre los que está un sector para el que, si bien López Obrador no significa el cambio profundo que todos esperamos, sí les representa un avance en términos democráticos.

En lo personal yo no comparto esa idea, pero ellos tienen el derecho legítimo de plantear sus intereses y de dar la pelea en términos democráticos.

Creo que en el actual momento histórico, la vía electoral está agotada para mí. No significa que no tenga la idea de que es necesaria la construcción de un partido que refleje los intereses de los sectores explotados y excluidos de la sociedad, pero en el sistema de partidos vigente esa vía no tiene posibilidades.

GERÓNIMO Podemos tener nuestra opinión acerca del sistema político mexicano, de los partidos y de López Obrador, pero no son lo mismo. El sistema político mexicano está llegando a un límite y necesita cambios profundos. Ahí no hay un camino para nosotros. Los partidos que están registrados actualmente tampoco representan ya una solución. Debería haber partidos más de clase y comprometidos con el pueblo, pero no los hay.

López Obrador representa un movimiento que no se agota ni en el PRD ni en el sistema político mexicano. Mi simpatía no es por López Obrador, pero no caigo en el juego de señalar que es exactamente lo mismo.

Soy socialista, y mi postura política no se ve reflejada en alguna oferta electoral. En este país debe haber cambios estructurales, profundos; mi propuesta es revolucionaria. No me basta con maquillar las instituciones, hay que trascenderlas.

MELISSA El movimiento se declara apartidista porque no sigue la línea ideológica de ningún partido, pero no es apolítico porque lo que hacemos es política. No estamos peleados con la política institucional o la política en sí, sino con la forma de hacerla.

Nos declaramos en contra de Peña Nieto, de su partido y de todo lo que trae detrás, sus procedimientos, la corrupción, esa forma de actuar donde él es la cara. Consideramos que el PAN es la misma corriente de derecha que ha sumido al país en la miseria. Pensamos que el PRD no es la solución; sin embargo, no nos declaramos contra López Obrador.

Él no hubiera sido la solución a todos los problemas que hay, pero creó el Movimiento Regeneración Nacional, que tiene una línea electoral pero con una base ciudadana. No queríamos plantear el voto nulo, queríamos que la gente pudiera decidir entre las opciones que hay. Sin embargo, el movimiento fue claro y dijo que la lucha iba a seguir adelante aunque ganara López Obrador, porque creímos que no sería la solución.

JOEL Este tema de criticar al sistema de partidos en su conjunto o excluir de ella a López Obrador ha sido una tensión y discusión central durante todo el movimiento, pero no había que acelerar las cosas.

Participar en política ha implicado un cuestionamiento a las formas del sistema político. La propia actuación como movimiento estudiantil y juvenil cuestiona las formas de la política monopolizadas de manera autoritaria por los partidos y dice que va más allá de esos canales electorales, clientelares, corporativos.

Ha sido un éxito que se ha expresado en varios lugares. Surge el movimiento para organizar una alternativa que no veíamos en ningún lado.

JUAN CARLOS Se me hace muy normal que no haya habido una crítica completa en el movimiento porque no toda la gente está politizada en este sentido, o no habían tenido oportunidad de cuestionar a López Obrador; sin embargo, con los fenómenos de despojo y desempleo, la sociedad se ha ido inclinando hacia una postura de izquierda. Hay gente aquí que en un mes ha aprendido más que en toda su carrera universitaria.

Pienso que el sistema de partidos no sirve y que deberíamos cambiarlo. La mayoría de la gente en nuestro país sabe quién está en el poder, pero la pregunta es cómo sacar al ladrón de tu casa, porque ellos tienen la fuerza y no la están llevando por la vía pacífica ni legal.

Mucha gente en el movimiento cuestiona a las televisoras, pero también quiere cuidar las apariencias. En Puebla hubo una marcha donde se dijo que no había que pintar las paredes y que si alguien lo hacía, lo entregaríamos nosotros mismos a las autoridades. Es una contradicción fuerte, no queremos que se nos tache pero caemos en el mismo juego.

El movimiento tiene que empezar a abrirse y preguntarse concretamente cómo van a quitarlos del poder, cuestionar la vía pacífica. El diálogo que se estableció con distintos sectores de la población es un paso muy grande en nuestro proceso de aprendizaje.

MAX El 132 es tan plural que la primera votación en Arquitectura, donde se define la posición ante lo electoral, quedó dividida en tercios, uno por el voto nulo; otro que decía que todos nos sumáramos; y el último, por el voto útil. No se da abiertamente una crítica al sistema de partidos, pero sí está de fondo porque el 132 se planteó otra manera de hacer política.

Si bien muchos teníamos un balance de que López Obrador no era un cambio, estamos en un contexto tan cabrón que no es lo mismo que te repriman a macanazos a que te repriman a balazos. Hay condiciones en las que puedes meter las manos y otras en las que no.

El 132 se afirma y dice que es posible estar más a la izquierda que Morena, pero sin caer en el sectarismo. Sin embargo, en el 132 se ha abordado mal la discusión sobre el horizonte político. Se busca poner un modelo organizativo frente a lo político, en vez de que lo organizativo refleje un programa político que ya está construido.

En este contexto hay tres grandes momentos: de cuando los 131 irrumpen en la Ibero, hasta Las Islas, donde la consigna principal es democratizar los medios; de Las Islas –como la primera gran asamblea del movimiento, donde se inicia un proceso de politización– hasta el primero de julio, cuando se da esta discusión; y de ahí hasta hoy, donde hay un golpe y nos damos cuenta de que en tres meses no íbamos a cambiar el mundo.

BRUNO Dentro del movimiento hay mucha gente de Morena; en ese sentido, no podemos decir que no vamos a dar la lucha institucional.

También hay quienes pensamos que la lucha a través del voto y los tribunales es estratégica, porque el voto no es la lucha del movimiento social pero es una herramienta. Puedes usar el voto para cambiar ciertos aspectos de la vida que te permitirán después una lucha más radical. En el movimiento muchos reconocían eso.

DAVID Cuando el 132 nació había panistas, priistas, perredistas y Morena; también desde los que no habían gritado jamás hasta los que llevan años

en procesos organizativos, con una formación política más estructurada. Los priistas se salieron, pero los otros siguen participando y respetan lo que hay. El movimiento no nació apartidista, se fue conformando.

Eso permite que haya discusiones que depuran la ideología, aunque hay ambigüedades y dificultades porque faltan discusiones en torno a una posición política. Al interior del 132, mucha gente no cree en el sistema de partidos, en el Estado, ni en López Obrador. Yo tampoco – me reivindicaría anarquista–, pero no puedo voltearme y decir que el Estado no existe. Dentro de ese contexto, entendíamos que era mejor que estuviera López Obrador.

Nos declaramos apartidistas, pero dijimos, juicio político a Calderón porque lleva seis años masacrando; que no llegue Peña, porque sus reformas estructurales y su cara nueva son un engaño brutal. A López Obrador simplemente no lo mencionamos porque no era la discusión. Era mejor que se fortaleciera a que le diéramos en la madre a una posibilidad que era mejor como táctica. Yo voté por eso y, como dice Paco Ignacio Taibo, cuando llegue al poder yo me voy al ala radical.

Me parece importante que el movimiento siga generando esta unidad dentro de la pluralidad, pero esto no debe impedir que tengamos claridad política de hacia dónde vamos. Si se va a llevar por un lado la lucha reformista (hemos apoyado el monitoreo, ser observadores), que también se apoye la lucha más radical.

BRUNO Cuando López Obrador gobernó el DF yo tenía entre 12 y 17 años, y a esa edad qué te interesa. He hablado con gente de Morena y simpatizantes de López Obrador, y también saben que él no es la solución.

SAMADHI Al ser una organización nueva, y a pesar de que tenga claro sus orígenes, los fines no están definidos; esto es un proceso. No podemos catalogar a un movimiento por su multiplicidad, porque hay diferentes perspectivas de la realidad.

Considero importante que los paradigmas estén cambiando: agarrar la lucha por varios frentes y ver por dónde nos conviene más. Es un análisis constante y que puede variar, y no por eso caemos en contradicción. Es un proceso lento y difícil.

Con Obrador era un escenario un poco menos corrosivo para el país entero, que uno con Peña Nieto. Sí, voté por Obrador, y ahora no considero que sea una opción.

EL RETO DE TRASCENDER LA COYUNTURA ELECTORAL, Y LA VINCULACIÓN DEL #YOSOY132 CON OTROS MOVIMIENTOS

JULIÁN El movimiento comprendió desde un inicio su riesgo de diluirse si no marcaba tajantemente que no se trata de una cuestión meramente electoral. Se dejó en claro que si bien se respetaba la pluralidad ideológica, sí era muy importante que el movimiento se distinguiera. La vinculación con los movimientos sociales que se hizo en Atenco fue determinante para dar este salto. Debemos seguir abonando a este proceso, que permite que se respeten todas las formas de lucha hacia el interior del #YoSoy132.

En el norte, además de buscar vinculación estatal y regional interna del 132, confluimos con organizaciones con las que antes estuvimos unidos –pero que por algunas coyunturas nos separamos– en torno a la lucha contra la imposición, contra la represión y la histórica lucha de aquí contra la militarización.

Tuvimos un encuentro con compañeros de La Otra Campaña, con otros que están en resistencia contra los cobros de la luz, y una asamblea nacional de trabajadores. Entendemos que ninguna lucha debe ser aislada y se estableció la necesidad de crear un frente común, que tuvimos hace dos años en Ciudad Juárez.

Históricamente, en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez no había movimientos estudiantiles; hoy hay un núcleo de estudiantes

organizados que logró respuestas en torno a la elección del Rector en la universidad. Hay un proceso de democratización lento en el interior de la universidad, y eso es un avance.

GERÓNIMO Uno de los puntos resolutivos del #YoSoy132 es que se declara un movimiento antineoliberal.

Entonces, tenemos conexión con el movimiento anticapitalista, grupos de la Otra Campaña, comunistas, socialistas, anarquistas. Por otro lado, ser antineoliberales nos conecta con luchas específicas por la tierra, el agua, los derechos humanos, que son atacadas, precisamente, por las políticas neoliberales; y con el movimiento obrero, porque las conquistas sociales y laborales también se ven atacadas por el neoliberalismo.

Me parece que próximamente bajará la preeminencia de la cuestión de la imposición y empezará a subir la demanda antineoliberal. Haber expresado esto claramente fue muy importante para el movimiento.

Hay que ubicar el momento actual del neoliberalismo como una crisis global del capitalismo, muy profunda y que seguirá atacando las formas de vida y los derechos. Hablo de un neoliberalismo militar, que va a darnos la oportunidad de seguir en la lucha y unidos con otras luchas. Todo depende de que el 132 retome sus resolutivos que ya están, los profundice y los llene de contenido.

Tenemos una clara identificación con la lucha por la autonomía de los pueblos indígenas que están en Chiapas. Es importante que el movimiento se relacione con los zapatistas y con otros movimientos con los que se ha identificado, y que están en nuestra lucha, como el de Cherán, Michoacán, y el de San Juan Copala.

Nos parece fundamental también el movimiento del pueblo de Atenco por el respeto a sus formas de organización y a sus formas económicas. Recordemos que el 132 surge por la crítica a Peña Nieto por haber ordenado la represión de este pueblo heroico.

Algunas de las otras luchas que reivindicamos son la del Sindicato Mexicano de Electricistas, que es un grupo atacado por una política

neoliberal y con el que hay un fuerte lazo; y los movimientos menores, como es el caso de Pasta de Conchos o el ejido Huizopa, aquí en Chihuahua, donde están destruyendo tierras y expulsando gente.

SAMADHI Trascender la coyuntura electoral se da conforme los tiempos lo van demandando. En el calendario está el tema de las reformas estructurales; no es sólo una cuestión del regreso del PRI al poder, sino todo lo que hay detrás, una reforma que quiere legalizar las condiciones para el saqueo, el despojo y la problemática que ya vivimos.

En la convención celebrada en Atenco conectamos con muchísimas organizaciones. Hay que hacerlo también con el sector obrero y con cualquier lucha relacionada con los megaproyectos que se llevan a cabo en el país. Queremos vincularnos con los pueblos, que llevan luchas de años por la autonomía, el derecho a la diversidad, el respeto a la tierra y los recursos y a los derechos humanos, que constantemente son violados.

Vemos objetivos a corto, mediano y largo plazo. Próximamente nos vincularemos con el sector indígena del país: Cherán, los triquis, los yaquis, los purhépechas, los pueblos del Istmo, los zapatistas, los wixárika, los pueblos originarios del DF, los cucapá. Hicimos una invitación muy extensiva a cerca de 400 pueblos.

La vinculación se hará en tres ejes básicos, establecidos a través de asesoramiento y análisis: el saqueo y la defensa del territorio; las demandas políticas de los pueblos indígenas, y red de lucha y medios de comunicación.

JUAN Yo creo que el movimiento ya está trascendiendo, está buscando las diferentes luchas y una de ellas es el territorio. En el caso de Huexca, el movimiento 132 nació casi a la par que nuestra lucha contra la termoeléctrica. Ha sido muy positiva la integración, de la reunión que hubo aquí, salió una comisión en apoyo a la comunidad, se formó el grupo Yo Soy Huexca, e integrantes del 132 estudian ahora la documentación sobre la termoeléctrica que quieren construir.

Recientemente organizamos la primera Convención Estatal contra la Imposición, con el 132 de Puebla y el Frente de Pueblos. Cerca de 47 pueblos y organizaciones discutimos megaproyectos, democracia, derechos humanos, género y preferencia sexual, cultura, medio ambiente, alimentación, salud. Fue muy positivo y acordamos hacer una segunda convención.

Hay una identificación muy fuerte en todas las luchas, pero es un gran reto llegar a acuerdos. Pensábamos que por qué no hacemos una reunión de los que luchamos contra los megaproyectos, porque ya tenemos la agresión muy fuerte y, en caso de que llegara Peña Nieto a la presidencia, serían asesinatos y encarcelamientos. Sería bueno hacer acuerdos en diferentes niveles.

Me gustaría saber cómo trascender esta coyuntura electoral; la preocupación es que no bajen las voluntades ni hagamos sectario al movimiento. La gente que nunca había participado tiene muy buena propuesta y están frescos, son una riqueza y se puede aprender mucho de ellos.

En Puebla se ha discutido qué tanto las propuestas del 132 son buenas. No vamos a cuestionar sus iniciativas, pero sí debemos ver si vamos juntos, hacia dónde y qué riesgos tiene. No todos tenemos que jalar igual. Unos podemos cerrar carreteras y otros hacer un evento cultural, y no un linchamiento de unos y otros. Ojalá que la apertura sobre diferentes formas de manifestarnos nos ayude a trascender esta coyuntura electoral.

MAX Hay confusión sobre qué está pasando con el 132; se habla de un reflujo, que no somos miles en las asambleas, que no pudimos cambiar a México en tres meses, y creo que es una posición equivocada. Estamos en un *impasse*, en reconocernos otra vez, pero es para prepararnos para la lucha, no permitir que se consume la imposición o seguir los próximos seis años en la resistencia.

Hay muchas cuestiones no triviales en el 132 a las que se les da la vuelta, la organización y la descentralización, prever ciertos escenarios, qué mecanismos usar, si el pacifismo, la no violencia. Es el



**EL
DESPERTAR
NO TERMINA EL
1 DE JULIO**



momento de empujar esa serie de discusiones y regionalizar la problemática. Necesitamos generar una estructura que permita las mismas condiciones de toma de decisión para todos los integrantes del movimiento. Construyamos un modelo organizativo que obedezca a un programa político, pero no empecemos al revés.

Las luchas explotan por todos lados. Qué resistencia es la que el 132 debería apoyar va en función de qué asamblea local pueda asumirla. Deberíamos tratar de generar puentes entre problemáticas locales y la general, que fue lo que hizo el 132. El reto es tener humildad, poder llamar a otros esfuerzos y reconocerse incapaz por sí mismo de transformar las cosas. Nos creímos que éramos bien chingones y que estábamos volteando al país, y... pues no.

PEDRO Yo apuesto por la politización del mayor espectro social posible. En cuanto a la identificación de actores que realmente tienen incidencia política, me llama la atención que al interior del movimiento todas las acciones se centren en Televisa, en Peña Nieto o en el conductor Carlos Loret de Mola, cuando ellos son sólo representantes de grupos de poder existentes desde antes del neoliberalismo en México.

También está la identificación de dinámicas políticas existentes y el planteamiento de alternativas. Por ejemplo, compañeros de otros estados legítimamente reclaman que debemos descentralizar la toma de decisiones; sin embargo, ellos nacen regionalizados y vinculándose con problemáticas mineras, indígenas, etcétera. En el centro, ninguna lucha del DF está explícita en las demandas, salvo el SME. Las luchas de la Supervía, los segundos pisos, el agua en Iztapalapa, etcétera, existen, son legítimas y no estamos volteando.

Con los compañeros de Políticas estuve en asambleas populares en la colonia Ruiz Cortines. Ahí el nivel de politización es grande y no comprendemos a ciencia cierta las demandas, y la asamblea popular ha disminuido en asistentes, tristemente. Hay que apostar a que la gente de a pie se apropie de esas dinámicas.

BRUNO Para trascender debemos tener claras nuestras capacidades como movimiento, si estamos en reflujó, estabilizados o qué *tranza*. Y en segundo lugar, ver qué está pasando a nuestro alrededor y qué va a pasar una vez que legalicen a Peña Nieto como presidente.

Hay un chingo de otras luchas. Muchas veces se pretende vincularnos a ellas, y nos metemos en un pedote, como en San Juan Copala. Las organizaciones tienen sus propias dinámicas y agendas, y sin dejar de vincularnos, hay que tener mucho cuidado con quién y cómo.

Si tú invitas a un foro a muchísimas personas y organizaciones, debes garantizar su seguridad. Porque ¿qué pasó con Don Trino en la Caravana por la Paz, en Ostula? Fueron por él y a la mera hora lo mataron. Una vez que legalicen la imposición, se va a poner mucho más cabrón, y esta forma de operar me parece un poco irresponsable de nosotros hacia ellos.

En la Facultad de Filosofía y Letras nos dividimos en varios Colegios y estamos fomentando la creación de asambleas populares. Es un trabajo complejo porque la gente, sobre todo en áreas urbanizadas, ha perdido la capacidad de vincularse y de organizarse.

JOEL Creo que el problema de trascender a las elecciones es algo que ha estado desde el inicio en el movimiento como un reto, pues parecía tener fecha de caducidad. Pero el sentir de los que participamos en el movimiento siempre fue que había que seguir más allá. Por eso, desde las primeras semanas se empezó a discutir el programa a largo plazo para una transformación.

El gran reto que tiene el 132 es un problema histórico que no se ha podido resolver, cómo consolidar una organización permanente, y en esa discusión está el movimiento.

Sobre la vinculación, creo que desde el inicio el movimiento tuvo la intención de no quedarse nada más en lo estudiantil, sino de vincularse con otros movimientos. Ha habido varios momentos que son importantes, como en Huexca, donde entendimos que el 132 no es lo único que hay, sino que hay otros esfuerzos, otras luchas y que hay

que vincularse con ellos; otro momento fue la Convención de Atenco a donde llegaron muchas otras organizaciones.

Pienso que un reto, más allá de la solidaridad y simpatía que tengamos con otros movimientos, es cómo le haremos para articularnos de manera clara y organizada.

ASAE Creo que al hacer este tipo de discusiones, mesas, entrevistas, relaciones con medios alternativos, ya estamos trascendiendo la coyuntura electoral. Aun si no existiera el movimiento en sí, hay conocimiento, entrega y un verdadero entendimiento de la situación mexicana, y eso es ya más que suficiente.

Sería muy saludable y fresco dar el siguiente paso, adentrarnos verdaderamente en la política, conociendo, por ejemplo, los mecanismos de control constitucional de las reformas, como la del 2011 sobre derechos humanos, o como la reforma del artículo primero de la Constitución mexicana; un maestro de Derecho mexicano decía estar sorprendido por esa reforma porque pensaba que ni siquiera los diputados que la aprobaron alcanzan a entender lo que hicieron.

MELISSA Cuando planteamos el movimiento como antineoliberal, planteamos esa posibilidad de trascender. Creo que quedó claro que no podíamos quedarnos en la coyuntura electoral; sin embargo, hemos tenido que responder a esa coyuntura justo como estrategia política; muchas personas siguen creyendo en las instituciones y entonces, el primer paso era deslegitimarlas para así poder plantear la posibilidad de crear o plantear otros paradigmas políticos y de organización; pero lo primero era seguir con esa agenda que el proceso electoral nos marcaba. Ahora que ya pasó el 1 julio, el movimiento se quedó, un poco, sin discusión política más profunda; después del fallo del Tribunal y del Informe de Calderón tendemos que plantearnos esta discusión política.

Nosotros, como 132, tenemos que lidiar con una organización, una agenda y una discusión política previa, para no vernos otra vez,

consumidos por todo esto. Otros ya tienen una agenda, una discusión y hasta pliegos petitorios; y nosotros nada. Nos quedamos nada más moviendo las manitas, aplaudiendo, simpatizando con todos ellos en sus demandas pero no sabemos de qué va, ni qué sigue ahora con el 132, justo por esta vorágine de la coyuntura electoral que nos consumió.

Varios han planteado que el movimiento tiene que tomarse un tiempo para discutir, para llenarse de ideología, porque nuestras movilizaciones, a veces, carecen de ese contenido político y dejan de ser contundentes; eso es lo que realmente nos pasa, se quita la contundencia cuando hay un vacío de contenido político.

Tenemos que meternos a la discusión, volver a plantear la regionalización, la descentralización, ver cómo impulsar asambleas populares y meterlas dentro de nuestra organización, que es universitaria y estudiantil, sin que perdamos de vista el planteamiento que teníamos; no está bien que pierda su identidad de movimiento estudiantil, pero tenemos que integrarnos. Va a ser difícil, pero tenemos que disciplinarlos y tomar responsabilidades, sin perder la identidad de ser un movimiento juvenil que trae ideas frescas.

DAVID Me parece que nos enfrentamos a tres grandes obstáculos: la confusión que hay entre nosotros; un serio problema en las estructuras organizativas que nos hemos planteado y cómo nos las hemos planteado; y la poca seriedad que de pronto existe. Creo que el movimiento es un movimiento de jóvenes, de muchos estudiantes y que la herramienta artística y festiva que utilizamos se ha confundido con el hecho de que somos jóvenes y entonces, toda la vida es un relajo.

Sobre el movimiento y las organizaciones con las que nos encontramos, creo que es algo que el movimiento 132 ha hecho muy bien. Plantear la crisis del sistema en términos generales y apoyar todas las luchas que se oponen a eso. No logramos parar la imposición, pero estamos logrando un nivel de politización y de participación política que es importantísimo; quizá no es el objetivo primero, pero se está generando y por ahí va avanzando el movimiento.

Hay una parte importante del 132 que no tenía esa vinculación hacia afuera, gente que no estaba organizada antes y que ahora está nutriendo otras organizaciones, están empezando a conocer grupos y participan, y eso es lo fundamental, porque si el movimiento 132 no logra consolidarse en una organización unitaria, por lo menos se crearán más núcleos organizativos de trabajo que serán fundamentales para nutrir otros movimientos.

JULIO Con respecto a luchas sociales, nos estamos vinculando con diferentes frentes de lucha, pero falta que esos otros frentes entiendan que el movimiento estudiantil se está conformando, que tiene apenas unos meses y que estamos viendo cómo se va a regionalizar. Es un proceso de aprendizaje; habría que ver de qué manera se puede nutrir más el movimiento y esto tiene que ver con entrar en contacto con luchas que llevan años, platicar con ellos, estar vinculados.

NUESTROS TEMORES

MELISSA Mi temor... Yo tengo 30 años y a mi generación le han tocado los tres fraudes electorales: el del 1988, el del 2000-2006 y éste. Nos ha tocado la crisis política, la crisis económica, la devaluación; nos tocó todo, los 70 mil muertos, la invasión del narcotráfico. El otro día mi padre hablaba de la marcha que hubo después del 88, y que querían la revolución, y que los paró Cárdenas. Y yo le dije, bueno y por qué no hiciste nada. Me daría miedo decirles a mis hijos dentro de 30 años que viví algo así, y que nos cansamos, nos gastamos. Y que ellos sufran un México todavía peor que el que a mí y a mi generación nos ha tocado vivir. Ése es mi gran miedo.

DAVID Más que miedos me dan decepciones; a la hora de estar trabajando, como que nos dan bajones. Mi miedo político sería que tenga una decepción tan grande que no me permita seguir luchando; hasta

ahorita, entiendo que son luchas de picar piedra y que nuestro objetivo grande de lucha antineoliberal es algo que puede que trascienda mi vida; entonces, no le tengo miedo a la muerte, pero sí a que mi decepción sea más grande que mis ganas de lucha.

ASael Entre mis temores políticos está que me maten y la represión; pero en un sentido más personal, a mí me daría mucho miedo tener 30 ó 35 años y ver a jóvenes marchar, protestar y decir, bueno eso no sirve para nada; me daría miedo traicionar al Arael de esta edad.

PEDRO ¿Cuáles son mis miedos? Uno es la represión directa; ése creo que es el principal. Segundo, que se presente el 132 como fetiche, que se piense que por ser los más visibles, también seamos los más politizados, los más estructurados, los más organizados.

Otro miedo importante es la cuestión de la desilusión, no sólo traicionarme a mí mismo, sino de terminar pensando que luchar por algo no tiene significado; o que se agote el movimiento y que deje de existir esa negociación en la cual cuestionamos cada vez que podamos el sistema que nos gobierna, incluyendo también las cuestiones ideológicas y las cuestiones culturales.

JULIO En cuanto a los temores, en lo inmediato, está el sentir de que si sales a la calle te puede tocar un balazo y el gobierno no es el responsable, sino el crimen organizado, y el crimen organizado es algo brutal que está en todo el país y que se puede aparecer en cualquier momento. De ahí, que las marchas que se llevan a cabo en el DF no se pueden llevar a cabo en diferentes estados, y si ahora no se puede, mucho menos en unos meses o en unos años, porque es muy fácil que te toque una granada y el responsable no es el Estado, sino ese monstruo que está ahí fuera y que es incontrolable.

El miedo a largo plazo tiene mucho que ver con la convicción y los desencantos. Hay que tomar en cuenta las particularidades del movimiento estudiantil: la gente tiene que hacer la tarea y no puede

seguir marchando, no puede seguir yendo a asambleas locales. Creo que en diciembre volverá a haber marchas gigantescas en las calles y volveremos a tener otra vez esa disposición de tiempo en el que todo el mundo pueda participar y hacer convocatorias y llamadas mucho más grandes.

MAX A nivel interno, no podemos tener la misma dinámica que tuvimos en vacaciones ni estar todo el tiempo en el movimiento, porque tenemos otras ocupaciones; entonces mi preocupación es que el 132 no pueda encontrar una dinámica que le permita nivelar los tiempos personales con los tiempos políticos y del movimiento.

También me preocupa que no se desarrolle una discusión clara y que nos empantanemos en quién sabe qué. Hay discusiones en las que ya ni sabes por qué discutes, pero discutes; y esa opacidad en la discusión, es uno de los miedos, uno de los riesgos que a nivel interno enfrenta el movimiento.

A nivel externo, no me gusta esta posición de ya se consumó la imposición, entendida ésta no como la de una persona, sino como la de un sistema, un régimen. Claro que reconozco que hacer política en el DF es más blandito y que a cualquier persona en su sano juicio le da miedo la represión del Estado o de algún grupo organizado, pero lo más avasallante de todo es perder la esperanza, es que los horizontes de cambios sean tan grandes, tan titánicos, que la desesperanza se voltee y te aplaste.

La generación de 132 se planteaba como la generación perdida, hija del neoliberalismo, apática, individualista. Demostramos que no era así, pero podemos entrar en lo que los zapatistas llaman la larga noche; podríamos entrar en un espíritu de decepción, de desánimo, de desmotivación que nos estanque y que las pocas libertades democráticas que aún quedan, se sigan reduciendo hasta llegar a un Estado totalmente autoritario.

Un reto que tenemos las organizaciones en el 132 es fortalecernos, no permitir que la gente que logramos sacar a las calles regrese a sus casas, indignada pero decepcionada y admita que todo está mal pero

también que no se puede hacer nada, por lo que cada quién se remita a lo suyo y entremos en una larga temporada de 10 ó 20 años de oscurantismo. No hay recetas para hacer las cosas, se van construyendo. Los movimientos son apuestas constantes; hay que construir, en función de dónde estamos, de quiénes somos, y de hacia dónde vamos.

JOEL Creo que en el miedo encontramos mucho consenso; desde el inicio del movimiento ha habido un temor de no mantenernos juntos, y ese temor sigue. El que el movimiento no se consolide, que entremos otra vez en una etapa de desencanto y de decepción, es la preocupación que tenemos muchos y de ahí surge un reto, lograr seguir movilizados y permanecer articulados. Ése sería mi principal miedo, que en el movimiento se generara un desencanto y que no lográramos la meta que nos trazamos desde un principio, trascender a la coyuntura electoral.

Me daría mucho miedo que las cosas siguieran en el rumbo en que están ahora, con un sistema cada vez más autoritario, con la militarización. Aquí en el DF no es tanto, pero en los estados es muy fuerte. Creo que hay un movimiento de involución, y si no hay un movimiento fuerte para hacer un contrapeso y estar defendiendo algunas cosas, puede ser complicado.

Pero más allá de lo que pueda pasar en el futuro, me quedo con lo que ya logramos, y más allá de cómo termine el movimiento, si en una organización o no, ya hubo una transformación en todos nosotros, en los que teníamos una experiencia previa y en los que no. Hubo una experiencia, una forma de participar, que nos hace ver las cosas distintas.

SOL Uno de los miedos que yo tengo es que no hay suficiente autocrítica en el movimiento y eso puede terminar en que seamos como muchas luchas sociales, que salgan líderes o que terminemos contradiciéndonos a nosotros mismos, que terminemos siendo como López Obrador, como Peña Nieto o algo así, porque no hay suficiente autocrítica.

Miedo a la muerte no le tengo, pues viene cuando sea; tampoco le temo a que llegue Peña Nieto; eso más bien ya va a llegar y es como un reto que tenemos.

Estamos viviendo una época muy mala; ya es bastante absurdo que estén pasando todas estas situaciones en el país y que mucha gente, como yo, apenas se haya dado cuenta hace tres meses. Yo nunca he estado en un movimiento social, nunca he participado políticamente, por cuestiones personales; se me hacía absurdo porque, según yo, no llegabas a nada. Entonces, uno de los temores que yo tengo es que gente como yo, que apenas se despertó, por la misma desorganización que todavía tiene el movimiento, se empiecen a apagar poco a poco. De hecho, mucha gente que yo conozco ya está empezando decir, qué güeva me da el 132, qué güeva que sigan teniendo marchas, qué güeva contra Enrique Peña Nieto, por qué no piensan en otras cosas. Yo estoy adentro, aunque no tanto como muchos de ustedes, pero sí estoy más o menos informada de todo lo que está pasando y de lo que es realmente el movimiento y te quedas pensando por qué la gente no entiende lo que es y lo que queremos hacer.

SAMADHI Me da temor la situación específica organizativa y operativa. Es cierto que el discurso es importante y la reflexión es lo primero, pero todavía no trascendemos del discurso a la acción, porque son procesos cansados y difíciles; es un proceso que implica soltar el poder, ejercer la tolerancia y la escucha y que cada quién repiense el espacio que los demás le están dando para hablar.

A largo plazo, le temo a la depresión y a la desilusión, porque esto es una inversión de energía enorme, energía que sale del espíritu y de los principios éticos, pero toda esa inversión no está garantizada, se está haciendo por la necesidad y por el deseo de algo mejor para todos, no sólo para los estudiantes.

Hay algo que mucha gente no considera en toda su amplitud, la cuestión de la represión directa sobre los cuerpos, sobre las vidas, sobre las familias, sobre los seres queridos. Yo estuve en Atenco, me escapé,

pero torturaron a gente querida mía. Yo sí lo he vivido en carne y hueso y fue una devastación emocional que todavía hoy me cimbra un poco; no es tan fácil; me costó un año de depresión, depresión a fondo, de no querer nada de la vida, de llorar. Una cosa impresionante que yo no quiero volver a vivir nunca. Me recuerdo afuera de Almoloyita, sentada en la banquetta, llorando, una sensación devastadora. Yo me preguntaba, cómo le hace la gente que está en la lucha social desde hace años, para estar ahí y soportar desapariciones, torturas, secuestros; para soportar que el aparato del Estado te quite la calidad de humano y te vuelva peor que animal, para aventarte a la basura y sin ningún derecho. A mí eso sí me toca personalmente porque lo viví.

Creo que lo que vale, lo que sostiene todo esto, es que de veras los principios son el valor de la vida. Ya que estamos vivos, ya que estamos aquí, pues hagamos que valga la pena la vida. En ese sentido, lo que me sostiene son los principios éticos.

JULIÁN Yo creo que uno de los principales miedos es la posibilidad de la derrota; otro miedo es que nos vayamos de cada acontecimiento sin hacer el balance pertinente de lo que aportó, de lo que ganó, de lo que logró avanzar. El 132 ha obtenido una muy rescatable victoria con el retorno de la política, con el posicionarse, a través del método democrático asambleario, la posibilidad de planteamientos radicales y antisistémicos. Yo creo que éste es uno de los logros más importantes.

Un miedo que vemos desde la provincia es que no logremos salvar el desarrollo desigual que existe en el nivel de conciencia de la problemática del país; a veces se tiene en el discurso la conciencia de que hay un problema de militarización, de represión, de exterminio de masas sociales en el país, de masacres sistemáticas, pero no se tiene la sensibilidad y el tacto de estar con esas personas directamente, en carne viva, sentir eso.

En el terreno personal, el miedo es que llegue algún momento en que el miedo a tener miedo gane. Los miedos van a estar ahí y como activistas aquí en Ciudad Juárez, en algunos momentos claves hemos sabido, no vencerlos sino controlarlos, comprender de dónde

vienen y explicarlo: vienen porque vivimos en esta política de represión y no alcanzamos a comprender de dónde viene esa represión, de dónde viene la agresión. Creo que estamos dando un paso al ver la cara del régimen del horror y en ese sentido, podemos empezar a controlar el miedo.

Los movimientos tienen vida dependiendo de la coyuntura y si nosotros nos focalizamos en lo que representa Peña Nieto, y que va a continuar independientemente de que estuviera éste u otro candidato, y en la estrategia de seguridad, de represión y de militarización que está desarrollando, si logramos orientar esa demanda antineoliberal que está muy abstracta y logramos sensibilizar a la gente, habrá una demanda que nos puede ayudar a mantenernos organizados en las calles, puede que no con la misma fuerza con que inició el movimiento, pero sí con el suficiente capital político para mantener una línea de continuidad para que cuando se dé nuevamente un acontecimiento, podamos irrumpir con mayor fuerza.

JUAN El miedo principal que estamos teniendo en este movimiento es que no logremos vencer a nuestro enemigo común principal que es el capitalismo, la competencia, el protagonismo y que no logremos aprender de los errores anteriores; el movimiento 132, es un movimiento muy importante en estos tiempos, pero no es la panacea; es un movimiento muy fuerte, que a muchos les ha tocado ver, pero tienen que voltear hacia la historia para que entonces sí sea un movimiento que realmente cambie las cosas.

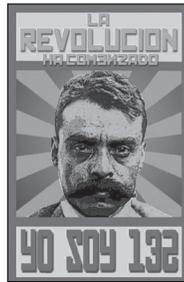
En estos momentos, la moneda está en el aire; ni los poderes fácticos ni nosotros mismos sabemos bien en qué va a acabar toda esta situación. A mí me gustaría pensar, más allá de la imposición, en abrir cada vez más el diálogo con toda la sociedad, porque estamos seguros que es la mayoría de la sociedad la que quiere un cambio y nos falta muchísimo por platicar y tomar acuerdos con ella.

Pese a estas inquietudes y estos miedos, creemos que el movimiento va bien, aunque aún le falta mayor imaginación, decisión y muchas

veces, claridad política, para ver la manera de detener todo lo que está ocurriendo; el reto es la unidad y el miedo es que no haya unidad, independientemente de la tendencia política que se tenga, desde la Otra Campaña y la autonomía del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, hasta la gente de Morena; si todos nos uniéramos, lograríamos nuestro cometido.

BRUNO Hemos logrado despertar muchas conciencias, que muchas personas se vinculen y se den cuenta de lo que está sucediendo en el país. Uno de mis miedos sería, haciendo alusión a la película de *Matrix*, cuando el niño despierta y le dan a elegir entre dos pastillas, una para despertar definitivamente y otra para decidir adormecerse y volver al mundo en el que estaba inmerso, donde todo estaba bien aunque en realidad no fuera así, y lo que me daría miedo, es que muchas de las personas que logramos concientizar y hacer que vieran toda esta parte del mundo, quieran tomarse aquella pastilla que les adormeciera; que la sociedad mexicana, que la humanidad, decidiera tomar el soma de un mundo feliz y vivir esa otra realidad; y mi otro miedo sería que, en ese panorama, se me cerraran todas las posibilidades de lucha, todos los espacios en los que yo podría manifestar mi inconformidad y quedara atrapado en una cadena de fuerza, insertándome en esta modernidad capitalista, pero siendo consciente de que las cosas están mal.

A pesar de esos miedos, lo que me anima es que creo que la humanidad ha llegado a una etapa en la que ya no cree en ese eterno retorno en el que pensaban los griegos, tumbar a un tirano para que regrese otro, que ya la humanidad tiene la posibilidad de trascender, de ir haciéndonos más humanos, de ir liberándonos.



YO SOY 132

PARTICIPANTES

María Burela, licenciatura en Historia del Arte. Universidad Iberoamericana (UIA)

Bruno Acevedo, licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras.
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Melissa Díaz, profesora de la Facultad de Filosofía y Letras y estudiante de la maestría en Ciencias de la Atmósfera. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

David Acevedo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Joel Ortega, posgrado en Estudios Latinoamericanos. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Pedro Iniesta, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Asael Arroyo, licenciatura en Derechos Humanos y Gestión de Paz. Universidad del Claustro de Sor Juana

Samadhi González, Grupo Operativo Rizoma

Sol Aguilar, Universidad Motolinía del Pedregal

Julio Salazar Ojeda, Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Max Alcántara, Facultad de Ciencias. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Julián Contreras, activista de Ciudad Juárez, Chihuahua

Gerónimo Fong, licenciatura en Sociología. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ)

Juan Carlos Flores, Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y Agua de Puebla, Tlaxcala y Morelos



La descentralización de #YoSoy132

En sus primeros cuatro meses de existencia, el #YoSoy132 crece a lo largo y ancho del país con historias y dinámicas propias. Nada o poco que ver con el nacimiento y circunstancias en la Universidad Iberoamericana. Fuera de la Ciudad de México, el movimiento adquiere nuevas identidades y demandas locales y regionales. Ya no sólo es estudiantil, sino que en muchos estados hacen suyo el #YoSoy132 y se vinculan a él amas de casa, trabajadores, jóvenes que no estudian y sociedad civil en general. La información a los estados les llega primero desde el centro de las movilizaciones, posteriormente se comunican y establecen acuerdos a través de las asambleas interuniversitarias y más adelante construyen sus propios procesos.

Testimonios de activistas de los estados de Morelos, Puebla, Michoacán, Oaxaca, Guerrero, Tijuana, Sinaloa, Veracruz, Hidalgo, Estado de México y Baja California, dan cuenta de procesos vinculados a la lucha contra la hidroeléctrica en Huexca; a la defensa de los bosques de Cherán y del territorio de la Sierra de Santa Martha; a las luchas sindicales; y al movimiento contra la militarización en Nezahualcóyotl, entre muchas otras batallas que se libran en todo México.

La respuesta de los gobiernos locales contra los jóvenes del #YoSoy132 en los estados es aún más preocupante que la que se vive en el centro del país. Golpes, vigilancia constante, amenazas, detenciones, sabotajes, robos, y seguimiento es el pan de cada día.

El reto de tomar decisiones conjuntas como movimiento nacional, respetando los procesos locales y regionales, se presenta como una de tantas prioridades. La descentralización sin perder objetivos comunes, es uno de los desafíos.

MÁS DE 35 MIL PERSONAS SE MANIFIESTAN CON EL #YOSOY132 EN PUEBLA

ARMANDO PLIEGO, Facultad de Físico Matemáticas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). #YoSoy312 Puebla

Nosotros nos enteramos del surgimiento del movimiento justo con la convocatoria a la marcha el día 23 de mayo en la Estela de Luz. En Puebla los compañeros de la Ibero organizaron una marcha y esa fue nuestra primera movilización.

Organizamos la primera asamblea general el 4 de julio y a partir de ahí nos organizamos por Facultades. En mi Facultad, junto con otros compañeros, organizamos la primera asamblea de físicos matemáticos.

En el estado de Puebla tenemos organizadas cinco asambleas regionales y dos campamentos en el Zócalo. Hemos organizado dos liberaciones de casetas; una en Amozoc y otra en Atlixco. Hemos hecho infinidad de marchas, realizamos una toma simbólica de Televisa, convocamos y organizamos la Primera Convención contra la imposición en el Cerro Zapotécatl –adelante de Cholula–, donde asistieron cinco organizaciones del estado, además del Frente en Defensa de la Tierra y el Agua e infinidad de colectivos.

La mayoría somos estudiantes pero contamos con asambleas #YoSoy132 ciudadanas que se organizan por barrios, colonias y

fraccionamientos; somos asambleas ciudadanas y estudiantiles. Al mismo tiempo, tenemos una asamblea juvenil que agrupa a los que no son necesariamente estudiantes pero que son jóvenes que trabajan o estudian y que no participan en otras asambleas. Además, cada escuela de la Universidad Autónoma de Puebla tiene su comité.

La sociedad nos ha dado muy buena respuesta después de las elecciones; realizamos cuatro marchas el 3 y 4 de julio; luego, el 7 de julio se convocó a 35 mil personas a la marcha más grande en la historia de Puebla. Recibimos mucho apoyo de la ciudadanía y perdieron el miedo.

Sí, sí hemos sufrido represión. El 15 de septiembre en la madrugada nos detuvieron en la acampada del Zócalo de Puebla; nos hicieron firmar un documento "por alterar el orden público". La gente se movilizó para buscarnos en los juzgados calificadores y nos llevaron comida, agua y un abogado.

Mantenemos contacto con el DF y con el resto del país mediante el comité interuniversitario que fue a Las Islas de la UNAM y a la asamblea de Arquitectura.

Después del primero de julio todos nos unimos en una asamblea estatal; por ejemplo, nosotros ya participamos en la interuniversitaria de Morelia como representación estatal.

Tenemos la asamblea estatal, integrada por 25 asambleas donde participan diferentes comités. Nosotros tenemos nuestro comité de vinculación y se encarga de establecer contacto con las demás organizaciones.

Este comité trabaja mucho. Ya realizamos la convención estatal y desde un principio se nos acercaron personas de movimientos para establecer vinculación con nosotros; unos para ofrecernos apoyo y otros para dialogar sobre cómo hacer cosas juntos. A partir de ahí empezamos a ser un convocante más y nos vinculamos con más organizaciones.

Tenemos relaciones fuertes con los compañeros del Frente de Defensa de la Tierra y el Agua, y con el pueblo de Tetela en la lucha contra la minería. Cuando asistimos a eventos ellos también nos apoyan.

Puebla es uno de los estados más fuertes del #YoSoy132, y esto ha logrado que nos mantengamos con un fuerte compromiso social.

JUNTO A LA DEFENSA DEL TERRITORIO EN VERACRUZ

KARLA PÉREZ, egresada de la Universidad Veracruzana. #YoSoy132.Jalapa

Primero nos dimos cuenta de lo que pasó en la Feria del Libro de Guadalajara, cuando Peña Nieto no supo qué decir sobre los libros que había leído; y después lo de la Ibero. Nada salió en los periódicos ni en la televisión y comenzamos a cuestionarnos.

Con varios amigos vimos que era importante un espacio de diálogo con personas que pensarán lo mismo y ser críticos con lo que estaba pasando. Fue el 5 de junio cuando se creó una primera asamblea abierta en la biblioteca de la Universidad Veracruzana, a la que llegaron como 18 personas, desde la preparatoria al doctorado.

Comenzamos a salir realizando marchas para llamar la atención, y después nos pusimos a discutir y analizar el #YoSoy132 del DF, sus ideas y análisis, y vimos si realmente nos identificaban sus problemáticas. Algunas eran de carácter nacional, como la defensa de Wirikuta, pero nosotros también teníamos luchas contra la minería de Caballo Blanco y fuimos aterrizando la problemática de manera local.

Creamos comisiones de volanteo, –ya estaba el proceso electoral–, salimos a las calles, a los camiones, a realizar eventos culturales con información que no salía en los medios.

Realizamos colectas, kermés para juntar dinero para los volantes y folletos –ya que antes todo salía de los bolsillos de los estudiantes–, pues Jalapa es una comunidad en su mayoría estudiantil. También vendimos camisetas para enviar a personas a los encuentros en el DF.

Con el dinero y la herramienta de Facebook, hicimos contactos y desplazamos a compañeros para conocer otras células y realizar un diagnóstico con ellos sobre la situación de violencia en Veracruz, para analizar las propuestas desde nuestra realidad. Después reali-

zamos brigadeos de vigilancia de las casillas para documentar, sacar fotos y subirlo todo a una plataforma de internet.

Después de que dieron por triunfador a Peña Nieto se levantó una acampada en la Plaza Lerdo, a donde llegó gente enojada que no era del 132; hubo muchas personas que no creían en estas formas de lucha de ocupar lugares públicos, pensaban que era ilegal.

La acampada estuvo desde julio, y fue mucho el apoyo de la gente; empezamos a formar asambleas y a organizar el Frente contra la Impunidad. Se crearon colectivos de diferentes formas y fue con ellos que realizamos acciones.

Después, para informar elaboramos un periódico al que nombramos Cuatro Barrios, en alusión a los barrios originarios de Jalapa.

Nosotros como #YoSoy132 tenemos cada semana talleres de discusión para generar y realizar objetivos; además, nos juntamos cada 15 días para estudiar temas como neoliberalismo, medios de comunicación o economía solidaria. Acabamos de hacer una ocupación para después hacer un Centro Cultural.

Nos organizamos como células. Teníamos desconfianza al principio pero aprendimos a trabajar y la perdimos. Estamos preparando proyectos como una radio por internet. También queremos hacer una mesa con periodistas sobre la situación de violencia que viven y analizar cómo la comunicación es callada con la muerte.

Somos heterogéneos, aunque mayoritariamente jóvenes y estudiantes. También hay amas de casa, desempleados, organizaciones civiles que hacen lucha desde la base.

Con el DF nos vinculamos desde la asamblea interuniversitaria. Ahora bien, el DF siempre manifestó centralismo, no hay representación de los estados, no se les reconoce. Nos reconocieron hasta que hicimos acciones contundentes. Actualmente las condiciones han cambiado y al DF se le presiona para que realice su asamblea de asambleas y se reconozcan como parte del #YoSoy132 y no como su totalidad.

Cuando empezamos las movilizaciones se nos hacía raro que el gobierno no se manifestara de manera positiva o negativa. Se movilizaron cerca de 9 mil personas en la calle, lo que nunca había pasado en Jalapa. La gente cuenta que sólo con el levantamiento armado del EZLN en Chiapas había pasado eso.

La represión aquí ha estado fuerte. A partir del 15 de septiembre – por diferentes acciones– han levantado a tres compañeros. A uno le quitaron la cámara y subieron a los tres a una camioneta de la policía.

La gente se movilizó al cuartel inmediatamente y los empezamos a buscar por todos lados. Los compañeros aparecieron a las afueras de Jalapa. Se los llevaron, torturaron y los tiraron en la carretera.

Al otro día, las declaraciones oficiales dijeron que no se había detenido a nadie del #YoSoy132. Nos asustó porque lo que pasó fue que los levantaron. Afortunadamente no los encontramos muertos, pero eso fue un mensaje.

El movimiento #YoSoy132 se ha vinculado también con los compañeros de la Sierra de Santa Martha y las comunidad de Santa Rosa que defienden sus territorios. Nos hemos convertido en luchas compartidas, ellos trabajan desde antes de nosotros y debemos difundir y reconocer lo que hacen ellos.

Son piezas nuevas las que está jugando el movimiento social y que ponen en riesgo a la gente, y puede ser también una excusa para quitarnos la vida o la libertad.

ORGANIZACIÓN Y REPRESIÓN EN MORELOS

BRUNO. #YoSoy132 asamblea oriente

El movimiento #YoSoy132 llegó a Morelos a través de las redes sociales, principalmente. Las noticias sobre Peña Nieto en la Ibero cruzaron los medios de comunicación y nosotros nos organizamos manteniendo la comunicación por varias redes.

La asamblea del oriente de Morelos es un frente estudiantil. Nacimos de manera espontánea, al mismo tiempo que empezaron las manifestaciones en el Distrito Federal y otras ciudades. Poco a poco crecimos de manera organizada y formamos una asamblea.

La diferencia con el DF es que acá nacimos como frente de estudiantes de diferentes instituciones educativas. Hemos realizado manifestaciones, marchas, eventos culturales, conciertos, talleres y foros.

En Morelos existen varias asambleas. Nosotros estamos en el oriente, pero en Cuernavaca tienen su propia asamblea.

Hemos asistido al Encuentro Nacional de Estudiantes en Huexca, y el 10 de abril reivindicamos con una acción a Emiliano Zapata, en Anenecuilco, su pueblo natal.

Cuando vino Peña Nieto a Morelos, en tiempos de campaña, un grupo de golpeadores nos agredió físicamente, nos querían repetir lo que pasó en la Ibero.

El surgimiento de la lucha de Huexca, contra la construcción de una hidroeléctrica, coincide con el nacimiento del #YoSoy132; de alguna manera el 132 tiene aquí su antecedente en la lucha de las comunidades y pueblos que defienden sus territorios. Defender Huexca es reivindicar los principios del movimiento; la solidaridad, la lucha en contra del neoliberalismo.

Fue necesario vincularse no sólo con los estudiantes, sino también, mantener relaciones con comunidades en resistencia, como Tepoztlán, y con organizaciones de derechos humanos.

El futuro del movimiento #YoSoy132 en Morelos depende de varios factores; uno de ellos es el empeño de cada uno de nosotros; otro, entender nuestro papel; y por último, la forma en la que entendemos al neoliberalismo. Si nosotros tenemos claro qué es el neoliberalismo, tendremos claro el futuro de la lucha.

Necesitamos organizarnos en el #YoSoy132 pero, más que eso, necesitamos entender que existen más formas de lucha.

ESTUDIANTES Y CIUDADANOS JUNTOS EN OAXACA

SANDRA TORRES PASTRANA. #YoSoy132 Oaxaca de Juárez

Primero se realizó por las redes sociales una convocatoria por Facebook, en la cual se invitaba a quién estuviera interesado en participar en la organización del movimiento #YoSoy132 en la ciudad; la sede fue el atrio de la Iglesia de Santo Domingo el sábado 26 de mayo.

Ese sábado por la mañana se fueron congregando poco a poco las chavas y chavos de distintas universidades particulares, como la Universidad José Vasconcelos y la Anáhuac. En el caso de la Universidad Autónoma Benito Juárez (UABJO) se dividieron en Facultades. Una de las particularidades fue que hubo mucha gente de todas las edades que no pertenecíamos a ninguna universidad, muchos jóvenes egresados e intelectuales, gente de teatro, poetas, organizaciones civiles, entre otros.

Todas esas personas hicimos un grupo al que nombramos #YoSoy132ciudadan@s; nos integramos y conocimos en una dinámica para saber quiénes éramos y a qué nos dedicábamos. En esa reunión se decidió quiénes serían los voceros de cada universidad y del grupo de ciudadanía, y que éste debería ser un cargo rotatorio. También se circuló la página oficial de #YoSoy132Oaxaca y se rolaron los datos de quienes habían estado en esa primera reunión por grupo, para poder estar en contacto e ir realizando acciones concretas como informar qué era el movimiento y concientizar el voto. Se realizaron y se siguen haciendo varias acciones.

Al principio fue un poco difícil la coordinación, pero se hicieron muchas acciones. Entre ellas, por ejemplo, en todas las paredes que rodean la universidad se hicieron pintas, grafitis, dibujos alusivos al movimiento. Se volantearon distintos mensajes para concientizar a la ciudadanía en los camiones, cruceros y en el Zócalo de la ciudad, etcétera.

Por parte del grupo #YoSoy132ciudadan@s se realizaron varias proyecciones de documentales en el Zócalo de la ciudad, donde se

encontraban el plantón de los maestros y maestras de la sección XXII, quienes apoyaron para que pudiéramos proyectar. También se realizaron sketches, performances, lecturas de poesía y música, elementos que sirvieron para que se reunieran grupos de personas a escuchar qué es el movimiento, la importancia de razonar el voto y la apertura de los medios de comunicación. También se realizaron dos foros ciudadanos en apoyo al movimiento #YoSoy132 y en defensa del voto, donde se invitó a expertos a compartir sus conocimientos y a analizar tanto el movimiento como lo que estaba sucediendo en las redes sociales y el fraude que se estaba tejiendo.

Una de las mayores preocupaciones del movimiento en Oaxaca fue llevar información a las comunidades. Entre las acciones que se realizaron fue acudir a las radios comunitarias y buscar el espacio para proyectar documentales. Se tuvo comunicación con compañeros en Pochutla, Puerto Escondido y en la región del Istmo, quienes hicieron sus propias acciones de acuerdo a las condiciones y necesidades.

En principio se intentó coordinar eventos y acciones entre todas las universidades, pero al final se decidió que cada célula organizara los propios. Siempre se daban a conocer en las juntas las acciones y se determinaba si eran convenientes o no, además de dar apoyo si era necesario; así como publicitar en los volantes que cada grupo hiciera los eventos de otros compañeros.

Se realizaron marchas y mítines en réplica de las convocadas en la Ciudad de México. Después de las elecciones se realizaron mesas de denuncia, eventos de arte y música para dar a conocer todas las denuncias realizadas en las redes sociales.

Acá el movimiento lo conforman universitarios, ahora en su mayoría de la UABJO, porque el grupo de ciudadanos fue disminuyendo y las acciones bajando poco a poco. Hubo cierto descontento y tristeza con los resultados de las elecciones, pero aun así muchas compañeras y compañeros han seguido activos en la realización de la Convención Nacional que se realizó en septiembre en Oaxaca.

La vinculación con el resto del país ha sido a través de las redes sociales y en algunos casos con compañeros que visitaban el DF para algunas asambleas, recogían información y la transmitían en las reuniones.

También nos visitaron algunos compañeros del #YoSoy132 DF, pues veían a Oaxaca como un referente después de las movilizaciones del 2006; sin embargo, la afluencia a las marchas, mítines y asambleas nunca fueron parecidas ni en número, ni en la fuerza de convocatoria.

La primera agresión se dio el 24 de junio durante la marcha anti Peña Nieto, en la que decenas de integrantes del movimiento #YoSoy132Oaxaca, así como periodistas, fueron agredidos por simpatizantes del Partido Revolucionario Institucional (PRI) que se encontraban en el parque Juárez “El Llano”, en un evento llamado “Peñafest”, a favor de su candidato. Una de las principales provocadoras de las agresiones fue identificada como Salomé Martínez, secretaria particular de Heliodoro Díaz Escárrega, coordinador de la campaña del aspirante presidencial en Oaxaca.

Una represión aún más fuerte se vivió el 22 de julio. Ese día elementos de la policía municipal agredieron de forma desmedida a integrantes del movimiento #YoSoy132 y a miembros de otras organizaciones civiles y sociales, como fue el caso del compañero José Luis Vial, integrante de la organización Tequio Jurídico, detenido y golpeado por policías municipales.

La vinculación del #YoSoy132 con otros movimientos en Oaxaca se fue tejiendo sola; con la sección XXII hubo acercamiento, pues al estar proyectándose documentales en el plantón del Zócalo se dio un apoyo inminente. Además, dentro del grupo de ciudadanos se integraron maestros del movimiento magisterial. Otros más éramos miembros activos de organizaciones sociales y de derechos humanos, y también participábamos en el movimiento.

OMAR ESCOBAR CASTELLANOS, Centro de Educación Continua, Abierta y a Distancia de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.
#YoSoy132Oaxaca

Antes de que pasara lo de la Ibero, en Oaxaca ya habíamos hecho una convocatoria para protestar contra Enrique Peña Nieto durante su primera visita de campaña.

Luego, cuando fue la marcha anti Peña a nivel nacional, en Oaxaca marchamos del Zócalo a la plaza de Santo Domingo, aproximadamente 100 jóvenes. Por esas fechas, ya estaba pasando el fenómeno de la Ibero, que se extendió rápidamente a nivel nacional. En Oaxaca hicimos una convocatoria para la primera manifestación como #YoSoy132, en la cual participaron más compañeros; formamos un contingente de aproximadamente 350 estudiantes y al ver la gran convocatoria que hubo decidimos hacer una asamblea para conformar #YoSoy132Oaxaca, en la plaza de Santo Domingo.

Como movimiento #YoSoy132Oaxaca, hemos realizado muchas acciones, como manifestaciones, boicots pacíficos, demostraciones artísticas, participación política, mítines, asambleas y programas de concientización social.

Nos hemos acercado a otras organizaciones y movimientos sociales a través de Radio Plantón, un medio que pertenece a la Sección XXII del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, lo que nos ha permitido tener un vínculo con diferentes grupos sociales.

MICHOACÁN, LA LUCHA Y LA ESPERANZA LLEGARON PARA QUEDARSE

VIRGINIA RICO, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
#YoSoy132 Morelia

Justo después de que los medios de comunicación dieron a conocer el “éxito” del entonces candidato a la presidencia por el PRI, Enrique

Peña Nieto, una información diferente rondaba de voz en voz, de grupo en grupo. Se trataba de una versión llena de indignación y de coraje ante las palabras emitidas por este personaje que representa muy bien la política maquillada de nuestro México.

Sin saber bien qué pasaba, por ahí de la tercera semana de mayo, nos reunimos de manera espontánea, característica intrínseca de #YoSoy132, para exigir al monstruo de dos cabezas, que sigue manteniendo presa la información, la claridad en sus discursos caducos de consumismo y manipulación.

A partir de la primera reunión realizada en Las Islas de la UNAM, las personas de la ciudad de Morelia empezamos a sentir la necesidad de involucrarnos más en el replanteamiento de las circunstancias que moldean a nuestro país, compartiendo nuestras diferentes concepciones de lo ocurrido en nuestra historia, en nuestra cotidianidad, en nuestro mundo.

Y a partir de aquí, nos dimos cuenta de que la lucha y la esperanza habían llegado para quedarse...

La represión en Morelia ha sido diferente en su composición y sus formas. La primera, y que resultó tener gran impacto para los michoacanos, fue una denuncia manifestada a los cuatro vientos del cese de la transmisión del programa de una de las periodistas con mayor prestigio México, Carmen Aristegui. Ante esta noticia, la insatisfacción de los jóvenes por la censura y parcialidad del gobierno michoacano, originó una manifestación para exigir la retransmisión inmediata de noticias MVS. El ímpetu y la indignación de la gente moreliana tuvo como consecuencia la retransmisión de dicho programa, primer paso fuerte del movimiento en la ciudad de Morelia.

En adelante, fijamos consolidar el trabajo en equipo, siguiendo las líneas de actividades a nivel nacional y trazando nuevas acciones, que salieran de nuestro contexto y de nuestras necesidades. Eventos como la Marcha Fúnebre por la Democracia, las constantes

manifestaciones contra la imposición, proyecciones de documentales, talleres informativos y culturales, han sido algunas de las actividades del 132 Morelia.

La participación de diversos sectores de la población moreliana ha logrado consolidar al movimiento en nuestra ciudad. El trabajo por parte de jóvenes, estudiantes, profesores, madres de familia, desempleados, profesionistas, aunado a una larga lista de personas que se han involucrado de manera directa o indirecta con el movimiento, son la base del mismo.

A pesar de que vivimos en un estado que cuenta con tres niveles de gobierno priista, las expectativas de #YoSoy132 se escuchan día a día gracias a las personas que constantemente demuestran su apoyo y sus ganas de construir un mejor camino para todos. Sumándose a las manifestaciones, a las actividades, o expresando sus opiniones a través de las redes sociales, se ha nutrido de manera continua al movimiento, desde que inició hasta el día de hoy.

Además de poder establecer contacto directo y constante tanto con integrantes de múltiples asambleas de la república, como con gente del Distrito Federal, lo que ha logrado establecer una vinculación más fuerte son los lazos de amistad, de lucha y de historia, que han logrado trascender las distancias.

Cuestiones como acoso clandestino, llamadas a números personales, limitantes por parte de la sociedad, despojo de pertenencias personales y vigilancia constante por parte de trabajadores del gobierno michoacano, han sido algunas de las maneras de limitar al movimiento, teniendo como respuesta más ánimos de seguir luchando.

La acción más reciente que se dedicó a fomentar la comunicación, el contacto y la vinculación entre las diversas luchas sociales de Michoacán, fue la Convención Estatal para la Unificación Social y la Emancipación Ciudadana, realizada el 14 y 15 de septiembre.

ÓSCAR WALDO, integrante del colectivo La Vecindad. #YoSoy132 Uruapan

Para nosotros el movimiento #YoSoy132 llegó porque un amigo nos invitó a una reunión y poco a poco se fue gestando todo.

Nos indignamos por lo que estábamos viendo en los medios de comunicación y nos empezamos a juntar. Supimos que en Morelia también se estaban juntando.

Empezamos a vernos los de Uruapan con los de Morelia, que ni nos conocíamos. Se convocó a la Asamblea Estatal y comenzaron a salir muchos colectivos que subían sus páginas #YoSoy132 en distintas partes de Michoacán. No sabíamos de quién eran las páginas pero poco a poco nos fuimos conociendo.

Nosotros no nacimos de una escuela ni de una organización estudiantil, como se podría pensar. Nos fuimos solidarizando con las marchas. Se creó el Frente Estudiantil "Francisco Villa", de la Universidad Agrícola, que ya estaba organizada.

Asistimos a las asambleas interuniversitarias en el DF, realizamos encuentros estatales; vinieron los de Zamora, Pátzcuaro, Morelia, Lázaro Cárdenas, y supimos que había gente en Jiquilpan, Chilchota y de la Cañada, de los 11 Pueblos.

Nos costó mucho trabajo organizarnos en asambleas, algunos se fueron y empezó la etapa de reflujó. En muchos lados existían dificultades; por ejemplo, en Pátzcuaro llegó La Familia Michoacana y los amenazó, y ahora ya no hay #YoSoy132 en Pátzcuaro.

Realizamos marchas, eventos culturales, tomas de calle, y se empezaron hacer proyecciones. Cuando hacíamos eventos había problemas con la gente del PRI; venía gente del ayuntamiento y nos sacaba fotos. Somos una ciudad pequeña y somos fáciles de ubicar.

Nos organizamos para la feria del trueque de Cherán, influidos por la permacultura y la economía solidaria, y realizamos círculos de estudio. Seguimos pegando estenciles, tratando de informar a la gente, pusimos una mesa de información, realizamos encuestas

para saber qué pensaban de la situación del país y de la situación de Uruapan. La gente estaba bastante enojada por la presencia de la Policía Federal que se acuartela en el centro, en los hoteles. Daba mucho miedo tenerlos en el centro de la ciudad.

También nos juntamos con una organización por las víctimas de los desaparecidos y con una organización por la defensa del patrimonio; nos juntamos con los del Taller Escuela “Manuel Pérez Coronado”, que son chavos que realizan cosas de arte y existía el interés de participar.

Lo que perseguimos ahora es vincular a todos con todos, aunque cada quien con sus diferencias y buscar un lugar donde nos encontremos. #YoSoy132Michoacán se vinculó en su totalidad con la lucha del pueblo de Cherán. Se acordó buscar redes de economía que ayuden a vender cosas para apoyar a esta comunidad.

El #YoSoy132 de Uruapan no es de estudiantes, sino que gente de todos lados estamos en una asamblea popular. En Zamora son hijos de maestros que junto con sus padres constituyeron la asamblea; en Morelia son chavos que acabaron su carrera, pero es gente más grande. Eso pasó porque el movimiento acá empezó en las vacaciones, pero ahora se están acercando más compañeros.

En el DF, el #YoSoy132 creció mucho y en los estados más. En distintos estados había asambleas por municipio, como en el caso de Puebla, pero en el DF le daban un voto en la Asamblea Interuniversitaria.

Nosotros no éramos activistas, andábamos improvisando. Algunos esperan el siguiente paso, muchos chavos tienen la intención de una insurgencia. Dedicarnos de tiempo completo a esto. Las asambleas y las reuniones no bastan, necesitamos organizarnos permanentemente.

EN BAJA CALIFORNIA, EL MOVIMIENTO TOMA SU PROPIO CAMINO

PAVEL. #YoSoy132 Tijuana

Tras el nacimiento del movimiento #YoSoy132 en la Ibero surgió en Tijuana un grupo de personas que se dieron a la tarea de apoyar al movimiento desde aquí, algunos eran estudiantes de la Ibero pero muchos otros eran ciudadanos independientes que estaban de acuerdo con lo que el movimiento original planteaba.

Principalmente hemos desarrollado una serie de manifestaciones públicas, marchas y mítines antes y después de las elecciones.

El #YoSoy132Tijuana es principalmente de estudiantes y miembros de la sociedad comprometidos socialmente; mientras que el movimiento anti imposición está formado por diversos colectivos, donde el 132 sólo es una organización más dentro de este grupo de organizaciones que se han opuesto a la imposición de Peña Nieto.

Ha habido contactos con el DF, pero en general el movimiento ha tomado su propio camino y ha adoptado también otras exigencias locales.

Con el movimiento anti imposición existe tensión con la policía. El 16 de septiembre unos compañeros fueron golpeados por personas aparentemente organizadas para atacar a los integrantes del movimiento.

EL #YOSOY132, CERCA DE LA POLICÍA COMUNITARIA DE GUERRERO

LUIS VÁZQUEZ, miembro de la radio La Voz de la Costa Chica, Policía Comunitaria. #YoSoy132 San Luis Acatlán

El movimiento 132 llega a San Luis Acatlán a través de las redes sociales y los medios libres de comunicación.

Las acciones que hemos impulsado como #YoSoy132 son las siguientes: primero recorrimos algunas comunidades donde el libre

acceso está muy limitado. Realizamos reuniones con los jóvenes para que se sumaran a este movimiento. Estuvimos haciendo reuniones informativas en el Zócalo de San Luis Acatlán todas las tardes, en las que proyectábamos los videos que subían los compañeros de otras ciudades, como las convocatorias para las mesas de trabajo.

Se realizó una marcha en la cabecera municipal, donde participaron jóvenes de las comunidades y de San Luis Acatlán, aunque las condiciones climáticas no nos favorecieron para una mayor asistencia. De esa marcha se logró sacar un comunicado en donde decidimos como jóvenes el rechazo a la imposición de Peña Nieto y el rechazo total a la explotación minera en nuestros municipios de la Costa y Montaña de Guerrero.

Somos un comité pequeño conformado principalmente por jóvenes de bachillerato y estudiantes de la Universidad de los Pueblos del Sur (UNISUR). Las expectativas son muchas: la primera es que podamos hacer un encuentro de jóvenes #YoSoy132 en territorio comunitario donde puedan participar jóvenes del estado y representantes del resto del país; además, queremos llevar la información a todos los jóvenes de cada uno de los rincones de nuestra sierra.

La vinculación con los del DF y de otros estados ha sido muy escasa porque los recursos nos imposibilitaron asistir a algunos eventos, e imagino que la nula respuesta a los de correos les imposibilitaba que en el DF estuvieran pendientes de una ciudad tan pequeña.

Aquí se ha dado el hospedaje de diferentes maneras, como el caso de algunos profesores que iban a reprobar a los alumnos que estuvieran en el movimiento, pero no hicieron nada. En la marcha especificamos que si reprobaban a los compañeros tomaríamos las escuelas.

Nos vinculamos de manera muy cercana con la Policía Comunitaria de Guerrero, pues nos facilitan su vehículo para trasladarnos a las comunidades y nos ayudaron con algunas situaciones en las que teníamos que ir apoyados por los compañeros policías.

CONTRA LA MILITARIZACIÓN Y POR LA JUSTICIA SOCIAL EN EL ESTADO DE MÉXICO

ALDABI OLVER. #Nezaes132

Mi ciudad es joven, es un asentamiento que tiene cerca de 49 años y está formado por gente de absolutamente todos los estados de la República. La diversidad cultural y política del municipio hace que sea receptivo a los grandes cambios sociales. Particularmente, el #YoSoy132 llegó con la inquietud de los jóvenes que viven aquí y estudian en la Facultad de Estudios Superiores, en el Politécnico, en la UNAM y en muchas otras universidades involucradas en el movimiento. A partir de ahí se decidió crear una asamblea para discutir los temas locales de Nezahualcóyotl.

Ha habido muchas marchas, la más importante fue la ya mítica del 27 de junio, hecha con el apoyo del Frente Oriente y universidades del área metropolitana. Me parece que esa marcha cambió el rumbo político del municipio e hizo que tanto Martha Angón, la candidata para la presidencia municipal de Nezahualcóyotl por el PRI, como Enrique Peña Nieto, perdieran en este municipio.

Otras acciones importantes fueron las movilizaciones en contra de la doctrina del shock aplicada aquí el cinco de septiembre, pintando al municipio como un lugar conflictivo que debía ser intervenido por los militares y la policía federal. #Nezaes132 realizó una manifestación donde se dijo: "Neza por la paz, no tengamos miedo". El 15 de septiembre hubo una movilización en el palacio municipal y se pidió por la paz y la salida del ejército del municipio, dentro de la jornada de los "10 días por la paz", organizadas por varias asambleas de #YoSoy132 y el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad.

Las expectativas de crecimiento son enormes. Neza es una zona naturalmente politizada, donde participan muchos jóvenes y ciudadanos interesados en las problemáticas del municipio, con mucha conciencia social desde su nacimiento, pues en terrenos salitrosos, desérticos, la gente tuvo que organizarse para levantar esta ciudad de más de un

millón y medio de habitantes. En los setentas los jesuitas ayudaron mucho a educar y a movilizar el municipio, ahora le toca a #Nezaes132 buscar la paz y la justicia social.

No han propinado golpes, insultos y nos robaron los megáfonos el 15 de septiembre, por parte de un grupo de choque. Ahora tenemos al ejército en el municipio y no sabemos qué consecuencias tendrá su intervención.

Con el apoyo solidario a las acciones de los municipios vecinos, organizándonos con ellos y apoyando sus causas, Toluca, Texcoco, Ecatepec, Chimalhuacán, todo el Estado de México es 132.

IDEALES COMPARTIDOS DESDE HIDALGO

#YOSOY132 ZIMAPÁN

En Hidalgo hay nueve asambleas municipales del #YoSoy132, incluyendo la de Pachuca. Me referiré a las de Actopan y Zimapán. El nacimiento del movimiento ha sido muy distinto en cada municipio debido, entre otras cosas, a la ubicación geográfica de cada uno, ya que nuestro estado presenta muchas barreras que impiden una conexión inmediata de los municipios con la capital; además de que existen muchas zonas marginadas con escasa educación, es decir, con pocos centros de estudio a nivel superior, siendo la capital la principal fuente de educación superior, con un mayor número de universidades y tecnológicos

La llegada del movimiento 132 al municipio de Actopan estuvo influida por el #YoSoy132 estatal, el cual siempre se ha concentrado en la ciudad de Pachuca, a 15 minutos de Actopan. Así fue como los jóvenes de aquí decidieron realizar su propia asamblea con la finalidad de tener contacto con otras personas del estado que comparten ideas similares respecto a la problemáticas político-sociales del país y del estado.

En el caso de Zimapán, resulta curiosa la forma de cómo nació este movimiento, ya que a diferencia de Actopan no tuvimos la influencia del movimiento estatal, nadie de nuestros integrantes había asistido

previamente a alguna marcha, reunión o había tenido contacto con algún integrante del #YoSoy132Pachuca.

Fue un movimiento espontáneo, que nació a través de una convocatoria en Facebook para marchar el 3 de junio en la cabecera municipal. Aproximadamente unos 15 jóvenes de entre 18 y 25 años, la mayoría estudiantes de la universidad que ni siquiera nos conocíamos o nos habíamos visto alguna vez, nos reunimos para manifestarnos y dar inicio al movimiento, cuyos ideales compartidos se basaban en los problemas que veíamos: la no imposición de Enrique Peña Nieto, concientizar a la ciudadanía, hacerle ver que tenemos el poder de sacar la basura política que existe en el municipio, que nosotros somos los que decidimos, que nosotros podemos alzar la voz y decir lo que no nos parece, pues nuestro municipio es muy apático y conformista, y esto define muy bien lo que es el estado de Hidalgo, donde te roban descaradamente y nadie dice nada.

En Zimapán se realizaron brigadas y plantones informativos cada fin de semana con mantas, materiales didácticos, –como periódicos murales–, y el mensaje de voz en voz y persona a persona. Todo esto al principio se realizó solamente en la cabecera municipal, pero con el paso del tiempo nos hemos movido a las diferentes comunidades, en especial a las de la Sierra Gorda.

También se formó el proyecto “consulta ciudadana”, el que las personas por medio de un formato pueden expresar sus dudas, demandas, quejas y sugerencias con respecto a los problemas que presenta el municipio y que no han sido atendidos por gobierno. Esto nos llevó a realizar una segunda acción, a la que nombramos “Plan de acción municipal”, que consiste en dar a la población información de todo lo que está realizando la presidencia municipal, el gobierno estatal y el federal, ya que la unidad de acceso a la transparencia por medio de la web no está en funcionamiento para nuestro municipio.

Otras acciones que se han realizado son el conteo distrital de los votos, la asistencia a las asambleas estatales, y las marchas estatales y nacionales.

En Actopan, con motivo del aniversario del natalicio de Emiliano Zapata, el 8 de agosto se realizaron actividades con niños y niñas de la localidad, que consistieron en una breve charla sobre la vida de Zapata, y luego realizaron un dibujo en el que plasmaron lo más interesante de su vida.

Cabe destacar que Actopan fue el anfitrión y organizador del Primer Encuentro Estatal de Asambleas #YoSoy132, los días 18 y 19 de agosto, donde se generó una agenda estatal a largo plazo para saber qué acciones tomaremos para mejorar a nuestro estado.

El movimiento a nivel estatal está conformado por estudiantes y por ciudadanos. La mayoría son universitarios, muchos de ellos son de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, del Politécnico, de la UNAM, de la UAM y de algunas escuelas privadas; otros más y muy participativos son los menores de 20 años; y también están los más grandes, algunos de ellos son profesionistas. Y en las marchas contamos con personas de la tercera edad que siempre nos han apoyado.

Lo que queremos como movimiento #YoSoy132 estatal es plantear un proyecto de trabajo a largo plazo, queremos trabajar sobre cómo reeducar a la gente en cuanto a la participación que se tiene en la democracia; queremos lograr que se participe más sobre las formas de gobernar, que seamos actores de nuestro estado y no sólo observadores. Nuestra principal meta es fomentar la sociedad civil organizada. Las expectativas son influir de manera positiva en la sociedad, vernos como un movimiento promotor de la cultura y fomentador de la conciencia política en los miembros de la localidad.

Todas las cabeceras municipales nos vinculamos por medio de los voceros estatales e internet; y los voceros estatales se vinculan por medio de las minutas que se generan en la Asamblea General Interuniversitaria, por Facebook, por la web YoSoy132media; no es una vía directa para las asambleas municipales, pero es como estamos funcionando. Somos parte del 132, con los principios, con los ideales, pero adaptándonos a nuestro estado y municipio.

De las nueve asambleas municipales y la asamblea de la capital sólo en Zimapán no se han reportado agresiones, sabotajes o amenazas en contra de alguno de los integrantes. En Pachuca se dieron muchas amenazas de muerte, daños a terceros y amenazas de secuestros antes de las elecciones y en el momento del conteo de votos; en Tula se detuvo a integrantes del movimiento por repartir volantes; en Actopan se lesionó a integrantes de #YoSoy132 en un evento cultural, además del daño al equipo de audio y a instrumentos musicales; en Mixquiahuala nos cortaron la luz y llevaron a un payaso para que interrumpiera un evento informativo. Gran parte de estas acciones represivas fueron de parte del PRI.

También queremos destacar acciones como la del gobernador Paco Olvera, que difamó una de nuestra marchas con el Frente de Lucha Hidalguense, diciendo que la mayoría no pertenecíamos al estado de Hidalgo.

Estamos en coordinación y comunicación con el sindicato de electricistas, el sindicato de telefonistas, la Central Campesina Cardenista, la Coalición de Organizaciones Democráticas Urbanas y Campesinas y con el Frente de Lucha Hidalguense. Todas estas vinculaciones están bajo el principio de respetar la autonomía de cada organización o movimiento.

ESTUDIANTES, AMAS DE CASA Y TRABAJADORES CONFORMAN EL #YOSOY132 EN SINALOA

HERACLIO BERNAL. # YoSoy132 Sinaloa

Nos despertamos en el momento en el que nuestros compañeros de la Ibero salieron a la calle a protestar.

En mi ciudad el #YoSoy132 lo conforman estudiantes de preparatoria, de licenciatura y de posgrado, amas de casa, egresados sin trabajo, trabajadores de diversos sectores. Hemos realizado eventos culturales y organizado cinco marchas.

Nos vinculamos con el resto del país a través de una comisión de enlace con los movimientos y con el DF.

La represión en nuestra contra ha sido muy fuerte. En Los Mochis hubo amenazas vía telefónica y represión física. En una marcha de Culiacán nos apuntaron con pistolas; y en Guasave nos rompieron las mantas y cartulinas.



YO SOY 132

PARTICIPANTES

Armando Pliego, Facultad de Físico Matemáticas. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). #YoSoy132Puebla

Karla Pérez, egresada de la Universidad Veracruzana (UV). #YoSoy132Jalapa

Bruno, #YoSoy132 asamblea oriente, Morelos

Sandra Torres Pastrana, #YoSoy132 Oaxaca de Juárez

Omar Escobar Castellanos, Centro de Educación Continua, Abierta y a Distancia. Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO). #YoSoy132Oaxaca

Virginia Rico, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. #YoSoy132 Morelia

Oscar Waldo, integrante del colectivo La Vecindad. #YoSoy132 Uruapan

Pavel, #YoSoy132 Tijuana

Luis Vázquez, miembro de la radio La Voz de la Costa Chica, Policía Comunitaria. #YoSoy132 San Luis Acatlán

Aldabi Olver, #Nezaes132

Participante anónimo, #YoSoy132 Zimapán

Heraclio Bernal, #YoSoy132 Sinaloa



Soy 132 sin fronteras

Días después del nacimiento del movimiento estudiantil en México, grupos de jóvenes mexicanos radicados en otros países del mundo reciben la noticia, se preguntan sobre lo que está ocurriendo, investigan y empiezan a conocerse través de las redes sociales para posteriormente organizarse y vincularse con la Asamblea General Interuniversitaria.

Son jóvenes en su mayoría y han conformado más de 70 asambleas en los cinco continentes. Su comunicación con otros países es virtual, hacen reuniones cibernéticas y acuerdan acciones. En algunos países se relacionan con las luchas locales y conforman el #YoSoy132 con jóvenes originarios del país en el que se encuentran, pues no es requisito ser mexicano. Aquí no hay más frontera que la que marcan los principios generales del movimiento.

En algunos casos organizan réplicas de las movilizaciones más importantes que se realizan en México. Pero llevan su propia dinámica y, sobre todo, su propia creatividad. Aparecen donde nadie se lo imagina, y lo mismo interpelan a Enrique Peña Nieto en su gira por Chile; que a los comunicadores de la empresa Televisa durante la cobertura de los Juegos Olímpicos de Londres. Circulan videos sobre la falta

de democracia en México, organizan foros de discusión, marchan y se plantan frente a las embajadas y consulados mexicanos.

Quizás desde la irrupción del EZLN no se había convocado una movilización internacional de esta naturaleza desde México. Pero casi ninguno de ellos y ellas la vivió, pues son jóvenes de entre 18 y 30 años que entonces no habían nacido o eran unos niños. La lucha del 132 es la suya y los retos les pertenecen.

Fue tal la importancia de su emergencia, que durante la conformación de las mesas de trabajo de la primera Asamblea General Interuniversitaria (AGI), se organizó la llamada Mesa 15, destinada al trabajo internacional. En muchos partes no sólo son jóvenes, sino personas de diferentes generaciones que encuentran aquí su espacio de acción política. No son sólo "solidarios", pues la lucha por la democracia en México es su propia lucha.

LA PRIMAVERA MEXICANA RECORRE EL MUNDO

YARIMA MERCHAN ROJAS, estudiante de Posgrado de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

El #YoSoy132Internacional nació el 30 de mayo en la mesa 15 o internacional de la asamblea de Las Islas, que en un principio convoca a mexicanos que por alguna razón tenían compañeros en otros países. La intención es relacionar a los mexicanos en el extranjero con el movimiento.

Sacamos cuenta en Facebook, en Twitter y en Skype, y creamos una página. En una semana teníamos 3 mil mexicanos que querían saber del movimiento. Ahora hay 72 asambleas asociadas en los cinco continentes.

Muchas de la acciones realizadas en México fueron replicadas en el extranjero, como las marchas anti Peña Nieto. Cuando se dio el triun-

fo de Peña Nieto, en varias embajadas se manifestaban contra él y llevaron cartas a los medios de comunicación.

Las primeras asambleas las realizamos por Skype; era muy difícil porque cada vez se sumaban más personas. Después generamos un correo electrónico y luego una página, donde todos podían subir lo que hacían y lo que pasaba en la parte interna de la organización.

Poco a poco nos estamos reuniendo en la Asamblea Virtual Internacional (AVI). Tenemos nueve asambleas virtuales con voceros de las células en todo el mundo. Definimos horarios, el orden de la reunión, la elaboración de las minutas, etcétera.

En algunos lugares nos han amenazado por teléfono. Lo más grave pasó en Barcelona, España: dos compañeras fueron detenidas por la policía española dentro de la embajada mexicana. Recientemente, en Chile, los carabineros –que es la policía chilena– detuvieron y secuestraron en la Plaza de La Moneda a compañeros cuando llegaba Enrique Peña Nieto. Según la policía de Chile, lo hicieron por “control de identidad”.

EL 15M Y EL #YOSOY132 JUNTOS EN MADRID Y BARCELONA

ANA TEJERO, estudiante de la maestría en Medio Ambiente y Desarrollo, de la Universidad Complutense de Madrid

#YoSoy132Madrid surge en apoyo a #YoSoy132 México, pocos días después de que dieran a conocer su Manifiesto oficial. El evento que dio inicio a las acciones del grupo fue la realización de un video de apoyo al movimiento #YoSoy132 en México, realizado en la Puerta del Sol, que retomaba un guión elaborado colectivamente por estudiantes mexicanos. Al convocarnos a esta grabación, nos dimos cuenta que existía otro grupo de paisanos mexicanos que también estaban enviando apoyo a México e incluso habían asistido ya a la Asamblea General del movimiento 15M para explicar el surgimiento de #YoSoy132, por lo que al enterarnos decidimos unirnos y conformar un grupo mayor.

Somos un grupo conformado originalmente por estudiantes y profesionistas mexicanos residentes en la región de Madrid y zonas conurbadas. Actualmente incluye también a ciudadanos latinoamericanos y españoles. Comenzamos a organizarnos vía internet a través de Facebook y otras plataformas como Google Docs y una lista de correos.

Nuestro objetivo inicial, fue el de enviar un apoyo simbólico a nuestros compañeros #YoSoy132 en México. Rápidamente comprendimos que nuestras primeras acciones debían tener como objetivo, además de enviar un mensaje a la comunidad internacional a través las redes sociales, llamar la atención de los medios locales y nacionales para transmitirles información verídica, crítica y proveniente de nuestra relación con #YoSoy132 y la Mesa 15, así como la inmediatez de la prensa electrónica.

Actualmente hemos servido como altavoces del movimiento ante a la sociedad española. Al mismo tiempo, buscamos establecer y cultivar los contactos con otros grupos análogos en otras ciudades del mundo para organizar, cuando esto es posible, acciones comunes en apoyo a nuestros camaradas en México.

Creemos que cualquiera puede llevar a cabo acciones por la democracia en nombre de #YoSoy132, siempre y cuando suscriba y respete los principios acordados en la primera Asamblea General Interuniversitaria: pluralismo, pacifismo y apartidismo.

Nuestra plataforma de trabajo es a través de asambleas generales de discusión en las cuales se deciden todas las acciones a realizar y posicionamientos, continuamos teniendo asambleas cada semana.

Hemos organizado varias acciones puntuales hasta ahora, como los videos en la Asamblea General del movimiento 15M en la Puerta del Sol, el primero fue informativo, en el segundo se leyó el manifiesto de 132 y se pide a toda la asamblea del 15M la solidaridad con #YoSoy132Madrid, y #YoSoy132 México.

Dentro de la primera Asamblea General Interuniversitaria se conformaron diferentes mesas de trabajo, la Mesa 15 se denominó como Internacional. Simultáneamente al nacimiento del movimiento

estudiantil en México, en diferentes ciudades del mundo estudiantes y trabajadores mexicanos decidieron enviar mensajes de apoyo, conformándose asambleas locales conocidas como células.

#YoSoy132Internacional se compone de células con presencia en América, Europa, Asia y Oceanía. Se creó un grupo en Facebook para la vinculación y comunicación de los estudiantes en el extranjero que se identificaban con la causa. Posteriormente, ante la necesidad de establecer contacto mutuo, discutir posturas, construir acuerdos, organizar actividades conjuntas, hacer llegar propuestas a México, elaborar comunicados, etcétera, se decidió llevar a cabo Asambleas Virtuales Internacionales por medio de una plataforma de videoconferencias. Entonces, para la realización de cada AVI, las células envían a dos voceros así como las propuestas que hayan sido consensuadas en sus respectivas asambleas. En nuestro caso (#YoSoy132Madrid), definimos quiénes nos representarían para tal efecto en nuestra asamblea local; cabe destacar que normalmente se hace de manera voluntaria ya que no contamos con esa figura de vocero.

Los acuerdos que se toman en la AVI son por consenso –entre todas las células– y pasan directamente a la Mesa 15, de haber alguna propuesta de interés para el movimiento en general puede ser expuesta en la AGI. #YoSoy132Madrid se vincula con #YoSoy132Internacional a través de las AVI por medio de sus “voceros”, así como a través de los grupos en las redes sociales en las que todos nuestros integrantes pueden participar. #YoSoy132Madrid y #YoSoy132Internacional tienen vinculación con México por medio de la Mesa 15, la cual cuenta con voz y un voto dentro de la AGI.

Lo interesante es que, por medio de la tecnología, hemos ideado la forma de constituirnos como asamblea asumiéndonos como parte del movimiento y rompiendo con la limitante de la distancia, hermanándonos con muchos jóvenes, estudiantes y trabajadores que al igual que nosotros se encuentran fuera del país, pero no por ello sienten apatía por el acontecer nacional.

Nos vinculamos con otros movimientos en España a través de las redes sociales y la información difundida en la plataforma Toma la Plaza. Además, asistimos de manera itinerante a las asambleas y plataformas que integran el movimiento 15M.

Al interior de #YoSoy132 Madrid se creó la Comisión de Vinculación con Movimientos Sociales en Madrid con el objetivo de producir acciones reivindicativas con agrupaciones de barrios y colectivos que se manifiesten a favor de la democratización real del régimen político global, en específico con distintas asambleas de barrio (como la de Lavapiés y Carabanchel).

Al mismo tiempo, buscamos solidarizarnos en la lucha con otros movimientos a través de acciones políticas, sin que esto signifique romper con los principios apartidista, pacífico, plural, de pleno ejercicio de la libertad de expresión y antineoliberal.

Hemos generado relaciones con espacios autogestionados para acciones concretas en Madrid, como la Karakola o el Centro Social Okupado Casablanca (espacio donde desarrollábamos nuestras asambleas antes de ser tomado por la Policía Nacional Española) y el Patio Maravillas, espacios abiertos.

ISRAEL OSORIO, estudiante de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB)

He sido residente siete años en Barcelona, España; vi cómo surgieron el 15M y el #YoSoy132 en este país. Cuando surgió el 15M, pensamos que México debería levantarse también. Estamos alimentados políticamente por ese movimiento, nos tocaron las asambleas y las marchas. Cuando empezó el #YoSoy132 ya teníamos esa cultura política de luchar por una democracia real. Con este movimiento, solamente nos juntamos los que trabajábamos en los movimientos de indignados en este país.

Nacimos formalmente con la visita a la Universitat Pompeu Fabra del doctor Arnulfo Valdivia, miembro del equipo de Peña Nieto, para dar una plática con tintes políticos.

Se formó una página en Facebook llamada “La primavera mexicana”, que después se llamó #YoSoy132Barcelona. Se contactó a mexicanos y el auditorio de la universidad se llenó con gente que cargaba pancartas del #YoSoy132, fotos de Peña Nieto, de 1968 y de Acteal. Fue una representación réplica de lo sucedido en la Ibero. La gente salió ya con el nombre del #YoSoy132.

Ésta fue de las primeras asambleas que se formaron en el extranjero. Realizamos una marcha antes de las elecciones en la que convocamos a 600 personas, y esto jamás se supo en los medios de comunicación en México. Realizamos una cadena humana alrededor de medios de comunicación replicando lo del cerco a Televisa en México. Pedíamos un trato equitativo, pero no pasó nada con esa iniciativa.

La asamblea de Barcelona es muy activa y muy horizontal. No existen voceros, y eso tiene que ver con el 15M.

Uno de los casos de represión fue en el consulado de México. La cónsul dejó que pasara una comisión de compañeras, mientras nos manifestábamos afuera unas 30 personas. Dentro del edificio, territorio mexicano, policías españoles interceptaron a las compañeras y les exigieron sus identificaciones. Esto ocasionó temor en algunos compañeros que tienen familia y viven allí.

El 15M le deja como enseñanza al movimiento #YoSoy132 que estamos frente a un enemigo que es un sistema mundial, y que se debe tener paciencia. Aquí se pensó que con la llegada del Partido Popular al gobierno, los indignados de España se acabarían, pero surgieron las movilizaciones del 5 y el 29 de septiembre.

Tenemos que entender que ésta es una lucha larga y necesitamos tiempo para organizarnos y tener argumentos y calma. Esto no se resuelve en tres meses; el enemigo es político y económico, y está apoyado por intereses extranjeros. Tenemos que entender que esta lucha es global, y si ellos están unidos, debemos demostrar que estamos unidos también.

Las actividades del 29 de septiembre en España, con el 15M, fueron apoyadas por el #YoSoy132Internacional. Tenemos que reforzar esta

solidaridad entre movimientos y buscar caminos comunes. Se trata también de la lucha del sindicato de estudiantes canadienses en Canadá, de los estudiantes de Chile, de los Occupy Wall Street; se tiene que plasmar esta cercanía para que influya en el escenario mexicano.

LAS PRIMAVERAS MAPLE Y MEXICANA JUNTAS EN MONTREAL

KARLA A. TEJO, residente

La primera iniciativa en Montreal en apoyo al movimiento #YoSoy132 surgió de La Red México-Montreal (un grupo perteneciente a la Red Global por la Paz en México), que se formó en mayo del 2011, en apoyo al Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad.

Exactamente un año después de la primera marcha por la paz en México que se organizó por Facebook, donde participamos más de 400 mexicanos en las calles de Montreal, fuimos testigos casi en directo del nacimiento del #YoSoy132 en la Ibero. Vi el vídeo de los 131 estudiantes que corría como pólvora en las redes sociales y para mí, que llevo 20 años viviendo en Montreal, fue muy alentador. Sentí un aire fresco y auténtico, todos nos sentimos inspirados, me emocioné y quise solidarizarme inmediatamente. En la Red Global nos enviamos el video y nos conmovió hasta la médula.

Inmediatamente se vieron en las redes videos provenientes de varios países en apoyo al #YoSoy132; así surgió esta iniciativa en el grupo. Dos colegas organizaron el rodaje, convocaron a la gente, redactaron los textos y vinieron muchas personas que ni siquiera conocíamos.

Después de este video, se acercaron algunas personas para saber si el #YoSoy132 ya estaba constituido. Hubo pláticas para saber si podía surgir del La Red México-Montreal y sugerimos que, por legitimidad y autenticidad, lo mejor era crear la célula fuera del grupo. Lo demás es historia.

Ahora el #YoSoy132 es un grupo bien organizado. Colaboramos recíprocamente en las actividades de cada grupo: el video en apoyo al

132, las primera juntas, iniciativas de grupos como La Red –un performance de la “Lavandería HSBC”–, videos informativos y de apoyo, marchas contra el fraude, entrevistas en medios locales y radios comunitarias como Radio Centre Ville y Radio Latina, protestas contra la imposición ante el consulado de México, discurso del 15 de septiembre. Preparamos ahora una serie de conferencias sobre el tema mexicano y la problemática latinoamericana.

Justo en Montreal vivimos el famoso Printemps érable (Primavera Maple), el movimiento estudiantil del Carré rouge, y no sólo los chicos del #YoSoy132 se solidarizaron, muchos sectores de la sociedad se implicaron. Fue un movimiento social sin precedentes que unió a un gran sector de la sociedad y que finalmente ganó su causa y le puso un alto a las alzas de cuotas escolares. De hecho, el movimiento Carré rouge se solidarizó con nosotros y mantenemos una excelente relación.

Como residentes en el extranjero no estamos tan cerca de la represión. Vivimos en países “seguros” donde el Estado protege a sus ciudadanos (de manera general), y quizás por esa razón sentimos el respaldo de nuestros países de residencia. Sabemos que aunque existe un riesgo, no nos pueden tocar.

Evidentemente, tampoco estamos expuestos como el movimiento en México; nuestro trabajo lo llevamos a cabo principalmente en las redes sociales. Pero aunque estamos conscientes de la protección de este país, sabemos que está la posibilidad de que nos amedrenten, ya sea de manera virtual o incluso física, pero no nos detenemos ante lo que no se ha presentado aún. Y de cierta forma, sabemos que entre más visibles seamos, menos nos volvemos vulnerables. No tenemos miedo.

OLIVA GUILLÉN, Universidad de Quebec en Montreal

TOTE KING, Universidad de Montreal

IVÁN XOCOATL VELASCO, residente

La célula #YoSoy132Montreal se rige bajo los mismos principios en que se fundó el movimiento en México y su activismo se caracteriza por sus actividades a nivel local, así como por la sincronía con otras

células del mundo para luchar por la democratización de los medios de comunicación, por la libertad de expresión, la igualdad, la paz y otros derechos humanos.

El 1 y 2 de julio, la célula Montreal participó en las manifestaciones organizadas por otros grupos de mexicanos. A partir de agosto, realizamos actividades en apoyo al movimiento y denunciando el fallo del tribunal electoral. Ahora difundimos acontecimientos que suceden en México a través de las redes sociales y nuestro blog.

Entre las actividades que hemos hecho están: un Flash mob en francés, inglés y español en Place des Arts titulado “¿Qué es lo que quieres para México?”, en el que expresamos nuestros deseos para nuestro país; una manifestación afuera del consulado llamada “manifestación pacífica familiar ante el inminente fallo del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación”; un emotivo discurso el día de la celebración del grito de la Independencia en Montreal, en la que estuvo presente el cónsul, y entrevistas en algunos programas de radio.

También hacemos juntas de trabajo abiertas al público para planear nuestras acciones y reclutar a nuevos miembros. Estamos editando un comunicado que denuncia la represión contra nuestros camaradas del 132 en México. En el futuro, realizaremos una conferencia titulada: “Demos, kratos, redefiniendo la democracia en México”, con ponentes expertos en democracia, derechos humanos, cultura y sociedad mexicana. Es el proyecto más ambicioso que hemos planeado.

La mayoría de nosotros no tenía experiencia en movimientos sociales y tuvimos algunas dificultades para establecer nuestra línea de trabajo, por lo que creamos un código de ética y conducta. Hasta ahora hemos superado los malos entendidos y somos un grupo sólido.

Estamos solidarizados con el movimiento estudiantil de Montreal, en especial con el grupo Classe, cuyo símbolo es el cuadro rojo.

La célula #YoSoy132Montreal tiene un vínculo directo con las otras células en el extranjero y con la mesa 15 de la Asamblea General Interuniversitaria, encargada de las relaciones internacionales del movimiento. El vínculo se hace a través de las redes sociales, sobre todo

el grupo de Facebook #YoSoy132enelextranjero. Frecuentemente se realizan asambleas virtuales internacionales en las que discutimos acciones y pronunciamientos generales.

#YOSOY132LONDRES IRRUMPE EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS

PABLO ÁNGEL LUGO, estudiante de la Escuela de Estudios Orientales y Africanos de la Universidad de Londres (UCL-SOAS)

Una chica convocó por medio de las redes sociales a la primera asamblea, que se realizó en la Universidad de Birkbeck. Asistimos seis personas. Ahora hay unas 30 en la célula, trabajando de maneras distintas.

En la célula de Londres, hemos sido muy activos. Entre las primeras acciones que realizamos estuvieron los videos de apoyo y solidaridad. Creamos un canal de YouTube y cuentas en Facebook, Twitter y correo electrónico.

Hicimos protestas creativas en la embajada de México en Londres, como “El entierro de la democracia”; el video acumuló más de 600 mil visitas. Conseguimos hacer varias acciones de protesta y visibilización durante los Juegos Olímpicos, a pesar del gran aparato de vigilancia y control británico. La más relevante fue afuera del estadio de Wembley, el día que la selección mexicana de fútbol ganó la medalla de oro contra Brasil.

Actualmente tenemos actividades de divulgación y académicas, que se consolidaron en el primer encuentro del #YoSoy132 del Reino Unido.

Se realizó una jornada de análisis sobre el gobierno calderonista con ocho ponencias sobre economía, política, género, violencia, políticas públicas, etcétera. Entre las actividades culturales y artísticas organizamos una exposición, un concierto de apoyo y el aniversario del natalicio de Emiliano Zapata.

Para dejar de pedirle a las televisoras que cambien sus contenidos, empezamos a generarlos y comenzamos una productora de contenidos

audiovisuales. Estamos con una serie que se titula “Jóvenes investigadores mexicanos en el Reino Unido” y con un documental sobre la comunidad anarco-comunista española de Marinaleda, en Andalucía. Creemos que es posible que el 132 cree un canal de televisión autogestionado.

Nos hemos relacionado con diferentes organizaciones políticas, como los grupos de Anonymous, Occupy London y activistas por los derechos de migrantes, así como grupos de apoyo a latinoamericanos.

La burocracia, la distancia y la falta de organización y análisis por parte de otras células en el exterior nos limitan mucho.

Muchas de las células del 132 en el extranjero son de estudiantes que realizan cursos de maestría o doctorado. Consideramos que el trabajo de las células en el exterior es de divulgación de lo que ocurre en México. Existen pocas posibilidades de que el movimiento acepte una propuesta de las células en el exterior.

EN BICICLETA HASTA LA HAYA: #YOSOY132 HOLANDA

DIEGO BAUTISTA, estudiante de Historia

Después de la asamblea en Las Islas de Ciudad Universitaria, donde se formaron mesas de trabajo, nació la mesa internacional, la mesa 15. Éste es el primer germen de organización; son distintos grupos mexicanos. Se retoma el nombre del #YoSoy132 y la tarea de informar a las distintas células de este movimiento utilizando los medios alternativos, el Facebook, el Twitter.

Yo tuve la experiencia en París. Teníamos una lista de mexicanos y se mandaron invitaciones para una discusión de lo que pasaba en México. Por ejemplo: el voto en el extranjero tiene problemas, ¿cómo nos organizamos? Vimos lo que estaba pasando con el #YoSoy132 y adoptamos el nombre.

En Ámsterdam replicamos las marchas anti Peña Nieto; realizamos una caravana de 40 kilómetros en bicicleta, de Ámsterdam a Den Haag



**SI NO ARDEMOS
AHORA
¿QUIÉN
ILUMINARÁ
ESTA OSCURIDAD?**



(La Haya), con la intención de informar de la problemática mexicana y el clima de violencia y hostigamiento. Cada 15 días realizamos asambleas virtuales. Cada asamblea presenta lo que hace en cuanto a su situación interna y nacional.

Los grupos de Holanda nos prestaron sus locales para reuniones. Se nos acercaron grupos que apoyan a América Latina. Con mucha solidaridad nos traducían y mandaban información a sus redes en Holanda.

En Holanda existe mucha indiferencia. Llevamos una carta a la embajada y ni siquiera nos recibieron. Nosotros no tenemos represión, pero sabemos que en España y Chile sí existe.

“NO SOMOS DE NINGÚN PARTIDO, PERO QUEREMOS REVOLUCIÓN”: #YOSOY132 USA-MÉXICO

WENDY HERNÁNDEZ, vocera de la página #YoSoy132 USA-México

Soy de Naucalpan, Estado de México. Llevo 11 años radicando en Estados Unidos, en Washington DC y Virginia. Estudio Medicina (con la rama de Químico Farmacéutico Biólogo) en la Universidad de Virginia Commonwealth.

De los que se han sumado a la página #YoSoy132 USA-México, unos son de nacionalidad mexicana y otros no. Muchos de nosotros estudiamos en México, en escuelas públicas o privadas, en años donde ni podíamos votar porque éramos unos niños. No teníamos esa libertad de expresión con la que cuentan los jóvenes de ahora; no teníamos suficientes ingresos para ir a la escuela bien calzados, bien uniformados o con los útiles completos, o simplemente no había recursos para asistir. En pocas palabras, nosotros vivimos y superamos la misma niñez de los jóvenes que se manifiestan en este momento.

Queremos expresarnos, alzar nuestra voz del pasado y, más que nada, cambiar a México y su futuro, que también es futuro nuestro.

Realizamos una visita-marcha al consulado mexicano en Washington DC con casi exactamente las mismas pancartas, playeras y gorras con la frase #YoSoy132, y letreros con mensajes como “No queremos a EPN (Enrique Peña Nieto)”, “No somos de ningún partido, pero queremos revolución”, y cosas así.

La finalidad es alzar nuestra voz, que estuvo callada por varios años y nadie tenía el valor de alzarla, y decir que queremos un cambio. Queremos apoyar a México y a sus estudiantes, y también queremos que nuestra voz se escuche porque también vivimos las manipulaciones del PRI, la inseguridad con el PAN y queremos que se haga justicia. Tuve un tío que murió en la Plaza de Tlatelolco en 1968; si él trató de luchar por una reforma, ¿por qué no hacerlo ahora?

Tal vez la poca ayuda que aportamos haciendo todo esto desde aquí no sea la gran cosa, pero queremos que los jóvenes de México sepan que aquí también tienen tropas, que si ellos quieren que hagamos más, nosotros podemos hacer más, siempre y cuando estemos unidos.

Si ellos nos piden que alcemos nuestra voz más fuerte, lo haremos con tal de que nuestros paisanos también nos escuchen y sepan que existimos, que también queremos democracia y que estamos con ustedes en cuerpo, alma y corazón. Vamos a hacer fuerza para llevar esto a cabo y seguir adelante.

UNA 132 EN CHINA

EMILIA SEQUELI, estudiante de doctorado en Educación en Hong Kong, China

Mi célula es un caso un poco especial. A diferencia de otras, conformadas por grupos grandes que hacen actividades en la calle, la célula #YS132 Chin mo #YoSoy132Internacional. Ellos consiguieron un voto para nuestro grupo en la Asamblea General Interuniversitaria y desde entonces son nuestra voz en México, pero las decisiones las toman autónomamente cada una de las células. Hemos establecido un

mecanismo para discutir asuntos de interés general (para las células en el extranjero) que se llama la Asamblea Virtual Internacional que celebramos aproximadamente cada dos o tres semanas con agendas flexibles, voceros rotativos y participación de invitados de células nacionales. El mecanismo se está perfeccionando, pero ha servido bien para mantenernos en contacto y organizar acciones comunes.

Me uní a la página del #YoSoy132Internacional oficial desde el principio del movimiento y me trasladé al Facebook desde que fue creado ese espacio. Hay muchos mexicanos más en China pero los que yo conozco o no comparten la posición política del movimiento (es un perfil bastante empresarial el de los mexicanos en esta región) o sí lo comparten, pero ya no están aquí, o están en otras ciudades y por alguna razón no se involucraron. Hubo dos personas participando pero ya regresaron a México y se integraron a otros grupos. Que nosotros sepamos, nadie más de la zona ha conformado una célula, salvo en Japón.

Además de fotos y videos de apoyo, he colaborado con la traducción al chino de la página del movimiento en Wikipedia, he ayudado a coordinar las traducciones de varios documentos, a difundir información, a la redacción de comunicados, colaborado en las AVIs y otras labores de apoyo a tareas concretas de otras células.

En China no hay movimientos equivalentes al 132. Me vinculo con el movimiento en México a través de internet y aquí no he tenido represión.

DESDE WUPPERTAL, ALEMANIA, LA LUCHA POR UNA DEMOCRACIA VERDADERA

GONZALO MARTÍNEZ, estudiante

Nos adherimos a la convocatoria estudiantil como una acción pragmática para que Peña Nieto no llegue al poder en México. Algunos de nosotros somos adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona (del EZLN), por lo que ya estábamos medianamente or-

ganizados y nos fue fácil unirnos a la convocatoria estudiantil y crear células y asambleas locales en las ciudades donde nos encontramos.

El grupo de Wuppertal, que es pequeño, ha pegado propaganda e información dentro de la universidad (ya que se asumió en un primer momento que es un movimiento estudiantil), ha realizado un par de conferencias y participa en la elaboración de los documentos, como todos los grupos internacionales.

En el caso particular de nuestra célula, sí nos vinculamos con las luchas locales; es parte de una lucha por la democracia verdadera y de base. Una de ellas es por preservar los espacios de recreación públicos por y servicios deportivos y culturales para la juventud y la población en general; otra es la preservación del teatro que el Estado, por falta de recursos, quiere cerrar, así como albercas y centros sociales.

Nos vinculamos con México participando en el movimiento y en las movilizaciones y acciones, cosa que muy probablemente se haría también si no perteneciéramos al 132.

Afortunadamente, no hemos sufrido represión para el caso del #YoSoy132wuppertal, pero por ser un grupo pequeño –en el caso de esta ciudad– tampoco se han realizado acciones que puedan llevar a la represión, como podría ser en una manifestación masiva o enfrente de algún consulado, ya que la ciudad no tiene consulado mexicano.

“LA GENTE ESTÁ DE ACUERDO CON LOS IDEALES DEL MOVIMIENTO” EN NUEVA ZELANDA

ORQUÍDEA NALLELY GABRIELA TAMAYO MORTER, estudiante de la especialidad en Educación Especial

El movimiento #YoSoy132 en Nueva Zelanda nace por iniciativa mía, porque mi hermano vive en el DF y estuvo presente el día que Enrique Peña Nieto fue a la Ibero. Me enviaron el video de los chavos y, al ver lo que pasa dentro de esa semana en México y el nacimiento

del movimiento, contacto a amigos y mexicanos que viven aquí, en Christchurch, Wellington y Auckland.

La respuesta fue mínima, ya que no hay mucho mexicano viviendo en Nueva Zelanda; somos cinco los integrantes.

Las actividades que hemos realizado son protestas frente al consulado en Auckland, cartas a la embajadora Leonora Rueda en Wellington, cartas al Parlamento. Asistí al foro de derechos humanos de Amnistía Internacional para explicar la situación del país. Hemos contactado a los medios locales, en los que hemos explicado lo que está pasando. También hemos volanteado e informado.

Nueva Zelanda es un país que se caracteriza por su respeto a los derechos humanos. Los jóvenes de aquí se relacionan con el #YoSoy132 en el aspecto de tener el derecho a expresarse libremente y de dar a conocer información y sus opiniones. He tenido excelentes comentarios de miembros del Parlamento, del gobernador de la ciudad, empresarios y gente que está de acuerdo en apoyar los ideales del movimiento, a pesar de ser neozelandeses.



YO SOY 132

PARTICIPANTES

Yarima Merchan Rojas, posgrado en Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Ana Tejero, maestría en Medio Ambiente y Desarrollo. Universidad Complutense de Madrid (UCM)

Israel Osorio, Universidad Autónoma de Barcelona (UAB)

Karla A. Tejo, residente en Montreal

Oliva Guillén, Universidad de Quebec en Montreal

Tote King, Universidad de Montreal

Iván Xocoatl Velasco, residente en Montreal

Pablo Ángel Lugo, estudiante de la Escuela de Estudios Orientales y Africanos de la Universidad de Londres (UCL-SOAS) en Reino Unido

Diego Bautista, estudiante de Historia en Holanda

Wendy Hernández, licenciatura en Químico Farmacéutico Biólogo. Universidad Virginia Commonwealth. Vocera de la página #YoSoy132 USA-México

Emilia Sequeli, doctorado en Educación en Hong Kong, China

Gonzalo Martínez, estudiante en Wuppertal, Alemania

Orquídea Nallely Gabriela Tamayo Morter, especialidad en Educación Especial



La democratización de los medios de comunicación

El acuerdo entre el PRI y Televisa, la empresa de comunicación más grande de México, para posicionar en medios la imagen del entonces candidato a la presidencia de ese partido, Enrique Peña Nieto, es una de las premisas en torno a la cual surge el #YoSoy132, y es también la línea de investigación que el periodista Jenaro Villamil registró en la revista *Proceso*. Ahora, reflexiona Villamil en estas páginas, “los partidos políticos son soldados de Televisa y no al revés”, como antes ocurría.

Democratizar los medios de comunicación en México fue la primera demanda del movimiento, explican estudiantes que forman parte del grupo de trabajo de medios del #YoSoy132. Ahora, señalan, mediante el involucramiento de otros actores se han apropiado de propuestas sobre este rubro que no contemplaron al principio, como el fortalecimiento de los medios alternativos y comunitarios.

Claudia Magallanes, maestra de la Universidad Iberoamericana de Puebla, y Mario Revilla, profesor de Ética y Comunicación de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, de la Universidad Nacional Autónoma de México, coinciden en la pertinencia de la demanda de los jóvenes, algo que no es nuevo y que “en su momento ya había exigido el Ejército

Zapatista de Liberación Nacional”, recuerda Claudia, quien junto con Mario y Antonio Martínez Velázquez, oficial de Comunicación para México y Centroamérica de la Organización Artículo 19 (organización que vela por el derecho a la información), esbozan la relación histórica entre el poder y los medios de comunicación en México.

Junto a la demanda central de democratización de los medios, surge de manera paralela y por primera vez en este país, el uso de las redes sociales como fuentes convocantes y de difusión de las movilizaciones. “Las redes sociales son una herramienta que facilita el despliegue de información y acciones”, confirman los estudiantes.

LOS PODERES MEDIÁTICOS DOMINAN SOBRE EL PODER POLÍTICO

JENARO VILLAMIL La relación entre el poder empresarial y mediático y el poder político cambió de un esquema en el que los empresarios de los medios estaban subordinados al poder político –como lo decía la frase “yo soy un soldado del PRI” de Emilio Azcárraga– a una relación donde ahora son los políticos del PRI los soldados de estos medios, sobre todo de los medios masivos y en especial de Televisa. La ecuación se transformó. Ahora son básicamente los poderes mediáticos los que dominan sobre el poder político.

Yo llego a la investigación sobre los pactos y los convenios de publicidad y de asesoría entre Televisa y Peña Nieto como parte de una especialización que viene desde el 2000, que tiene que ver con el papel que juegan los medios de comunicación masiva y la mercadotecnia política en la alternancia –que se da con la llegada de Vicente Fox a la Presidencia–, y cómo esa transición frustrada que encabezó Fox no condujo a una de las demandas principales, que era la democratización de los medios de comunicación.

Uno de los efectos principales de esta falta de democratización de los medios fue el crecimiento de la influencia y del poder de Televisa.

La investigación empezó mucho tiempo atrás, desde la Ley Televisa, con la manera en que ejecutivos y empresarios del grupo Televisa bloquearon cualquier posibilidad de reforma y democratización de los medios de comunicación. Hablo desde el 2004, y luego viene este proceso de convenios con Enrique Peña Nieto; yo empiezo a escribirlo en octubre de 2005, cuando él apenas empezaba su gobierno en el Estado de México. Ya desde entonces se perfilaba el pacto para que ellos lo llevaran a la Presidencia de la República. Estos siete años han sido la continuación de esa hipótesis inicial, hasta lo que estamos viendo ahora.

Esta investigación es uno de los elementos clave para entender el ascenso de Peña Nieto y el retorno de este sector del PRI a la Presidencia de la República.

Lo que está haciendo el movimiento #YoSoy132 con la demanda de democratizar los medios es retomar una bandera que se quedó en el tintero en el sexenio de Vicente Fox. Era la demanda de un grupo de especialistas en derecho a la información y algunas organizaciones no gubernamentales (ONG) que se habían especializado en el tema.

La importancia es que el movimiento toma la bandera, y ya no es una bandera solamente de un grupo de especialistas, sino de un movimiento estudiantil. Por si fuera poco, el movimiento coincide con dos procesos muy importantes. Por un lado, el proceso político y la campaña presidencial, y específicamente la campaña de quien era el principal ejemplo de las relaciones entre Televisa y el poder político, que es Enrique Peña Nieto. En segundo lugar, también surge con la mayor capacidad de movilización y de influencia de las redes sociales, que en el 2003 y 2004 no existían como medios alternativos.

También hay un elemento muy importante de incidencia en este movimiento: ellos se movilizan, convocan y deliberan a partir de una plataforma alternativa de medios de comunicación.

Esta demanda es tan importante para el 132 porque ellos captan uno de los ejes centrales de la traición a la transición a la democracia. No hay transición si no hay democratización de los medios de

comunicación, porque estos –y en especial la televisión– se convirtieron en los guardianes del viejo orden autoritario.

Estos medios son los resabios más fuertes e influyentes de un modelo autoritario, presidencialista y además neoliberal que creíamos que superaríamos por la vía del voto. Sin embargo, no se puede superar por la vía del voto solamente si no se democratizan esas estructuras. El movimiento #YoSoy132 captó muy bien esta ecuación y la volvió un eje de la movilización social.

La demanda de democratización de medios del #YoSoy132 crecerá de una manera paulatina. No creo que vaya a ser una demanda que se quede en el terreno del movimiento #YoSoy132; hay otros sectores sociales que la están tomando como una medida fundamental: sindicatos, ONG, organismos empresariales, sectores de intelectuales.

Esta exigencia ha sido una de las batallas políticas y cívicas más importantes de los últimos meses, y le corresponde a los otros sectores que no son integrantes del #YoSoy132 retomarla y ampliarla.

Los medios intentaron minimizar al movimiento #YoSoy132. Es muy claro que el mismo movimiento surge como una réplica a la cobertura que los medios le dieron a la protesta de los estudiantes de la Ibero contra la visita de Peña Nieto. De repente, surge este movimiento y los medios masivos actúan como siempre han actuado en este esquema, minimizando y menospreciando a un movimiento estudiantil. En represalia, los jóvenes se vuelven todavía más insistentes en la democratización de los medios.

Los medios impresos, los digitales y las redes sociales, son realmente los que se convierten en la plataforma de difusión de este movimiento, ante la ausencia de la cobertura de la televisión.

En este contexto, el pronóstico no es muy favorable ni muy optimista para la relación entre el PRI y Televisa, porque ellos creen que ya la hicieron, que no van a tener que pagar ningún costo. Por el lado de Peña Nieto no se observa ninguna disposición mínima de cumplir con esa demanda añeja de la democratización de los medios de comunicación.

Al contrario, lo que veo es un intento de desviar la discusión. De hecho, las tres primeras grandes reformas que está proponiendo no tienen nada que ver con la democratización de los medios, ni la comisión anticorrupción, ni el asunto de cómo repartir la publicidad gubernamental, ni la cuestión de ampliar las facultades del IFAI (Instituto Federal de Acceso a la Información).

Si realmente él estuviera pensando en responder a una de las demandas principales del movimiento #YoSoy132, el asunto sería muy sencillo: emprender una reforma integral al régimen de medios de comunicación en México.

LA RELACIÓN HISTÓRICA DE LA TELEVISIÓN CON EL PODER EN MÉXICO

INTERVENCIÓN DE PROFESORES DE COMUNICACIÓN

CLAUDIA Hay un vínculo muy fuerte entre la historia de la televisión en este país y el poder. Las primeras concesiones que se hicieron a la televisión fueron a empresarios que ya tenían mucho poder en la radio: Emilio Azcárraga Milmo y Rómulo O'Farril. En ese sentido, hubo continuidad de un grupo que había adquirido mucho poder sobre los medios en la radiodifusión y que pasó a la televisión.

No hay que olvidar la célebre frase de Azcárraga Milmo: Televisa es un soldado del PRI. Las primeras transmisiones de Televisa eran los discursos gubernamentales. A lo largo de la historia, los medios televisivos han funcionado con concesiones privadas y han privilegiado el discurso del partido en el gobierno, que durante muchos años fue el PRI. Con la llegada de Vicente Fox y del panismo al poder, el gobierno le da más poder a la televisión y una serie de prerrogativas en materia de impuestos. Lo que hacía era privatizar cada vez más las concesiones de las televisoras.

Lo que vimos con la construcción de un candidato mediático, Enrique Peña Nieto, es que estuvo en campaña presidencial prácticamente cuatro o cinco años, usando la plataforma de Televisa. Esto evidentemente está muy vinculado con el #YoSoy132. Los anuncios de sus informes de gobierno como gobernador del Estado de México se pasaban en horarios estelares, en cadena nacional, con artistas de la televisión haciéndole promoción. Incluso en la campaña, los actores y actrices de Televisa estaban haciendo *spots* publicitarios por el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), porque ya era demasiado evidente hacerlos con el PRI.

Ha habido una relación muy estrecha en donde las televisoras oficialmente se alineaban al partido en el poder. Con el panismo se dio ese cambio: las televisoras se convirtieron un poder de facto.

MARIO Los medios de comunicación son empresas e independientemente de si su carácter es público o privado, son organizaciones especializadas en producir y difundir productos comunicativos. Estas empresas juegan roles y tienen intereses políticos que se entrecruzan con intereses económicos, hasta un punto que ya no se sabe qué es lo que privilegia cada una de estas empresas: si sus intereses económicos o sus intereses políticos; lo más seguro es que están íntimamente imbricados.

En México, la historia de los medios impresos ligados de una u otra manera al poder gubernamental es larga, aunque está salpicada de muchos intentos de hacer periodismo crítico. El *Excélsior* de Julio Scherer, por ejemplo.

El problema es cómo se confunde la misión social de organización y reproducción que cumple la comunicación, con el compromiso y la reproducción de un gobierno específico. De repente ya nos sabemos hasta dónde la política es un asunto de ideología o de un modelo de gobierno, y hasta dónde es también un negocio, que es donde encaja la situación entre el regreso del PRI y su asociación comercial con Televisa y con otros medios como *Radio Fórmula*, *Milenio* y TV Azteca.

EL #YOSOY132 Y LOS MEDIOS

MARIO El nacimiento del #YoSoy132 está íntimamente asociado con una crítica fundamental, que cuestiona la confusión entre el papel necesario e indispensable de la comunicación con la apropiación que sectores gubernamentales y empresariales hacen de la comunicación. Lo que hicieron los muchachos que se agruparon bajo el nombre 132 fue una denuncia que estaba en el aire. Están denunciando algo que todos vemos, que todos vivimos, pero que no habíamos sido capaces de manifestar con esa claridad y contundencia.

El #YoSoy132 denunció que los medios, en sus asociaciones con intereses políticos y económicos, habían caído en una exageración que para cualquier consumidor de comunicación un tanto crítico, empezaba a ser evidente. Ya no sólo daban una visión parcial de la realidad, sino que empezaban a falsearla e incluso a intentar construir una realidad desde sus planteamientos comunicativos.

La visita de Enrique Peña Nieto a la Universidad Iberoamericana y las mentiras de algunos medios sobre lo que allí sucedió hicieron que los chicos involucrados tuvieran la necesidad de decir, no, lo que en realidad pasó no tiene nada que ver con lo que se está informando.

Son sumamente pertinentes los planteamientos sobre los medios que han hecho, y ése es el punto de arranque para empezar a trabajar y transformar las situaciones. Pero tampoco le podemos pedir al movimiento 132 que tengan la respuesta de todo y para todo, porque eso sería delegar en un colectivo toda la responsabilidad y las consideraciones que todos tendríamos que estar haciendo para colaborar.

CLAUDIA Las propuestas específicas sobre medios del #YoSoy132 me parecen muy atinadas. Parten de un punto fundamental que es el derecho de entender a la comunicación y a la información como un derecho fundamental.

Sus propuestas específicas tienen que ver también con que todos los ciudadanos tengamos acceso a información desde diferentes

fuentes y posturas; desde diferentes vinculaciones partidistas o políticas; desde diversas asociaciones religiosas y creencias. Pero también que tengamos la posibilidad de que nuestras voces y nuestras diversidades sean escuchadas, leídas y vistas en diferentes medios y plataformas; y al mismo tiempo, podamos exigirle a los medios de públicos o privados, rendición de cuentas, porque están utilizando el espectro radioeléctrico –que es un bien público nacional– como una concesión para su explotación comercial.

Es evidente que tanto los medios impresos como radiofónicos y televisivos, con sus contadas excepciones, llegaron tarde y mal a cubrir el movimiento desde su inicio, porque las redes sociales ya habían generado esta movilización y este caldeo de los ánimos. Quedaba muy claro que para Televisa y TV Azteca el 132 no estaba en la agenda que ellos estaban construyendo sobre lo que sucedía.

Es importante exigir a nuestros gobernantes y a nuestros representantes en las Cámaras de Senadores y de Diputados, que haya una ley y una reglamentación clara sobre radio, televisión y cinematografía. La que tenemos sigue siendo la de los setenta. No existe un marco legal real que no apoye ni beneficie únicamente a los intereses de los concesionarios, y que tenga en cuenta a toda la población. Es muy importante que no se quite el dedo del renglón, más allá del contexto electoral y de quién sea el presidente para el próximo periodo.

Es muy importante que los jóvenes tengan un interés genuino para decir, no estoy de acuerdo con lo que la televisión me da como contenido, no me gusta, no me interesa, no me refleja, no me interpela, quiero que la televisión me tome en cuenta, porque es mi derecho. No significa que cambies lo que existe y desaparezca, sino que haya mayor interpelación, mayor amplitud en las voces y en los contenidos.

Sabemos que históricamente ha habido un sesgo informativo en este país. Desde los hechos de 1968 en Tlatelolco, los noticieros dijeron que habían habido algunos incidentes y, quizá, algún herido. Es claro el ocultamiento de información. Sucedió también en 1994, con el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.



**NO
ESPEREMOS
MÁS**

**NO
CALLEMOS
MÁS**



UNA VIEJA DEMANDA

CLAUDIA La demanda de democratización de medios es algo que también pidió en su momento el movimiento zapatista. De hecho, fue una demanda muy evidente y muy clara desde los primeros comunicados e incluso ya estaba en sus leyes internas antes de que el movimiento saliera a la luz pública en 1994. Tenían “El despertador mexicano” como un órgano interno. Es decir, había un discurso evidente, obvio y consciente sobre los medios de comunicación. En los encuentros intergalácticos también hicieron un llamado a la creación de redes de comunicación fuera de los marcos de las empresas mediáticas.

Su discurso explícito fue: si los medios no quieren tomarnos en cuenta, lo que tenemos que hacer es darles la vuelta y apropiárnoslo, tomarlos, volverlos nuestros. Y creo que eso queda en consonancia con lo que está pasando con el #YoSoy132, o con lo que pasó en 1999 en Seattle, en la última reunión del milenio de la Organización Mundial del Comercio (OMC), cuando surgieron los *Indymedia* (*Independent Media Center*). Lo que se logró con eso, fue que la gente tenga acceso a través de las tecnologías móviles –como celulares, cámaras, videocámaras caseras– a generar centros de información alternativos, diferentes e independientes de las grandes televisoras. En los días de las reuniones de Seattle, se logró interrumpir en las reuniones de la OMC e *Indymedia* jugó un papel importantísimo y llegó a tener una resonancia mundial.

Todo ese movimiento, que tienen vinculaciones directas con el zapatismo y con la lucha por la democratización de los medios y que ha sido pilar en la creación de medios independientes y alternativos, se conecta de alguna manera con el #YoSoy132, porque ahora lo que pasa a través de las redes sociales mantiene ese espíritu de decir: nuestros propios medios, nuestras propias redes.

MARIO De una u otra manera todos los movimientos contestatarios –el zapatismo, el 68, la huelga de la UNAM, por ejemplo– han demandado la democratización de medios, que las empresas de comunicación

informen con mayor amplitud y con menos sesgo. La diferencia con el 132 está en la claridad y la contundencia con que ahora se hizo.

LOS JÓVENES Y EL LENGUAJE DE LAS REDES SOCIALES

MARIO Una de las grandes utopías del iluminismo fue lograr un sistema de comunicación que le permitiera a todos los individuos saber lo que pasa en todo el mundo y en el menor tiempo posible. Cuando tecnológicamente llegamos a esa posibilidad con los medios de comunicación modernos –la televisión, la radio, y los satélites– la apropiación de los intereses económicos y políticos de estos medios secuestró la utopía histórica, se utilizan estos medios con toda su potencialidad para transmitir los Juegos Olímpicos y los Mundiales de fútbol, pero no para otros contenidos.

El nacimiento de las redes sociales tiene la inercia de facilitar que todos nos podamos comunicar con todos, independientemente del lugar geográfico en el que estamos, y que hablemos de cualquier tema. Los medios y las tecnologías ahí están, pero finalmente el sentido se lo damos los usuarios. Así como podemos usar las redes sociales para mensajes banales, podemos usarlas para organizar acciones mayores, contestatarias, para construir esa otra parte de la información que los medios institucionales no ofrecen.

Ahora podemos decirle a las grandes corporaciones, mira, puedes o no informar, pero nosotros podemos desmentirte y podemos hacer circular otra información. Yo no sé si Televisa y *Milenio* puedan ser objetivos e imparciales. Es más, no me importa que lo sean. Lo que yo exigiría es que nos digan desde dónde hablan. Entonces, desde otros espacios y desde otros lugares, podemos decir desde donde hablamos, quiénes somos, y qué intereses tenemos, y entonces sí podemos discutir.

CLAUDIA Creo que las transformaciones en la comunicación como fenómeno interpersonal a través de las redes sociales se han potencializado en los últimos años. Hay una transformación importante que todavía no hemos logrado ni dimensionar ni analizar en su profundidad.

El uso de tecnologías de comunicación móvil –como celulares– y la creación de Facebook y Twitter, si bien no fueron pensadas para eso, sí han sido muy importantes y han contribuido a movilizaciones sociales de distinto tipo. Cuando la gente puede subir su propia información se convierte en constructora y creadora de una realidad compleja, con muchas miradas y puntos de vista. Se trata de una realidad que evidentemente no es objetiva, pero que reconoce claramente su subjetividad.

Tenemos ejemplos como el caso de la Primavera Árabe, donde Twitter y los celulares ayudaron a convocar y movilizar a la gente. De acuerdo con el teórico John Downing, un movimiento social necesita siempre mecanismo y formas de comunicación y de interpelación con las personas afines a ellos y con otras personas que no son afines a ese movimiento ni a sus intereses, para comunicarles lo que está pasando. Las redes sociales han potenciado esto, han hecho la comunicación más rápida, más efectiva y más amplia. Se puede hacer, literalmente, un llamado a nivel mundial de manera simultánea.

Hay movimientos sociales que surgen a raíz de interacciones e intercambios de mensajes por teléfonos celulares, como en el caso de #YoSoy132. El candidato Enrique Peña Nieto va a la Ibero, y tras los hechos ocurridos allí y la información sesgada que proporcionaron los medios, lo que los estudiantes hacen es poner en YouTube un video con 131 personas mostrando su credencial, diciendo, yo soy fulano de tal, mire, aquí está la evidencia de que no soy un acarreado, manipulado, de que sí existo, éste es mi nombre. Ponen el video en YouTube, y éste circula inmediatamente, no sólo a nivel nacional sino a nivel mundial y por ende todos nos sumamos a esa convocatoria. Es un clarísimo ejemplo de cómo el uso de una tecnología, con esa inmediatez, da pie a una forma de movilización más amplia

y más diversa, como el movimiento #YoSoy132, que además sigue haciendo uso de las tecnologías de comunicación: celulares, Twitter, YouTube, Facebook, para convocar a movilizarse e informar.

ESTO ES UNA INDIGNACIÓN ACUMULADA

ESTUDIANTES DEL GRUPO DE TRABAJO DE MEDIOS DEL #YOSOY132

MAGALY Nuestra demanda de democratización de los medios es muy importante porque nos damos cuenta de que por medio de la televisión se prepara a la sociedad para aceptar represiones como la de 1968, la de la APPO (Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca) y la del SME, y se silencian las voces disidentes.

Hay que distinguir entre una parte de los medios muy ligada al Estado, sobre todo en televisión y radio, y los medios libres, las radios comunitarias y todo lo que se gestó desde 1994, con el levantamiento del EZLN, que es otra forma de comunicación.

Un gran peligro para el futuro de la democracia en México es la llamada *telecracia*. No existe una democracia real con una sociedad desinformada por una manipulación mediática, y es un gran problema porque la mayoría no tiene acceso a internet y a las redes sociales –que tienen un gran potencial de liberación–. La democratización no sólo debe ser de los medios en internet; tiene que llegar a la televisión y a la radio.

TANIA El impacto que ha tenido el 132 tiene que ver con la centralidad de esta demanda, que logra aglutinar a una gran cantidad de jóvenes. Todos los movimientos sociales han tomado como una de sus demandas el tema de la comunicación porque han sido linchados mediáticamente, pero lo toman como exigencia secundaria.

El 132 se apropia de esta demanda porque es una generación que ya ha tenido la experiencia de las redes sociales y están familiarizados

con expresarse con libertad. El sentido de la movilización al inicio era denunciar a Peña Nieto, pero los mismos medios hicieron que se convirtiera en una gran demanda al tratar de manera manipulada el evento del 11 de mayo en la Ibero.

Hay que llevar esto más allá de las redes sociales, porque las condiciones de este país no dan para ejercer el derecho a expresarse. Además, no es sólo un asunto de proponer cómo democratizar a los medios, sino de generar otra manera de comunicar dentro del movimiento. Hay grandes experiencias en Oaxaca, donde la tradición de las comunidades indígenas se inserta directamente en el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación.

VLADIMIR Muchos de nosotros no fuimos a las primeras movilizaciones pero estábamos en la computadora, vimos en tiempo real todo lo que pasó, y luego oímos a los medios de comunicación diciendo que eran porros, que eran del PRD, y nos indignamos. Esa indignación generada por los medios se contagia y se acumula con indignaciones que ya teníamos, y nos damos cuenta de lo que había pasado. Por eso una consigna es “México Despierta”. Era imposible que Peña Nieto, después de todo lo que hizo, fuera a tomar la presidencia.

Nos dimos cuenta de que teníamos acceso a toda la información para tener el panorama completo, pero también de que la mayoría de la población, no; además, muchos de los que usan las redes no lo hacen para tener información. Era la punta del iceberg, y empiezas a ver los detalles: aproximadamente el 95 por ciento del espacio radioeléctrico le pertenece a dos televisoras, que tienen una captación de la audiencia arriba del 70 por ciento y toda la posibilidad de construir una realidad para el país.

Te das cuenta de que esto pasó en 1968, en 1971, en 1988, y que cada vez que había un problema, los medios tenían la posibilidad de cambiar la realidad. Me gusta mucho una frase de Malcolm X: “Deberías de tener cuidado con los medios de comunicación porque ellos tienen la capacidad de hacer que tú rechaces o satanices a los que están luchando”.

MAGALY La demanda también tiene que ver con la coyuntura electoral. Primero se exigió que el debate se transmitiera en cadena nacional, y luego por las redes sociales. Las televisoras tuvieron que pasar por la central de difusión para transmitir nuestro debate. Una de las demandas era que todo el mundo viera el debate con contenido.

TANIA La exigencia de democratizar los medios ha evolucionado gracias a la incorporación de diversos actores en el 132. La primera demanda la escuché con Denise Dresser y me molesté mucho porque era una tercera cadena de televisión. Luego hubo un proceso de maduración. Se sintió que era totalmente insuficiente abrir una tercera cadena. Respondía a ciertos intereses, pero no solucionaba los del 132. Poco a poco se amplió este discurso, pero eso no se vio reflejado en los medios porque justamente atenta contra sus intereses.

Se trata de democratizar a los medios de comunicación, información y difusión, de redistribuir la red radioeléctrica. No sólo se trata de abrir los medios existentes a la pluralidad, porque tienen toda la libertad para defender una posición y jamás nos van a decir desde dónde manejan su información. ¿Cómo resolvemos eso? Recuperando los medios estatales ya existentes para que se manejen con autonomía y que se establezca su responsabilidad, por ejemplo, la transmisión de programas culturales y educativos. Allí se incorpora la gran demanda del 132. Queremos voz en los grandes medios, que la sociedad pueda hablar allí, que construya sus contenidos y que tenga acceso a los grandes públicos.

Por el otro lado, está el fortalecimiento de los medios alternativos y comunitarios, que no los agredan, como pasó en Oaxaca y en otros lugares del país, donde encontraron dinámicas de comunicación para organizarse y no dejaron de golpearlos, incluso sin darles la legitimidad de operar. Además es la necesidad de los que somos jóvenes, queremos generar nuestros propios medios y no podemos.

EL MANEJO DE LA INFORMACIÓN EN MÉXICO

TANIA Mi área de investigación es el funcionamiento y operación de los medios como actores políticos, más que como transmisores de información; es una de las razones por las que me incorporé al movimiento. El problema de los medios de comunicación atañe no sólo a este país, sino a toda América Latina, porque se constituyen en grupos de poder que se involucran en la toma de decisiones y el rumbo político de las sociedades. Me gusta hablar de ellos como grupos de poder más que como grupos empresariales, porque determinan, según la coyuntura, con quién se pueden aliar para defender sus intereses económicos.

El peligro es que es más fácil para ellos manipular los contextos para jalar a una opinión pública favorable, encaminada a satisfacer sus intereses empresariales. Cuando hay gobiernos de izquierda, como en Venezuela o Bolivia, de inmediato los grupos de medios se convierten en medios de oposición. Sin embargo, cuando hay gobiernos favorables a sus intereses, como en México y Colombia, operan como aliados del poder.

VLADIMIR Se puso en la agenda el tema de los medios de comunicación y su influencia formal y real dentro de las campañas políticas y la gestación de opinión pública, pues vimos un síntoma en las campañas del 2006, donde tuvieron un amplio poder y se les veía favoreciendo al PAN y al PRI, pero también en algunos casos –como en el DF– a partidos de izquierda.

El movimiento #YoSoy132 se dio cuenta de esto, y aunque se enraizó con la cuestión electoral, iba mucho más allá desde el principio. Es el eje que le da al movimiento una segunda cabeza de transformación social, en la que la primera bandera es la de democratizar a los medios de comunicación, quitarles poder y redistribuirlo, a pesar de las críticas efectivas sobre la manera y la posibilidad de hacerlo, y permitir la pluralidad.

EL #YOSOY132 ARTICULA UN GRUPO DE TRABAJO SOBRE MEDIOS

TANIA Cuando salió el programa de lucha, había la impresión de que el 132 sabía lo que no quería, pero no lo que sí quería. En el debate nos juntamos varios con intereses comunes, encontramos nuevos espacios y creamos un espacio formal para discutir la democratización de los medios y que incluyera la mayor pluralidad posible del movimiento. Ahorita hay al menos 20 asambleas que conforman este grupo a través de un representante.

Paralelamente abrimos diálogos con especialistas para nutrir la discusión. Finalmente, se decidió formalizar las discusiones en una propuesta concisa, que nos permitiera extender esta demanda más allá del 132.

VLADIMIR El grupo de medios se creó, se presentó a la interuniversitaria y nos dieron la legitimidad para trabajar en su nombre. Una vez que tuvimos nuestra propuesta, la presentamos y la aprobaron. Así hacemos público nuestro trabajo a nombre del 132.

LOS MEDIOS CONTRATAN

VLADIMIR Tenemos ahora un aprendizaje que tiene que ver con la tradición de lucha estudiantil. ¿Qué pasó en las luchas del 1986 y el 1999? Se establecen liderazgos –gracias también a los medios– que asumen la voz y todo el capital político y simbólico del movimiento. Estos líderes pueden equivocarse, ser reprimidos o cooptados, y se descabeza el movimiento. En la última huelga de la UNAM, los medios (especialmente **Ciro Gómez Leyva** y **Denise Maerker**) generaron una falsa dicotomía entre los estudiantes: los ultras y los moderados.

Nuestro movimiento no tiene líderes; a los medios les choca porque quieren hablar con la voz autorizada del movimiento. No les queda claro ni a ellos ni al gobierno, y no saben cómo desvirtuarlo.

TANIA Tenemos contradicciones dentro del movimiento que hay que resolver. Por un lado, está la percepción de que es necesario quedarse en la agenda mediática y tener una relación cuidada con los medios. Por otro lado, hay quien dice que podemos funcionar sin los medios; se preguntan por qué tendríamos que darles la información: si la quieren, que la busquen.

También existe una forma de conciliación. Podemos tener una relación cordial con los medios y obligarlos a un aprendizaje. Resulta que en el 132 los voceros son representantes, no portavoces. En la comisión de comunicación se reciben los reportes de vocería y se reparten las entrevistas con las voces que funcionan en un momento dado, y cambian.

Son procesos complicados que adoptamos para conciliar nuestra forma de organización y la necesidad de guardar un diálogo con los medios de comunicación.

VLADIMIR Hay medios que han dado una cobertura fiel de los eventos y están más abiertos a dialogar, pero hay otros que tienen una línea editorial ya establecida. Algunos reporteros nos confesaron que tienen que someterse a esa línea editorial; les dejan el contenido pero con la cabeza le dan otro sentido. Por ejemplo, salió una nota con "Yo Soy Boicot" en cabeza, cuando el contenido de la nota no lo justificaba. El reportero nos explicó que no había sido él, sino su director editorial.

Hay otros reporteros que buscan información negativa. En una nota de *Milenio* mencionaron sólo acciones que no fueron acordadas como resolutivas y no pusieron el plan social, que es muy importante para nosotros. Intentaron desde un principio adaptar el movimiento a lo que querían ver.

Hay una diversidad de acercamiento a los medios según las asambleas. El movimiento se ha fortalecido lo suficiente para que los medios entiendan que nos necesitan para tener información. Tenemos una lógica muy particular, y los medios tienen que adaptarse porque somos un nuevo actor político.

MAGALY Hemos aprendido cómo tratar a los comunicadores. La comisión de comunicación se creó el 12 de junio en la asamblea del Politécnico y responde a la necesidad de regular las relaciones con el movimiento.

También tenemos nuestros propios canales de comunicación y queremos generar nuestra propia fuente de difusión; por ejemplo, están los artistas aliados y el #YoSoy132Media, donde publicamos los documentos importantes y está la voz oficial del movimiento.

TANIA Hay una diferencia entre la cobertura que dieron los medios al inicio y la de ahora. El movimiento se fortaleció en organización interna pero pareciera que perdió efervescencia. En la lógica de los grandes medios, fuimos la sensación y nos mantuvimos en primera plana al inicio. Cuando se incorporan los viejos actores que han estado en otros movimientos, los medios empiezan a dudar.

La estrategia por la que optaron los grandes medios fue invisibilizar al movimiento. Las marchas no aparecen tan nutridas en las tomas de TV Azteca y Televisa. Las notas son tendenciosas en su construcción, no en el discurso del comunicador, porque se dieron cuenta de que el movimiento no quiso entrar en su lógica y porque nuestras demandas atentan contra sus intereses.

Al mismo tiempo, no pueden golpear al movimiento porque hay actores que tienen una gran legitimidad. Entonces optan por invisibilizar y desacreditar al movimiento. Cuando estás viendo la tele hasta te preguntas si pueden tener razón. La cobertura que nos dan es totalmente injusta.

MAGALY Hay un cambio notorio en la cobertura, fue escalando pero tuvo mucho que ver con la coyuntura electoral. Al principio, los medios no podían creer que los estudiantes de la Ibero, el ITAM, el Tec, se hubieran declarado anti Peña Nieto; luego, cuando nos solidarizamos con otras luchas –reprimidas y estigmatizadas gracias a ellos– no les gustó nada a los medios. Esto le ha quitado visibilidad al movimiento.

VLADIMIR Hay una lógica utilitarista en los medios de comunicación: te seguirán más siempre y cuando seas la noticia. Por ejemplo, cuando llevamos la propuesta concreta del tercer debate, la gente se impresionó. Luego viene la fase de alianzas con otros movimientos, y no lo ven de la misma manera positiva.

La noticia tiene que vender, y cuando ya no vende tanto, no se da la misma cobertura. Durante un momento, el movimiento dejó un poco las propuestas concretas y eso nos quitó visibilidad.

FACEBOOK Y TWITTER EN EL #YOSOY132

MAGALY Las redes sociales posibilitaron el movimiento, fueron un agente de liberación de las conciencias. Nos dan a los estudiantes la posibilidad de acercarnos a otra gente; por eso hay carteles que dicen "Nacos y Fresas Unidos". Hemos podido romper esas barreras gracias a las redes. Otros sectores no universitarios con acceso a las redes se acercaron también. En el Facebook de la asamblea de Posgrado de la UNAM hay casi 2 mil personas de todos los estados. Gracias a las redes, podemos actuar de manera simultánea.

El uso de las redes representa también un riesgo porque, como no está regulado, hemos sido víctimas de espionaje y podemos ser víctimas de amenazas. Es una amenaza en todo momento porque quién sabe quién va a leer lo que publicamos.

TANIA Las redes sociales posibilitan la articulación del movimiento y la aglutinación de diversos sectores de jóvenes atraídos por la causa del 132; se dispersa mucho más rápido la información, lo que es una gran ventaja para la capacidad de movilización.

Sin embargo, perdemos donde las plataformas no han sido desarrolladas. Cuando la gente de los estados llega, nos dice, es que ustedes no nos pelan. Esa impresión de abandono no la pudieron resolver las redes sociales. Necesitamos encontrarnos en la

interuniversitaria para hacernos escuchar; vernos fuera de las redes sigue siendo fundamental.

Las redes sociales son una herramienta que facilita el despliegue de información y acciones. Cuando entré en el 132 acepté que mi Facebook había dejado de ser un perfil personal y que era una herramienta de información y de politización. Muchos empezaron a manejar dos perfiles por la misma razón. Así aprendimos para qué carajos sirven las nuevas tecnologías de comunicación y los *social media*, que no sirven sólo para decir que estoy cansada.

VLADIMIR Aunque no haya sido formulado como tal en un documento, creo que una meta del 132 es el reapoderamiento de la política por parte de la sociedad. Que alguien tenga la posibilidad de denunciar el perjuicio a sus derechos es muy importante y es una apuesta del movimiento. Las redes sociales tienen todo este potencial pero no nos enteramos antes.

El apoderamiento de las redes sociales sirve para convertirlas en flujos de información y en un vínculo de toma de decisiones y acciones, al contrario de quienes se sienten activistas porque critican la política en las redes. Gran parte de los jóvenes se mantienen como luchadores sociales de sillón; la apuesta del 132 es cambiar eso.

TANIA Twitter y Facebook atraviesan la seguridad de los integrantes del 132. Las denuncias en las redes sociales fueron fundamentales para actuar contra los ataques. La protección no se hace a través de un abogado sino gracias al potencial de convocatoria de las denuncias en las redes.

MAGALY Muchas personas han abierto su cuenta de Facebook y Twitter por el movimiento. Cada vez más personas –como las radios comunitarias– vieron la necesidad de conectarse para participar. Sirven mucho para articular nuestras luchas y llamar a la solidaridad internacional, pensando que probablemente vendrá una represión al

movimiento en cuanto entre Peña Nieto. Sin embargo, en México la gran mayoría no tiene acceso a internet; entonces tenemos que abrirnos para convocar más allá.

EL PRI Y LA PRENSA

INTERVENCIÓN DE LA ASOCIACIÓN ARTÍCULO 19

ANTONIO MARTÍNEZ En cuanto a los medios de comunicación en México, hemos identificado varias aristas de un mismo problema; una tiene que ver con cómo ve el Estado el problema de la libre expresión y cuál es su compromiso para garantizar que ésta se ejerza libremente. En ese sentido identificamos un problema muy claro: la impunidad.

Del año 2000 a la fecha, 72 periodistas han sido asesinados en el ejercicio de su profesión; hay 14 desaparecidos; y 41 medios han sido atacados con explosivos o armas de fuego. En un contexto de violencia generalizada, han habido, además, 600 agresiones a periodistas, entre las que destacan agresiones físicas, materiales, intimidación y amenazas.

Esto configura un escenario problemático para la prensa e incluso para el Estado mexicano, que a nivel local, municipal y federal tiene la obligación constitucional de garantizar el ejercicio de la libre expresión. El problema radica en que el Estado pretende lograrlo burocratizando la labor periodística mediante la creación de fiscalías especializadas y mecanismos de protección, que poco funcionan en el actual contexto de violencia. Pero el problema tiene de fondo un asunto mucho más grande y más general que no sólo afecta a los periodistas: la impunidad. Los 72 asesinatos de periodistas están impunes, no hay ningún responsable por estos crímenes, y esto inhibe a un reportero a hacer su trabajo, no es suficiente darle un chaleco antibalas.

El financiamiento de los medios de comunicación es otro problema grave; hay un divorcio generalizado entre los medios y los periodistas, los intereses de unos y de otros no son compatibles. Ni los medios más respetados le dan a sus trabajadores las condiciones mínimas laborales; hay una falta de ética por parte de los medios, porque tienen otros intereses. Muchas veces hay corresponsales en zonas muy peligrosas y ni siquiera tienen un seguro de vida, lo más que le dan a un periodista es un pésimo sueldo y una computadora. Nosotros, como organización, hemos desarrollado la única guía de protección a periodistas que existe en español, porque no hay un protocolo de seguridad para ellos.

Los medios están atados por la manera en que se financian, pues el Estado los amarra con la publicidad oficial y hay un conflicto de intereses. El problema que viven muchos medios de comunicación refleja un escenario donde vemos a un Estado que todavía controla y quiere censurar a la prensa a través del dinero.

El 70 por ciento de los mexicanos, la única opción que tienen es Televisa, entonces te enfrentas a una sociedad que está poco informada.

Los negocios de los medios nacieron en la última época del salinato, a finales del siglo XX. En los años anteriores había poca gente haciendo periodismo fuera del sistema y todos terminaron en la cárcel. Después, con la transición democrática, los medios poco a poco comenzaron a construir cierta información, aunque se enfrentaron con un medio hostil y violento para hacer su trabajo. Es decir, ya pueden hacer prensa, pero no tienen quien los financie o los proteja en el ejercicio.

En cuanto a la democratización de los medios, se debe entender que para democratizar la concentración de las audiencias, lo que se debe democratizar es el espectro. Democratización de medios es que haya diversidad de medios y pluralidad de voces. Y también que los medios hagan públicos sus intereses políticos, si es que los tienen; la cuestión es ser transparentes, no crear discursos moralistas para disfrazar una filiación política.

El problema es que los medios no tienen capacidad financiera y que dependen de las audiencias. Por otro lado, las audiencias no tienen diversidad de medios ni pluralidad de voces. Además, hay un Estado simulando que se puede ejercer de manera libre el periodismo, mientras que hay periodistas intimidados que deciden autocensurarse. Tenemos un grillete gigantesco de información.

No es lo mismo que el Estado quite una concesión a que el Estado genere una competencia clara entre medios de comunicación.

PARTICIPANTES

Jenaro Villamil, reportero de la revista Proceso

Claudia Magallanes, profesora investigadora del Departamento de Humanidades. Universidad Iberoamericana de Puebla (UIA)

Mario Revilla, profesor de Ética y Comunicación en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Antonio Martínez Velázquez, Oficial de Comunicación por México y Centroamérica de la Organización Artículo 19

Tania Arroyo, posgrado en Estudios Latinoamericanos. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Vladimir Chorny, Facultad de Derecho. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Magaly Barreto, posgrado en Antropología. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

**Asamblea
General
Interuniversitaria**

**#YO SOY
132**

United Kingdom

**Viernes 14 de septiembre 2012
9:30 am
Imperial College London**



Más información:

<http://yosoy132londres.wordpress.com/>
yosoy132londres@gmail.com

YO SOY 132

245



Los movimientos estudiantiles que preceden al **#YoSoy132**

De 1968 al 2012 se han dado en México diversas luchas en las que los jóvenes han irrumpido en la escena política de manera protagónica: el legendario movimiento estudiantil de 1968, que desembocó en la matanza ordenada desde el Estado el 2 de octubre de ese año; las huelgas universitarias de 1986 y 1999; y el movimiento #YoSoy132, son parte de la emergencia juvenil de este periodo.

Raúl Álvarez Garín, uno de los líderes históricos del movimiento del 68, opina que hay un paralelismo muy grande del 68 con lo que sucedió en la Universidad Iberoamericana en mayo del 2012, con una diferencia muy notable: "Actualmente hay una mayor politización y sensibilización".

La huelga universitaria de 1999 (la más larga en la historia de la Universidad Nacional Autónoma de México), señala por su parte Lorena Cervantes, del Consejo General de Huelga (CGH), es "parte de las movilizaciones antiglobalización de finales de los años noventa y principios de 2000. Fue una resistencia férrea a las reformas neoliberales y un movimiento que se reivindicaba como heredero directo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional". La composición social, infiere, al menos en sus

inicios, es la gran diferencia del movimiento #YoSoy132 con el CGH de 1999, definido como un movimiento plebeyo.

A finales de 1986, en el inicio de la instauración del neoliberalismo en México, nace un movimiento estudiantil contra las políticas privatizadoras de la educación, que “vino del despertar de la sociedad civil en el terremoto de 1985”. Este movimiento “surge en la UNAM con demandas dentro de la universidad. El 132 tiene demandas más amplias contra los poderes fácticos y la imposición; es un movimiento que va más allá de las fronteras de la universidad”, opina Rubén Trejo, uno de los integrantes del Consejo Estudiantil Universitario (CEU).

EL 68, LA LUCHA CONTRA EL AUTORITARISMO

RAÚL ÁLVAREZ GARÍN, Consejo Nacional de Huelga (CNH) de 1968

El movimiento estudiantil de 1968 vino de antecedentes significativos y dolorosos de la política gubernamental frente a los movimientos de inconformidad. En el campo había represión y contención de luchas campesinas, que reclamaban reparto de tierra; en el movimiento obrero había un control brutal de los sindicatos, imponiendo direcciones espurias; en el movimiento estudiantil, las reclamaciones económicas y educativas se enfrentaban con extrema violencia, ocupación de universidades por el ejército y encarcelamientos, como en Puebla, Michoacán, Nuevo León y muchos lugares más. Se ejecutaba violencia policial injustificada y “preventiva”.

Con lo acumulado desde 1958, con la represión a los ferrocarrileros, la cantidad de sectores agraviados era muy extendida y se abrió la posibilidad de un protesta muy vigorosa, encabezada en un primer momento por el rector, con el objetivo claro de terminar con la política represiva.

Toda esta experiencia se sintetizó en un pliego petitorio absolutamente coherente, articulado y compacto: libertad de los presos políticos, derogación del artículo de disolución social, disolución del cuerpo de granaderos y una demanda que hoy tendría un significado tremendo,

el deslinde de responsabilidades, lo que implica que hay un juicio penal y distintos niveles de responsabilidad.

El detonante del movimiento fue la intervención injustificada y brutal de la policía en una riña entre estudiantes del Instituto Politécnico, escuelas privadas y la preparatoria Isaac Ochoterena.

Solamente se puede entender el significado del movimiento del 68 si vemos los acontecimientos posteriores. Viene la masacre del 10 de junio de 1971 contra estudiantes que simplemente reclamaban la democratización del país. Después, una reacción de grupos estudiantiles que están estigmatizados y recurren a medidas de autodefensa armada. Hay cantidad de grupos perseguidos a la manera norteamericana: a cazarlos y aplicarles la ley fuga. Tiran a matarlos sin ningún proceso legal de por medio. Es la persecución a los inconformes, con dos destinos, te transformabas en un preso torturado o en un guerrillero perseguido.

Los balances del 68 dependen de quiénes lo hagan y de una serie de cuestiones específicas. En la universidad de Guerrero, una universidad perseguida, impedida de desarrollarse por la violencia, comprar libros era actividad de alto riesgo, la prueba de subversión, ¡ahí está Lenin!, y lo resolvían con asesinatos.

Los balances que se hacen después del 68 son respecto a la lucha democrática, armada, de masas, en el sentido de la reclamación social. Desde entonces se registra que el problema de la información y de la formación política depende en parte de estas libertades de expresión de medios y de que haya acceso libre a la prensa. En esa época era más difícil que se pudieran editar por cuenta propia medios de prensa, porque todo estaba bajo el control del monopolio del papel y de los voceadores.

En el propio seno familiar estaba interiorizada una cultura política de “no te metas”, “tienes que respetar al presidente”. Había una línea de pensamiento político de hacer peticiones al presidente generoso y clarividente, porque “con que él conozca tus problemas, va a dar solución”. Nosotros tomamos la precaución de no dar lugar a que la figura presidencial interviniera con un regaño. El problema es cómo reviertes su discurso y le muestras al país que el señor es un mentiroso. El centro

de su discurso es que los estudiantes son violentos y actúan por imitación a otras partes del mundo, pero ya llegó el tiempo de meter orden. Nosotros hacemos una manifestación silenciosa, una muestra de auto-disciplina: aquí hay 300 mil personas ordenadas y en silencio.

EL 68 Y EL #YOSOY132

Hay un paralelismo muy grande con lo que sucedió en la Universidad Iberoamericana, con una diferencia muy notable. Hoy hay una mayor politización y sensibilización. En la Ibero hacen un montaje para la imagen televisiva de Peña Nieto, pero hay un interés de los estudiantes por ver qué está pasando. Hay una memoria latente y dicen, qué le ponemos a la pancarta, pues pónle lo de Atenco. Van a la protesta y el acto se cae, y todos esos incidentes de sí sale o no por la puerta trasera o si se esconde en el baño, no tendrían importancia, excepto por que se está cayendo un montaje.

Del movimiento del 68 veo reflejado en el 132 esto de la sensibilidad, es muy fuerte. Es un movimiento que surge espontáneamente, pero que avanza a una velocidad tremenda. Tienen una curiosidad por saber muchas cosas, que se va transformando cada vez más. Es un acto de valor cívico el de mostrar la credencial. Utilizan recursos bastante ingeniosos, una fotografía preciosa de: somos bonitas, pero no pendejas. Somos bonitas, pero no nos tragamos esos cuentos, ni nos van a descalificar porque se trate de una escuela privada.

En el 68, la Ibero participó tremendamente y tuvo excelentes representantes, como Arcadia Lara y Rafael Fernández Tomás. Ex alumnos de la Ibero empezaron rápidamente a identificarse con sus nuevas generaciones.

En realidad, el movimiento 132 irrumpe explosivamente porque cuando ellos hacen esa afirmación de que "aquí estamos y no nos escondemos", entonces otros sectores, simbólicamente y en solidaridad, dicen yo soy 132. Eso le da una fuerza tremenda al movimiento, tanta que en un determinado momento ya es el movimiento #YoSoy132 y el origen queda como una referencia.

Actualmente existe mucha fuerza moral de este movimiento y definiciones que se precisan cada vez más; el movimiento da definiciones específicas para solucionar las naturales diferencias políticas. Es un movimiento apartidista, político; conserva las demandas más generales, es incluyente, pueden participar partidarios de todos los candidatos.

Las demandas más específicas están alrededor de los medios. Con el debate se logró mostrar la capacidad de otros sectores de la sociedad de organizar, presentar y difundir debates y utilizar medios propios.

Es muy complicado dar una definición del movimiento 132, pues sería encasillarlos. Están transcurriendo una cantidad de iniciativas dentro de todo este torrente del movimiento, por ejemplo, la convocatoria que hacen del movimiento contra la imposición; luego otra iniciativa en Coahuila con Raúl Vera, muy importante en la agenda de derechos humanos; y luego la asamblea interuniversitaria, donde concurre un sector que se llama 132 Académicos, que tienen formulaciones políticas y de medios.

El balance de los movimientos tiene que ser en términos de conciencia y organización, no de cuántos puntos del pliego petitorio se cumplieron. Si hacemos analogías históricas, es en el movimiento del 68 y en el cardenismo donde se han generado decenas de miles de participantes en la vida política, personas que cambian sus valores.

Después del 68 se vuelve muy importante comprender los problemas sociales y políticos del país, tener compromiso. Tienes militantes con valores interiorizados, los mismos guerrilleros, periodistas, militantes de partidos políticos; la gente tiene interiorizado que debe hacer algo para cambiar al país.

Me parece que el movimiento 132 debía de plantearse como un ombudsman de la verdad.

Yo le diría al #YoSoy132 que se necesita coherencia y consecuencia, abandonar estas formas en las que se dice una cosa pero lo que se quiere es otra.

Ahora, hay posibilidades de violencia en México, claro que sí; en primer lugar, es tremendamente fuerte el sector de la gente que vive al día y en

condiciones muy extremas; naturalmente provoca irritación; vas a reclamar y no te hacen caso, tocas en la puerta y no abren, pues gritas “¡abran!”.

LA HUELGA PLEBEYA DEL 99

LORENA CERVANTES, Consejo General de Huelga (CGH) de 1999

La huelga universitaria de 1999 (la más larga en la historia de la Universidad Nacional Autónoma de México) se puede interpretar como parte de las movilizaciones antiglobalización de finales de los años noventa y principios de 2000. Fue una resistencia férrea a las reformas neoliberales y un movimiento que se reivindicaba como heredero directo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que surge con esta inspiración. Sólo habían dos autoridades para el CGH: el EZLN y el propio CGH.

Era, con todos los fallos y aciertos, una búsqueda de ejercer democracia directa, que no formara liderazgos y que todos fuéramos capaces de defender nuestras demandas. Las asambleas maratónicas eran por este afán de que todos tuvieran voz. Luego se bajaban las decisiones a las asambleas locales.

Fue la defensa del derecho constitucional a la educación gratuita y pública, y el reavivamiento de la juventud como una voz ética, crítica; y a pesar de que fue un movimiento sumamente atacado, resistió y no cedió en sus demandas.

El Consejo General de Huelga de 1999 se aglutinó en torno a la abrogación del reglamento general de pagos. A partir del Plan de Desarrollo 1997-2000, del rector Francisco Barnés de Castro, hubo reformas que se referían a la permanencia y al ingreso dentro de la universidad, y también hubo movilizaciones estudiantiles, específicamente en junio de 1997. Hubo movilizaciones para exigir que la universidad se desvinculara del CENEVAL (Centro Nacional de Evaluación) y también contra el recorte al presupuesto en noviembre de 1998. Ya había un descontento, pero estas movilizaciones habían sido pequeñas y congregaban básicamente

a activistas. No se había logrado aglutinar a la comunidad estudiantil para echarlas atrás.

Fue en febrero de 1999, cuando Barnés lanza su reforma al reglamento general de pagos, que empezó la efervescencia. El 15 de marzo, el Consejo Universitario aprobó esta reforma en una sesión extraordinaria en el Instituto de Cardiología. Fue la gota que derramó el vaso y a partir de este momento, el movimiento se expandió de una manera sorprendente para los activistas, que no habían logrado aglutinar a más estudiantes en torno a las otras demandas. En lugar de ser unos diez en el salón 104 de Economía, ya éramos miles.

Teníamos un pliego petitorio de seis puntos. El primero era la abrogación del reglamento general de pagos y de todos los pagos ilegales. La segunda demanda era la abrogación de las reformas de 1997. El tercer punto era la celebración de un congreso democrático y resolutivo, queríamos que estudiantes y trabajadores pudiéramos participar en igualdad. Otra demanda era la desvinculación del CENEVAL, que evalúa a los egresados y a los aspirantes, y comprometía la independencia de la universidad.

Queríamos el desmantelamiento del aparato represivo, que seguía, espiaba y acosaba a los estudiantes, y recababa información para fincar cargos penales. Además, la consecuencia lógica era la recuperación del semestre, para que los días invertidos en la huelga fueran repuestos.

La huelga duró más de nueve meses. Comenzó el 20 de abril del 1999 y terminó el 6 de febrero del 2000 con la entrada de la Policía Federal Preventiva (PFP), que se estrenó reprimiendo al CGH.

El movimiento que encabezaba el CGH no se resolvió, se le dio una salida que no era una solución. Fue una estrategia que implementó Juan Ramón de la Fuente, que entró en funciones después de la renuncia de Barnés de Castro en noviembre de 1999. La estrategia, muy hábil, fue adoptar la bandera del congreso democrático resolutivo como propia, simular un proceso de consulta –un plebiscito en enero de 2000– y aglutinar fuerza contra la huelga. Finalmente, entró la PFP el 6 de febrero. Ya había ingresado a la Preparatoria 3 el 1 de febrero.

El reglamento general de pagos quedó en su forma original, un cobro de veinte centavos, pero quedó el precedente para que en cualquier momento vuelva una propuesta de levantar las cuotas. El resto de nuestras demandas no fueron satisfechas, a pesar de que las autoridades habían firmado acuerdos el 10 de diciembre de 1999; para nosotros había sido un gran logro porque por fin nos reconocían como único interlocutor, reconocían nuestras demandas y se comprometían a que sólo a través del diálogo se resolviera el conflicto.

Se resolvió por la vía represiva. Unos dicen que no fue tan represivo porque no hubo muertos, pero ¿qué mayor represión puede haber que la entrada de la policía en el campus y la aprensión de casi mil estudiantes?

Me gustaría enfatizar que el CGH es más que una asamblea rodeada de alambre de púas, más que expulsiones, más que esos momentos ríspidos que hubo. Fue un movimiento sumamente noble, entusiasta, irreverente, y más allá de dejarlo en silencio, hay que reivindicarlo y reconocerlo para sacarlo de la demonización que la propia izquierda electoral ha hecho. Hay muchas enseñanzas que se pueden sacar y lo demuestra el hecho de que muchos compañeros siguen movilizándose y aportan su experiencia.

DEL CGH AL #YOSOY132

La herencia del CGH está en movimientos como el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra, en la APPO, en el actual #YoSoy132. El CGH mostró que se puede resistir a las imposiciones de las oligarquías nacionales y transnacionales.

Entre las aportaciones más importantes me parece que están la denuncia de los poderes fácticos –en torno a la influencia decisiva que tienen las televisoras–, la posibilidad de crear espacios alternativos de resistencia, cómo entender la democracia más allá de lo electoral y la re-

cuperación de la voz de la juventud. Siempre falta sólo una chispa para que los chavos despierten.

Las herencias más claras del CGH al #YoSoy132 son las formas de organización, la insistencia de definirse como apartidistas a pesar de estar vinculados con el PRD, y reivindicar siempre que hay una independencia de pensamiento producto de una realidad.

Lo primero que veo reflejado en este movimiento de lo que viví es lo incansable de las movilizaciones, su crítica a los poderes fácticos, su búsqueda de hablar con una voz propia, porque es verdad que cada movimiento tiene su particularidad.

Siempre que se reúne la juventud hay esta explosión de fuerzas, de creatividad, aunque toma sus formas particulares de acuerdo a momentos históricos específicos.

Aunque la educación quedó establecida como demanda políticamente correcta –que hasta personas de la derecha retoman– las amenazas a la gratuidad siguen vigentes porque hay muchos cobros ilegales. A partir de la política implementada por Juan Ramón de la Fuente, la privatización se ejecuta en los hechos, aunque sea políticamente incorrecto decirlo. Lo vemos a tal grado que López Obrador propuso a Juan Ramón de la Fuente para la Secretaría de Educación, como el defensor de la gratuidad de la educación, cuando fue el represor de un movimiento que la defendía.

LAS DIFERENCIAS

La composición social, al menos en sus inicios, es la gran diferencia del movimiento #YoSoy132 con el Consejo General de Huelga, que se ha definido como un movimiento plebeyo. En buena medida, al cegeachero se le ve como el naco revoltoso. La oligarquía quiere poner nombre a sus miedos y siempre convoca al cegeachero. Por otro lado, no se esperaba que estudiantes de escuelas privadas reivindicaran Atenco, pero se nutrieron luego de otros estratos sociales.

El CGH hacía análisis y recomendaciones sobre la política pero no se proponía intervenir en el juego de la democracia representativa. En cambio, los compañeros del 132 dicen: aquí está el juego, júénguenlo bien con las instituciones.

Además, en el 132 las redes sociales crean un espacio virtual de encuentro que nosotros no tuvimos.

EL CGH ANTE LOS MEDIOS

Fuimos muy vapuleados por los medios masivos en una guerra encarnizada en contra nuestra. Intentamos hacer escuchar nuestra voz en donde se pudo: a través de brigadeos, en el naciente internet y con la creación de la radio Ke Huelga. Ya que no había espacios en los propios medios, creamos los propios para intentar hacernos escuchar. Había una inequidad absoluta entre la tinta que fluyó para criticarnos y las pocas posibilidades que teníamos para defendernos.

No obstante, los espacios abiertos por el CGH fueron valiosos porque cuando salíamos a la calle, éramos una especie de depositarios de dudas y quejas acerca de la política nacional y comentarios sobre nuestro movimiento. Nos veían como interlocutores para la mera catarsis, y cuando hacíamos consultas la gente aprovechaba para platicar entre ellos. Eso, que parecía no tener mayor importancia, lo posibilitó el CGH porque ante muchos era una voz crítica con legitimidad, como jóvenes que defendíamos un derecho.

Al 132 le digo que no cejen, que pueden presentárseles escenarios muy adversos pero que continúen en su lucha; que la experiencia de otros movimientos y de la izquierda en general en México les sea de utilidad, que intenten acercarse a estas experiencias para tomar lo bueno e intenten no repetir los errores. Siempre van a haber errores, pero que no pierdan la alegría de luchar y que no desistan de sus demandas.

EN LA UNAM, EL TRIUNFO DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA EN 1986

RUBÉN TREJO, Consejo Estudiantil Universitario (CEU) de 1986

La movilización universitaria de 1986, vino del despertar de la sociedad civil en el terremoto de 1985, donde la ciudad se rescata a ella misma con la participación masiva de la ciudadanía, mientras había una paralización de los gobernantes. 1986-1987 es también una ola de participación muy fuerte de los jóvenes estudiantes, sobre todo contra la mercantilización de la educación en la primera etapa de las reformas neoliberales de Miguel de la Madrid.

Uno de los efectos importantes del movimiento es demostrar que con la participación de la población se pueden derrotar las reformas neoliberales capitalistas que proponen convertir a la educación y los bienes comunes en mercancías, y también que podemos defender el derecho de todos los mexicanos a tener educación, salud, vivienda.

Es un movimiento de democracia directa. Buena parte de los colectivos estudiantiles se construyen en las asambleas; se busca recrear formas de organización autogestionarias y formas de representación controladas, revocables, que expresen la voz de la comunidad, que no sustituyan a los representados y que no se conviertan, como lo logramos en la primera etapa, en líderes de los estudiantes.

El aporte del movimiento en el diálogo público es importante porque logró niveles de audiencia enormes, de cientos de miles de escuchas en la radio. Además, ganamos la discusión, la idea de que no se puede actuar autoritariamente en la universidad, sino que hay que dialogar y argumentar.

El origen del movimiento estudiantil de 1986-1987 fue una propuesta de reformas académicas, que se llamó "Fortaleza y debilidad de la UNAM" y lo elaboró Jorge Carpizo; proponía una contrarreforma en los reglamentos de ingreso que incluía aumentar las cuotas de los servicios y modificar los derechos de inscripción de los estudiantes. Planteaba discriminación hacia un conjunto de la comunidad; consideraba que la

educación, lejos de ser un derecho, era una mercancía y un privilegio para ciertos grupos.

Para nosotros la educación es un derecho; entonces, no estuvimos de acuerdo con esta concepción elitista, privatizadora y mercantilista. La demanda concreta era la derogación de las reformas del plan Carpizo.

Fueron varios los agravios que detonaron el movimiento. El fundamental fue el autoritarismo de la administración de la universidad, que no estuvo dispuesta a escuchar las críticas ni las exigencias de los estudiantes y no se llevó a cabo una discusión profunda del modelo de educación. Al final, decidieron imponer las reformas.

Por otra parte, estaba la concepción elitista y discriminatoria que planteaba que los estudiantes son los causantes de la situación académica, que había que excluir a los que no tienen las “capacidades”. Eso nos indignó a todos.

Nuestra huelga fue más breve que la de 1999. Duró del 29 de enero al 17 de febrero. Es un movimiento que se recuerda porque tuvo las movilizaciones más numerosas después del 68, hasta 300 mil estudiantes.

El movimiento estudiantil triunfa en la medida en la que resuelve las dos exigencias, que son la derogación del plan Carpizo –aunque hablaron de suspensión– y la realización de un Congreso Universitario, aunque los términos en los que se levantó la huelga no fueron los mejores para el movimiento ni para el Congreso.

El levantamiento de la huelga generó una escisión entre la dirección pública del movimiento y la base, porque algunos consideramos que no se había levantado teniendo claro cómo construir el Congreso.

El movimiento llegó desgastado a la realización del Congreso y las autoridades pudieron imponer ciertas formas para su construcción. Tomaron del Congreso lo que quisieron y dejaron a un lado lo que no les convenía.

Una parte del movimiento se incluyó en los partidos de izquierda parlamentaria. Otra parte nos vinculamos a los movimientos sociales, sin buscar puestos de representación. Algunos nos integramos al

Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN). Hay una relación entre un sector de este movimiento estudiantil y las luchas sociales en México.

Quedó también la idea de que la educación no es una mercancía y que es necesario construir un conocimiento científico no subordinado a las necesidades del capitalismo y otra propuesta pedagógica de la universidad como tal.

DEL CEU AL #YOSOY132

Veinticinco años después, es muy difícil que en la UNAM la comunidad acepte una mercantilización de la educación. Una mayoría de la sociedad en México considera que la educación es un derecho. Desde mi punto de vista, el neoliberalismo y su propuesta privatizadora fueron derrotados en este terreno. Desde luego, pueden regresar, pero va a ser muy difícil dada la respuesta de dos huelgas que hubo.

Cada movimiento es distinto y tiene diferentes formas de manejar la crítica. No me gusta hablar de herencias porque, como estudiantes de aquella época, difícilmente aceptábamos que alguien nos dijera qué podíamos retomar de otras generaciones. Aunque retomamos los aportes del 68, los de José Revueltas acerca de la autogestión universitaria y académica, la crítica al papel de la educación en el capitalismo, yo difícilmente podría decir que heredamos algo a los otros movimientos. Cada movimiento tiene su originalidad y hay que atenderlo en esta perspectiva.

Hay elementos comunes entre los dos movimientos, este elemento de dignidad frente al atropello de los poderes fácticos, al agravio de un partido y de su candidato. Es un movimiento digno que busca luchar contra el autoritarismo, la corrupción, la falta de espacios libres por parte de la sociedad.

El 132 no ha pasado de una crítica importante del neoliberalismo a un cuestionamiento del sistema capitalista; es necesario tomar en cuenta que el fondo del sistema económico del país es el capitalismo.

En lo personal no coincido en términos de que los movimientos se entrapen en la lucha por el poder. Está bien exigir que haya libertades democráticas en México, pero éstas son una falacia si no hay libertad económica. No basta con decir que hay que democratizar a los medios de comunicación, sino plantearlos como un bien común de la sociedad, estipulados en la Constitución como tal y que hay que gestionar de manera autónoma.

El CEU fue un movimiento casi doméstico, en términos de que surge en la UNAM con demandas en la universidad. El 132 tiene demandas más amplias contra los poderes fácticos y la imposición; es un movimiento que va más allá de las fronteras de la universidad. Aquí se encuentra su potencialidad contra el autoritarismo.

Con el #YoSoy132 se abre también una ola de lucha social profunda, y me parece que debemos encontrarnos en la lucha contra el despojo, la discriminación y la explotación, que se recrudescerá con la llegada del PRI. Lo que puedo plantear es que busquemos los puntos en común de esta lucha del pueblo contra el poder y el dinero.

Hay dos aspectos del Consejo Estudiantil Universitario de los que se puede hacer una autocrítica. El primero es que no pudo contener o detener la visión vanguardista del movimiento. Destacaron líderes por encima del movimiento mismo. La segunda fue no darnos cuenta de los límites que tenía un Congreso Universitario como proyecto académico y educativo, y quizá por la forma en que se llegó a él ya tenía limitaciones para hacer transformaciones académicas.

Es muy importante para los movimientos alternativos, autónomos y horizontales, resolver el problema de las vanguardias. Esto no lo pudo resolver el Consejo Estudiantil Universitario. Hay que tener en cuenta que sólo los movimientos horizontales basados en la consulta de los integrantes representan verdaderamente una comunidad construida desde abajo.



YO SOY 132

PARTICIPANTES

Raúl Álvarez Garín, Consejo Nacional de Huelga (CNH) de 1968

Lorena Cervantes, Consejo General de Huelga (CGH) de 1999

Rubén Trejo, Consejo Estudiantil Universitario (CEU) de 1986



El #YoSoy132, uno más en el México de abajo

Si bien es cierto que el #YoSoy132 nace en medio de la coyuntura electoral presidencial, que arroja como ganador al candidato priista Enrique Peña Nieto, para muchos sectores a través de la imposición y el fraude, desde mucho antes confluyen en el país diversos movimientos que luchan por democracia, libertad y justicia.

Las batallas del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT), de Atenco, y la represión en su contra en mayo del 2006, se convierten en referente del nacimiento del movimiento estudiantil: “Hoy los jóvenes del 132 no sólo están luchando contra la imposición de Peña Nieto, sino que están yendo más allá”, asegura Trinidad Ramírez.

La lucha contra el despojo de sus territorios que llevan a cabo los pueblos indios a lo largo y ancho del país, es un referente indiscutible de organización comunitaria. No se inscriben en el ámbito partidista, pues desconfían de todas las siglas institucionales. Los pueblos purépecha de Cherán, en Michoacán; y el wixárika, de Jalisco, Durango y Nayarit, explican en estas páginas sus desafíos y coinciden en la necesidad de vincular sus luchas con los jóvenes del #YoSoy132.

El Sindicato Mexicano de Electricistas, símbolo de la lucha por el trabajo, ve en el 132 un movimiento nacional con una perspectiva diferente, ante la debacle que enfrenta el sindicalismo en México; mientras que *Radio Plantón*, la voz del emblemático movimiento popular de Oaxaca busca cómo impulsar junto al #YoSoy132 la lucha contra la imposición. Por su parte el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, nacido del “del dolor de las víctimas la guerra contra las drogas lanzada por Calderón”, considera sin tapujos que #YoSoy132 debe salir del entrampamiento poselectoral y centrarse otra vez en las demandas ciudadanas.

Son muchas más las luchas que se libran en este país. El siguiente es sólo pequeño mosaico en el que el testimonio faltante es, sin duda, el del EZLN.

ATENCO Y EL #YOSOY132 TODAVÍA TIENEN MUCHO QUE DAR

TRINIDAD RAMÍREZ, Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de Atenco

En el 2002, el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra logró detener el proyecto económico más ambicioso del sexenio de Vicente Fox Quesada, entonces presidente de México: la construcción del nuevo aeropuerto internacional de la Ciudad sobre tierras de cultivo expropiadas al ejido de San Salvador Atenco. La lucha de los campesinos del FPDT se convirtió en un referente de organización y, sobre todo, de victoria, al lograr que se derogara el decreto expropiatorio.

El 3 y 4 de mayo de 2006 el terrorismo de Estado se ejecutó en San Salvador Atenco y en Texcoco, cuando el poder, encabezado localmente por Enrique Peña Nieto, entonces gobernador del Estado de México, decidió tomar venganza en el contexto de un conflicto focalizado entre pequeños productores de flores y hortalizas y las autoridades municipales de Texcoco. El FPDT, solidario siempre con otras luchas, acompañaba a los productores y junto con ellos fue reprimido

en una acción violenta en la que encarcelaron a sus dirigentes y a muchos compañeros de Atenco y de la Otra Campaña, además de violar mujeres, torturar y encarcelar a la gente del movimiento.

Ahora, en 2012, en Atenco seguimos en alerta porque sabemos que el gobierno sigue trabajando en silencio para apoderarse de estas tierras. El proyecto, como lo quieran enmascarar, sigue vigente.

Me acuerdo que durante la primera marcha anti Peña Nieto, el numeroso contingente del Frente de Pueblos recibió de manos de estudiantes de la Ibero la pancarta que mostraron a Peña Nieto en el fatídico día, para él, en el que visitó su universidad. Los muchachos nos dijeron “no están solos”, y nos entregaron la manta blanca con letras negras y algunas pinceladas de rojo que decía ¡Atenco somos todos! Nosotros no los conocíamos. Es un sector que una piensa equivocadamente que no se mueve. Pero hay descontento y son los jóvenes los que se están expresando.

Desde que ocurrió el acto en la Ibero nosotros en Atenco nos sentimos muy fortalecidos, sentimos que Atenco está vivo. Se nos recuerda por la represión salvaje del 2006, pero también por haber tirado un decreto expropiatorio que nos despojaba de nuestro territorio.

Hoy los jóvenes del 132 no sólo están luchando contra la imposición de Peña Nieto, sino que están yendo más allá. Hoy van abriendo su visión para otros lados, como la lucha de Cherán, la defensa de Wirikuta, las alianzas con la Caravana por la Paz, con la lucha de Huexca contra la termoeléctrica. Ahí está el 132.

Lo realmente importante es seguir organizándonos pensando en el futuro. Somos nosotros los que tenemos que encontrar el cambio, y fortalecer el movimiento en general, y lo tenemos que hacer porque la entrada de Peña Nieto al poder significará conocer esa mano dura que mostró en Atenco en 2006.

Tenemos que lograr la unidad, tenemos que cambiar el sistema, tenemos que vencer la indiferencia del pueblo. Mostrar que aquellos que estamos jodidos no debemos de creer que a través de un partido va a cambiar nuestra forma de vida, el sistema o nuestra situación económica. No debemos dejarnos engañar por nadie. Debemos hacer valer

nuestros derechos y eso se hace organizándose, y los que estamos aquí tenemos que comprometernos y tener voluntad y madurez para escucharnos y así lograr lo que muchos hemos perseguido, no sólo nosotros, sino otros que ya han pasado y que han sembrado.

Tenemos que empezar desde abajo, y donde nos toque estar; si nos toca estar barriendo, si tienes que tomar el micrófono, si tienes que preparar alimento, si tienes que atender al compañero, trabajando con humildad. Quien camina a lado de su pueblo no se equivoca, porque esta lucha es contra todo el sistema, no sólo contra un partido.

No tenemos ningún gobierno que nos represente y tampoco ningún partido, aunque es claro que Peña Nieto es el que tiene cuentas pendientes con Atenco, pero que quede claro a todos les exigimos justicia y respeto a nuestra tierra.

Después de que el Tribunal Federal Electoral legitimó a Peña Nieto, algunos jóvenes del 132 que participan por primera vez pudieron desilusionarse, pero otros más, la mayoría, van a sentir que deben hacer más; por supuesto que algunos dejarán de creer en los procesos electorales. Pero tenían que vivir su experiencia. Los cambios no se darán por los partidos políticos, ya se vio con la reciente reforma a la ley laboral. Ahí te das cuenta de que todos se mueven por sus intereses pero no contemplan al pueblo.

Está muy difícil la situación y se pondrá peor, pero juntos todos los que luchamos tenemos que dar la cara. Tenemos que fortalecernos, luchar para que no nos dividan, para que no infiltren gente en nuestros movimientos.

Reconozco y valoro todo el esfuerzo de los jóvenes del #YoSoy132. Este movimiento todavía tiene mucho que dar, los muchachos están muy convencidos de que nuestro pueblo está viviendo injusticias y hay que hacer algo. Queremos jóvenes que se sigan movilizando. Sabemos que han sido amenazados y a nosotros nos corresponde levantar la voz y repudiar lo que hace el gobierno para que ellos se mantengan.

El 132 puede fungir con nosotros y con el otro gran movimiento moral del país, que es el zapatismo, en un cambio fundamental en la vida política más allá de los partidos

JAVIER SICILIA, Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad

El Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD) es un movimiento que nace en el 2011 del dolor de las víctimas en esta guerra contra las drogas lanzada por Calderón y auspiciada por los Estados Unidos. Lo que busca, frente a la realidad del país, es la justicia para las víctimas que han sido no sólo agraviadas terriblemente por el crimen organizado, sino por el propio Estado. Por otra parte, busca una ruta de paz porque la guerra contra las drogas es un absurdo, es una guerra que ha costado más desolación y más muerte que cualquier tipo de adicción en décadas y centurias.

Están a punto de hacernos perder la democracia; ya el rostro de las víctimas es el de una democracia vencida y perdida. No hay justicia, no hay paz y empieza a haber una excesiva militarización. Estamos entre dos fuegos: el del Estado y el de los criminales. El Movimiento busca restablecer un estado de justicia y de paz frente a la corrupción del Estado y a la locura del crimen organizado.

#YoSoy132 es uno de los movimientos más importantes del país, sobre todo porque es un movimiento de jóvenes, y hacía falta que los jóvenes salieran y recuperaran su presente.

Considero que el movimiento #YoSoy132 debe salir del entrampamiento poselectoral –porque es una trampa– y centrarse otra vez en las demandas ciudadanas, independientemente de las elecciones. Han sido las elecciones de la ignominia y sería igual si hubiera ganado López Obrador: el país necesita un gobierno y una agenda de unidad nacional con los ciudadanos y para los ciudadanos.

El 132 puede fungir con nosotros y con el otro gran movimiento moral del país, que es el zapatismo, por un cambio fundamental en la vida política más allá de los partidos. Los partidos están rebasados, están muy corrompidos todos, y el Estado y los gobiernos están muy lejos de la realidad del país. Vivimos un parteaguas civilizatorio donde las viejas estructuras se están derrumbando, y de estos movimientos puede salir lo nuevo.

El aporte del movimiento #YoSoy132 es que nace por una reforma de medios, y si no hay medios democratizados no hay democracia. Los jóvenes tocan uno de los puntos álgidos de la democracia, o de la ausencia de democracia en el país; después, se entrampan en las elecciones. Espero que vuelvan a recuperar su agenda y que la enriquezcan. Necesitamos una reforma política profunda, de mayor participación ciudadana; necesitamos una vida más democrática en el sentido del poder de la gente, y ése es el lugar del 132 siempre y cuando salga del entrampamiento poselectoral.

Ojalá el movimiento se mantenga vivo. No importa, siempre es acumulación, los movimientos aportan, generan y regeneran algo. Su lugar en la historia del país es ahorita muy importante.

ELLOS ANDAN EN SU CAMINO Y NOSOTROS EN EL NUESTRO, PERO SEGURO VA A LLEGAR EL MOMENTO EN QUE ESOS CAMINOS SE VAN A JUNTAR

SALVADOR CAMPANUR, comunidad purhépecha de Cherán, Michoacán, que lucha contra los talamontes y el crimen organizado

El 15 de abril del 2011 los 20 mil habitantes purhépechas de Cherán, cansados de agachar la cabeza, nos organizamos para enfrentar a los talamontes vinculados a las mafias que operan en la región, quienes desde el 2008 iniciaron el saqueo de madera de los bosques de la comunidad, destruyendo 15 mil de las 20 mil hectáreas del territorio. Ese día los pobladores vencimos el miedo y tomamos el control de la defensa, lo que ha costado el asesinato de 13 de nuestros compañeros.

En el gobierno siempre quieren resolver los problemas con programas gubernamentales que sólo sirven para dominar a la población, pero el levantamiento de Cherán fue para que haya paz y democracia en nuestra comunidad, y eso todavía no llega.

Nosotros respetamos todas las luchas, sobre todo las que vienen de abajo, con gente humilde, sencilla, pobre, que se va dando cuenta de en este país no hay justicia ni democracia.

En Cherán entendemos muy bien que para que haya democracia debe de haber libertad y justicia, y esto no existe en nuestro país. Esto es precisamente lo que nos llevó a caminar por el camino por que el andamos ahorita, que es el de la libre determinación y de la autonomía.

El gobierno nos quiere imponer la idea de que puede haber democracia a través de los partidos políticos, pero esos partidos representan la mentira, la traición, la amenaza y el sometimiento. Y eso nosotros lo hemos comprobado en nuestra comunidad, porque desde Cherán miramos como el gobierno municipal priista, el gobierno estatal perredista y el gobierno federal panista, son exactamente lo mismo. No hay una diferencia.

Nosotros respetamos la lucha del movimiento #YoSoy132 y reconocemos el modo en el que nace, aunque nosotros ya hemos pasado por ese camino y por ese trance. Los saludamos porque están comprendiendo que no hay condiciones de democracia en nuestro país.

Qué bueno que los del #YoSoy132 se manifiestan, porque están demostrando que en México no hay justicia ni libertad. Ahora queda claro que aquí las cosas se determinan en otro lado, y nos hace sospechar que intervienen el crimen organizado y fuerzas de fuera del país, que son quienes deciden quién se va a sentar en la silla presidencial.

Nosotros reconocemos al movimiento #YoSoy132 la valentía de levantarse y lograr que llegue a muchos lados su palabra de inconformidad, porque ya no se puede creer en los procesos electorales. Es un movimiento que empieza a crear las condiciones de conciencia en muchos sectores del país.

Nosotros no nos comparamos con ellos. Ellos andan en su camino y nosotros en el nuestro, pero seguro va a llegar el momento en que esos caminos se van a juntar. El camino se hará más grande juntos y cambiaremos las cosas hasta crear un mundo donde quepan muchos mundos.

FALTA CONSOLIDAR UN VÍNCULO MÁS FUERTE CON EL #YOSOY132

SANTOS DE LA CRUZ CARRILLO, comisario de Bancos de San Hipólito, pueblo wixárika, Durango, que defiende el centro sagrado de Wirikuta

En Wirikuta está nuestro corazón, nuestra vida y nuestros ancestros, desde la creación del mundo wixárika. Wirikuta es a donde peregrinamos año con año para venerar y ofrendar a nuestros ancestros, para que la vida continúe para nuestro pueblo y para todos los humanos de este planeta.

Wirikuta es un lugar sagrado para el pueblo indígena wixárika. Está ubicado en los municipios de Villa de Ramos, Charcas, Santo Domingo, Villa de la Paz, Villa de Guadalupe, Matehuala y Real de Catorce, en el estado de San Luis Potosí. Y es el lugar donde el gobierno mexicano ha otorgado 22 concesiones mineras a la compañía canadiense First Majestic Silver y sus contrapartes mexicanas, para la exploración y explotación de minerales, principalmente de plata.

Soy parte del Consejo Regional Wixárika por la Defensa de Wirikuta, que exige el respeto a su centro ceremonial y la cancelación inmediata de todas las concesiones mineras otorgadas.

En este momento hay una necesidad de organizarnos y despertar por la situación que atraviesa el país. Hay muchos embates de quienes están destrozando nuestro territorio.

Nosotros como pueblos indígenas estamos viviendo muchas amenazas. Hay mucha injusticia, y si nos quedamos callados y esperamos a ver quién nos despierta, pues nadie lo hará más que nosotros mismos.

El movimiento #YoSoy132 nace a partir de la injusticia y la falta de democracia, y está integrado por jóvenes que se movilizan y que están creando un espacio de participación, donde por un lado están despertando a muchos jóvenes que no les interesa tanto el cuidado de nuestra Madre Tierra ni la visión de nuestros ancestros.

Es bueno que estén despertando y que para la sociedad sean un ejemplo más de cómo podemos defendernos, porque hay tanta



**CUALQUIER
PARECIDO
CON 1988
ES MERAMENTE
FRAUDE**



inseguridad y tanto despojo que a todos nos inquieta. Hay mucha represión contra quienes alzamos la voz y nos quieren controlar.

El pueblo wixárika lleva su propio proceso. Nuestro movimiento básicamente es para resguardar nuestros territorios sagrados ante las permanentes amenazas de despojo por parte de las empresas mineras. En todo el país cada pueblo está luchando en sus trincheras.

Nosotros nos vinculamos con otras luchas de los pueblos. Con el Congreso Nacional Indígena coincidimos en las demandas y sabemos que sólo con la unidad y con las alianzas podremos vencer al enemigo, por eso existe la necesidad de unificarnos, tanto con el movimiento #YoSoy132 como con otros.

Hasta el momento sólo hemos tenido algunas acciones con el 132, pero falta consolidar un vínculo más fuerte. Nos parece que el 132 se está posicionando más en lo urbano, lo que no significa que no estén viendo a los pueblos indígenas

Coincidimos con el 132 en la lucha por la injusticia que se vive en este país y en que hay una imposición de ciertos grupos de poder, de los medios de comunicación, y de un partido y su representante a nivel nacional. No estamos dirigiendo democráticamente a nuestros gobernantes, como sí se hace en nuestras comunidades, donde nombramos a nuestras autoridades comunitarias de acuerdo a nuestras tradiciones.

En México los partidos políticos nombran a sus candidatos, se pelean entre ellos para ver quién se posiciona. Nos quieren imponer que votemos por alguien, pero todo esto está lejos del pueblo. En todo esto coincidimos con el #YoSoy132, pero como pueblo wixárika en estos momentos estamos concentrados en la defensa de Wirikuta y de nuestros pueblos contra las mineras.

Qué bueno que se estén organizando los estudiantes y que todas esas acciones las podamos compartir. Qué bueno que todo movimiento tenga sus procesos y sus diferentes acciones y podamos enriquecernos.

La juventud puede salvar a este país. A veces parece que estamos permitiendo que nuestro país acabe en manos de los extranjeros, pero la

juventud está abonando a la concientización y a partir de ahí podremos seguir luchando contra las injusticias.

LA MOVILIZACIÓN DEL #YOSOY132 HA SIDO COMO LA DE SECCIÓN 22 DE OAXACA, UNA LUCHA PACÍFICA PERO ENÉRGICA AL MISMO TIEMPO

MIGUEL CRUZ PÉREZ, profesor encargado de Radio Plantón, de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO)

Radio Plantón es un medio alternativo de comunicación que nació en 2005 con el movimiento de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca; es parte del área de Prensa y Propaganda de la sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. Somos los encargados directos de dar a conocer los diferentes acontecimientos del movimiento magisterial democrático, que en el 2006 llega a formar parte del movimiento popular.

A raíz de la represión del entonces gobernador, Ulises Ruiz, tuvimos la necesidad de conformar diferentes frentes. Uno es directamente la estructura de la sección 22. Somos alrededor de 74 mil maestros de la corriente democrática, pertenecemos a la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación. A la par, propiciamos un frente que se conformó gracias a una convocatoria ampliamente contestada por la población, debido a su hambre y sed de justicia social.

Se forma entonces la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca. Este frente toma una magnitud tan tremenda que rebasa todo, hasta a la misma sección 22. La movilización magisterial y popular toma parte de la autoridad porque el estado ya era ingobernable, y es cuando *Radio Plantón* toma relieve como medio de comunicación alternativo.

En este momento, la APPO existe de manera política. Hay diferentes organizaciones que todavía hacen algunos trabajos políticos a la

par con la sección 22. No es el mismo auge de un principio, pero todavía existen. Algunos compañeros ya fueron absorbidos por el Estado o se fueron a cargos populares. Eso es algo que la misma existencia de la APPO critica; el Estado ha logrado la división de la APPO, de cierta manera, con estos mecanismos.

Sobre el movimiento #YoSoy132, nosotros tenemos bastante consideración y admiración por esta inquietud que nació desde estos jóvenes en la campaña electoral por la Presidencia de la República, que finamente terminó comprada. A este movimiento lo vemos bastante interesante; su movilización ha sido como la movilización democrática de la Sección 22, una lucha pacífica pero enérgica al mismo tiempo, en las calles, porque es la única forma que tiene el pueblo.

La sección 22 declaró, en asamblea estatal, un pronunciamiento donde se busca el mecanismo para poder contribuir de manera un poco más directa en el apoyo a este movimiento. En concreto, *Radio Plantón* brinda un espacio de una hora al #YoSoy132 de Oaxaca tres veces a la semana.

La sección 22 apoya y, al mismo tiempo, está buscando una forma de impulsar que este movimiento alcance los objetivos que se trazó en un primer momento, como es luchar contra la imposición, y en un segundo momento, también la democratización de los medios y de todos los sistemas de Estado, como en términos educativos, que es la parte en que nosotros convergemos de manera más directa con los puntos que manejan los compañeros del movimiento #YoSoy132.

De manera inmediata, lo que nosotros deseamos desde esta trinchera es la pronta consolidación del #YoSoy132 y que sea una realidad en todos los estados del país; simultáneamente, que se haga el empuje de una mayor movilización para que se muestre lo que el pueblo quiere, porque no somos poquitos. Como dice nuestra consigna: no somos diez ni somos cien, que cuenten bien cuántos son los que integran a este movimiento, y los que de alguna manera están en apoyo al 132 de manera directa o indirecta.

EL #YOSOY132 Y LA LUCHA SINDICAL

JOSÉ HUMBERTO MONTES DE OCA, Secretario del Exterior del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME)

En el Sindicato Mexicano de Electricistas vamos a cumplir tres años en resistencia; somos 16 mil 599 trabajadores que no aceptamos la liquidación al momento del decreto de extinción y el desalojo violento de los centros de trabajo de Luz y Fuerza. Estamos peleando por la reintegración al trabajo y por la libertad de nuestros compañeros presos políticos.

El movimiento #YoSoy132 se ha definido como un movimiento apartidista, autónomo, civil y pacífico. Nosotros entendemos que es una vertiente del movimiento social que cuestiona las bases del régimen autoritario actual, desde la perspectiva de un movimiento democrático que busca tomar sus propias decisiones a partir de sus instancias de representación. Además, aporta importantes elementos a la lucha social en este momento de luchar contra la imposición y contra las reformas estructurales que nos quieren imponer con Enrique Peña Nieto.

Ellos han convocado, junto con otras organizaciones, a integrar la Convención Nacional Contra la Imposición. Ahí plantearon un programa de lucha por la democracia y contra la manipulación mediática desde una perspectiva independiente. Sin involucrarse directamente en los procesos electorales, aunque sí en la coyuntura político-electoral recién pasada, ellos manifestaron un repudio franco al regreso del PRI e impugnaron a su candidato, Enrique Peña.

Han podido convocar a otras organizaciones en esta línea de acción contra la imposición, por la democracia y contra las reformas, y en ese sentido están aportando a la rearticulación del movimiento social en nuestro país.

Después del fallo a favor de Enrique Peña Nieto, el gran reto del movimiento #YoSoy132 es situarse ante los nuevos escenarios.

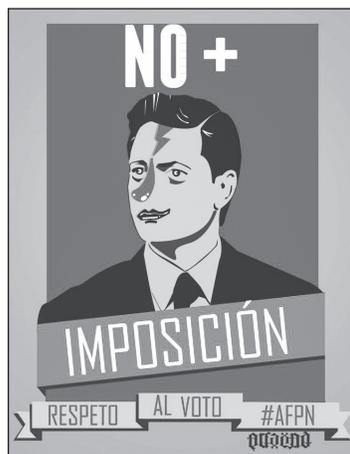
Con respecto a la relación del 132 con los trabajadores, considero, en principio, que el movimiento tiene que resolver su propia dinámica y

perspectiva. El #YoSoy132 está ante la posibilidad de convertirse en un movimiento con un carácter nacional, y en la actualidad prácticamente no hay un movimiento social que tenga una extensión en todo el territorio.

Este sector estudiantil estaría en condiciones de articularse a nivel nacional y esto potenciaría a la lucha social, abarcando todo el país con acciones programadas, que cubrieran lo largo y ancho del territorio con demandas concretas y consignas específicas. Ése es el mejor aporte que le podrían hacer al movimiento social en nuestro país.

Hoy, los sindicatos nacionales están en una situación de debacle, particularmente los que se desprenden de las ramas estratégicas de la economía, como el de Petróleos y el de la Comisión Federal de Electricidad, son sindicatos decadentes a estas alturas. Los sindicatos nacionales de la seguridad social y de la educación, que podían articular luchas a nivel nacional, se han fracturado, atomizando y han dispersando su lucha en el marco de la descentralización administrativa de sus procesos de trabajo. Otros más están acaudillados por dirigentes charros.

Entonces, un movimiento nacional con una perspectiva diferente, como podría ser el movimiento estudiantil #YoSoy132, le daría mucha fuerza al movimiento en su conjunto porque habría un acompañamiento de las luchas en forma territorial, y habría una potenciación de las demandas hacia otras que rebasaran el carácter gremial y de resistencia de las luchas sectoriales. Se podría plantear un programa de carácter político para el país.



YO SOY 132

PARTICIPANTES

Trinidad Ramírez, Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de Atenco

Javier Sicilia, Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad

Salvador Campanur, comunidad purhépecha de Cherán, Michoacán, que lucha contra los talamontes y el crimen organizado

Santos de la Cruz Carrillo, comisario de Bancos de San Hipólito, pueblo wixárika, Durango, que defiende el centro sagrado de Wirikuta

Miguel Cruz Pérez, profesor encargado de Radio Plantón, de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO)

José Humberto Montes de Oca, Secretario del Exterior del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME)



La irrupción juvenil en el mundo y el **#YoSoy132**

No son sólo juveniles, pero muchas de sus manifestaciones tienen un componente generacional importante. Tanto en la Primavera Árabe del 2011, en los siguientes movimientos de protesta en España, y posteriormente en Chile, Colombia y Canadá, además del emblemático Occupy en Estados Unidos, la juventud ha sido un sector preponderante.

Ni el 15M en España, ni el movimiento Occupy en Estados Unidos son movimientos estudiantiles, como sí lo son las protestas que se llevan a cabo en Chile, Colombia y Canadá, donde surgen con reivindicaciones educativas. En México el #YoSoy132 nace en las universidades, pero sus demandas son por democracia y contra el autoritarismo; mientras que en Estados Unidos las movilizaciones que iniciaron en Nueva York son contra el gran capital, representado por el uno por ciento de la sociedad. Todos se unifican en su rechazo al neoliberalismo y su cuestionamiento a todo el sistema.

El #YoSoy132 surge, con su propia historia y dinámica, en un mundo de revueltas e inconformidades, en el que los jóvenes exigen ser parte de la democratización de sus países. Se reconocen entre ellos y se saben víctimas del sistema y protagonistas del cambio.

Desde Canadá, Estados Unidos, Chile, Colombia y España llegan testimonios de sus propias revueltas y de su interés en conocer más del #YoSoy132 mexicano. Los une el mismo espíritu y se comunican con los mismos códigos.

Las asambleas, la toma de decisiones horizontales, la falta de líderes o cabezas del movimiento, la lucha por otras formas de hacer política, son retos comunes cuando rechazan la política tradicional y partidaria, la que, aseguran, no los representa.

EL #YOSOY132 Y EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL CHILENO TIENEN UNA DINÁMICA PARECIDA EN SUS ASPIRACIONES, PERO DIFERENCIAS EN SUS NIVELES DE ORGANIZACIÓN

Desde mayo de 2011, jóvenes universitarios y de secundaria iniciaron la movilización estudiantil más grande y extensa en la historia de Chile, en rechazo a un sistema de educación que el Estado financia únicamente en un 25 por ciento, mientras que los estudiantes deben aportar el otro 75 por ciento. Un sistema educativo que el pueblo chileno arrastra desde los tiempos de la dictadura de Augusto Pinochet.

ESTEBAN MIRANDA, presidente del Centro de Estudiantes de Derecho de la Universidad de Chile, la organización local de Derecho de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) He oído hablar del movimiento #YoSoy132 de México tanto por la prensa como por compañeros de México. He sabido de la reactivación del movimiento estudiantil mexicano a raíz de la coyuntura electoral de este año, el renacimiento más fuerte de los estudiantes en los últimos años debido al conflicto que se genera por la pérdida de credibilidad de las instituciones democráticas y un contexto de represión e intento de desarmar a los movimientos sociales, en

medio de –y con pretexto de– el conflicto entre el Estado y las organizaciones del narcotráfico.

Todo aumento de los niveles de organización de carácter ciudadano o popular es positivo. El año 2011 significó la emergencia de una multitud muy diversa de movimientos frente a problemas de diferente intensidad por todo el mundo, desde guerras civiles hasta levantamientos de protesta social en Estados en alguna medida democráticos.

En el caso de los movimientos sociales de Latinoamérica y Europa, veo imprescindible que esos movimientos de carácter peticionista –que sin embargo anidan el germen de la subversión al sistema neoliberal y de la transformación de nuestras formas de vida– maduren y desarrollen una cabeza política y una cultura propia en torno a su proyección en el tiempo, que evite que sean cooptados o usados como masa de maniobra para el maquillaje del modelo económico y político existente.

El movimiento #YoSoy132 y el movimiento estudiantil chileno tienen una dinámica parecida en sus aspiraciones, pero diferencias en sus niveles de organización. Nosotros estamos en el segundo año de una movilización enorme y eso ha revitalizado nuestras formas de organización. Tengo entendido que en el caso de México, la demanda es anterior y los movimientos estudiantiles están organizándose al tiempo que emergen en el escenario político nacional.

Nos une la reivindicación de derechos sociales universales frente a la precarización general de la vida que produce el neoliberalismo, y el deseo de aumentar los niveles de organización colectiva del pueblo y crear democracias que permitan el autogobierno efectivo de nuestros pueblos, así como la recuperación de la dignidad despojada para todo el continente.

NATALIA HELGUETA, Pontificia Universidad Católica de Chile

Sé que el #YoSoy132 es un movimiento contra la imposición del PRI y las elecciones falsas, que nace en la Universidad Iberoamericana, una universidad privada. Ese día, los estudiantes preguntan cosas a Peña

Nieto y terminan insultándolo cuando le piden explicaciones sobre algunas de sus acciones.

Desde Chile me parecía algo muy esperanzador, pero acá en México he tenido la sensación de que no se le toma tanto en cuenta como al movimiento estudiantil en Chile. He oído decir que son los “fresas”, que por su origen (una universidad privada de las más caras del país) las demandas del movimiento no son representativas de todo el estudiantado, y que se iban a vender; todo esto dicho por gente muy *progre*: artistas, arquitectos, sociólogos, todos muy de izquierda, todos muy anti-PRI, anti-PAN e incluso anti-PRD.

De todas formas, a los del 132 se les ve hartos en las calles, con carteles que pegan con sus consignas de “no a la imposición”, pero siento que los otros sectores de la sociedad nacional los han dejado un poco solos.

Afuera del Metro Bellas Artes hay un rayado que dice: Yo no soy #132, yo soy yo misma, valiéndome madres la realidad. Hay también una sensación de falta de identificación con el movimiento. Está mucho menos integrado todo con internet, por lo tanto, sí es un movimiento más elitista.

Creo que el #YoSoy132 es un hito, dada la violencia que se ha ejercido contra los estudiantes y las movilizaciones sociales históricamente en México, como en Tlatelolco, en las ocupaciones de la UNAM, el IPN y el Halconazo de 1971.

Es un hito que se siga protestando y se siga creyendo que es posible torcer la mano de un sistema nefasto, que se puede cambiar el curso de la corrupción y la violencia, que aumentarán. Tomaron Televisa y ¿después qué? El sistema es muy poderoso, muy corrupto y no le importa nada la opinión extranjera.

Creo que sí es bueno que sienten sus bases en las formas de comunicación que son propias de nuestra generación, como Twitter y Facebook, pero eso margina también. Aunque hacen un trabajo de publicación y carteles, creo que no están tan claros sus motivos para luchar después de la confirmación de Peña Nieto en el poder.

LOS ESTUDIANTES DE QUEBEC Y DEL #YOSOY132 COINCIDIMOS EN NUESTRO DESACUERDO FRENTE A POLÍTICAS CADA VEZ MÁS NEOLIBERALES QUE DAÑAN LA JUSTICIA SOCIAL

En febrero de 2012, los estudiantes de Quebec, Canadá, salieron a las calles para evitar un incremento del 75 por ciento en la matrícula universitaria. Los jóvenes protagonizaron una huelga que duró más de 100 días y las marchas más nutridas en la historia de su país, que superaron los 200 mil asistentes.

LUCÍA CARBALLO, estudiante de Estudios Literarios en la Universidad de Quebec
Tomé consciencia del movimiento #YoSoy132 por una colega de trabajo mexicana que es intérprete en la *Comison d'immigracion* en Quebec; luego, me informé por internet del contexto en el que se formó el movimiento. Me pareció muy interesante que los estudiantes de la Universidad Iberoamericana se manifestaran ante el candidato del PRI, recientemente electo presidente de México bajo circunstancias democráticamente dudosas.

Evalúo los movimientos donde los jóvenes son predominantes. Los jóvenes son las generaciones futuras que tomarán decisiones con respecto a nuestra sociedad y nuestro mundo, tanto a nivel económico como ecológico y social. Si los jóvenes se movilizan, todas las generaciones podrán comprender la urgencia de sus reivindicaciones. Ellos tienen la energía y el sentido crítico suficientemente desarrollado como para enfrentar la injusticia y la corrupción actual.

Claro que veo vinculaciones con el movimiento en Quebec. Durante más de seis meses, los estudiantes de mi país se manifestaron contra un gobierno y una sociedad que no quería escucharlos; sus intereses específicos dieron lugar a la manifestación de intereses más amplios en nuestra sociedad. Las manifestaciones estudiantiles dieron lugar a las caceroladas familiares, inspiradas por el movimiento chileno.

De esta manera podríamos concluir que todos los movimientos sociales actuales están relacionados: por una parte luchan contra la injusticia social, y por otra parte, luchan contra los efectos del neoliberalismo, que son globales.

VALÉRIE DARVEAU, Escuela de la Montaña Roja

La primera vez que oí algo del movimiento #YoSoy132 fue durante la inauguración de una exposición, a finales del mes de julio, cuando artistas mexicanos visitaron Montreal para participar en un evento en el cual también participó la Escuela de la Montaña Roja. La segunda vez, fue en Nueva York, intercambiando experiencias con activistas del movimiento Occupy. Lo que pude entender entonces, fue que el ímpetu de los movimientos sociales que han nacido en el mundo y en Norteamérica también había despertado a la juventud mexicana y la llevó a cuestionar sus instituciones, su gobierno, su sistema democrático, así como el papel de los grandes medios.

No es de sorprender que un movimiento como #YoSoy132 emerja en México, dado el contexto mundial en el cual nos encontramos. Contrario a lo que pasaba durante las revoluciones del siglo XX, en las cuales el proletariado era el actor central, hoy es la juventud que se subleva, ya que no se reconoce en la herencia socioeconómica que las generaciones anteriores le dejaron. Cada pueblo tiene sus razones para levantarse, ya sea por el índice de desempleo que crece rápidamente, las restringidas perspectivas de empleo y de futuro, la corrupción o el acceso a los servicios sociales. Sin embargo, en un contexto mundial, estos asuntos no son independientes los unos de los otros, sino que están estrechamente ligados al sistema neoliberal y al capitalismo salvaje.

Los estudiantes quebequenses no se levantaron por las mismas razones que los actores del movimiento #YoSoy132. Sin embargo, dada la duración del conflicto en Quebec y los debates que éste ha engendrado, lo que al inicio era una lucha estudiantil para impedir un aumento del costo de la matrícula universitaria se convirtió

en verdadero movimiento social que cuestionó todo el sistema y lo puso en perspectiva en el contexto mundial y norteamericano. Creo que el movimiento estudiantil quebequense y el #YoSoy132 comparten la idea de que la juventud sacude, grita y marcha para que las élites políticas la oigan, con el afán de inmiscuirse en sus instituciones y cambiar su funcionamiento obsoleto.

ANNE GABRIELLE, estudiante de la Universidad de Quebec

Yo misma busqué información sobre el movimiento #YoSoy132; los fragmentos de información que recibimos de los medios tradicionales sobre este tema son bastante generales. El día de la elección de Peña Nieto se sintió una pequeña ola de informaciones sobre el movimiento. En este momento, se hablaba de #YoSoy132 como el principal movimiento de oposición frente al gobierno.

Es bastante claro que el 132 es un movimiento estudiantil que se ha convertido rápidamente en un movimiento más global y social; es un movimiento de izquierda, que se opone al neoliberalismo y a la política tradicional en general.

La emergencia del movimiento procede, sin duda alguna, de convicciones profundas y de una gran explotación de las redes sociales. Éste nuevo soporte, gratuito y más accesible que antes, facilita la circulación rápida y eficiente de mensajes.

Seguramente, la población en general debe haberse sumado al movimiento, como aquí, en Quebec, los estudiantes tomamos la iniciativa, pero rápidamente personas de todas las edades y clases sociales se identificaron con nuestras reivindicaciones. De hecho, el aumento del costo de la matrícula universitaria, así como la conferencia de Peña Nieto y la manipulación de ésta por parte de los medios televisivos, son sólo pretextos para sublevarse contra un fenómeno mucho más amplio: nuestro desacuerdo frente a políticas cada vez más neoliberales que dañan la justicia social.

Desafortunadamente, es difícil seguir al movimiento #YoSoy132 a través de los medios de comunicación quebequenses. En cuanto al

desenlace del conflicto aquí, en Quebec, el asunto es cada vez más inseguro. Sin embargo, podemos regocijarnos por haber logrado agitar a nuestra sociedad. La hemos obligado a reflexionar y a cuestionar el mundo en el cual vivimos. Es seguro que el #YoSoy132 habrá, por lo menos, tenido este impacto en su sociedad, como lo demuestran las numerosas manifestaciones y acciones espontáneas del movimiento.

EL #YOSOY132 HA SIDO CAPAZ DE AUMENTAR EXPONENCIALMENTE SUS INTEGRANTES, DE UNA MANERA QUE OCCUPY EN ESTADOS UNIDOS NO HA SIDO CAPAZ DE LOGRAR

El 17 de septiembre de 2011, Wall Street, el principal centro financiero de Estados Unidos, fue ocupado por miles de personas que protestaban contra el poder absoluto de las empresas y las evasiones fiscales sistemáticas del 1 por ciento más rico de la población estadounidense.

Las protestas se extendieron a cientos de ciudades estadounidenses, encontrando en casi todas la represión como respuesta, pero algo había cambiado. Los jóvenes apaleados o los detenidos una vez liberados, regresaron a ocupar los espacios de los cuales habían sido desalojados.

CASEY MCKEEL, Occupy Baltimore

Me enteré sobre el movimiento #YoSoy132 desde que empezó y le he dado seguimiento a lo que ha sucedido durante los meses pasados. Sé que inició como un movimiento contra el PRI y contra la cobertura parcial de los medios de comunicación, sobre todo de Televisa, de las elecciones de 2012.

Al principio hubo mucho escepticismo, no se sabía si el movimiento apoyaría al candidato del PRD, Andrés Manuel López Obrador, o si se convertiría en una voz que reclamase un sistema más justo.

Hubo muy poca cobertura del #YoSoy132 en los Estados Unidos, a menos que uno profundizara en la búsqueda de información. Tuve la oportunidad de estar en México cuando fueron las elecciones y tener información de primera mano sobre el movimiento. De este modo, entendí un poco mejor lo que estaba sucediendo. Cuando volví a Estados Unidos platicué sobre esto con personas que participan activamente en el movimiento Ocupa, y eran muy pocos los que sabían algo sobre el #YoSoy132.

Siendo una activista en los Estados Unidos, me pareció interesante ver todo el entusiasmo y la solidaridad con las protestas estudiantiles en Montreal (Quebec). En las reuniones de estrategia en Baltimore, la gente sugería ideas que habían visto en Montreal, como el *cassarole* (protestas donde se golpeaban ollas y sartenes), pero nunca oí hablar de las protestas en México, del #YoSoy132. Aquí, los medios de comunicación rara vez lo cubrieron.

Sin embargo, mientras estaba en México vi mucha más solidaridad de la que suelo ver. Cuando el #YoSoy132 salía a las calles, se le unían padres, campesinos, sindicatos, maestros, ancianos, jóvenes. Simplemente no he visto el mismo tipo de solidaridad en otros movimientos, especialmente en los Estados Unidos.

En agosto, cuando un grupo del #YoSoy132 se unió con el movimiento Ocupa en una acción contra Carlos Slim, en Nueva York, vi por primera vez algún tipo de reconocimiento del movimiento estudiantil mexicano en Estados Unidos.

Definitivamente hay cierto paralelismo entre el #YoSoy132 y el movimiento Ocupa de los Estados Unidos: es un movimiento iniciado por jóvenes, algunos de clases privilegiadas que sienten la presión del sistema actual y dicen, ¡basta!

Como diferencia, el #YoSoy132 ha sido capaz de aumentar exponencialmente sus integrantes de una manera que Ocupa no fue nunca capaz de lograr. Probablemente es así porque el espíritu revolucionario de México y la protesta es parte de la vida diaria. Eso no existe aquí, en los Estados Unidos.

LA EXIGENCIA DE UNA MAYOR LIBERTAD Y UNA MAYOR DEMOCRACIA, AFINIDADES ENTRE EL #YOSOY132 Y EL 15M DE ESPAÑA

El 15M o movimiento de los Indignados surgió el 15 de mayo de 2011, con una serie de protestas pacíficas en España cuya intención es promover una democracia más participativa alejada del bipartidismo y del dominio de bancos y corporaciones. Se establecieron centenares de acampadas en las plazas de la mayoría de las ciudades españolas y en la actualidad, el movimiento se organiza a través de asambleas populares abiertas y está estructurado en diversas comisiones y grupos de trabajo.

RITA MAESTRE, egresada de Ciencias Políticas, Universidad Complutense de Madrid

Cuando empezó el 15M yo ya militaba en el colectivo Juventud Sin Futuro, que nació en una manifestación un mes antes del 15M, el 17 de abril, en la que ya estaban presentes muchos de los temas que luego iba a tocar el movimiento. Cuando empezó a gestarse en redes sociales y en internet la convocatoria al 15M, nosotros participamos en ella, en la primera manifestación y, a partir de ahí, en iniciativas que surgieron al calor del movimiento.

Empecé a escuchar del movimiento #YoSoy132 cuando apenas surgió. Rápidamente tendí puentes entre el movimiento que se desarrollaba en México y el movimiento que llevaba ya unos meses en las calles en Madrid. Al principio llegaba poca información, que contaba que el tema fundamental del movimiento era la cuestión los medios de comunicación; ésta era una parte tocada también por el 15M, aunque no la única.

Lo que leí y escuché del movimiento –porque además conocí a algunos compañeros en Madrid– tenía que ver fundamentalmente con quién tiene libertad para expresarse públicamente y quién no, en manos de quién están los medios de comunicación y para quién trabajan. En México, parece que es un problema aún más grande que en todo el mundo el que



**PREFIERO
SALIR A LAS
MARCHAS
QUE MARCHAR
A LAS SALIDAS**



personas que no han sido elegidas por nadie, sino que la única razón de su poder es una cuestión económica, tengan un poder fundamental en la política y en la democracia. En España tuvimos un problema parecido cuando nació el movimiento, porque desde casi el principio una parte grande de los medios de comunicación se puso contra nosotros.

La participación de la juventud es un tema complejo. Yo milito en un colectivo llamado Juventud Sin Futuro y le doy mucha importancia al tema. Aunque en la mayor parte de los movimientos los jóvenes han tenido un papel en la primera línea, por lo menos en el caso de España diría que no han sido los únicos. Tienen un papel fundamental porque son más inconformistas, tienen más capacidad o deseos de cambio —a lo largo de los años, probablemente la gente se va acomodando— y, en el caso de Europa y las revueltas árabes, las generaciones jóvenes están condenadas a no tener futuro.

En el caso de Europa y España, hay millones de jóvenes que se hacen mayores sin una perspectiva de tener un futuro digno, con la única esperanza de vivir de lo que han vivido sus padres. Eso provoca un problema muy serio que hace que en el movimiento 15M participen en gran parte los jóvenes, pero no solamente ellos.

Temo que se utilice de forma superficial la participación de los jóvenes. Hay una cierta utilización de la figura del joven activista idealista, que es forzada y despolitizadora. En la lectura que 40 años después nos hacen de mayo de 1968, parece que no fuera un intento de revolución social en Europa y en otras partes del mundo, sino un momento de eclosión juvenil despolitizada.

Algo similar puede pasar con otros movimientos; me da la sensación de que sucedió con las revoluciones en los países árabes; sucedió clarísimamente en España por parte de algunos sectores, y no sé cómo esté sucediendo en México, porque he leído que ahí es fundamentalmente un movimiento de jóvenes que vienen de las universidades. Creo que la figura del joven activista puede ser utilizada de forma superficial para despolitizar las potencialidades de un movimiento que es político y es más amplio.

No sé cuál es el resto de reivindicaciones del movimiento, pero sí les diría que los jóvenes de todos los países tienen el derecho –y casi diría que el deber– de luchar por un futuro mejor para ellos y para los que vienen después. Cuando no se hace, el precio a pagar es muy alto; si te quedas en casa, lo pagas tú y los que vienen detrás. Los derechos sociales, los derechos políticos, el derecho a un futuro digno para todos, se conquistan luchando; éste ha sido un año precioso, de emergencia global de muchos movimientos sociales.

Espero que los años que vienen sean no sólo de una mayor emergencia de movimientos, sino de empezar a conseguir victorias. Por ahora, en Europa vamos despacio, pero empiezan a arrancar pequeñas victorias que en el futuro tienen que ser mantenidas y profundizadas.

Uno de los errores que pudo tener el 15M tiene que ver con la ampliación y profundización de las formas de toma de decisiones, que las democratiza porque es un proceso asambleario. Esto tiene de positivo que permite a mucha gente participar, y tiene de negativo que exige una participación muy constante. Hay mucha gente que no tiene el tiempo suficiente para llevar esa participación a cabo; si cada semana tienes que ir a cuatro asambleas, y pasarte en cada una cinco horas, al final se queda en las asambleas quien no tiene otra cosa que hacer, no tiene trabajo o no tiene niños que cuidar.

Entonces, hay que buscar formas o instituciones del movimiento que permitan que la toma de decisiones sea democrática pero efectiva, porque cuando no es así no se toman las decisiones y eso es un peligro. Que el movimiento se estanque porque los procesos de decisión sean complejos y burocratizados es un problema porque frena la potencialidad del movimiento.

El 132 es un movimiento que –como el 15M y las revoluciones en los países árabes– exige mayor democracia, entendiendo que la democracia no es sólo una cuestión formal de votar cada tantos años. Incluso en el caso de que los procesos de democracia formal sean justos y transparentes, eso sólo no es democracia.

La democracia es una cosa que se tiene que construir casi cada día y que se tiene que ampliar a esferas como los medios de comunicación y la economía, que por ahora no se eligen de ninguna forma democrática. Esa es una de las afinidades fundamentales: la exigencia de una mayor libertad y una mayor democracia, entendiendo estas palabras de una forma mucho más amplia que la meramente formal.

JUAN CARLOS MONEDERO, profesor de Ciencia Política de la Universidad Complutense de Madrid

El movimiento #YoSoy132 es un movimiento que he seguido desde el principio y me parece que es una bocanada de aire fresco en un panorama muy secuestrado por la vieja política. Es un movimiento que ignoraba que no se podía protestar, y por esa ignorancia protestó y de repente, como en el cuento de Anderson, gritó que el emperador estaba desnudo, y generó una gran conmoción social.

En el mundo occidental se ha roto de una manera radical la perspectiva de que las nuevas generaciones van a mejorar el nivel de vida de sus padres; se ha roto el ascenso social, y quienes pagan el precio son los jóvenes y por tanto son ellos quienes protagonizan la protesta, pero solamente en un primer momento porque el empeoramiento de las condiciones de vida afecta a todos los sectores sociales. Los jóvenes son los que protagonizan el primer impulso, pero después la protesta se hace intergeneracional.

Las afinidades entre el 15M y el #YoSoy132 tienen que ver con la identificación de la clausura de la democracia representativa y el capitalismo neoliberal; los dos movimientos son conscientes de que hay un cierre a futuro tanto de la democracia representativa, que no representa a los ciudadanos, y el capitalismo neoliberal, que necesita mucho combustible humano para alimentar los motores de las minorías.

Las diferencias son muchas porque los países son diferentes y tienen diferentes lógicas. En España, el movimiento señala a los políticos como responsables de no responder a las demandas ciudadanas,

y también a los banqueros, en un momento donde la crisis financiera está siendo la excusa del desmantelamiento del Estado social.

En el caso de México, con la misma inteligencia con la que el 15M señala a la democracia representativa y al capitalismo neoliberal, #YoSoy132 señala a los medios de comunicación como los que están impidiendo que la gente sea consciente de ese cierre político en el que vive México. El 132 se da cuenta de que hay un regreso al pasado con ese anuncio repetido de los medios del regreso del PRI, que ya lo daban como una cosa cierta, y los jóvenes se dan cuenta de que no hay espacios ni siquiera para pensar la alternativa, y por tanto señalan a los medios como el poder por excelencia que está permitiendo que regrese el poder político. Por tanto, los dos aciertan en señalar los problemas principales que están impidiendo la democracia, tanto en España como en México

Si hay algo que no tienen que hacer los jóvenes del 132 es ser precavidos ni pertinentes; tienen que ser audaces e impertinentes. Lo que desearía el poder sería que estos movimientos se estabilicen, se burocraticen, se conviertan en algo previsible y luego se hagan partidos políticos. Su capacidad de actuar como revulsivos es precisamente su imprudencia, su audacia y su irreverencia. Por tanto, al movimiento le diría que siga como hasta ahora que no acelere los pasos, que tiene una capacidad que ya no tienen los partidos políticos, que es ir y venir constantemente; es decir, tiene la capacidad de escuchar las demandas, de readaptarse constantemente, y por tanto no tienen que encajarse en un diseño previo que les cierre caminos futuros.

EL PUNTO CENTRAL DE LA DISCUSIÓN ES LA PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN POLÍTICA, EN MÉXICO, EN COLOMBIA Y EN TODO EL CONTINENTE

En octubre y noviembre del 2011 los estudiantes colombianos tomaron las calles para exigir el retiro del proyecto de reforma de la Ley de Educación

Superior, que prácticamente privatizaría la educación. Un paro nacional universitario obligó a que el gobierno retirara el proyecto del Congreso, pero esa medida no cerró el proceso organizativo, sino que abrió escenarios de construcción desde abajo con estudiantes y otros sectores de la sociedad.

BORIS DUARTE, maestría en Estudios Políticos Latinoamericanos en la Universidad Nacional de Colombia, vocero nacional de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) y militante de Proceso Nacional Identidad Estudiantil

El movimiento #YoSoy132 es una iniciativa juvenil que emerge fundamentalmente de estudiantes de una universidad que se opusieron a una campaña presidencial en la que el candidato Enrique Peña Nieto había utilizado durante mucho tiempo los medios de comunicación y, de alguna manera, había manipulado a la opinión pública a su favor.

Esta situación fue denunciada por los jóvenes, y después la cosa se extendió; convocaron a una convención nacional para proyectar algunas demandas y darle mayor fuerza las reivindicaciones que estaban haciendo.

Asistimos a un despertar de la juventud a nivel mundial, en el que el punto central de la discusión es la participación de los jóvenes en política y en las instancias donde se toman decisiones que afectan su vida, no solamente los parlamentos o los congresos de Colombia, sino las calles como escenarios para hacer política, construir demandas y generar nuevas relaciones sociales. Hay una transformación en la conciencia de los pueblos, y específicamente de los jóvenes, que históricamente han delegado en terceros –en los políticos– la toma de decisiones. Hoy, eso viene transformándose. Está el caso del #YoSoy132 en México, de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) aquí en Colombia, el movimiento estudiantil de Chile. Es una cosa que recorre todas las venas de nuestra América.

Nosotros venimos en un proceso de construcción democrática, de una propuesta alternativa a la contrarreforma que el gobierno pretendía pasar en el Congreso el año pasado. Debido a esa iniciativa,

hubo un movimiento muy fuerte en Colombia, tuvimos un paro nacional universitario que obligó a que el gobierno retirara el proyecto del Congreso. Durante todo este año hemos abierto escenarios de construcción desde abajo y con todos y todas, no solamente estudiantes sino también profesores, trabajadores, madres y padres de familia, campesinos, afro descendientes e indígenas con el objetivo de construir la nueva educación que necesita nuestro país.

El gobierno ha tratado por todos los medios de inhibir el movimiento estudiantil, de restarle capacidad de interlocución, de deslegitimarlo. Nosotros vivimos una situación interna bastante complicada que comienza a resolverse con el tema de los diálogos gobierno-insurgencia, pero que el gobierno ha aprovechado para estigmatizar a la MANE, tratando de relacionar a la juventud y al movimiento estudiantil con actos de vandalismo, de rebelión y de terrorismo.

Las similitudes entre el movimiento estudiantil colombiano y el #YoSoy132 tienen que ver con que ambos somos movimientos juveniles. El movimiento estudiantil en Colombia –y en el resto de América Latina– se articula alrededor de representaciones y de reconocimientos que van más allá del hecho de ser estudiantes, tiene mucha fuerza el tema de la cultura y del derecho de ser joven. Creo que ésa es una cosa que nos identifica en ambos países.

En términos de diferencia, yo veo que el movimiento en México desborda la reivindicación sectorial o gremial, como es la nuestra –que sería educativa– y la apuesta es a la transformación del sistema político mexicano. Nosotros también entendemos que de lo que se trata es de construir una nueva propuesta de país, pero por ahora estamos avanzando en materia educativa. En Colombia, los estudiantes tenemos escenarios de articulación con otros sectores sociales, pero nuestra lucha es muy sectorial.

Es importante que se fortalezcan los escenarios de organización de la juventud, que sean cada vez más democráticos y que tengan la posibilidad de planear, en el mediano y en el largo plazo. Durante muchos

años, lo que hemos visto en América Latina es que muchos movimientos sociales han sido muy coyunturales. Hoy, el reto es tener escenarios que nos permitan planear y tomar decisiones y hacer ajustes.

Es muy importante que todo el trabajo de derechos humanos se fortalezca y que la comunicación sea un elemento que permita blindar a los movimientos y los activistas sociales. Es importante denunciar, no sólo en lo local, sino en lo internacional, todos los atropellos que se cometen desde la institucionalidad y desde la para-institucionalidad. En Colombia tenemos una situación bastante grave y delicada en ese sentido. Lo que hemos hecho es, en el marco de la movilización, exigirle al gobierno garantías. Además de eso, hemos fortalecido nuestras organizaciones de derechos humanos, nuestros mecanismos de comunicación y hemos avanzado en términos de la denuncia internacional también.



YO SOY 132

PARTICIPANTES

Esteban Miranda, presidente del Centro de Estudiantes de Derecho, organización local de Derecho de la FECH (Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile). Universidad de Chile

Natalia Helgueta, Pontificia Universidad Católica de Chile

Lucía Carballo, Estudios Literarios. Universidad de Quebec

Valérie Darveau, Escuela de la Montaña Roja, Quebec

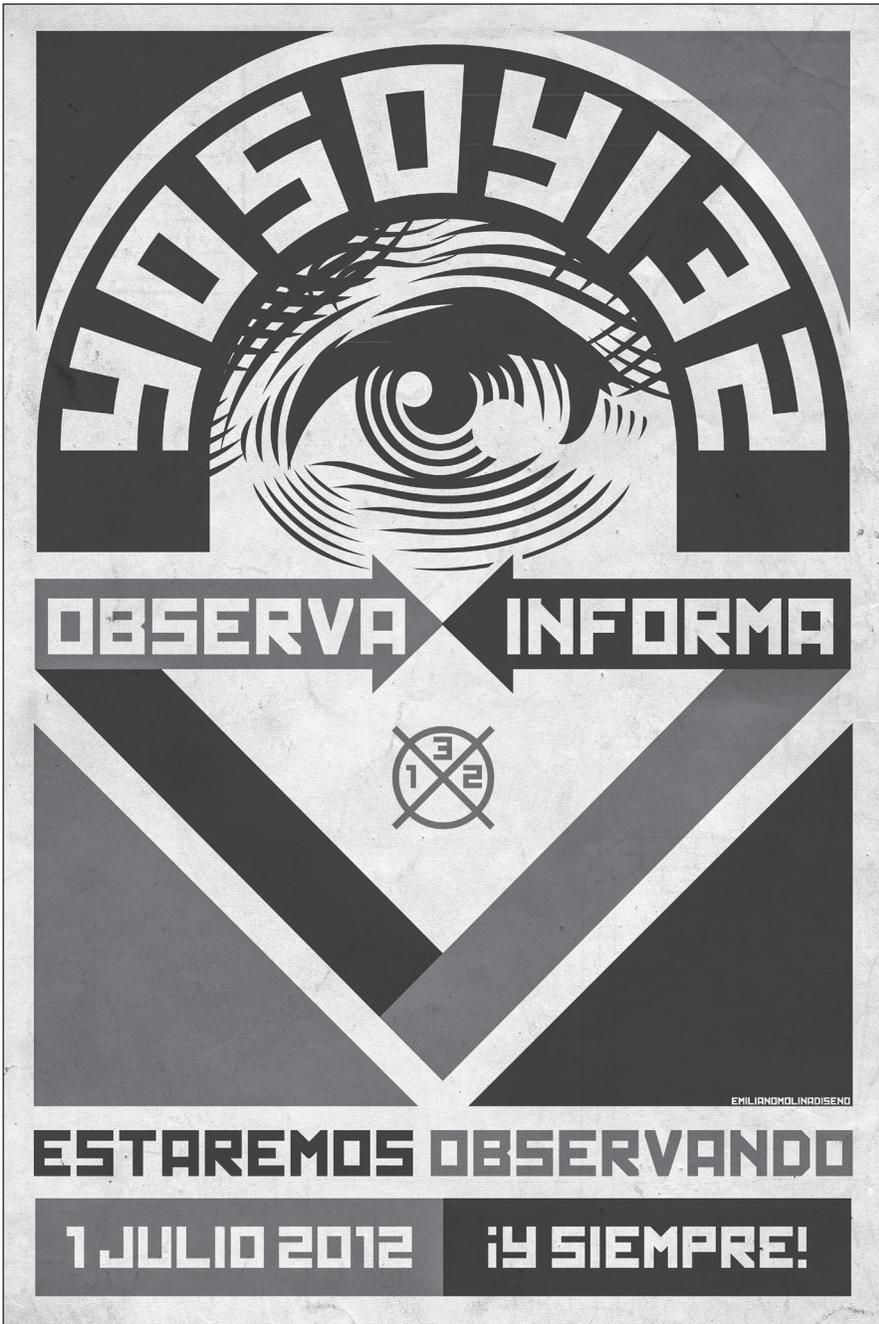
Anne Gabrielle, Universidad de Quebec

Casey McKeel, Occupy Baltimore, Estados Unidos

Rita Maestre, egresada de la licenciatura en Ciencias Políticas. Universidad Complutense de Madrid (UCM)

Juan Carlos Monedero, profesor de Ciencia Política. Universidad Complutense de Madrid (UCM)

Boris Duarte, maestría en Estudios Políticos Latinoamericanos. Universidad Nacional de Colombia. Vocero nacional de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) y militante de Proceso Nacional Identidad Estudiantil



EMILIANO MOLINA DISEÑO

Tres artículos de Adolfo Gilly

UNA MAÑANA DE SOL EN XOCHIMILCO

Adolfo Gilly
15 junio 2012

Compañeros y colegas de la UAM Xochimilco, compañeros de #YoSoy132, compañeros todos, agradezco la invitación para estar con ustedes y con nuestra compañera Camila Vallejo, flor de copihue que Chile nos mandó.

Veo desde aquí una, dos, muchas caras conocidas, aunque las mire por primera vez. Está aquí el 132, la misma y el mismo estudiantes de siempre. Regresan a la cita, puntuales, cuando menos se piensa, cuando nadie los espera, cuando se les ocurre; y aparecen y les desordenan todo a Ellos; y Ellos creen que el estudiante volvedor no sabe qué quiere. Pero sí sabe, sí quiere, quiere en todos los sentidos de la palabra “quiere”, y lo dice con el lenguaje propio que en cada generación es diferente y por eso es el mismo y cada vez a Ellos los toma por sorpresa.

Pero primero quiero mencionar aquí a tres compañeros que, estoy seguro, deben de estar escondidos entre ustedes: don Pablo González Casanova, el rector que nos heredó el 68 y que aquí sigue, terco en nuestras causas; el filósofo Luis Villoro, de quien tanto aprendimos en los libros, en la vida y en la lealtad a las personas y a las ideas; la comandante

Esther, que en el inicio de este siglo reclamó en el Congreso de la Unión el respeto a los Acuerdos de San Andrés. Hasta hoy los poderes del Estado siguen faltando a la palabra y a la firma empeñadas.

Vengo de lejos y por eso agradezco tanto estar aquí. Estuve en el 64 en tu país, Camila, con Salvador Allende cuando nació la gran esperanza que maduró en 1970. Estuve en el 68 aquí, en Lecumberri, cuando Gustavo Díaz Ordaz, el cruel presidente que nos trajo el PRI, masacró en Tlatelolco a esa misma esperanza, entonces mexicana.

Estamos ahora aquí, en la UAM Xochimilco, gracias a ustedes, los innumerables 132 nacidos en la Ibero cuando Enrique Peña Nieto creía que nadie se acordaba de sus crímenes contra Atenco.

Estamos para ver si entre todos logramos detener el regreso de esa infamia de hombres apaleados, jóvenes asesinados y encarcelados, mujeres humilladas y violadas que ese gobernante desató en Atenco, con la participación y el apoyo directo del presidente Vicente Fox, el “yo no fui”, el “¿yo por qué?”, el “comes y te vas”.

Estamos para tratar, entre todos, de derribar las paredes de esta casa de horrores en que han convertido a México los dueños del dinero, los dueños del poder y sus sirvientes, los muy siniestros dueños de la televisión.

Estamos para impedir que llegue al poder ese señor que en la Ibero reivindicó sus hazañas en Atenco y prometió, si lo eligen presidente, repetirlas en todo México y ahora además traer un jefe policial desde Colombia: imagínense ustedes.

El cómo lograrlo no se alcanza sólo en las urnas, aunque importe votar para contribuir a detenerlo. Pero no basta, ustedes bien lo saben, porque para eso y por eso desbarataron ustedes el desvaído paisaje de la campaña electoral, hasta que los estudiantes irrumpieron. Tenemos que mantener la frescura, la invención y el desorden, las preguntas molestas, los temas que candidatos y partidos callan, las verdades que en los debates no se dicen para no perder votos o no malquistarse con los poderosos.

Se trata de seguir diciendo la verdad de esta elección. No para tranquilizar a los señores del dinero y del orden, que de eso ya se encargan otros, sino para dar voz, razones y esperanzas a los que no aguantan más; a los ofendidos y humillados; a los que trabajan mucho y ganan muy poco; a quienes no encuentran puesto de trabajo ni lugar de estudio; a los que buscan a sus miles y miles de desaparecidos y a los que lloran a sus decenas de miles de muertos por la violencia, a los que no son escuchados en los juzgados y los ministerios públicos y no tienen voz en la televisión ni en los debates, al México inmenso que hoy sufre como nunca imaginó que sufriría.

La verdad de esta elección, para quienes entre ustedes voten o no voten, no está en los que gobiernen antes o después, en los gobernadores y los senadores, en los alcaldes y regidores. Está en nosotros, en las universidades y en las escuelas y en los trabajadores, en Chiapas y en Oaxaca, en La Parota y en Ayotzinapa, en Cherán y en Wirikuta, en Chihuahua y en Durango, en esta nuestra gran ciudad, allí donde muchas voces digan y repitan: "Aquí estoy, yo también soy 132".

Nuestro voto puede servir ante todo para impedir el regreso del PRI, como el voto en Perú sirvió para impedir el retorno del horror de Fujimori, aunque hoy Humala no cumpla sus promesas. Pero también puede servir el movimiento para dar el color del voto y la elección. Lo que viene después, en Perú como en Chile como en México, depende de ustedes y de todos nosotros. Aquellos que gobiernen, quienes sean que nos toquen, no nos sacarán de en medio, no nos moverán, ahora y por los años de los años. Por eso hemos vuelto hoy desde el 68 mexicano y el 70 chileno y desde mucho antes y también desde ayer hasta esta hermosa mañana de sol en Xochimilco.

¡Salud y libertad, querida Camila! ¡Viva por siempre Salvador Allende! ¡Viva Chile, mierda! ¡Viva México!

*Leído en el Foro "Las Universidades Públicas en América Latina. El Debate necesario" celebrado en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)-Xochimilco del 12 al 15 de junio de 2012
"La Jornada", 16 junio 2012*

PONER EL CUERPO, JUGARSE EL ALMA, GANAR LA VIDA

EL MEMORIAL DE AGRAVIOS DE LOS ESTUDIANTES

Adolfo Gilly

3 agosto 2012

A los pueblos de México: Cuando llegamos estaba el mundo y éramos ya un pueblo con hambre y con siglos de opresión.

Así comienza el clamor de rebeldía de los recién llegados del 11 de mayo y con ellos esos otros venidos de lejos, desde generaciones sin número y sin nombre, que vienen una vez más a pedir antiguas cuentas a todos cuantos tienen poder y mando:

Éramos cúmulo de descontentos, éramos fraudes electorales sin revolución, éramos Chiapas y 500 años sin nombre levantados en armas, éramos Aguas Blancas y el pueblo en la tierra asesinado, éramos crisis y éramos deudas ajenas, manos sin trabajo, éramos huelga, barricadas aplastadas, Atenco y Oaxaca, mujeres violadas y asesinadas, víctimas de represión. Éramos trabajo esclavo, familias de migrantes, cuerpos en puentes colgados, mártires (presos) del terrorismo de Estado, moneda de cambio en una campaña, asesinato como libre mercado. [...] No somos sino que hemos sido. Somos el efecto de la muerte y de la indignación.

Descripción en furia y libertad de este México que no se mencionó así en las campañas ni se mostró en los votos comprados, los estudiantes buscan y van encontrando las palabras precisas para describir este tiempo mexicano donde, como en el verso clásico de Borges, no nos unió el amor sino el espanto. Y es preciso primero describir este espanto si se quiere después liberar el amor.

Es lo que hace este manifiesto, lo que estuvo ausente en las televisiones, lo que trajeron Javier Sicilia y su movimiento y aquí quedó y ahora reaparece para que no nos olvidemos y no nos encerremos en hablar tan sólo de política, por necesaria e ineludible que ésta sea.

Fue este espanto y el silencio, no sólo la pobreza –y ni siquiera ella– lo que abonó el terreno fértil para la compra de los votos. No es por pobreza sólo, sino también por descreimiento en la política tal cual se les presenta y por temor al cacique, al funcionario, al poderoso local del cual dependen favores o desdichas, que tantos hombres y mujeres votan como les exigen quienes tienen poder sobre sus vidas y destinos y sobre el porvenir de sus familias. ¿Y a quién acudir si el cacique, el diputado, el regidor o el señor se enojan con uno? ¿A la justicia? Cuál justicia, hágame usted el favor, la que tuvo años presos a los de Atenco obedeciendo a Peña Nieto y Fox y después, cuando ya se venía la campaña, los declaró inocentes y ustedes disculpen.

Pero ese viernes de mayo los de la Ibero no olvidaron ni disculparon ni se callaron.

* * *

Esos 131 que dieron la cara y mostraron sus documentos, porque a quien les habló como represor como a tal había que mostrar documentos, se definieron desde su espontáneo gesto inaugural de rebeldía ante ese político que, acto reflejo, de inmediato los llamó manipulados. Ahora lo reiteran con todas sus letras en su manifiesto, independientes de todos, los unos y los otros, siendo ellos mismos sin ofender ni defender a ninguno:

#YoSoy132 es un movimiento estudiantil y social, político, apartidista, pacífico, autónomo, antineoliberal, independiente de partidos, candidatos y organizaciones que respondan a un programa electoral; [...] que ha trascendido la coyuntura electoral y seguirá organizándose y luchando para transformar profundamente a México, como contrapeso a cualquier decisión y política que vulnere los derechos e intereses de nuestro pueblo.

Hemos llegado, dicen los estudiantes, y topamos con murallas que nos cierran el paso y el futuro:

La pobreza de más de la mitad de los mexicanos y la obscena riqueza de unos pocos, donde los 10 más ricos del país concentran el equivalente al ingreso de los 40 millones más pobres; un campo abandonado que sólo produce pobreza y migrantes; la ausencia de oportunidades que empuja a los desposeídos al crimen organizado; la venta de lo colectivo para

beneficio de unos cuantos y la concesión de megaproyectos por encima de los derechos ambientales y comunales.

Todo este horror está protegido, agregan, por la muralla de la desinformación donde una minoría controla la opinión pública y la verdad es reducida a un artículo más de consumo. Y todo esto lo dijeron ante los muros de Televisa, a las puertas de esta empresa mediática ignominiosa que se ha encargado de manipular y desinformar al pueblo mexicano.

* * *

Esta gran humanidad se ha echado a andar, dijeron los cubanos hace más de medio siglo en los inicios de su revolución. Y vaya si anduvieron. Desde el 11 de mayo en la Ibero esta generación presente de estudiantes mexicanos también salió a caminar y nomás al inicio con esto se topó:

Caminamos unos pasos y con la fría estructura nos pegamos, es la ignorancia sombría, donde se preparan para maquiladores los que tienen la suerte de ir a alguna escuela, donde la educación pública es la educación de las telenovelas, donde el fin de enseñar no es el aprendizaje sino el suministro de mano de obra barata para las trasnacionales [...]

Y al final, si aún tenemos rostros y manos, un retén nos cierra el paso, los muros de acero y concreto, los muros de piedras y balas, los muros donde mataron a tu hermana, de las desapariciones forzadas, de los daños colaterales que desdibujan las caras, los muros del miedo y de las cabezas colgadas. [...] El muro de la estrategia correcta donde fuiste acribillado para que estuvieras seguro del crimen y del horror.

Este es el México que ellos hallaron, nuestro México, el que no pudimos evitar ni eludir, el que produjo Acteal y Atenco y las innumerables masacres del trabajo y los presos indígenas de Chiapas y los estudiantes asesinados de Ayotzinapa y además y además y además... Ahora convocan a cambiarlo y, a modo de punto de partida, nos proponen seis puntos:

1. Democratización y transformación de los medios de comunicación y difusión.
2. Cambio en el modelo educativo, científico y tecnológico.
3. Cambio del modelo económico neoliberal.

4. Cambio en el modelo de seguridad nacional.
5. Transformación política y vinculación con movimientos sociales.
6. Salud: pleno cumplimiento del derecho a la salud consagrado en el artículo cuarto constitucional.

* * *

Como corolario de sus razones los estudiantes describen el programa y las intenciones de Enrique Peña Nieto:

EPN no debe ser presidente no sólo por el régimen caduco al que representa y por su colusión y subordinación a Televisa, sino por las amenazas que ciernen sobre nuestro país la privatización del petróleo a favor de las trasnacionales estadounidenses, la elevación de impuestos para el pueblo, la reforma laboral que legalice la brutal explotación de los trabajadores y la pérdida de derechos laborales indispensables; por último, la privatización del sector salud y de las pensiones de los trabajadores.

Ante este peligro, llamamos a la unión y la organización de las fuerzas sociales en nuestro punto de acuerdo: la transformación del estado actual mexicano.

Los estudiantes de #YoSoy132 llaman a todos a organizarse desde sus creencias, sus comunidades, sus trabajos, sus plazas, sus organismos, sus historias y territorios, para que así podamos juntos entrar en confianza, luchar y transformar a este nuestro México.

Y con estas palabras cierran su manifiesto dirigido no al pueblo en general sino, con precisión, a los pueblos de México:

Éramos silencio, éramos dolor, éramos opresión. Quisieron arrebatárnoslo todo y lo único que perdimos fue el miedo. Ya no seremos más una voz silenciada. Venimos aquí con nuestros cuerpos que gritan: ¡¡¡Ya basta!!!
Sí, ya basta. ¡Salud y libertad, estudiantes de este y de todos los Méxicos!

"La Jornada", 3 de agosto de 2012

TRAGEDIA, FRIVOLIDAD, JUSTICIA

Adolfo Gilly

5 septiembre 2012

1. TRAGEDIA

Monseñor Raúl Vera, obispo de Saltillo, en su incansable clamor por la justicia dice hoy en “La Jornada” que el gobierno de Felipe Calderón se va “con cerca de cien mil cadáveres espaciados por todo el territorio, decenas de fosas clandestinas, cerca de cuarenta mil desapariciones forzadas, doscientos mil desplazados, encarecimiento de los alimentos, fuga de capitales y venta de empresas mexicanas al capital extranjero”.

Esta tragedia mexicana no es un azar del destino. Tiene al menos dos propósitos.

Uno, contribuir a mantener una de las industrias de exportación más rentables, el narcotráfico, y con ella las redes financieras locales e internacionales que la sirven, la encubren y sacan de ella sus propios y grandes beneficios.

El otro, sembrar el miedo, la indefensión y la desorganización en el pueblo mexicano para imponer las llamadas “reformas estructurales”, cuyo objeto es terminar de convertir en valor de cambio, en mercancías, en fuente de dinero para pocos y no de disfrute y vida para todos, nuestros trabajos, nuestra educación, nuestra salud, nuestras vidas y todas las riquezas naturales de México: las tierras, las aguas, los bosques, el suelo y el subsuelo y hasta el aire mismo con sus plantas eólicas...

De la indignación moral contra esta tragedia nació en la Ibero el viernes 11 de mayo de 2012 el #YoSoy132. Otra vez los estudiantes se aparecieron a desordenar lo que bien planchado estaba y a informar lo que estaba desinformado. ¡Caramba y zamba la cosa, que vivan los estudiantes!, cantaba Violeta Parra.

¡Bienvenidos sean, y larga y sorpresiva vida al movimiento y a su inventiva!

2. FRIVOLIDAD

Mientras los estudiantes, lo mismo que Javier Sicilia y los movimientos que se organizan y actúan en todo el territorio nacional –Cherán, Atenco, Wirikuta, la Policía Comunitaria, las Juntas de Buen Gobierno zapatistas, los mineros, los electricistas y tantos y tantos más- enfrentan esta tragedia cada uno en su lugar y con su modo, la respuesta desde los gobiernos es la frivolidad y la amenaza, y desde muchos políticos el desconcerto y el pasmo.

El primer mensaje de Enrique Peña Nieto como Presidente entrante, ante el escenario de destrucción que el que se va nos deja, es un discurso frívolo. Por eso mismo es conveniente tomarlo en serio. Mencionaré aquí tres de sus propuestas.

Nos dice Enrique Peña Nieto que se propone “transformar una democracia esencialmente electoral en una democracia de resultados”. Como ustedes bien saben por sus estudios, el pragmático y empresarial atributo “resultados” nada tiene que ver con el sustantivo “democracia”. Es un vocablo del pensamiento empresarial. Claro y coherente era, en cambio, el lema del Plan de Ayala, cuya demanda republicana fue “libertad, justicia y ley”. Sigue vigente para todos nosotros.

“Tenemos playas, mares y litorales, tenemos valles y extensas planicies que deben ser espacios de verdadera oportunidad para nuestra gente”, dice después ese mensaje.

“México cuenta con bellezas naturales y culturales suficientes para convertirse en potencia turística global”.

Sí, todo eso existe en México y es patrimonio común de vida y disfrute del pueblo mexicano y no un “espacio de verdadera oportunidad” para muchos o para alguno. “Espacios de oportunidad” es lenguaje empresarial, amenazante para esos bienes nuestros que ahora los ven como nuevos espacios de despojo.

Más claro aún: esas “bellezas naturales”, dice Peña Nieto, permitirán a México convertirse en una “potencia turística mundial”. El sustantivo

“potencia” se da de patadas con el adjetivo “turística”, pero esto es lo menos. Lo de más es que el Presidente entrante se propone poner a la venta ese patrimonio y convertir a la naturaleza en valor de cambio en el mercado y no en valor de uso, de vida y de disfrute de los habitantes de la nación mexicana.

Enrique Peña Nieto también nos dice que “vamos a ser protagonistas globales, preparando y educando a las nuevas generaciones para triunfar en cualquier lugar del mundo”. Es la propuesta de un funcionario que no sabe el precio de la tortilla y del boleto de metro ni el monto de los salarios mínimos ni los terribles índices de la pobreza ni los estragos de la guerra de Calderón.

La idea de educar a los jóvenes mexicanos “para triunfar en cualquier lugar del mundo” parece surgida de la mente de un publicista de universidad patito. Conocemos los índices de exclusión educativa a nivel universitario: los cientos de miles de jóvenes que, teniendo derecho y capacidades, no tienen acceso cada año a la educación superior; y las enormes deficiencias en recursos, instalaciones y hasta nutrición de la educación primaria y secundaria.

¿Cómo puede el nuevo Presidente hablar de educar para “triunfar en cualquier lugar del mundo”? Ustedes, estudiantes, lo saben bien: está hablando para una juventud dorada de hijos de ricos, esos que nos llaman “la prole” y creen que el título se paga, no que se alcanza con trabajo, estudio, tenacidad y experiencia aprendida en la práctica del conocimiento.

Este es el pensamiento frívolo del Presidente que nos han heredado una elección comprada y la falsa justicia de los magistrados del Tribunal Electoral del Poder Judicial Federal. Este es, en efecto, un tipo de democracia que en verdad da resultados, dirán los miembros del Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, uno de cuyos empleados bien podría haber escrito este primer mensaje presidencial.

3. JUSTICIA

El Movimiento Progresista tiene razón en denunciar el fraude e impugnar ante la justicia la validez de la elección presidencial. Tiene razón también en señalar la prevaricación del alto tribunal electoral. Lo que no resulta tan coherente es por qué sólo se impugna la elección presidencial y se dan por válidos todos los demás resultados de la jornada electoral, falseados por la misma operación de compra de votos y de coacción clientelar de los votantes. Es desafiar a medias y aceptar a medias el resultado del fraude.

Pero más allá de esta incongruencia, que como ya sucedió en 2006 deja abierta una línea de falla y de litigio, un hecho es evidente: quienes con razón reclamaron su derecho ante la justicia electoral no encontraron jueces probos ni justicia legítima.

Pero ¿encuentran esa justicia los mexicanos y las mexicanas cada vez que son víctimas de una agresión, un agravio, un despojo, una violación, un crimen de sangre o un atropello pequeño o grande de la autoridad? ¿Encuentran justicia en un país ocupado por sus propias fuerzas armadas? ¿Tienen a quien acudir las víctimas de la tragedia de este sexenio funesto?

El clamor de justicia en México es inconmensurable. Piden justicia Cherán, Ayotzinapa, Guerrero entero, Veracruz, Chihuahua y todos los Estados de la dolida geografía mexicana. Piden justicia los movimientos indígenas y campesinos. Piden justicia los zapatistas y el entero pueblo chiapaneco, los pobladores de Cherán y de Atenco, los trabajadores despedidos, las víctimas de las catástrofes mineras, los cientos de miles de víctimas del terror desatado por Felipe Calderón y los suyos.

Justicia es un clamor nacional que en la desvaída campaña electoral sólo se empezó a escuchar de verdad ese viernes 11 de mayo, cuando ustedes en la Ibero, al grito de “Atenco no se olvida”, se rebelaron contra la represión, la injusticia y la mentira.

La justicia no empieza por la promesa escrita en un programa, sino por la denuncia, la indignación y la pelea en los casos de la vida real, poniendo el cuerpo y alzando el grito en la denuncia.

La justicia empieza por el conocimiento y la divulgación de la injusticia. Empieza por conocer, saber e informar al país cada injusticia, como lo han hecho quienes han asumido como personas o como organizaciones esa ardua tarea. La ausencia de justicia está encubierta y legitimada por el monopolio de la información. Antes que esos jueces infidentes, Televisa y TV Azteca son los fabricantes y los encubridores de la injusticia.

El gran malentendido del inicio de la campaña electoral con el apretón de mano a Joaquín López Dóriga y con él a su empresa, fue roto por ustedes ese 11 de mayo y con todo lo que después vino en las calles y plazas. La temporada electoral culminó en el cerco estudiantil a Televisa. Así cambiaron el panorama de la elección y hasta sus cifras finales.

Esa es conquista del movimiento estudiantil. No salió a pelear por partidos y promesas sino contra el escudo de la injusticia: Televisa y TV Azteca, el monopolio de la información, la expropiación del conocimiento, la mentira organizada y tecnificada. Es la enseñanza más preciosa del movimiento: saber, conocer, investigar, denunciar e informar al pueblo la injusticia y la depredación de esos que usurpan el gobierno y ejercen el poder.

Tenemos ahora por delante una embestida contra nuestros derechos y nuestras vidas que ya se apresuró a desatar Felipe Calderón con su proyecto legal de desmantelamiento de los derechos y conquistas de los trabajadores y sus organizaciones. Promete además Enrique Peña Nieto reforma energética: privatización abierta o encubierta de Pemex y el petróleo, propiedad inalienable de la nación, y apertura del territorio a la depredación de la megaminería; reforma fiscal: IVA a alimentos y medicinas, exenciones impositivas a los ricos; reforma educativa: exclusión para unos y privatización para otros, esos que, dice él, van a “triunfar en cualquier lugar del mundo”. Ante estos desafíos está hoy el movimiento #YoSoy132.

* * *

No se trata en cada movimiento de hacer un programa nacional, unos estatutos, una institucionalización. Son tareas de otros. Es mejor y más vivaz mantener el alerta y la pronta respuesta y, en medio de la vida de estudio, trabajos y disfrute que nos reúne, hacer propias las grandes causas de este pueblo; disputar cada día la información; usar la cultura y los conocimientos científicos y tecnológicos que las universidades nos dan, no para triunfar en cualquier lugar del mundo, sino para enfrentar y desconcertar a los agentes y los voceros de la injusticia y el despojo, y para defender y difundir todas y cada de las causas de la justicia y la libertad.

Leído en el Foro "Diálogo académico y con la sociedad civil sobre el contrainforme"
Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México,
4 de septiembre de 2012
"La Jornada", 5 septiembre 2012



Documentos oficiales del movimiento **#YoSoy132**

DOCUMENTO 1

PRIMER PRONUNCIAMIENTO CONJUNTO DEL MOVIMIENTO #YOSOY132

Leído en el monumento denominado Estela de Luz, erigido como parte de la conmemoración del Bicentenario de la Independencia de México, símbolo de la corrupción gubernamental en el sexenio de Felipe Calderón. Ciudad de México, 23 de mayo de 2012.

La situación en la que se encuentra México exige que las y los jóvenes tomemos el presente en nuestras manos. Es momento de que luchemos por un cambio en nuestro país, es momento de que pugnemos por un México más libre, más prospero y más justo. Queremos que la situación actual de miseria, desigualdad, pobreza y violencia sea resuelta. Las y los jóvenes de México creemos que el sistema político y económico actual no responde a las demandas de todos los mexicanos.

Los estudiantes unidos de este país creemos que una condición necesaria para corregir ésta situación, consiste en empoderar al ciudadano común a

través de la información, ya que esta nos permite tomar mejores decisiones políticas, económicas y sociales.

La información hace posible que los ciudadanos puedan exigir y criticar, de manera fundamentada, a su gobierno, a los actores políticos, a los empresarios y a la sociedad misma. Por eso, YoSoy132 hace del derecho a la información y del derecho a la libertad de expresión sus principales demandas.

Hoy, los jóvenes de México hemos encendido una luz en la vida pública del país.

Asumamos este momento histórico con valentía e integridad. No esperemos más. No callemos más. Los jóvenes decimos: ¡Presente!

A los medios de comunicación nacionales e internacionales, a las instancias competentes del gobierno, a la sociedad mexicana en general. El movimiento #YoSoy132 declara:

PRIMERO.- Somos un movimiento ajeno a cualquier postura partidista y constituido por ciudadanos. Como tal, no expresamos muestras de apoyo o rechazo hacia ningún candidato político. Nuestros deseos y exigencias se centran en la defensa de la libertad de expresión y el derecho a la información de los mexicanos. Nuestra preocupación se deriva del estado actual de la prensa nacional y los medios de comunicación, así como de su papel político en el contexto democrático.

SEGUNDO.- #YoSoy132 no representa a ninguna institución de educación superior. Su representación depende únicamente de los individuos que se suman a esta causa y que se articulan por medio de los comités universitarios.

TERCERO.- El movimiento #YoSoy132, a través de la deliberación inter-universitaria democrática, cuenta ya con principios generales que guían su causa, así como estatutos que aseguran la participación de los individuos y de los grupos que los hacen suyos.

En esencia, nuestro movimiento busca la democratización de los medios de comunicación con el fin de garantizar información transparente, plural e imparcial para fomentar una conciencia y pensamiento críticos. Es por ello que:

Exigimos competencia real en el mercado de medios de comunicación, en particular en lo referente al duopolio televisivo.

Exigimos hacer del acceso a internet un derecho constitucional efectivo, en los términos que establece el artículo 1° de nuestra Carta Magna.

Exigimos la instauración en todos los medios informativos (radio, televisión y medios impresos) de figuras que defiendan el interés público, como lo son: la publicación de un código de ética del manejo informativo y la instauración de un ombudsman.

Exigimos someter a concurso producciones para los canales públicos de permisionarios en las distintas escuelas de comunicación.

Exigimos abrir espacios de debate entre los jóvenes y los medios de comunicación sobre las demandas aquí expuestas.

Exigimos garantizar la seguridad de los integrantes de este movimiento, de quienes se expresan libremente a lo largo del país y en particular de los periodistas que han sido alcanzados por la violencia. Además, expresamos nuestra absoluta solidaridad con las personas que en los últimos días han sido reprimidas por manifestar sus ideas en distintos estados de la república.

Además, como demanda inmediata exigimos la transmisión en cadena nacional del debate de los candidatos a la presidencia de la República.

Encontrando esto no como una imposición a las audiencias privilegiadas, sino como forma de garantizarle el derecho a elegir verlo o no, a quienes hoy no cuentan siquiera con esa posibilidad.

¡Universitarios y jóvenes de México! este movimiento los convoca a organizarse, sumarse y hacer suyo este pliego petitorio.

¡Por una democracia auténtica! ¡#YoSoy132!

DOCUMENTO 2

POSICIONAMIENTO POLÍTICO PREVIO A LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES

Dado a conocer en la Ciudad de México el 28 de junio de 2012

El movimiento #YoSoy132 declara que:

- 1.** Somos un movimiento, social, político, apartidista, pacífico, autónomo, independiente y democrático que busca la transformación del país mediante el diálogo y la movilización social. Por eso el movimiento trasciende la coyuntura electoral y se mantendrá organizado, como contrapeso a cualquier decisión y políticas que vulnere los derechos e intereses del pueblo mexicano.
- 2.** Nos pronunciamos en contra de un proceso de imposición que se pretende consumar el 1º de julio implementado mediante la manipulación mediática, el desvío de recursos públicos; la creación de una “unidad secreta” de Televisa y Tv Azteca para hundir electoralmente a los opositores del PRI; una andanada de encuestas amañadas que establecen la superioridad de un candidato, así como una serie de irregularidades que el TEPJF y el IFE no han atendido.

El marco jurídico y la actuación del IFE han descuidado su función como órgano rector y árbitro dentro de un proceso electoral certero y transparente necesario para una democracia auténtica. Le damos una última oportunidad al IFE y demás instituciones electorales y les exigimos enérgicamente cumplir debidamente sus funciones durante la jornada electoral para que garanticen el cumplimiento de la voluntad popular.

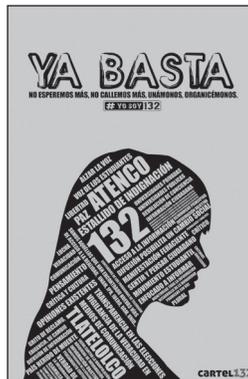
En caso de consumarse la imposición se restauraría el viejo régimen político que practica la violencia de Estado, la represión, el autoritarismo, la corrupción generalizada, el encubrimiento, la opacidad en la toma de decisiones públicas, la coacción del voto, y demás prácticas antidemocráticas.

- 3.** Respetamos el voto libre, crítico e informado para quien ha decidido dar la lucha política electoral; pero también respetamos las diferentes formas de lucha política que van más allá de las elecciones (como Cherán, Ostula, y el ejemplo

que brindan las comunidades autónomas) y llamamos a la conjunción de las fuerzas a unirnos y organizarnos en nuestro punto de acuerdo: la transformación del estado actual mexicano.

4. El Movimiento Yo Soy 132 se reafirma como anti-neoliberal, entendiendo neoliberal como el conjunto de reformas económico-políticas que han tenido una serie de consecuencias sociales a nivel nacional tales como: la destrucción de la diversidad cultural y biológica, la concentración de la riqueza en unos cuantos, la sobreexplotación indiscriminada de los recursos naturales, la pauperización de las condiciones laborales y de vida de los trabajadores, el despojo de los pueblos originarios, la intención de la deshumanización de la educación mediante su mercantilización y el incremento de la pobreza.

Hemos salido a las calles haciendo uso de nuestro derecho constitucional a manifestarnos y de ahora en adelante el movimiento #YoSoy132 llamará a toda la sociedad a elaborar un proceso de construcción y transformación nacional de largo alcance con base en los siguientes ejes de lucha.



YO SOY 132

DOCUMENTO 3

PLAN DE LUCHA

México, D.F. 30 de junio de 2012

A la opinión pública nacional e internacional:

A los medios de comunicación:

Al pueblo de México:

Por este conducto la Asamblea Interuniversitaria #Yo soy 132, que agrupa en su interior a voceros y delegados de más de cien universidades e instituciones educativas de todo el país, hace de su conocimiento el programa de lucha que sintetiza las exigencias fundamentales del movimiento y que orientarán en lo sucesivo nuestras acciones a seguir.

En los últimos días nuestras asambleas locales han llevado a cabo un intenso proceso de análisis para precisar las reivindicaciones más significativas de nuestro movimiento y para articularnos con las organizaciones y movimientos sociales que a lo largo y ancho del país reclaman la democratización de la vida pública y el fin del modelo de exclusión social prevaleciente en México durante las últimas tres décadas.

Hacemos un llamado a todos los jóvenes, estudiantes y a la población en general a hacer suyas estas reivindicaciones y a movilizarse por:

Democratización y transformación de los medios de comunicación, información y difusión

Luchamos contra los monopolios y oligopolios mediáticos que concentran y manipulan la información particularmente en el actual contexto electoral en donde es evidente el contubernio entre los partidos políticos y las empresas mediáticas. Observamos que en el actual modelo de medios comercial, representado por Televisa y Tv Azteca, se excluye a la sociedad y organizaciones civiles en general. Consideramos que sólo la socialización de los medios de difusión,

bajo el modelo de medios público, permitirá una verdadera apertura mediática y garantizará el derecho a la información y a la libertad de expresión.

Cambio en el modelo educativo, científico y tecnológico

Consideramos que el Estado Mexicano ha asumido y aplicado modelos educativos neoliberales, impuestos por organismos financieros internacionales, que resultan ajenos al contexto nacional, por ello planteamos y exigimos el cambio del modelo educativo, tecnológico y científico, así como el establecimiento nacional de una educación verdaderamente laica, gratuita, científica, pluricultural, democrática, humanista, popular, crítica, reflexiva, de alto nivel académico y garantizada por el Estado en todos los niveles como obligación constitucional.

Cambio en el modelo económico neoliberal

El movimiento #Yo soy 132 busca la transformación de la realidad social del país y está consciente que el mercado no es la panacea para la solución de los males sociales y que el gobierno y la sociedad deben de jugar un rol fundamental para resolver los problemas económicos que aquejan al país. El neoliberalismo nos empobrece, excluye, margina y violenta, es por eso que el movimiento #YoSoy132 se pronuncia a favor de una economía humana, justa, soberana, sustentable y de paz.

Cambio en el modelo de seguridad nacional y justicia

Consideramos que para la restauración de la paz es imperante el retiro de las fuerzas armadas de las funciones de seguridad pública; así como detener la criminalización, represión y hostigamiento de la protesta social y de la población en general. Entendemos la militarización del país y el supuesto combate al crimen organizado como consecuencia de la intervención imperialista estadounidense en materia de seguridad y economía nacional.

Exigimos el esclarecimiento de los asesinatos como el caso del luchador social Carlos Sinuhé Cuevas y nos pronunciamos por un ¡Alto a los feminicidios y crímenes de odio! Al mismo tiempo reivindicamos los procesos autónomos de seguridad comunitaria y de organización contra los megaproyectos.

Transformación política y vinculación con movimientos sociales

Siendo el 132 un movimiento social incluyente que busca la integración nacional, consideramos necesaria la interlocución con el pueblo en general, informándole de los objetivos y razones de nuestra lucha, escuchando y dando voz a sus demandas.

Para fomentar y fortalecer la democracia participativa en la toma de decisiones, la construcción de políticas públicas y el apoyo a los proyectos autónomos y autogestivos; proponemos el enriquecimiento y creación de asambleas distritales, municipales, comunales, locales y barriales. Todo esto, para la constitución de un poder popular y ciudadano que vigile a los órganos de gobierno e implemente desde a sociedad mecanismos para la solución de sus demandas.

Abrazamos las voces de las organizaciones y movimientos sociales, vinculándonos de manera solidaria en búsqueda de alianzas que toman como principio el respeto a su autonomía, la construcción de una relación horizontal y el reconocernos con humildad como uno de tantos actores sociales que expresan el descontento social.

Salud

Exigimos el pleno cumplimiento del derecho a la salud consagrado en el artículo 4º constitucional y en la observación general 14 del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESC) de la ONU. Nos oponemos al esquema neoliberal de salud adoptado en las últimas décadas por el Estado mexicano consistente en el abandono y desfinanciamiento de los servicios médicos y la desviación de las prestaciones a manos de la empresa privada y se pronuncia a favor de un enfoque multidimensional e interdisciplinario del sector salud.

DOCUMENTO 4

Discurso leído durante la toma pacífica de las instalaciones de la empresa Televisa Chapultepec.

Por la democratización de los medios de comunicación. 26 de julio de 2012.
A los pueblos de México

Convocados por una vergüenza que nos afrenta, hoy estamos aquí, a las puertas de esta empresa mediática ignominiosa que se ha encargado de desinformar y manipular al pueblo mexicano.

Cuando llegamos estaba el mundo y éramos ya un pueblo con hambre y con siglos de opresión. Éramos cúmulo de descontento, éramos fraudes electorales sin revolución, éramos Chiapas y 500 años sin nombre levantados en armas, éramos Aguas Blancas y el pueblo en la tierra asesinado, éramos crisis y deudas ajenas, manos sin trabajo, éramos huelga, barricadas aplastadas, Atenco y Oaxaca, mujeres violadas y asesinadas, víctimas de represión. Éramos trabajo de esclavos, familias migrantes, infancia calcinada, cuerpos en puentes colgados, víctimas del terrorismo de Estado, moneda de cambio en una campaña, asesinato como libre mercado.

No fuimos buscados sino que fuimos la ineludible consecuencia de un pasado y presente plagado de certezas impuestas.

No somos sino que hemos sido. Somos el efecto de la muerte y la indignación.

Asumimos la dignidad del difamado y su lucha como propia. Dijimos que no éramos sólo un número y que los números no volveríamos a ser sirvientes callados de estadísticas y encuestas.

Dijimos que #YoSoy132 es ponerse de pie ante la afrenta y negarse rotundamente a agachar la cabeza. Es no aceptar la representación que nos imponen como realidad.

#YoSoy132 es un movimiento estudiantil y social, político, apartidista, pacífico, autónomo, antineoliberal, independiente de los partidos, candidatos y organizaciones que responden a un programa electoral; un movimiento democrático donde la toma de decisiones emana de sus asambleas locales y

generales, que ha trascendido la coyuntura electoral y seguirá organizándose y luchando para transformar profundamente a México, como contrapeso a cualquier decisión y política que vulnere los derechos e intereses de nuestro pueblo.

Emprendimos el camino y chocamos con monumentos que para nosotros son murallas o fronteras, nos encontramos con la muralla de un sistema económico que se presenta como inevitable, como un absoluto impuesto a nuestras vidas. Sus ladrillos son la pobreza de más de la mitad de los mexicanos y la obscena riqueza de unos pocos, donde los diez más ricos del país concentran el equivalente al ingreso de los 40 millones más pobres; un campo abandonado que sólo produce miseria y migrantes; la ausencia de oportunidades que empuja a los desposeídos al crimen organizado; la venta de lo colectivo para beneficio de unos cuantos; la concesión de megaproyectos por encima de los derechos ambientales y comunales. Sobre esta muralla los grandes poderes colocan, con descaro, para cautivar nuestras aspiraciones, su opulencia, la promesa del progreso, el sueño de algo propio que siempre permanece ajeno.

La muralla de la desinformación, donde una minoría controla la opinión pública y la verdad es reducida a un artículo más de consumo, concentrado en encuestas y spots publicitarios, en personajes vacíos de telenovela, en una caricatura triste y cínica de la realidad. Es en esta muralla donde levantan nuestra posibilidad de elegir, como si en verdad hubiese elección alguna y no todo estuviera decidido de antemano por el mejor inversionista.

La muralla que protege a empresas que envenenan nuestra comida y enferman a nuestros niños; que vuelve a la salud un artículo de lujo en beneficio de corporativos y laboratorios extranjeros; que abandona a la enferma y al necesitado, a la embarazada, al mutilado, a la discapacitada, al agonizante, al recién nacido y a la anciana para saciar la avaricia anónima de las ganancias de la Bolsa.

Vimos la gran pared alzada para frenar a un pueblo con disposición de lucha al que sin embargo sistemáticamente se le aisló. Una esperanza en ciernes obligada a gritar en el vacío. Desde los días gloriosos de la División del Norte y el Ejército Libertador del Sur a las rotundas peticiones de justicia de las madres cuyas hijas fueron asesinadas en Ciudad Juárez y en el Estado de México, desde las grandes movilizaciones de los estudiantes en el 29 a las de sus hermanos de 68, 71 y 99. Un pueblo cuyas acciones y luchas eran fosilizadas y puestas en

un museo y cuyo fondo se dejaba de lado para que nadie preguntara, para que nadie supiera. Generaciones de mexicanos con exigencias legítimas cuya única aspiración era la de construir una nación digna y libre, sin desigualdades que se erigieran contra el derecho de existencia de cada individuo y que vilmente fueron ignoradas una a una por un afán de saqueo continuado que quiere que su voluntad sea la nuestra. Hace 12 años gran parte del pueblo le entregó sus mejores anhelos a un hombre y éste cometió uno de los peores crímenes contra la nación: ignorar y pisotear su esperanza. Él, ellos, un sistema que cree que no podemos mirar por encima de la ciudad murada que nos han querido imponer.

Caminamos unos pasos y con la fría estructura nos pegamos, es la ignorancia sombría, donde se preparan para maquiladores los que tienen la suerte de ir a alguna escuela, donde la educación pública es la educación de las telenovelas, donde el fin de enseñar no es el aprendizaje sino el suministro de mano de obra barata para las trasnacionales. Se erige en ésta como un regalo la modernización educativa y la lógica donde sobrevive sólo el más apto, los exámenes estandarizados, el maestro vuelto obrero mal pagado como modelo de superación.

Y al final, si aún tenemos rostros y manos, un retén nos cierra el paso, los muros de acero y concreto, los muros piedras y balas, los muros donde mataron a tu hermana, de las desapariciones forzadas, de los daños colaterales que desdibujan las caras, los muros del miedo y las cabezas colgadas, de la impotencia, donde son presentados niños muertos como líderes de bandas, donde no queda voz para protesta y menos para deserción. El muro de la estrategia correcta donde fuiste acribillado para que estuvieras seguro del crimen y del horror.

Hemos caminado, chocado contra estos muros y hemos buscado la salida, pero cuando los vemos en conjunto, hallamos frente a frente un edificio, una estructura que sostiene una sociedad diseñada para el beneficio de unos pocos. Donde arriba funcionan perfectamente sus negocios y donde abajo somos aplastados todos. Un edificio muerto maquillado de juventud, al que le rechinan sus bisagras y puertas. No queremos edificios viejos, no queremos edificios decrepitos por su corrupción, no queremos muros que nos aplasten. Las y los jóvenes queremos edificios vírgenes.

Hemos emprendido el sendero de la lucha y hemos decidido caminar hacia adelante y nunca volver atrás. Con nuestros puños romperemos esos muros,

nuestro grito retumbará en sus oídos sordos y cimbrará los cimientos de su estructura. Nosotros, los que hemos salido a las calles, mediante la concientización, politización y organización del pueblo, con el poder de su cohesión y unidad, lucharemos. Lucharemos por conseguir derribar sus pilares, entre todos construiremos la democracia auténtica de México y nuestro futuro. Por eso hemos construido este programa de lucha:

1.- La democratización y transformación de los medios de comunicación, información y difusión. Consideramos que sólo con la socialización de los medios de difusión, bajo el modelo de medios públicos, se alcanzará una verdadera apertura mediática y se garantizará el derecho a la información y a la libertad de expresión.

2.- Cambio en el modelo educativo, científico y tecnológico. Buscaremos una educación verdaderamente laica, gratuita, científica, pluricultural, democrática, humanista, popular, crítica, reflexiva, de alto nivel académico y garantizada por el Estado en todos los niveles como obligación constitucional.

3.- Cambio en el modelo económico neoliberal. La experiencia y la historia nos dan la certeza de que el mercado no es la panacea para la solución de los males sociales y que el gobierno y la sociedad deben de jugar un rol fundamental para resolver los problemas económicos que aquejan al país. Por eso lucharemos por una economía humana, justa, soberana, sustentable y de paz.

4.- Cambio en el modelo de seguridad nacional y justicia. Pelearemos por el cambio del modelo de seguridad nacional y de justicia. Para la restauración de la paz es imperante el retiro de las fuerzas armadas de las funciones de seguridad pública; así como detener la criminalización, represión y hostigamiento de la protesta social y de la población en general. Exigimos el esclarecimiento de los asesinatos como el caso del luchador social Carlos Sinuhé Cuevas y nos pronunciamos por un ¡Alto a los feminicidios y crímenes de odio! Al mismo tiempo reivindicamos los procesos autónomos de seguridad comunitaria y de organización contra los megaproyectos.

5.- Transformación política y vinculación con movimientos sociales. Para fomentar y fortalecer la democracia participativa en la toma de decisiones, la construcción de políticas públicas y el apoyo a los proyectos autónomos y autogestivos; proponemos el enriquecimiento y creación de asambleas distritales, municipales, comunales, locales y barriales. Todo esto, para la constitución de un poder popular y ciudadano que vigile a los órganos de gobierno e implemente desde la sociedad mecanismos para la solución de sus demandas. Abrazamos las voces de las organizaciones y movimientos sociales, vinculándonos de manera solidaria en búsqueda de alianzas que toman como principio el respeto a su autonomía, la construcción de una relación horizontal y el reconocernos con humildad como uno de tantos actores sociales que expresan el descontento social.

6.- Salud. Lucharemos por el pleno cumplimiento del derecho a la salud consagrado en el artículo 4º constitucional y en la observación general 14 del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESC) de la ONU. Nos oponemos al esquema neoliberal de salud adoptado en las últimas décadas por el Estado mexicano y nos pronunciamos a favor de un enfoque multidimensional e interdisciplinario del sector de la salud.

Si queremos una democracia auténtica, será ineludible la democratización de los medios. Como todos los defectos de nuestra pobre democracia, la concentración y manipulación de la información es una herencia que perdura del viejo régimen y del supuesto cambio.

A lo largo de casi todo el siglo XX, el PRI cooptó a sindicatos, empresas y movimientos sociales corrompiendo a sus líderes e integrándolos a su sistema de favores. En el régimen del PRI las empresas se congratulaban con el Estado para obtener privilegios y así, el Estado lograba apuntalar su poder sobre todos los ámbitos de la vida política, económica y social de México. El control de la difusión de la información y de los medios de comunicación era fundamental para controlar las corrientes de oposición y los movimientos sociales.

El contubernio Televisa-PRI tiene más de 60 años de existencia. Emilio Azcárraga Vidaurreta, el abuelo del actual presidente de Televisa, fundó en 1951 el canal 2, seis años después de la creación del PRI. Azcárraga Vidaurreta

concretó con el impulso del gobierno apriista en turno, la concentración de los canales 2, 4 y 5 bajo una sola compañía, Telesistema Mexicano, consolidando el monopolio de la televisión de la época, el cual informaba sólo lo que al PRI le convenía, distorsionando la información e ignorando a los movimientos sociales que cuestionaban las políticas gubernamentales.

La manipulación más descarada fue en el año de 1968, año en el cual el movimiento estudiantil fue atacado, minimizado y censurado por el monopolio televisivo que en aquel entonces produjo 28 telenovelas, entre ellas una cínicamente titulada "Pueblo sin esperanza". El día de la masacre en Tlatelolco, el 2 de octubre, Jacobo Zabludowski anunció como principal noticia que había sido "un día soleado".

¿Quién? ¿Quiénes? Nadie. Al día siguiente, nadie.

La plaza amaneció barrida; los periódicos dieron como noticia principal el estado del tiempo.

Y en la televisión, en el radio, en el cine no hubo ningún cambio de programa, ningún anuncio intercalado ni un minuto de silencio en el banquete.

(Pues prosiguió el banquete).

Una de las páginas más negras en la historia de la comunicación mundial, pues se traicionaba el derecho humano a la información y se evidenciaba la alianza de los Azcárraga con el poder. Gustavo Díaz Ordaz, desesperado por cegar a la población ante la realidad, permitió dos canales más: los canales 8 y 13.

En 1972, por iniciativa de Luis Echeverría, los canales 2, 4, 5 y 8 se fusionaron con el nombre de Televisa, cuya dirección estaba a cargo del hijo de Azcárraga Vidaurreta: Emilio Azcárraga Milmo, alias "el Tigre", quien se proclamaba un "soldado del PRI y del presidente", y que decía hacer televisión para jodidos porque México era un país de jodidos.

En 1993, Salinas de Gortari entregó a Ricardo Salinas Pliego la televisora Imediación con los canales 7 y 13. En el 2002, Salinas Pliego, tomó por la fuerza las instalaciones de Canal 40, acto conocido como el Chiquihuitazo. El entonces presidente Vicente Fox, al ser increpado sobre la responsabilidad del gobierno en estas acciones ilegales, pronunció cínicamente su célebre frase: "¿Y yo por qué?". Fox, que después de décadas inauguraba la transición a la supuesta democracia mexicana, se arrodilló ante los poderes fácticos del país, cuyo rostro más visible son los medios de difusión masiva.

Poco antes de terminar su periodo, en 2006, Fox, anticipó el pago de un favor al duopolio televisivo, aprobando en una discusión de siete minutos en el Congreso, la llamada “Ley Televisa”, la cual permite a los consorcios el uso del espectro radioeléctrico sin ningún tipo de cargo y regulación, despojando al pueblo mexicano de un bien público que le pertenece. Dos meses después, el monopolio mediático impulsó la brutal represión que sufrieron los pobladores de San Salvador Atenco, orquestada por el gobierno federal y el entonces gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto; represión en la cual fue asesinado nuestro compañero Alexis Benhumea. Toda la información sobre las violaciones, asesinatos, agravios y atropellos fue ocultada por varios medios de difusión.

Los poderes fácticos se concentran en estos medios. De los diez hombres más ricos de México, cinco se encuentran en las mesas directivas de las televisoras. Ricardo Salinas Pliego es el segundo hombre más rico de México y casi duplicó su fortuna tan sólo el año pasado. Grupo Salinas tiene empresas como Elektra, Salinas y Rocha, Banco Azteca, TV Azteca, Italika, entre otras.

Pedro Aspe, quien fue Secretario de Hacienda durante el gobierno de Salinas y dijo que la pobreza en México era “un mito genial”, se encuentra en el Consejo de Administración de Televisa junto con cuatro de los 10 hombres más ricos de México con intereses en todos los sectores de la economía nacional. Alberto Bailleres es el tercer hombre más rico de México y es dueño de Palacio de Hierro, de Peñoles, la segunda minera más grande del país, y accionario de Femsa, quien controla los Oxxo’s, la cervecería Cuauhtémoc-Moctezuma y Coca-Cola México.

Germán Larrea, el cuarto hombre más rico de México, es el dueño de minas como las de Cananea y Pasta de Conchos. En el 2006, por no contar con medidas de seguridad adecuadas, en una explosión en la mina Pasta de Conchos murieron 65 mineros, de los cuales, a 6 años del incidente, sólo han sido rescatados dos cuerpos.

Roberto Hernández, el segundo accionista más importante de Televisa, es el noveno hombre más rico de México. Este personaje fue beneficiado con la privatización de los bancos con Salinas y posteriormente por el rescate bancario iniciado por Zedillo. Finalmente, habiendo quebrado a Banamex, banco con más de un siglo de antigüedad en México, lo vendió al banco estadounidense Citibank, obteniendo jugosas ganancias y sin pagar impuestos.

Emilio Azcárraga Jean, el presidente de Televisa y de la dinastía que siempre se benefició de sus relaciones con el poder, es el sexto hombre más rico de México y posee clubes de fútbol y acciones en distintos bancos. Ahora, con la tradición monopólica de familia, se alía, a través de Lusacell, con su supuesto competidor: TV Azteca.

Televisa y TV Azteca son la cara más visible y el principal instrumento de la oligarquía que gobierna este país, de los poderes fácticos que, de acuerdo a sus intereses, imponen y quitan gobernantes. Son empresas que producen y difunden información manipulada, confusa y tergiversada para hacer pasar por opinión pública lo que conviene al régimen económico y político, para imponer a los gobernantes que ejecuten los proyectos neoliberales de los grandes capitalistas tanto nacionales como transnacionales.

Desde el 2005, Jenaro Villamil denunciaba en la revista Proceso las estrategias mediáticas para promocionar a Enrique Peña Nieto, el nuevo representante de los poderes fácticos y del proyecto económico neoliberal, y fraguar un proceso de imposición que se pretende consumir este año. Esto se corroboró el mes pasado, cuando el periódico inglés *The Guardian* publicó que una unidad secreta de Televisa vendió una estrategia promocional al candidato priista, basada en una "cobertura favorable" en su noticiero principal y en los principales programas de entretenimiento, así como en la difusión de videos en cuentas de correo, Facebook y YouTube. El periódico dijo haber revisado documentos que formalizaron la venta que hizo Televisa al candidato del PRI, tales como una lista de tarifas que Televisa cobró a Peña Nieto para construirle una imagen nacional de Gobernador del Estado de México de 2005 a 2011, mediante videos promocionales, y el despliegue de tácticas diseñadas para hundir a sus oponentes.

De tal manera que, durante la pasada jornada electoral, prevalecieron prácticas profundamente antidemocráticas, como la violencia de Estado, la compra y la coacción del voto, la manipulación mediática, el uso amañado de las encuestas y otras prácticas ilícitas que alteraron la esencia del sufragio libre, informado, razonado y crítico. Estos hechos nunca fueron informados, sino que por el contrario, los medios, el presidente y las instituciones electorales descaradamente calificaron la elección como transparente, ejemplar y pacífica.

Estas pruebas evidencian ampliamente que el proceso de imposición de Peña Nieto como presidente tiene su origen desde el 2005, y que empresas como Televisa han jugado un papel determinante en tal imposición.

Advertimos que en caso de consumarse la imposición se restauraría el viejo régimen político que practica la violencia de Estado, la represión, el autoritarismo, la corrupción generalizada, el encubrimiento, la opacidad en la toma de decisiones públicas, la coacción del voto y demás prácticas antidemocráticas. Enrique Peña Nieto no debe ser presidente no sólo por el régimen caduco al que representa y por su colusión y subordinación a Televisa, sino por las amenazas que cierne sobre nuestro país, la privatización del petróleo a favor de las transnacionales norteamericanas, la elevación de impuestos para el pueblo, la reforma laboral que legalice la brutal explotación de los trabajadores y la pérdida de derechos laborales indispensables, por último, la privatización del sector salud y de las pensiones de los trabajadores, todas ellas serán impulsadas y respaldadas por medios como ante el que hoy nos manifestamos.

Ante este peligro, llamamos a la unión de las fuerzas sociales en nuestro punto de acuerdo: la transformación del estado actual mexicano. Sabemos que los estudiantes no podemos solos y por ello, convocamos a todos los movimientos sociales, organizaciones civiles y políticas, así como al pueblo en general a sumarse al proyecto democrático de transformación social y reconstrucción nacional, a través de la participación activa, de la discusión, toma de acuerdos, actividades organizativas y sumarse a las acciones que llevaremos a cabo como las acordadas en la Convención Nacional Contra la Imposición.

Pueblo de México: ¡Hoy tenemos mucho por hacer! Organizarnos será el primer paso. Desde nuestra causa, nuestra comunidad indígena, nuestra escuela, nuestra milpa, nuestra plaza, nuestra selva, nuestras creencias, invitamos a que se adhieran a nuestro manifiesto y acciones, invitamos a que desde sus territorios, organismo e historias, que esperamos hacer nuestras, podamos juntos entrar en contacto, entrar en confianza, luchar y transformar a este nuestro México.

Éramos silencio, éramos dolor, éramos opresión

Quisieron quitárnoslo todo y sólo perdimos el miedo

Ya no seremos más una voz silenciada. Venimos aquí con nuestros cuerpos que gritan: ¡¡¡Ya basta!!!



Otros libros de Bola de Cristal



INDIGNADOS

Textos de Noam Chomsky, Eduardo Galeano, Pablo González Casanova, Ignacio Ramonet, Immanuel Wallerstein, Raúl Zibechi, Naomi Klein, Arundhaty Roy, Boaventura de Sousa Santos, Michael Hardt y Antonio Negri, Marcos Roitman, Luis Villoro.

En el año 2011 algo en el mundo se movió. Los de abajo gritaron su indignación y conformaron un movimiento planetario antisistémico como no se veía quizás desde las revueltas mundiales de 1968. Las movilizaciones son de tal envergadura que obligan a la reflexión con el ánimo de tratar de entender qué es lo que ocurre.



LA REBELIÓN DE LOS INDIGNADOS. MOVIMIENTO 15M. DEMOCRACIA REAL ¡YA!

Textos de Carlos Taibo, Josep Maria Antentas, Esther Vivas, Juan Pablo Mateo, Antoni Domènech, Iván Giménez Chueca, Juan Carlos Monedero.

Prólogo de Raúl Zibechi

Colección de textos de destacados intelectuales españoles y de activistas, en torno a los procesos generados con el surgimiento del llamado “Movimiento 15M” en el que se analiza esa experiencia que ha trascendido fronteras y se ha repetido de diversos modos en otros países como el Ocupa México u Occupy Wall Street en Estados Unidos.

Nuestra edición cuenta con el prólogo de uno de los autores más importantes dentro de los movimientos sociales en América Latina, Raúl Zibechi, así como una contextualización de los modismos, siglas y circunstancias históricas de España, para dar a los lectores un mayor marco de referencia y entendimiento.

Página web: <http://www.edicionesboladecristal.com>

Contacto: editorial@edicionesboladecristal.com



YO SOY 132

VOCES DEL MOVIMIENTO

Se terminó de imprimir en
noviembre del año 2012 en
los talleres de Litográfica
Ingramex, Centeno 162,
Colonia Granjas Esmeralda.
En su composición tipográfica
se empleó la fuente Ubuntu.